

TESIS DOCTORAL

Aculturación, adaptación y actitudes intergrupales de adolescentes: la perspectiva psicosocial de la mayoría y de las minorías de origen inmigrante

Acculturation, adaptation and intergroup attitudes of adolescents: the psychosocial
perspective of the majority and minorities of immigrant origin

María Sánchez Castelló

Tesis dirigida por:

María Soledad Navas Luque

Antonio J. Rojas Tejada

Programa de Doctorado en Salud, Psicología y Psiquiatría



Universidad de Almería

Diciembre, 2021

Esta tesis doctoral se ha desarrollado gracias a la ayuda predoctoral para la formación de doctores (BES-2017-082354) asociada al proyecto *Actitudes prejuiciosas, proceso de aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante y autóctonos* financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (PSI2016-80123-P)

Agradecimientos

Durante estos últimos cuatro años me han acompañado muchas personas que han contribuido de distintas formas a que esta tesis doctoral pudiera desarrollarse con éxito. Por ello, me gustaría agradecer:

A mis directores, Marisol Navas y Antonio Rojas. Por confiar siempre en mí, por su apoyo y por todo lo que me han enseñado durante estos años. Marisol, gracias por haber estado disponible siempre que tenía alguna duda y por tus correcciones tan rápidas y minuciosas. Tengo mucha suerte de que hayas compartido conmigo toda tu experiencia en investigación y todo tu conocimiento en Psicología Social. Antonio, gracias por enseñarme tanto de Psicometría y Metodología. No solo le he perdido el miedo, sino que has conseguido que realmente me apasione.

A Mari Carmen Herrera. Por ser la primera persona que me animó a hacer investigación.

A mis compañeras y compañeros del grupo de investigación. Por la calurosa acogida cuando llegué a Almería y todas sus aportaciones al proyecto *Actitudes prejuiciosas, proceso de aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante y autóctonos*. Gracias también por acompañarme a aplicar cuestionarios a los institutos.

A todas las personas que trabajan en los institutos donde se han aplicado los cuestionarios y a las chicas y chicos que los han completado. Sin su participación no habría sido posible llevar a cabo estos estudios.

A Anna Meneghini. Por darme la oportunidad de hacer la estancia de investigación con ella.

A Andrea Blanc, Andreea Constantin y Lucía López. Por todo su cariño, su apoyo y sus consejos.

A mi prima Ana Juan y a Claudia Suárez. Por animarme y por ayudarme con las traducciones.

A todas las compañeras y compañeros, amigas y amigos, que me han acompañado de una forma u otra en este proceso y se han interesado por mí y por el desarrollo de mi tesis.

Especialmente a Ana Rodríguez y Marta Villalba. Por estar siempre a mi lado y por alegrarse tanto por cada uno de mis logros.

A Jorge Ordóñez. Por acompañarme durante todo este proceso y por ser la persona que mejor ha comprendido cómo me sentía en cada momento. Ojalá que siempre podamos seguir aprendiendo juntos.

A mi familia (mis primas y primos, tías y tíos, y mi Ita). Por todo el apoyo, el cariño infinito y los buenos momentos que pasamos juntos.

A mis padres, Mari y Juan. Por haberme dado siempre total libertad a la hora de decidir sobre cualquier aspecto de mi vida y por apoyarme en todas ellas. Gracias por hacer que me sienta segura y por darme fuerza en los peores momentos.

A mi hermana, Isa. Por ser la persona que más me cuida en el mundo.

A Sergio. Por haber crecido conmigo y haber contribuido tantísimo a la persona que soy hoy en día. Muchas gracias por tu alegría, por animarme, por confiar en mí y no dejar que me rinda nunca.

Contenido

Resumen.....	1
Abstract	7
MARCO TEÓRICO.....	13
CAPÍTULO 1.....	15
Inmigración en España.....	16
Relaciones intergrupales durante la adolescencia	19
Justificación de esta tesis	22
CAPÍTULO 2.....	24
Modelos para el estudio del proceso de Aculturación	24
Aculturación en el contexto español: Modelo Ampliado de Aculturación Relativa	30
Aculturación e identidad.....	34
Adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes de origen inmigrante	36
Aculturación, identidad cultural y adaptación de adolescentes de origen inmigrante.....	42
Otras variables psicosociales relacionadas con la adaptación.....	46
CAPÍTULO 3.....	51
Conceptualización y estructura de la actitud	51
Críticas al estudio de la actitud desde el enfoque clásico de variables latentes	54
El estudio de las actitudes desde el enfoque de redes	58
Perspectivas psicosociales actuales en el estudio de las actitudes intergrupales	59
Variables psicosociales relacionadas con las actitudes intergrupales.....	67
CAPÍTULO 4.....	75
Objetivos generales y específicos	75
Plan de investigación	80
INVESTIGACIÓN EMPÍRICA.....	83
CAPÍTULO 5.....	85
ESTUDIO 1. Aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante en España: perfiles psicosociales de clases latentes.....	85
CAPÍTULO 6.....	103
ESTUDIO 2. Adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes españoles y de origen inmigrante y el papel del apoyo social percibido.....	103
CAPÍTULO 7.....	121
ESTUDIO 3. Actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes españoles y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano.....	121
CAPÍTULO 8.....	155
ESTUDIO 4. Actitudes intergrupales y contacto entre adolescentes españoles y de origen inmigrante utilizando análisis de redes.....	155

CONCLUSIONES	175
CAPÍTULO 9	177
Discusión general	177
Limitaciones y líneas futuras.....	188
Contribuciones teóricas y metodológicas.....	192
Contribuciones prácticas	195
CHAPTER 10	199
General discussion.....	199
Limitations and future lines.....	209
Theoretical and methodological contributions	213
Practical contributions.....	216
REFERENCIAS	221

Lista de tablas

Tabla 1. Descripción de los ámbitos del MAAR.....	33
Tabla 2. Resumen de los estudios.....	82
Table 3.1. Estimated reliability coefficients.....	90
Table 3.2. Goodness-of-fit indices.....	93
Table 3.3. Effects of the indicators and covariates.....	93
Table 3.4. Likelihood of the clusters, likelihood of belonging and means.....	95
Table 4.1. Coefficients of estimated reliability.....	107
Table 4.2. Descriptive statistics for adaptation variables.....	109
Table 4.3. Multiple regression analysis with life satisfaction as dependent variable for all groups.....	119
Table 4.4. Multiple regression analysis with school adjustment as dependent variable for all groups.....	120
Tabla 5.1. Coeficientes de fiabilidad estimados.....	128
Tabla 5.2. Estadísticos descriptivos (media y desviación típica) para adolescentes autóctonos.....	130
Tabla 5.3. Estadísticos descriptivos (media y desviación típica) para adolescentes de origen inmigrante.....	130
Tabla 5.4. Centroides para la solución de dos clústeres. Grupos SM, SR y SE.....	136
Tabla 5.5. Centroides para la solución de dos clústeres. Grupo M, R y E.....	138
Table 6.1. Coefficients of estimated reliability of all the variables in the six sub-samples.....	160
Table 6.2. Descriptive statistics of all the variables in the six sub-samples.....	163
Table 6.3. Partial correlations between all the variables in the six sub-samples.....	164
Table 6.4. Centrality indices of each variable in the six sub-samples.....	167

Lista de figuras

Figura 1. Evolución del número de extranjeros desde el año 2008	17
Figura 2. Evolución del número de extranjeros desde el año 2008 por país de origen	18
Figura 3. Evolución número de adolescentes extranjeros desde el año 2008. Padrón (INE)	19
Figura 4. Estrategias de aculturación (traducción al español de la figura de Berry, 2003)	27
Figure 5.1. Scores of the latent class cluster indicators of the psychosocial profiles	101
Figure 5.2. Scores on the covariates of the latent class clusters	102
Figure 6. Boxplots for adaptation variables by group	110
Figura 7.1. Porcentajes de adolescentes en las distintas preferencias de aculturación	131
Figura 7.2. Dendrogramas para el grupo SM, SR y SE	147
Figura 7.3. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SM	148
Figura 7.4. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SR	149
Figura 7.5. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SE	150
Figura 7.6. Dendrogramas para el grupo M, R y E	151
Figura 7.7. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo M	152
Figura 7.8. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo R	153
Figura 7.9. Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo E	154
Figure 8.1. Estimated networks for Spanish adolescents who evaluate Moroccan, Romanian and Ecuadorian youths	168
Figure 8.2. Estimated networks for Moroccan, Romanian and Ecuadorian adolescents who evaluate Spanish youth	169

Resumen

El aumento de los procesos migratorios durante los últimos años ha contribuido a la configuración de sociedades cada vez más diversas. El enriquecimiento cultural que se produce como consecuencia de estos procesos y los numerosos beneficios que experimentan tanto los países receptores de población inmigrante, como las distintas minorías etnoculturales que se desplazan o viven fuera de sus países de origen, en ocasiones quedan ensombrecidos por la aparición de ciertas tensiones y conflictos intergrupales. Entre los principales desafíos a los que se enfrentan las sociedades actuales se encontrarían, no solo la evitación de estos conflictos, sino el fomento de relaciones intergrupales positivas y armoniosas. Las investigaciones que abordan el estudio de las relaciones intergrupales durante la adolescencia continúan siendo escasas en España, a pesar de la relevancia de esta etapa vital en la configuración de las actitudes intergrupales y en la efectividad de las intervenciones para la mejora de las relaciones intergrupales durante la misma (Ülger et al., 2017; Wolfer et al., 2016).

El **principal objetivo** de esta tesis doctoral es analizar el proceso de aculturación, la adaptación y las actitudes intergrupales mutuas de adolescentes¹ de origen inmigrante que viven en España y de sus compañeros autóctonos, y su relación con variables psicosociales relevantes en el estudio de las relaciones intergrupales (discriminación percibida, apoyo social percibido, contacto intergrupales). Un **segundo objetivo general** es la implementación de propuestas psicométricas novedosas en el campo de estudio de las relaciones intergrupales que permitan el avance conceptual y metodológico de los modelos teóricos relevantes en esta área como el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE; *Stereotype Content Model*, SCM; Fiske et al., 1999, 2002) y el BIAS Map (*Behavior from Intergroup Affect and Stereotypes Map*; Cuddy et al., 2007, 2008). Para abordar estos objetivos se han desarrollado cuatro estudios empíricos

¹ A pesar de que en todo momento intentamos utilizar el lenguaje inclusivo en este trabajo, en ocasiones se usa el masculino genérico exclusivamente como forma de facilitar o aligerar la lectura.

de corte transversal con muestras de adolescentes de cinco provincias españolas con alta presencia de población inmigrante.

Esta tesis doctoral se divide en cuatro bloques o apartados: Marco teórico, Objetivos y plan de investigación, Investigación empírica y Conclusiones. A continuación, se resume el contenido de estos apartados, dividido por capítulos.

Dentro del apartado de **Marco teórico** encontramos tres capítulos. En el **capítulo 1 (Introducción)** se presentan algunos datos relacionados con la situación pasada y actual de España como país receptor de población inmigrante. Posteriormente se abordan algunos aspectos clave del estudio de las relaciones intergrupales durante la adolescencia, para finalizar con la justificación de esta tesis.

En el **capítulo 2 (Proceso de aculturación y adaptación desde la perspectiva de adolescentes de la mayoría y de las minorías de origen inmigrante)** se aborda el estudio del proceso de aculturación desde los modelos clásicos y actuales de carácter bidimensional (es decir, considerando la aproximación a la cultura de origen y de la sociedad de acogida como dimensiones independientes). Una parte del capítulo se centra en el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR, Navas et al., 2004; Navas y Rojas, 2010), modelo desarrollado en el contexto español que incluye tanto la perspectiva de la mayoría como de las distintas minorías. Además, se describen distintos estudios en los que se ha analizado la relación entre el proceso de aculturación y otras variables psicosociales relevantes como la identidad cultural y la adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes. Finalmente se presentan diversos estudios que analizan el papel de la percepción de discriminación y del apoyo social en la adaptación de los adolescentes.

El **capítulo 3 (Actitudes intergrupales)** comienza con la conceptualización del constructo de actitudes intergrupales y una breve revisión de la estructura de la actitud. A continuación, se describen las principales contribuciones al estudio de las actitudes desde el enfoque clásico de variables latentes y se presenta el enfoque de redes psicológicas como

alternativa. Se describen también algunos de los modelos más relevantes para el estudio de las actitudes intergrupales desde una perspectiva psicosocial y se presentan algunos estudios sobre la relación entre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación. Finalmente, se analiza brevemente el contacto intergrupar como estrategia para la mejora de las relaciones intergrupales.

En el apartado de **Objetivos y plan de investigación (capítulo 4)** se presentan los objetivos generales y específicos de la tesis, así como la metodología aplicada. Además, este trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación al que está asociado (**“Actitudes prejuiciosas, proceso de aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante y autóctonos”**, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad [PSI2016-80123-P]). Finalmente, se incluye una tabla resumen donde se presentan los objetivos de cada estudio, el tipo de diseño, la perspectiva adoptada, la muestra e instrumentos utilizados, y la metodología y análisis estadísticos empleados.

El apartado de **Investigación empírica** incluye cuatro capítulos donde se presentan cuatro estudios empíricos. El primer estudio, titulado **Aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante en España: perfiles psicosociales de clases latentes (capítulo 5)**, se centra en el proceso de aculturación y adaptación de adolescentes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano, con el objetivo de identificar y analizar distintos perfiles psicosociales de estos adolescentes. Este estudio pretende ir más allá de los estudios parciales sobre adaptación y aculturación de adolescentes de origen inmigrante en España. Para ello, se emplean modelos de clústeres de clases latentes (MCCL) teniendo en cuenta, para la identificación de los perfiles, variables tanto de aculturación (percepciones, preferencias de aculturación) e identidad, como variables de adaptación psicológica y sociocultural (satisfacción con la vida y ajuste escolar). Además, en este estudio se ha considerado el origen etnocultural y otras variables sociodemográficas relevantes (sexo, curso). Los resultados muestran la existencia de tres perfiles psicosociales a los que hemos

denominado: perfil bicultural (formado por adolescentes con una orientación hacia su grupo etnocultural y hacia la sociedad española, tanto en percepciones y preferencias de aculturación como en identidad y con los niveles más altos de adaptación psicológica y sociocultural), perfil étnico (formado por adolescentes con una orientación media o media-alta hacia la cultura de origen tanto en percepciones y preferencias de aculturación como en identidad y niveles más bajos de adaptación psicológica y sociocultural que los adolescentes del perfil bicultural) y perfil nacional (formado por adolescentes con una orientación media o media-alta hacia la cultura española en percepciones y preferencias de aculturación y en identidad y niveles más bajos de adaptación psicológica y sociocultural que los adolescentes del perfil bicultural). Los tres perfiles muestran resultados positivos en adaptación psicológica y sociocultural, siendo el perfil nacional el minoritario en este estudio.

En el segundo estudio, titulado **Adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes españoles y de origen inmigrante y el papel del apoyo social percibido (capítulo 6)**, se compara la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes de origen inmigrante con la adaptación de sus compañeros autóctonos y se prueba la relación con el apoyo social percibido de distintas fuentes (familia, amigos y otras personas significativas). Los resultados de este estudio muestran, en general, unos resultados de adaptación psicológica y sociocultural similares entre adolescentes de origen inmigrante y autóctonos, apoyando lo que en la literatura se conoce como la “paradoja del inmigrante”. El apoyo familiar percibido es la variable más fuertemente relacionada con ambos tipos de adaptación en todos los grupos estudiados (adolescentes autóctonos e inmigrantes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano). El apoyo percibido de amigos solo se relaciona con la adaptación psicológica en algunos grupos.

En el tercer estudio, titulado **Actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes españoles y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano (capítulo 7)**, se describen y se comparan las actitudes intergrupales de los adolescentes

autóctonos hacia jóvenes de origen marroquí, ecuatoriano y rumano, y las actitudes de los adolescentes de estos orígenes hacia los jóvenes españoles, así como las preferencias de aculturación tanto de la mayoría como de los tres grupos minoritarios. En este estudio, además, se analiza (de manera exploratoria) la relación entre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación mediante la identificación de perfiles actitudinales empleando análisis de clústeres. Los resultados ofrecen una imagen o panorámica general sobre la situación en la que se encuentran los adolescentes (autóctonos y de origen inmigrante) en España: las actitudes intergrupales son positivas o ambivalentes en todos los grupos, siendo la actitud de adolescentes españoles hacia jóvenes de origen marroquí la más negativa. Es decir, los adolescentes realizan evaluaciones diferenciadas en función del origen etnocultural del exogrupo, especialmente los adolescentes autóctonos, que muestran actitudes más negativas hacia los jóvenes de origen marroquí (vs. jóvenes de origen rumano y ecuatoriano).

En cuanto a las preferencias de aculturación, todos los grupos prefieren mantener la cultura de origen y adoptar la de acogida en cierta medida (o prefieren que los jóvenes de origen inmigrante mantengan y adopten), es decir, manifiestan preferencias por la integración. Sin embargo, también en este caso, aparecen diferencias en función del grupo etnocultural, siendo las preferencias de mantenimiento de los adolescentes españoles hacia los jóvenes de origen marroquí las más bajas.

Los análisis de clústeres mostraron la existencia de dos perfiles actitudinales distintos tanto para los adolescentes autóctonos como para los adolescentes de origen inmigrante (uno con actitudes intergrupales más negativas y otro con actitudes más positivas). En general, para los grupos de adolescentes autóctonos, las personas de los clústeres con actitudes más negativas presentaban también menores preferencias de mantenimiento y mayores preferencias de adopción que los adolescentes de los clústeres con actitudes más positivas. Para los grupos de adolescentes de origen inmigrante, sin embargo, las personas de los

clústeres con actitudes más negativas presentaban menores preferencias de mantenimiento y de adopción que los adolescentes de los clústeres con actitudes más positivas.

En el cuarto estudio, titulado **Actitudes intergrupales y contacto entre adolescentes españoles y de origen inmigrante utilizando análisis de redes (capítulo 8)**, se analiza la relación entre distintas reacciones evaluativas de las actitudes intergrupales (estereotipos, emociones y tendencias comportamentales) en adolescentes autóctonos que evalúan a jóvenes marroquíes, ecuatorianos y rumanos, y en adolescentes de estos orígenes que evalúan a jóvenes españoles. Este estudio se basa en modelos psicosociales de gran impacto para el estudio de las relaciones intergrupales, como son el Modelo del Contenido de los Esterotipos (Fiske et al., 1999, 2002) y el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), e incorpora las redes psicológicas como una aproximación novedosa para el estudio de las actitudes intergrupales. Los resultados de los análisis de redes muestran un patrón estructural similar en los distintos grupos estudiados, con las emociones actuando como enlaces entre los estereotipos y las tendencias de comportamiento. Además, las dimensiones positivas y negativas de los estereotipos aparecen como dimensiones independientes que forman parte de procesos diferentes: la sociabilidad, y la moralidad y la competencia en menor medida, se relacionan con las conductas de facilitación a través de las emociones positivas, mientras que la inmoralidad se relaciona con las conductas de daño a través de las emociones negativas.

En el apartado de **Conclusiones (capítulo 9)** se presenta la discusión general de los resultados hallados en los cuatro estudios y se exponen las principales limitaciones detectadas, así como una serie de sugerencias para la investigación futura. Finalmente se presentan las principales contribuciones teóricas, metodológicas y prácticas de esta tesis.

Abstract

The increase in migratory processes in recent years has contributed to the configuration of increasingly diverse societies. The cultural enrichment resulting from these processes and the numerous benefits experienced by both the countries receiving immigrant populations and the various ethnocultural minorities that move or live outside their countries of origin are sometimes overshadowed by the emergence of certain intergroup tensions and conflicts. Among the main challenges facing today's societies are not only the avoidance of these conflicts but also the promotion of positive and harmonious intergroup relations. Research addressing the study of intergroup relations during adolescence continues to be scarce in Spain, despite the relevance of this vital stage in the configuration of intergroup attitudes and the effectiveness of interventions for the improvement of intergroup relations during adolescence (Ülger et al., 2017; Wolfer et al., 2016).

The **main objective** of this doctoral thesis is to analyze the acculturation process, adaptation, and mutual intergroup attitudes of adolescents of immigrant-origin living in Spain and their native peers, and their relationship with relevant psychosocial variables in the study of intergroup relations (perceived discrimination, perceived social support, intergroup contact). A **second general objective** is the implementation of novel psychometric proposals in the field of the study of intergroup relations that allow the conceptual and methodological advancement of relevant theoretical models in this area such as the Stereotype Content Model (SCM; Fiske et al., 1999, 2002) and the BIAS Map (Behavior from Intergroup Affect and Stereotypes Map; Cuddy et al., 2007, 2008). To address these objectives, four cross-sectional empirical studies have been developed with samples of adolescents from five Spanish provinces with a high presence of immigrant population.

This doctoral thesis is divided into four blocks or sections: Theoretical framework, Objectives and research plan, Empirical research, and Conclusions. The content of these sections is summarized below, divided into chapters.

Within the **Theoretical Framework section**, we find three chapters. **Chapter 1 (Introduction)** presents some data related to the past and present situation of Spain as a country receiving an immigrant population. Subsequently, some key aspects of the study of intergroup relations during adolescence are discussed, concluding with the justification of this thesis.

Chapter 2 (Process of acculturation and adaptation from the perspective of adolescents of the majority and minorities of immigrant-origin) deals with the study of the acculturation process from the classical and current two-dimensional models (i.e., considering the approach to the culture of origin and the host society as independent dimensions). Part of the chapter focuses on the Relative Acculturation Extended Model (RAEM, Navas et al., 2004; Navas and Rojas, 2010), a model developed within the Spanish context that includes both the perspective of the majority and the different minorities. In addition, different studies are described in which the relationship between the acculturation process and other relevant psychosocial variables such as cultural identity and the psychological and sociocultural adaptation of adolescents has been analyzed. To conclude, several studies analyzing the role of perceived discrimination and social support in adolescent adjustment are presented.

Chapter 3 (Intergroup attitudes) begins with the conceptualization of the construct of intergroup attitudes and a brief review of attitude structure. Afterwards, the main contributions to the study of attitudes from the classical latent variable approach are described and the psychological network approach is presented as an alternative. Some of the most relevant models for the study of intergroup attitudes from a psychosocial perspective are also described and some studies on the relationship between intergroup

attitudes and acculturation preferences are presented. To conclude, intergroup contact is briefly analyzed as a strategy for the improvement of intergroup relations.

In the section on **Objectives and research plan (Chapter 4)**, the general and specific objectives of the thesis are presented, as well as the methodology applied. In addition, this work is framed within the research project to which it is associated ("**Prejudicial attitudes, acculturation process and adaptation of adolescents of immigrant and native origin**", funded by the Ministry of Economy, Industry, and Competitiveness [PSI2016-80123-P]). Finally, a summary table is included where the objectives of each study, the type of design, the perspective adopted, the sample and instruments used, and the methodology and statistical analyses employed are presented.

The **Empirical Research** section includes four chapters presenting four empirical studies. The first study, entitled **Acculturation and adaptation of adolescents of immigrant-origin in Spain: psychosocial profiles of latent classes (Chapter 5)**, focuses on the process of acculturation and adaptation of adolescents of Moroccan, Romanian, and Ecuadorian origin, to identify and analyze different psychosocial profiles of these adolescents. This study aims to go beyond the partial studies on the adaptation and acculturation of adolescents of immigrant-origin in Spain. For this purpose, latent class clustering models (LCCM) are used, taking into account, for the identification of the profiles, variables of acculturation (perceptions, acculturation preferences) and identity, as well as variables of psychological and sociocultural adaptation (life satisfaction and school adjustment). In addition, ethnocultural origin and other relevant sociodemographic variables (gender, grade) have been considered in this study. The results show the existence of three psychosocial profiles which we have named: bicultural profile (composed of adolescents with an orientation towards their ethnocultural group and towards Spanish society, both in perceptions and preferences for acculturation and identity, and with the highest levels of psychological and sociocultural adaptation), ethnic profile (composed of adolescents with a

medium or medium-high orientation towards their culture of origin both in perceptions and preferences for acculturation and identity and lower levels of psychological and sociocultural adaptation than adolescents in the bicultural profile) and national profile (formed by adolescents with a medium or medium-high orientation towards Spanish culture in perceptions and preferences for acculturation and identity and lower levels of psychological and sociocultural adaptation than adolescents in the bicultural profile). All three profiles show positive results in psychological and sociocultural adaptation, with the national profile being the minority in this study.

The second study, entitled **Psychological and sociocultural adjustment of Spanish adolescents and adolescents of immigrant-origin and the role of perceived social support (Chapter 6)**, compares the psychological and sociocultural adjustment of adolescents of immigrant-origin with the adjustment of their native peers and tests the relationship with perceived social support from different sources (family, friends and significant others). The results of this study show, in general, similar psychological and sociocultural adjustment outcomes between adolescents of immigrant and native origin, supporting what is known in the literature as the "immigrant paradox". Perceived family support is the variable most strongly related to both types of adjustment in all the groups studied (native adolescents and immigrants of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin). Perceived support from friends is only related to psychological adjustment in some groups.

The third study, entitled **Intergroup attitudes and acculturation preferences of Spanish adolescents and adolescents of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin (Chapter 7)**, describes and compares the intergroup attitudes of native adolescents towards young people of Moroccan, Ecuadorian and Romanian origin, and the attitudes of adolescents of these origins towards young Spaniards, as well as the acculturation preferences of both the majority and the three minority groups. This study also analyzes (in an exploratory approach the relationship between intergroup attitudes and acculturation

preferences by identifying attitudinal profiles using cluster analysis. The results provide a general picture or overview of the adolescents' situation (from native and immigrant-origin) in Spain: intergroup attitudes are positive or ambivalent in all groups, with the attitude of Spanish adolescents towards young people of Moroccan origin being the most negative. That is, adolescents make differentiated evaluations depending on the ethnocultural origin of the ex-group, especially native adolescents, who show more negative attitudes towards young people of Moroccan origin (vs. young people of Romanian and Ecuadorian origin).

As for acculturation preferences, all groups prefer to maintain the culture of origin and adopt the host culture to some extent (or prefer young people of immigrant-origin to maintain and adopt), i.e., they show preferences for integration. However, also in this case, differences appear according to the ethnocultural group, with Spanish adolescents' maintenance preferences for young people of Moroccan origin being the lowest.

Cluster analyses showed the existence of two different attitudinal profiles for both native adolescents and adolescents of immigrant-origin (one with more negative intergroup attitudes and the other with more positive attitudes). In general, for the groups of autochthonous adolescents, individuals in the clusters with more negative attitudes also had lower maintenance preferences and higher embracement preferences than adolescents in the clusters with more positive attitudes. As for the groups of adolescents of immigrant-origin, however, individuals in the clusters with more negative attitudes had lower maintenance and embracement preferences than adolescents in the clusters with more positive attitudes.

The fourth study, entitled **Intergroup attitudes and contact between Spanish and immigrant adolescents using network analysis (Chapter 8)**, analyzes the relationship between different evaluative reactions to intergroup attitudes (stereotypes, emotions and behavioral tendencies) in native adolescents who evaluate Moroccan, Ecuadorian and Romanian youths, and in adolescents of the aforesaid origins who evaluate Spanish youths. This study is based on psychosocial models of great impact for the study of intergroup

relations, such as the Stereotype Content Model (Fiske et al., 1999, 2002) and the BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), and incorporates psychological networks as a novel approach for the study of intergroup attitudes. The results of the network analyses show a similar structural pattern across the different groups studied, with emotions acting as links between stereotypes and behavioral tendencies. Moreover, the positive and negative dimensions of stereotypes appear as independent dimensions that are part of different processes: sociability, and morality and competence to a lesser extent, are related to facilitating behaviors through positive emotions, whereas immorality is related to harming behaviors through negative emotions.

The **Conclusions section (Chapter 9)** presents the general discussion of the results found in the four studies and outlines the main limitations detected, as well as a series of suggestions for future research. To conclude, the main theoretical, methodological and practical contributions of this thesis are presented.

MARCO TEÓRICO

THEORETICAL FRAMEWORK

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Las migraciones han existido a lo largo de la historia de la humanidad y han contribuido a la formación de las distintas culturas y sociedades tal como las conocemos hoy en día. Sin embargo, a pesar de ser un fenómeno que ha acompañado tradicionalmente al ser humano, es un tema que genera una gran controversia en las sociedades contemporáneas y la gestión de estos procesos continúa siendo un reto.

Las migraciones y los procesos que desencadenan tienen un gran impacto tanto a nivel cultural, socio-económico y político (nivel macro), como a nivel individual o psicológico (nivel micro), afectando tanto a las personas que se desplazan de sus países de origen (grupos minoritarios), como a las personas del país de acogida (grupo mayoritario). Su estudio, por lo tanto, debe abordarse desde distintas disciplinas (como la economía, antropología social, ciencias políticas, sociología o psicología), teniendo en cuenta los distintos niveles de análisis.

Esta tesis se enmarca en la **perspectiva psicosocial del estudio de las migraciones y las relaciones intergrupales**, con el objetivo de explorar y analizar distintos factores y procesos relevantes en las relaciones entre mayoría y minorías migrantes de diferentes orígenes etnoculturales en el contexto español.

El campo de estudio de las relaciones intergrupales se ocupa de analizar cómo los grupos (y sus miembros) se relacionan entre sí, incluyendo los pensamientos, emociones y comportamientos tanto hacia el propio grupo como hacia el exogrupo (Molina et al., 2016). La investigación en este campo se ha centrado en estudiar los mecanismos psicosociales que explicarían fenómenos relacionados con el conflicto intergrupar, así como aquellas condiciones y mecanismos que promueven las relaciones positivas entre grupos (Smith-Castro, 2006). A pesar de que tradicionalmente el estudio de las relaciones intergrupales se

ha abordado desde la perspectiva del grupo mayoritario o dominante, en los últimos años se ha señalado la necesidad de incluir la perspectiva minoritaria (Molina et al., 2016). Ambas perspectivas serán consideradas en esta tesis.

Los procesos migratorios y la convivencia o contacto entre grupos culturalmente distintos conllevan diversos beneficios (como el enriquecimiento cultural y personal, o beneficios a nivel laboral o económico, entre otros), tanto para los países receptores de población inmigrante (o población mayoritaria), como para las distintas minorías que se desplazan o viven fuera de sus países de origen (o del país de origen de sus padres). A pesar de ello, las relaciones intergrupales en ocasiones pueden ser problemáticas.

El objetivo de todas las sociedades multiculturales debería ser conseguir una convivencia positiva entre los grupos que la componen y en la que todas las personas puedan beneficiarse del contacto e intercambio cultural. El estudio de las relaciones intergrupales desde una perspectiva psicosocial puede ser un primer paso para comprender estos fenómenos y del cual extraer pautas que ayuden a las distintas instituciones políticas (y educativas) a afrontar este importante reto.

Inmigración en España

España fue un país emisor de población inmigrante durante parte del siglo XIX y XX. Sin embargo, en las últimas décadas se ha convertido en un país receptor de la misma. Antes del año 1985, España ya había comenzado a recibir población extranjera procedente, en su mayoría, de otros países de Europa y, en menor medida, de países de Latinoamérica. No es hasta la siguiente etapa (entre los años 1986-1999) cuando se produce un cambio importante, no tanto respecto al número de personas de origen extranjero, si no referente a las características de esta población (Cachón, 2003): las personas extranjeras que llegan a

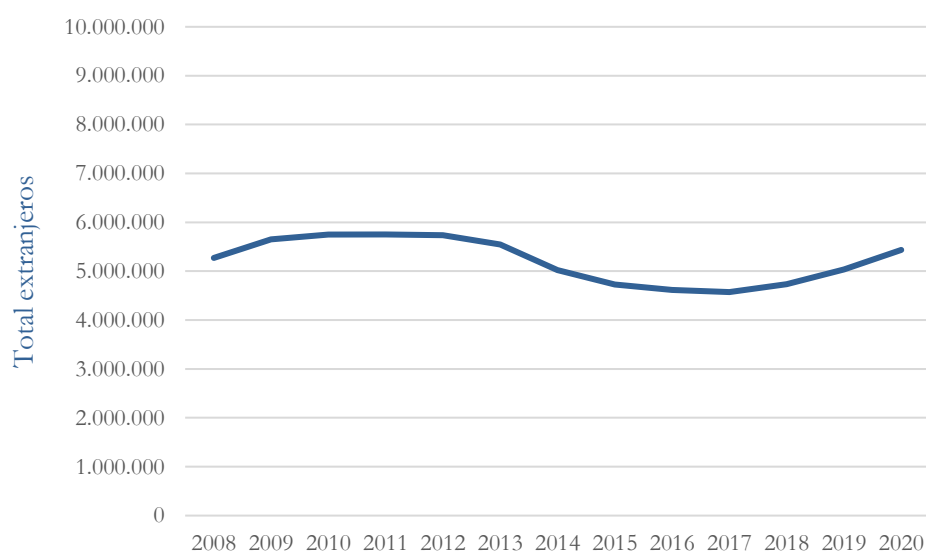
España presentan culturas y religiones distintas, una motivación distinta (principalmente económica) y comienza a observarse un aumento de la reagrupación familiar.

Sin embargo, no es hasta mediados de los años 90 cuando se produce un aumento importante de la llegada de inmigrantes a España. Desde los años 1999-2000 y hasta el año 2008 (año de comienzo de la crisis económica), España fue uno de los principales destinos migratorios en Europa ya que presenta una serie de características que lo convierte en un destino con un gran atractivo para los inmigrantes. Entre ellas cabe mencionar unas condiciones materiales de vida y un nivel de bienestar social superior al de otros países, consecuencia del rápido crecimiento económico que experimentó el país y/o de unas políticas generosas de admisión de personas inmigrantes (Reher et al., 2011). Durante esta etapa, los principales países de procedencia son Marruecos, Ecuador y Rumanía.

En la Figura 1 se puede observar la evolución del número de extranjeros desde el año 2008 hasta el año 2020. En esta figura se observa cómo el número de personas extranjeras comienza a disminuir hasta el año 2013, año en el que comienza a observarse de nuevo un aumento que se prolonga hasta el año 2019 (año de comienzo de la pandemia COVID-19).

Figura 1

Evolución del número de extranjeros desde el año 2008

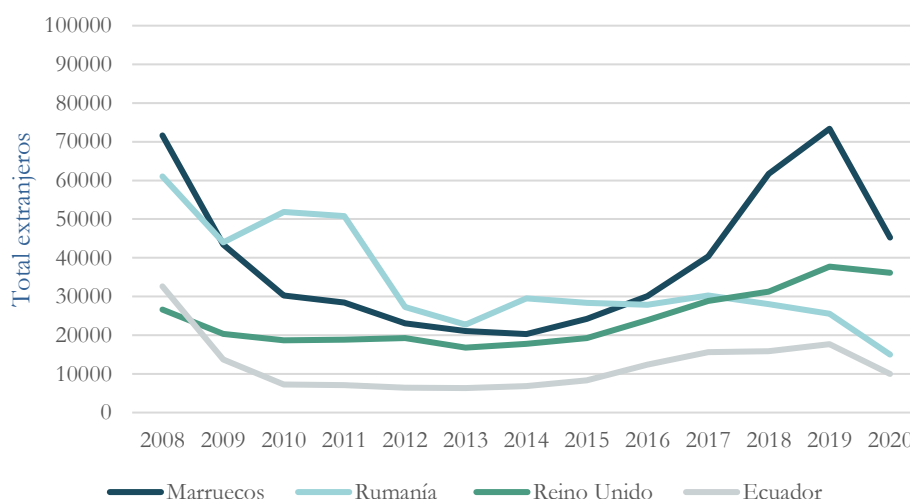


Fuente: Padrón (INE). Elaboración propia

En la actualidad, de los más de 47 millones de habitantes que hay en España, casi cinco millones y medio son personas de origen extranjero, lo que supone en torno a un 11% de la población (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2021). Según los datos provisionales a 1 de enero de 2021 del Padrón continuo (INE, 2021) entre los principales países de origen de estos inmigrantes se encuentran Marruecos (869661), Rumanía (639261), Reino Unido (280022) y Ecuador (123148). En la Figura 2 se puede observar la evolución del número de extranjeros diferenciando por origen (Marruecos, Rumanía, Reino Unido y Ecuador) desde el año 2008 hasta el año 2020.

Figura 2

Evolución del número de extranjeros desde el año 2008 por país de origen (Marruecos, Rumanía, Reino Unido y Ecuador)



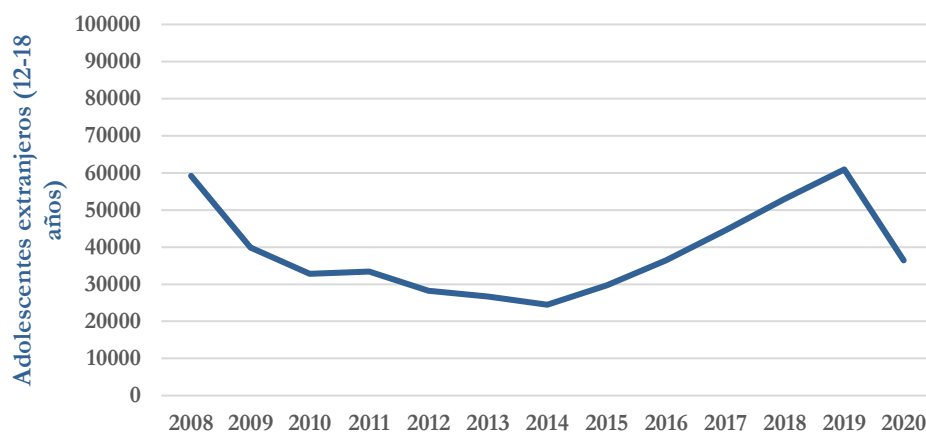
Fuente: Padrón (INE). Elaboración propia

Este aumento de población extranjera ha tenido una repercusión directa en el incremento del número de adolescentes de origen extranjero. A partir del año 2000, la “juventud inmigrante” comienza a ganar visibilidad como colectivo (Cachón, 2003). En la Figura 3 se puede observar la evolución de adolescentes (entre 12 y 18 años) extranjeros desde el año 2008 hasta 2020. Según los datos provisionales a 1 de enero de 2021 del Padrón

continuo (INE, 2021), el número de adolescentes extranjeros es de 315912, lo que constituye en torno a un 9% del total de adolescentes con esa edad.

Figura 3

Evolución número de adolescentes extranjeros desde el año 2008



Fuente: Padrón (INE). Elaboración propia

El aumento del número de adolescentes de origen extranjero se ha visto reflejado también en un incremento de su presencia dentro de las aulas de Educación Secundaria Obligatoria (cerca de un 10% del alumnado total durante el curso 2019-2020; Ministerio de Economía, Ciencia y Deporte [MECD], 2020). Esto ha contribuido a que, en muchas zonas de España, los centros educativos se hayan convertido en pequeños núcleos multiculturales en los que conviven adolescentes de diferentes orígenes etnoculturales.

Relaciones intergrupales durante la adolescencia

El estudio de las relaciones intergrupales durante la adolescencia resulta de gran interés ya que presenta ciertas peculiaridades respecto a cómo se producen estas relaciones en población adulta. La adolescencia es una etapa crítica en el desarrollo personal, en la que los adolescentes tienen que enfrentarse a una serie de retos propios de este periodo evolutivo, entre los que destaca el desarrollo y formación de la identidad (p.e., Phinney, 1992) en sus múltiples facetas. Los adolescentes no solo forman su identidad personal, sino también su

identidad social, es decir, los sentimientos y valoraciones subjetivas de pertenencia a un grupo (Tajfel y Turner, 1986). A través del proceso de identificación social el grupo adquiere importancia para la persona y tiene importantes implicaciones para su ajuste individual y para las relaciones intergrupales (Albarello et al., 2018).

La identidad social de los adolescentes se hace más compleja a medida que empiezan a identificarse con sus iguales en múltiples grupos (Knifsen y Juvonen, 2012). La literatura psicosocial ha mostrado la relación existente entre presentar identificaciones sociales múltiples (es decir, la identificación con distintos grupos) y la autoestima de los adolescentes (p.e., Benish-Weisman et al., 2015). Estos autores encontraron en su estudio que esta relación era positiva, y que se daba a lo largo de un año. Para los adolescentes de origen inmigrante, sin embargo, el proceso de formación de la identidad puede ser especialmente complicado ya que, en ocasiones, se puede experimentar cierto conflicto al conciliar o integrar las influencias de dos culturas distintas (Bae, 2019; Maehler et al., 2020).

Esta etapa evolutiva también es clave para el desarrollo de actitudes hacia el resto de grupos (Calderón-López y Navas, 2015; Wolfer et al., 2016). Las actitudes prejuiciosas aparecen a una edad muy temprana (alrededor de los 4-5 años; Aboud et al., 2012) y muestran diferentes tendencias a lo largo del tiempo. En el metaanálisis de Rabbe y Belman (2011) se observa un patrón en el desarrollo del prejuicio étnico, racial o nacional durante la infancia: un incremento entre la infancia temprana (2-4 años) y la media (5-7 años), y una ligera disminución entre la infancia media (5-7 años) y la tardía (8-10 años). Sin embargo, durante la adolescencia no aparece ninguna tendencia general, lo que se considera indicativo de una mayor dependencia del contexto durante esta etapa. Precisamente esta mayor dependencia del contexto para el desarrollo de las actitudes intergrupales durante la adolescencia fortalece la necesidad de abordar su estudio desde una perspectiva psicosocial, atendiendo a los procesos psicológicos en su contexto.

En un metaanálisis más reciente, Crocetti et al. (2021) encontraron que el prejuicio no cambia durante la adolescencia, sino que los niveles promedios de prejuicio se mantienen estables. Los autores puntualizan que este resultado no “implica que el prejuicio no cambie en *ningún* adolescente” (p. 16), sino que no se identifica un único patrón (para algunos adolescentes puede aumentar, para otros disminuir y para otros permanecer estable). Este mantenimiento del valor promedio en los niveles de prejuicio durante la adolescencia podría deberse a la existencia de una serie de procesos que compiten entre sí, como el desarrollo cognitivo, moral y empático (que podría influir en la disminución del prejuicio) frente a las experiencias sociales y una mayor exposición a narrativas públicas que presentan a los inmigrantes como una amenaza y, por lo tanto, podrían influir en que aumente (para una mayor profundización ver el metaanálisis de Crocetti et al., 2021).

Durante la adolescencia, además, se produce una disminución de la dependencia hacia padres/madres y un incremento de la importancia del grupo de iguales, con el que los adolescentes comienzan a pasar más tiempo (Brown y Klute, 2006; Brown y Larson, 2009). Los centros educativos, por lo tanto, son uno de los principales contextos de socialización durante la adolescencia, y también los principales espacios donde niños y adolescentes tienen contacto con grupos de otros orígenes etnoculturales. Esta diversidad en las aulas puede ser una oportunidad para el desarrollo de actitudes intergrupales positivas y de un comportamiento prosocial, pero también puede tener consecuencias negativas, como una peor adaptación psicológica y ajuste escolar, especialmente para las minorías (Ülger et al., 2017). Los resultados de Wolfer et al. (2016) muestran que el contacto intergrupar a una edad temprana es particularmente efectivo para la mejora de las actitudes intergrupales. El contacto a edades tempranas hace que este sea cada vez mayor al comienzo de la edad adulta, siendo procesos que se refuerzan mutuamente, en línea con los efectos bidireccionales entre contacto y actitudes encontrados en algunos estudios (p.e., Binder et al., 2009). A pesar de que tanto niños como adolescentes se benefician de intervenciones enfocadas en la mejora

de las actitudes intergrupales, el metaanálisis de Ülger et al. (2017) apunta a que estas intervenciones pueden ser especialmente efectivas durante la adolescencia.

Justificación de esta tesis

A modo de resumen, con esta introducción se pretende destacar la importancia del abordaje del estudio de los procesos migratorios y las relaciones intergrupales desde una perspectiva psicosocial, estudiando los procesos psicológicos en su contexto social. El estudio de estos procesos durante la adolescencia es de especial importancia debido a las peculiaridades de esta etapa evolutiva, su relevancia en la formación de la identidad y de las actitudes intergrupales, y la mayor efectividad de las intervenciones psicosociales en este periodo evolutivo. Además del gran impacto que estos procesos tienen en el bienestar de los adolescentes, en el tipo de relación que se establece entre aquellos que pertenecen a grupos etnoculturales distintos, y en cómo se desarrollan esas relaciones a lo largo del tiempo.

Sin embargo, las investigaciones que abordan el estudio de los procesos migratorios con población adolescente desde una perspectiva psicosocial continúan siendo escasas y parciales en España. Algunas de estas investigaciones se centran en el estudio del proceso de aculturación y/o adaptación psicológica y sociocultural, o problemas conductuales (p.e., Briones, 2010; Briones et al., 2012; Sobral et al., 2010, 2012). Otros se han centrado en las actitudes hacia la inmigración o actitudes intergrupales hacia grupos específicos desde la perspectiva del grupo mayoritario (Constantin y Cuadrado, 2019, 2020, 2021b; García et al., 2003; Navas et al., 2002) o desde ambas perspectivas (Calderón-López y Navas, 2015). También se han estudiado las actitudes intergrupales y su relación con el contacto (Constantin y Cuadrado, 2021a) y con el proceso de aculturación (Urbiola et al., 2021).

Por todo ello, **esta tesis pretende ampliar el conocimiento sobre las relaciones intergrupales en adolescentes en España y pretende hacerlo de manera integradora,**

abordando el estudio de distintas variables y procesos relevantes para estas relaciones (p.e., proceso de aculturación, identidad social, adaptación psicológica y sociocultural, actitudes intergrupales, contacto intergrupar), **incluyendo la perspectiva mayoritaria y minoritaria** (adolescentes españoles y de origen inmigrante), **y considerando distintos grupos etnoculturales simultáneamente** (adolescentes españoles y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano).

En esta tesis se consideran “adolescentes de origen inmigrante” a aquellos que acompañaron a sus padres en el proceso migratorio (inmediatamente o por reagrupación familiar), así como a aquellos adolescentes nacidos en España de padres extranjeros (lo que en la literatura se conoce como adolescentes inmigrantes de segunda generación). A pesar de que para estos últimos este término (adolescentes de origen inmigrante) no sea del todo correcto, ya que han nacido y vivido en España (es decir, son españoles y no inmigrantes), siguen teniendo influencia de la cultura de sus padres y madres y, en muchos casos, siguen siendo reconocidos por la sociedad de acogida como inmigrantes.

En los dos capítulos siguientes se presentan los dos bloques teóricos principales que sirven de base para el desarrollo de los estudios realizados en esta tesis: el **capítulo 2** sobre el **Proceso de Aculturación y adaptación de adolescentes de la mayoría y de las minorías de origen inmigrante**, y el **capítulo 3** sobre **Actitudes intergrupales**. Este apartado de **Marco teórico** finaliza con la presentación de los objetivos generales y específicos de esta tesis y la metodología empleada (**capítulo 4**).

CAPÍTULO 2

PROCESO DE ACULTURACIÓN Y ADAPTACIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE ADOLESCENTES DE LA MAYORÍA Y DE LAS MINORÍAS DE ORIGEN INMIGRANTE

En este capítulo se presentan algunos de los modelos más influyentes e importantes para el estudio del proceso de aculturación (Modelo de Aculturación de Berry, Modelo de Aculturación Interactiva, Modelo de Concordancia de Aculturación y Modelo Ampliado de Aculturación Relativa). De estos modelos sólo serán descritos o analizados aquellos elementos que son relevantes para enmarcar y justificar los estudios empíricos desarrollados en esta tesis, ya que obviamente, los modelos son algo más complejos. A continuación, se describen distintos estudios en los que se ha analizado la relación entre el proceso de aculturación y otras variables psicosociales relevantes como la identidad cultural y la adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes de origen inmigrante. Finalmente, se presentan estudios donde se muestra el papel clave de la percepción de discriminación y del apoyo social percibido de estos adolescentes en su proceso de aculturación y adaptación.

Modelos para el estudio del proceso de Aculturación

El término aculturación hace referencia al proceso de transformaciones culturales que ocurren cuando dos o más grupos culturalmente distintos entran en contacto y también a los cambios que experimentan las personas (“aculturación psicológica”) en identidad, actitudes, valores y comportamientos durante ese proceso (Berry, 1997). La literatura ha mostrado cómo estos cambios son importantes tanto en las minorías étnicas (donde estos

cambios se producen de manera más intensa) como en las mayorías que componen las sociedades de acogida (Berry, 1997; Bourhis et al., 1997).

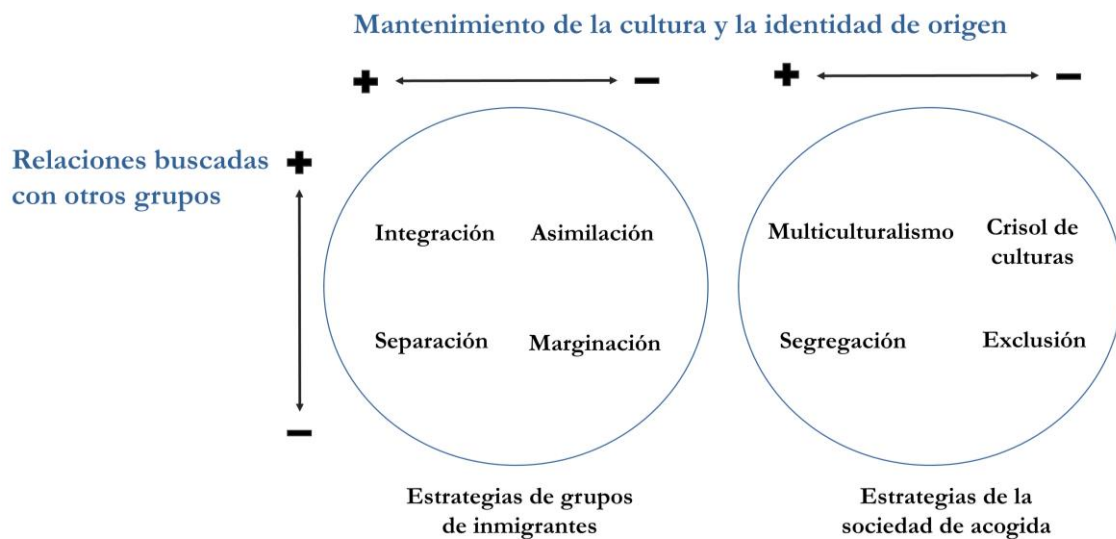
Los primeros modelos de aculturación consideraban que este **proceso** era **unidimensional** (p.e., Gordon, 1964). Según esta perspectiva, las personas inmigrantes se ubicarían en un continuo en cuyos extremos se situarían el mantenimiento de la cultura de origen, por un lado, y la adopción de los elementos culturales del país de acogida, por el otro. En el punto medio del continuo se encontraría el biculturalismo, en el que las personas de origen inmigrante mantendrían elementos de su cultura al mismo tiempo que incorporarían elementos de la sociedad de acogida. Según este modelo, el biculturalismo sería solo una transición hacia la adopción completa de la cultura mayoritaria (asimilacionismo), la última fase de un proceso de aculturación “exitoso”.

Posteriormente surgieron otros modelos más realistas que defienden que el mantenimiento de los elementos culturales del país de origen y la adopción de elementos culturales de la sociedad de acogida (o el contacto con la sociedad de acogida) son dos dimensiones independientes. Dentro de esta perspectiva bidimensional, destaca el **Modelo de Aculturación de Berry y colaboradores** (p.e., Berry, 1980, 1990, 1997; Berry et al., 1989). Se trata de un marco teórico en el que se presentan los distintos factores a nivel grupal/cultural e individual/psicológico que intervienen en el proceso de aculturación (p.e., ver Berry, 2003). A nivel individual, Berry identifica cuatro componentes distintos de aculturación psicológica: los individuos que se encuentran inmersos en el proceso de aculturación, los cambios comportamentales de estos individuos (que pueden ser más fáciles de realizar o, por el contrario, pueden ser bastante desafiantes), el estrés de aculturación (que se puede manifestar especialmente cuando estos cambios son desafiantes) y las estrategias de aculturación que prefieren (Berry y Sam, 2018). Este apartado se centra en este último componente: las estrategias de aculturación.

Según este modelo (Berry, 1980; 1990), las personas inmigrantes deben responder a dos preguntas cuando se establecen en el país de acogida: si se considera valioso el mantenimiento de la identidad cultural y costumbres del país de origen, y si se considera valioso el contacto y las relaciones con las personas de la sociedad de acogida. La combinación de las respuestas a ambas dimensiones da lugar a cuatro posibles estrategias de aculturación desde el punto de vista minoritario: integración (se consideran valiosas ambas cuestiones), asimilación (sólo se considera valioso el contacto y las relaciones con las personas de la sociedad de acogida), separación (sólo se considera valioso el mantenimiento de la identidad cultural y costumbres del país de origen) y marginación (no se consideran valiosas ninguna). La opción de integración se da cuando los inmigrantes tienen interés tanto en el mantenimiento de la propia cultura de origen como en tener contacto continuado con la sociedad de acogida. La opción de asimilación se da cuando los inmigrantes no desean el mantenimiento de la identidad cultural y buscan el contacto con la sociedad de acogida. La opción de separación se da cuando desean el mantenimiento de la cultura de origen y evitan el contacto con la sociedad de acogida. Finalmente, la opción de marginación se da cuando no desean el mantenimiento de la propia cultura, pero tampoco desean el contacto con la sociedad de acogida. Berry (2003) además considera que la elección de una estrategia u otra por parte de las personas inmigrantes (o pertenecientes al grupo minoritario o no dominante) en ocasiones está forzada por los grupos dominantes (o mayoritarios). En la Figura 4 se pueden observar los nombres que reciben las estrategias, desde el punto de vista de las minorías y de la mayoría.

Figura 4

Estrategias de aculturación (traducción al español de la figura de Berry, 2003)



Otro modelo bidimensional especialmente relevante para el estudio del proceso de aculturación es el **Modelo de Aculturación Interactiva** (*Interactive Acculturation Model, IAM*) de Bourhis et al. (1997). Este modelo establece un marco teórico formado por tres componentes: las orientaciones de aculturación de los grupos de inmigrantes, las orientaciones de aculturación del grupo mayoritario hacia un grupo etnocultural específico, y las relaciones interpersonales e intergrupales que se establecen entre los grupos de inmigrantes y el grupo mayoritario en función de sus orientaciones de aculturación (es decir, en función de la combinación de las orientaciones de cada grupo).

En cuanto a los dos primeros componentes (orientaciones de aculturación de los grupos de inmigrantes y del grupo mayoritario), este modelo hace una adaptación de las dimensiones propuestas por Berry para el grupo minoritario (mantenimiento cultura de origen - contacto con la sociedad de acogida), especialmente de la segunda (contacto con la sociedad de acogida), que Bourhis et al. (1997) denominan “adopción de la cultura de la comunidad de acogida”. Esta modificación trata de superar la crítica a la formulación de las preguntas para medir las dos dimensiones en el modelo de Berry, puesto que se consideraba

que una de ellas medía actitudes (si se considera valioso el mantenimiento de la identidad cultural y costumbres del país de origen) mientras que la otra medía intenciones comportamentales (si se considera valioso el mantenimiento de relaciones y contacto con la sociedad de acogida). Las opciones de aculturación para el grupo minoritario en este modelo son las mismas que propuso Berry en el caso de integración, asimilación y separación. Sin embargo, en lugar de hablar de marginación, se sustituye este término por el de anomia (rechazan su cultura y la del país de acogida). Además, se añade el de individualismo (cuando prefieren identificarse como individuos y no como miembros de un grupo, pero no por sentirse discriminados o marginados).

El Modelo de Aculturación Interactiva enfatiza la necesidad de conocer las actitudes que tiene el grupo mayoritario sobre la forma en la que los grupos minoritarios afrontan su proceso de aculturación y para ello se elabora la *Host Community Acculturation Scale* (HCAS, ver Bourhis et al., 1997). Desde el punto de vista del grupo mayoritario las opciones de aculturación serían (Montreuil y Bourhis, 2001): integración (cuando se acepta y valora el mantenimiento de la cultura de origen de los inmigrantes y además se acepta que adopten elementos de la sociedad de acogida), asimilación (cuando se espera que los inmigrantes renuncien a su cultura de origen y adopten la cultura de la sociedad de acogida), segregación (se acepta que los inmigrantes mantengan su cultura de origen y se prefiere que mantengan distancia con la sociedad de acogida –que no adopten o “transformen” la cultura de la sociedad de acogida–), exclusión (cuando el grupo mayoritario es intolerante con el mantenimiento de la cultura de origen por parte de los inmigrantes y, al mismo tiempo, no quiere que adopten la cultura de la sociedad de acogida) e individualismo (usado para definir a aquellas personas que no se identifican, ni ellas mismas ni a los demás, como miembros de un grupo, sino que se definen como individuos y dan importancia a las características individuales).

El tercer componente del modelo hace referencia al tipo de relaciones interpersonales e intergrupales que se establecen entre los grupos de inmigrantes y el grupo mayoritario en función de sus orientaciones de aculturación. Según este modelo existen tres tipos de relación (Bourhis et al., 1997): consensual (cuando ambos grupos prefieren la integración, la asimilación o el individualismo), problemática (cuando el grupo mayoritario prefiere la integración y el minoritario prefiere la anomia o el individualismo; cuando el grupo mayoritario prefiere la asimilación y el minoritario prefiere la integración, la anomia o el individualismo; o cuando el grupo mayoritario prefiere el individualismo y el minoritario prefiere la integración, asimilación, separación o anomia) y conflictiva (cuando el grupo mayoritario prefiere la segregación y la exclusión –independientemente de la orientación del grupo minoritario– o cuando el grupo minoritario presenta una orientación de separación y el grupo mayoritario prefiere la integración o asimilación).

Este modelo no está exento de críticas. Algunas de ellas realizadas por Piontkowski et al. (2002), autoras del **Modelo de Concordancia de Aculturación** (*Concordance Model of Acculturation*). Según estas autoras, es importante tener en cuenta la percepción de las personas autóctonas acerca de las preferencias de aculturación de los inmigrantes. Así, más que conocer el ajuste entre lo que prefieren ambos grupos, es necesario atender a la concordancia entre las preferencias de los autóctonos y su percepción de la preferencia de los inmigrantes. Además, este modelo diferencia entre la discordancia que se produce en la dimensión de mantenimiento cultural, de la discordancia que se produce en la dimensión de contacto y participación en la sociedad de acogida (algo que el Modelo de Aculturación Interactiva no contempla). Por ello, el modelo de Concordancia de Aculturación considera que existen cuatro niveles de concordancia (en lugar de los tres contemplados en el modelo anterior). El nivel consensual, en el que las actitudes del grupo minoritario y mayoritario coinciden. El nivel problemático, que se da cuando las actitudes de ambos grupos no coinciden en una de las dimensiones: si la discordancia se produce en la dimensión de

mantenimiento de la cultura de origen se da una discordancia problemática cultural; si la discordancia se da en la dimensión de contacto se da una discordancia problemática de contacto. El nivel conflictivo, que se da cuando existen discrepancias en ambas dimensiones.

Las autoras de este modelo, al igual que Bourhis et al. (1997), consideran el origen etnocultural de los inmigrantes como una variable clave para el estudio del proceso de aculturación. Además, tienen en cuenta una serie de variables psicosociales predictoras y moduladoras de las actitudes de aculturación (p.e., identificación, contacto, sesgo endogrupal, enriquecimiento cultural percibido, prejuicio, entre otras), procedentes del campo de las relaciones intergrupales que comienzan a utilizarse por primera vez para analizar su relación con el proceso de aculturación desde el punto de vista de las minorías y la mayoría (Piontkowski et al., 2000; Rohmann et al., 2006).

Aculturación en el contexto español: Modelo Ampliado de Aculturación Relativa

Partiendo de los modelos anteriores, en el contexto español, se ha desarrollado el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR, Navas et al., 2004, 2005; Navas y Rojas, 2010). Este modelo ha sido aplicado a población adulta y adolescente (autóctona e inmigrante) en diferentes zonas de España (p.e., Blanc et al., 2021; Cuadrado et al., 2017; Navas et al., 2004, 2006, 2007, 2010; Navas y Rojas, 2010; Rojas et al., 2014; Urbiola et al., 2021) y ha sido adaptado y aplicado en otros países como Estados Unidos de América (Buckingham, 2018; Thelamour, 2017), Canadá (Dupuis y Safdar, 2010), Rusia (Grigoryev y Van de Vijver, 2018), Polonia (Szydłowska, 2019) o Italia (López-Rodríguez, Bottura et al., 2014; Mancini y Bottura, 2014; Mancini et al., 2018). También ha sido empleado en España para medir las orientaciones de aculturación de la población española hacia refugiados (Ordóñez-Carrasco et al., 2020). El trabajo de Mancini y Bottura (2014) en Italia, los de López-Rodríguez, Bottura et al. (2014) y Mancini et al. (2018) realizados en España e Italia,

y los llevados a cabo por Blanc et al. (2021) y Urbiola et al. (2021) en España, son los únicos en los que el MAAR se ha aplicado a población adolescente.

Entre las fortalezas de este modelo, que han contribuido a que tenga un gran impacto dentro del campo de estudio de las relaciones intergrupales, destacan las siguientes: la consideración conjunta del punto de vista de autóctonos e inmigrantes, tal como indica Bourhis et al. (1997) para el estudio del proceso de aculturación y como se aconseja para el estudio de las relaciones intergrupales en general (p.e., Molina et al., 2016); la consideración del origen etnocultural de las personas inmigrantes como una variable esencial para el estudio del proceso de aculturación, que ya había sido apuntado por autores previos (Bourhis et al., 1997; Piontkowski et al., 2000); y la inclusión de diferentes variables psicosociales y sociodemográficas para analizar su influencia predictora y moduladora en las opciones de aculturación de autóctonos e inmigrantes (Rohmann et al., 2006).

Además de estas fortalezas, el modelo presenta otras dos aportaciones fundamentales y novedosas respecto a modelos anteriores. En primer lugar, diferencia entre las percepciones o estrategias (plano real) y las preferencias o actitudes (plano ideal) de aculturación. Para inmigrantes, las percepciones/estrategias hacen referencia a la forma en la que se están aculturando, mientras que las preferencias/actitudes aluden a la forma en la que les gustaría hacerlo. Para autóctonos, las percepciones/estrategias hacen referencia a la forma en la que perciben que las personas inmigrantes se están aculturando y las preferencias/actitudes aluden a la forma en la que les gustaría que lo hicieran. El MAAR, en línea con otros modelos previos (Berry, 1997; Bourhis et al., 1997), defiende que las personas se pueden situar, en diferente grado, en dos dimensiones independientes: mantenimiento de la cultura de origen y adopción de la cultura del país de acogida. Las respuestas combinadas a ambas dimensiones permiten situar a las personas en una de las cuatro opciones de aculturación posibles contempladas en el modelo de Berry (1997): integración (alto mantenimiento y adopción), separación/segregación (alto mantenimiento y baja adopción desde el punto de vista del

grupo mayoritario y minoritario, respectivamente), asimilación (bajo mantenimiento y alta adopción) y marginación/exclusión (bajo mantenimiento y adopción desde el punto de vista del grupo mayoritario y minoritario, respectivamente).

Otra importante aportación del MAAR es la consideración de diferentes ámbitos de la realidad sociocultural en los que el proceso de aculturación puede producirse de manera distinta, de acuerdo a la naturaleza compleja y relativa de este proceso. La diferenciación en siete ámbitos en los primeros estudios (político, laboral, económico, social, familiar, religioso y valores; p.e., Navas et al., 2004; Navas et al., 2005, 2006, 2007) fue ampliada posteriormente a ocho ámbitos (al añadirse el ámbito de bienestar social; Navas y Rojas, 2010; Rojas et al., 2014). De esta forma, las personas (inmigrantes y autóctonas), percibirán y preferirán en mayor o menor medida el mantenimiento y/o la adopción cultural en función de si estos ámbitos son públicos/periféricos o privados/centrales. Los ámbitos (ordenados de más públicos a privados) serían: político, bienestar social, laboral, económico, social, familiar, religioso y valores. La descripción de los ámbitos (Navas y Rojas, 2010, p. 53) puede observarse en la Tabla 1.

Según el MAAR las personas inmigrantes desarrollarán y preferirán más opciones de integración o incluso de asimilación en los ámbitos públicos/periféricos que en los privados/centrales, donde se esperan opciones de separación. En el caso de las preferencias de las personas autóctonas, coincidirán con las de las personas inmigrantes en los ámbitos periféricos, mientras que se producirá una diferencia en los ámbitos privados, donde los autóctonos preferirán opciones de asimilación o integración, frente a las opciones de separación preferidas por los inmigrantes. Las hipótesis de este modelo han sido corroboradas con grupos de españoles que evaluaban a personas de origen magrebí, subsahariano, ecuatoriano y rumano, y personas inmigrantes de estos orígenes (p.e., Navas et al., 2004, 2006, 2007; Navas y Rojas, 2010; López-Padilla et al., 2021; Rojas et al., 2014).

Tabla 1*Descripción de los ámbitos del MAAR*

Ámbitos	Descripción
<i>Político</i>	Hace referencia al sistema político y de gobierno: forma en que se eligen los gobiernos, forma en que funcionan, participación política, leyes, etc.
<i>Bienestar social</i>	Hace referencia al sistema de bienestar social que incluye educación, sanidad y servicios sociales.
<i>Laboral</i>	Hace referencia a las formas de trabajar: ritmo de trabajo, horario, condiciones laborales –p.e., desempleo, eventualidad, etc.
<i>Económico</i>	Relativo a los hábitos de consumo y economía doméstica: productos que compran, tipo de comida que consumen, economía familiar –p.e., dinero que gastan y ahorran, forma de administrar lo que tienen, etc.
<i>Social o Relaciones sociales</i>	Forma de relacionarse, lugares habituales de relación social, uso del tiempo libre y formas de divertirse, etc.
<i>Familiar o Relaciones familiares</i>	Forma de relacionarse con la pareja, hijos, las personas mayores de la familia, reparto de roles o funciones, etc.
<i>Religioso</i>	Hace referencia a las creencias y prácticas religiosas: creencias, prácticas y cumplimiento personal de obligaciones o prohibiciones religiosas.
<i>Valores</i>	Hace referencia a los valores (pautas o guías del comportamiento): p.e., respeto a las personas mayores, forma de educar a los hijos-as, igualdad entre hombres y mujeres, papel de la religión en la vida, etc.

En esta tesis se usará el MAAR como marco teórico de referencia para el estudio del proceso de aculturación en adolescentes, teniendo en cuenta los distintos ámbitos propuestos por el modelo, la diferenciación entre el plano real (percepciones/estrategias) e ideal (preferencias/actitudes), así como el punto de vista del grupo mayoritario y de los grupos minoritarios de diferente origen etnocultural. Asimismo, se utilizará el MAAR para analizar la relación entre el proceso de aculturación de los adolescentes con su identidad, adaptación psicológica y sociocultural y las actitudes intergrupales, entre otras variables. No obstante, dado que el MAAR se construye teniendo en cuenta aportaciones relevantes de los modelos

anteriormente descritos, estas serán consideradas también en los estudios empíricos de esta tesis.

Aculturación e identidad

En la literatura sobre aculturación y relaciones intergrupales, los términos de identidad étnica/cultural/etnocultural y aculturación han sido usados de manera intercambiable. Sin embargo, estos conceptos no deben confundirse ya que la investigación ha mostrado que son constructos independientes (Liebkind et al., 2018; Phinney, 1990). En la definición de aculturación psicológica propuesta por Berry (1997) y presentada en el primer apartado de este capítulo (cambios que experimentan las personas en identidad, actitudes, valores y comportamientos cuando dos o más grupos culturalmente distintos entran en contacto), se observa que la identidad es solo uno de los aspectos que tiene en cuenta el proceso de aculturación (Phinney et al., 1990, 2001).

Para conceptualizar adecuadamente los términos identidad étnica/cultural/etnocultural, hay que partir de la definición de identidad social. Una de las más aceptadas en la disciplina es la ofrecida por Tajfel (1984, p. 292), que considera la identidad social de un individuo como “el conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia” (p. 292). De acuerdo con la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1979), la formación de una identidad social fuerte y positiva es crucial para el desarrollo de una autoestima o autoconcepto positivo.

Partiendo de la definición de identidad social, la identidad étnica hace referencia al sentido de pertenencia a un grupo étnico concreto. Puede englobar varios aspectos como la autoidentificación, los sentimientos de pertenencia y compromiso con el grupo, así como los valores y actitudes compartidos hacia el propio grupo étnico (Liebkind et al., 2018). Para

estos autores la identidad étnica es solo una de las identidades sociales importantes en el contexto de la aculturación, donde también jugarían un papel relevante otras identidades culturales, religiosas o nacionales.

Una parte esencial de la identidad de las personas que se desplazan o se establecen en un país con una cultura diferente a la de origen, es la identidad nacional (autocategorización y apego emocional hacia la mayoría nacional o sociedad de acogida; Liebkind et al., 2018). En la presente tesis se tienen en cuenta ambos tipos de identidad: la **identidad étnica** y la **identidad nacional**. Dentro del campo de estudio de la identidad de niños y jóvenes de origen inmigrante estos dos tipos de identidades se usan como operacionalización de su **identidad cultural** (Maehler et al., 2020). Ambas identidades se consideran dos variables o dimensiones independientes entre sí. Es decir, como señalan Berry y Sabatier (2010) y Zhang et al. (2018), las personas pueden identificarse de manera independiente con el propio grupo etnocultural (identidad étnica) y con el país de acogida o país en el que han crecido (identidad nacional), sin que suponga ningún tipo de contradicción conceptual o empírica. De esta forma, los adolescentes podrían desarrollar una alta identificación con ambos grupos (conocida en la literatura psicosocial como identidad dual, bicultural, multicultural o integrada). Esta aproximación se ha usado habitualmente en los estudios de aculturación (Fleischmann y Verkuyten, 2016).

El metaanálisis de Maehler et al. (2020) sobre identidad cultural de adolescentes inmigrantes de primera generación (en el que se incluyeron menores de 19 años –edad media de 15 años– de primera generación) muestra que estos adolescentes se identificaban moderadamente con la cultura de su país de origen y que su identificación con la cultura del país de acogida era más débil. De acuerdo con los autores del meta-análisis, estos adolescentes se encontrarían entre la integración y la separación, utilizando la terminología de aculturación propuesta por Berry (1997).

Según Phinney (2003), el desarrollo de una identidad dual o bicultural es más probable que ocurra en el caso de adolescentes de segunda generación. Entre los numerosos factores que están relacionados con la identificación de los hijos de inmigrantes (Maehler et al., 2020) destacan el país de residencia (historia y políticas de migración; actitudes de los autóctonos hacia los inmigrantes), la distancia cultural entre cultura de origen y de acogida, la densidad de la comunidad étnica en el país de acogida, el sexo y la edad (ser chica y de mayor edad se relaciona con una mayor identidad étnica, y una mayor edad también se relaciona con una mayor identificación con el país de acogida) y el tiempo de residencia en el país de acogida (más tiempo en el país de acogida, más identificación nacional).

La identidad étnica y nacional, junto a las variables mencionadas en el apartado anterior (percepciones/estrategias y preferencias/actitudes de aculturación) son variables clave para comprender, desde una perspectiva intergrupal, cómo los adolescentes de origen inmigrante y autóctonos gestionan la convivencia con grupos culturales diversos. Además, estas variables están estrechamente relacionadas con distintos indicadores de adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes de origen inmigrante (p.e., Berry et al., 2006; Zhang et al., 2018).

Adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes de origen inmigrante

Con frecuencia, vivir expuesto a dos contextos culturales distintos puede suponer un importante desafío para las distintas minorías que se desplazan o residen fuera de sus países de origen. En el caso de los adolescentes de origen inmigrante, estos desafíos se suman a los propios de esta etapa evolutiva.

Numerosos estudios se han centrado en comparar la adaptación psicológica y sociocultural de los jóvenes inmigrantes con la adaptación de jóvenes autóctonos en Canadá, Estados Unidos, Australia y Europa (p.e., Abu-Rayya, 2014; Harker, 2001; Sam et al., 2008;

Van Geel y Vedder, 2010), mostrando distintos resultados que podrían considerarse contradictorios. Algunos de estos estudios encontraron los mismos resultados de adaptación, o incluso mejores, en adolescentes inmigrantes en comparación con autóctonos, a pesar de su supuesta peor situación socioeconómica y de las dificultades a las que tienen que enfrentarse como consecuencia del proceso migratorio. En general, estos resultados se conocen en la literatura como la **paradoja del inmigrante** (Marks et al., 2014; Van Geel y Vedder, 2010). Por el contrario, otros estudios encontraron peores resultados de adaptación en los adolescentes de origen inmigrante –resultados recogidos en el metaanálisis de Dimitrova et al. (2016) como hipótesis de **morbilidad migratoria** y que será comentado más adelante– o resultados mixtos –esto es, mejores resultados en algunas variables y peores en otras–.

En cuanto a la paradoja del inmigrante, es importante señalar que no se trata de un concepto bien asentado o consolidado y, a menudo, se ha utilizado para designar diferentes resultados de adaptación (Lara, 2014). En concreto, Sam et al. (2006) indican que este término se utiliza en la interpretación de tres resultados diferentes: mejores resultados de adaptación en los jóvenes inmigrantes, mejores resultados de adaptación en la primera generación que en la segunda, y disminución de la diferencia entre los resultados de adaptación de los jóvenes inmigrantes y de los jóvenes autóctonos a lo largo del tiempo.

No solo existe una variedad de resultados que se engloban bajo este concepto, sino que, además, tanto los indicadores de adaptación (o variables resultado) empleados, como la terminología utilizada también son variadas. Los primeros estudios sobre la paradoja del inmigrante, en los que comenzó a usarse este término, se realizaron en Estados Unidos y desde distintas disciplinas como la sociología, la epidemiología y la salud pública (Nguyen, 2006). Algunos autores, como García-Coll et al. (2012), tienen en cuenta como indicadores de adaptación variables relacionadas con comportamientos de riesgo (p.e., el uso y abuso de sustancias y alcohol, comportamientos sexuales de riesgo o delincuencia) y con el

rendimiento académico (p.e., logro académico o tiempo dedicado a los deberes). Otros autores (p.e., Dimitrova et al., 2016) consideran resultados de internalización (p.e., el malestar psicológico o los síntomas depresivos), de externalización (p.e., los problemas de conducta en el entorno escolar o la tendencia al abuso de alcohol y otras sustancias adictivas), y académicos (p.e., actitudes académicas o actitudes hacia la escolarización y rendimiento académico) como indicadores de adaptación.

Por otro lado, en la literatura psicosocial sobre adaptación de adolescentes de origen inmigrante se han considerado dos tipos diferentes de adaptación (Abu-Rayya, 2014; Searle y Ward, 1990): la adaptación psicológica y la adaptación sociocultural. La adaptación psicológica se refiere al bienestar psicológico y emocional, siendo algunos de los indicadores más utilizados para medirla la satisfacción con la vida, la autoestima y la ausencia de problemas psicológicos (Berry et al., 2006; Sam et al., 2008). La adaptación sociocultural, por su parte, hace referencia a la adquisición de habilidades sociales o competencias para desenvolverse en la vida cotidiana en entornos multiculturales. Los indicadores más utilizados para medirla son la adaptación escolar, el rendimiento académico y la ausencia de problemas de conducta (Berry et al., 2006; Dimitrova et al., 2016; Sam et al., 2008).

La investigación sobre la paradoja del inmigrante en Estados Unidos muestra de forma clara la existencia de este fenómeno: los adolescentes de primera generación y aquellos que están menos *aculturados*² presentan menos problemas externalizantes (delincuencia, abuso de tabaco y otras sustancias, entre otros), así como actitudes y comportamientos relacionados con el rendimiento académico más positivos (García-Coll et al., 2012). La paradoja del inmigrante también recibió apoyo en este país en cuanto a la adaptación psicológica. Harker

² El término “aculturados” está en desuso debido a que es una terminología más propia de los modelos unidimensionales (p.e., Gordon, 1964). Sin embargo, se ha incluido en esta tesis puesto que es el que se usa en el estudio mencionado. En este caso hace referencia a aquellos adolescentes que han adoptado menos elementos de la sociedad estadounidense (es decir, aquellos que se han asimilado en menor medida).

(2001) encontró que los adolescentes de primera generación presentaban menos depresión y más bienestar que sus compañeros autóctonos. Sin embargo, los adolescentes de segunda generación presentaban los mismos niveles en ambas variables que los jóvenes estadounidenses.

El estudio realizado en Australia por Abu-Rayya (2014) muestra también apoyo a la paradoja del inmigrante, no encontrando diferencias en la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes australianos y de origen inmigrante en tres indicadores (problemas emocionales, problemas conductuales y problemas con los iguales).

Berry y sus colaboradores (2006) desarrollaron un ambicioso proyecto de investigación (*The International Comparative Study of Ethnocultural Youth [ICSEY research project]*) con adolescentes autóctonos e inmigrantes pertenecientes a 10 grupos etnoculturales diferentes en 13 países³. En este estudio no encontraron diferencias entre los adolescentes autóctonos e inmigrantes en dos de los indicadores de adaptación psicológica (satisfacción con la vida y autoestima) e incluso observaron puntuaciones más bajas en problemas psicológicos en los adolescentes inmigrantes, apoyando el fenómeno de la paradoja del inmigrante. En cuanto a la adaptación sociocultural se encontró que el ajuste escolar de los adolescentes inmigrantes era ligeramente superior al de los autóctonos, y presentaban menos problemas de comportamiento. Es importante señalar que los resultados aportados por Berry et al. (2006) no tienen en cuenta las diferencias por países, ni por origen etnocultural de los inmigrantes, ni por generación (si se trataba de adolescentes de primera o segunda generación).

Posteriormente Sam et al. (2008) usaron la base de datos de este proyecto para analizar la paradoja del inmigrante en cinco países europeos: Finlandia, Países Bajos, Noruega, Portugal y Suecia. En este caso sí se diferenció por generación (primera o segunda

³ Los países en los que se realizó este estudio fueron: Australia, Canadá, Finlandia, Francia, Alemania, Israel, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Portugal, Suecia, Reino Unido y Estados Unidos.

generación) y se tuvo en cuenta el origen etnocultural de los adolescentes inmigrantes en dos de los países (Noruega y Suecia). Los resultados también muestran apoyo a la paradoja del inmigrante en lo que respecta a la adaptación sociocultural (ajuste escolar y problemas de conducta), ya que los adolescentes de primera generación tenían una mejor adaptación sociocultural que los de segunda generación y los autóctonos. Sin embargo, para la adaptación psicológica (satisfacción vital, autoestima y problemas psicológicos) se encontró que eran los adolescentes inmigrantes de segunda generación los que tenían una mejor adaptación psicológica, resultado que no se consideraría paradójico desde esta perspectiva.

También en Europa, Van Geel y Vedder (2010) encontraron apoyo a la paradoja del inmigrante en los Países Bajos: los adolescentes inmigrantes de primera generación presentaban una mayor autoestima, menos problemas psicológicos y una cantidad igual de problemas de comportamiento que sus compañeros autóctonos. Los adolescentes inmigrantes de segunda generación, sin embargo, fueron más similares a los nacionales en términos de resultados de adaptación.

Dimitrova et al. (2016) realizaron un metaanálisis en el que se analizaron 51 estudios de diferentes países europeos para examinar las dos hipótesis ya mencionadas (paradoja del inmigrante vs. morbilidad migratoria). En general, los resultados apoyan la hipótesis de la morbilidad migratoria, es decir, peores resultados de niños y jóvenes inmigrantes en los indicadores de internalización (malestar psicológico y síntomas depresivos), de externalización (problemas de conducta en el entorno escolar y tendencia al abuso de alcohol y otras sustancias adictivas), y académicos (actitudes y rendimiento académico). Además, el metaanálisis muestra que este efecto (morbilidad migratoria) era menos pronunciado en los países del sur de Europa, donde la distancia cultural entre los grupos de inmigrantes y los nacionales es menor que en los países del norte. También se observa que la paradoja del inmigrante aparece en países que han desarrollado políticas de apoyo a la migración, un clima de diversidad cultural y fomento de la reagrupación familiar de las personas inmigrantes.

En España, dos estudios (Calderón, 2008; Lara, 2014) muestran que la satisfacción con la vida (un indicador de adaptación psicológica) de adolescentes autóctonos e inmigrantes de primera generación es similar. López-Rodríguez et al. (2018), por su parte, observan que no existen diferencias entre los adolescentes inmigrantes de primera generación y los españoles en dos variables de adaptación psicológica (autoestima y satisfacción con la vida), ni en los problemas de conducta. Sin embargo, en la adaptación escolar, los adolescentes inmigrantes mostraron mejores resultados que los autóctonos, apoyando este resultado la hipótesis de la paradoja del inmigrante.

El estudio de Briones et al. (2012) fue uno de los primeros desarrollados en España sobre aculturación y adaptación de adolescentes inmigrantes de primera generación con una muestra importante (437 adolescentes de origen marroquí y ecuatoriano y edades comprendidas entre los 11 y 18 años). Los resultados obtenidos muestran que la satisfacción con la vida de los adolescentes de origen ecuatoriano es mayor que la de los adolescentes de origen marroquí. No obstante, si consideramos la comparación entre adolescentes de origen inmigrante y españoles en adaptación psicológica, otro estudio de Briones et al. (2011) con 315 adolescentes (edades entre los 12 y 18 años), muestra que los adolescentes autóctonos presentan mayor satisfacción con su vida que los adolescentes ecuatorianos y marroquíes de primera generación.

La inconsistencia de resultados encontrados en los estudios presentados puede deberse a múltiples razones, como los diferentes contextos en los que se han realizado estos estudios (p.e., el metaanálisis de Dimitrova et al., 2016, reúne estudios de diferentes países, con historias, políticas migratorias y actitudes hacia la inmigración muy distintas), o las características específicas de cada grupo inmigrante (Berry, 1997; Briones et al., 2012). La importancia del origen etnocultural de los adolescentes inmigrantes en el estudio de la adaptación psicológica y sociocultural se explica por el hecho de que los retos a los que se enfrentan son diferentes. La pertenencia a un grupo devaluado y la percepción de una gran

distancia cultural (en aspectos como idioma y religión) con respecto a la sociedad de acogida (Berry, 1997; Briones et al., 2012), podrían dificultar la adaptación de estos adolescentes.

Algunas variables psicosociales influyen también en la adaptación de los adolescentes de origen inmigrante, siendo las percepciones/estrategias y las preferencias/actitudes de aculturación de estos adolescentes, así como su identidad, algunas de las más relevantes.

Aculturación, identidad cultural y adaptación de adolescentes de origen inmigrante

En este apartado se presentan los resultados de distintos estudios que analizan la relación entre el proceso de aculturación y/o la identidad de los adolescentes de origen inmigrante con su adaptación. Estos estudios ponen claramente de manifiesto la relación de ambas variables tanto con la adaptación psicológica como con la adaptación sociocultural (p.e., Ward y Kennedy, 1993).

Una alta orientación a ambas culturas, tanto en aculturación (es decir, altas puntuaciones en mantenimiento de la cultura de origen y en adopción de la cultura del país de acogida –opción de integración–) como en identidad (es decir, altas puntuaciones en identidad étnica y en identidad nacional –identidad dual/integrada–), se relaciona con mejores resultados de adaptación psicológica y sociocultural en población joven o adolescente (p.e., Berry y Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry y Sabatier, 2010; Eyou et al., 2000; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Sam y Berry, 2010; Zhang et al., 2018); en comparación con una ausente o baja orientación hacia ambas culturas (es decir, bajas puntuaciones en mantenimiento de la cultura de origen y en adopción de la cultura del país de acogida y bajas puntuaciones tanto en identidad étnica como nacional –opción de marginación–), que muestra los peores resultados. Los adolescentes de origen inmigrante orientados solo hacia un grupo en aculturación y/o identidad (bien sea orientados hacia el

grupo etnocultural de origen, manifestando opciones de aculturación de separación e identidad étnica, o bien sea orientados hacia la sociedad de acogida, manifestando opciones de aculturación de asimilación e identidad nacional) presentan niveles de adaptación intermedios en ambos tipos de adaptación. A pesar de que estos resultados que vinculan la integración con una mejor adaptación aparecen en numerosos estudios, algunos autores señalan que van a depender del contexto social en el que se realiza el estudio, los grupos de inmigrantes que se consideran y los indicadores de adaptación empleados (Birman y Simon, 2014; Bourhis et al., 1997).

El estudio realizado por Berry et al. (2006) con adolescentes inmigrantes de diferentes orígenes en 13 países (realizado con los datos del proyecto ICSEY, previamente mencionado), puso de manifiesto la existencia de distintos perfiles de personas en función de las respuestas a distintas variables relacionadas con el proceso de aculturación, como actitudes de aculturación, identidad (étnica y nacional), conocimiento y uso del idioma (étnico y nacional), contacto con iguales (del grupo étnico y del nacional), y adhesión a valores tradicionales relacionados con la cultura familiar. Mediante análisis de clústeres, establecieron cuatro perfiles de personas en relación a la aculturación: integración, étnico, nacional y difuso. Las personas del perfil de integración, el más numeroso (36.4% de los participantes), mostraron los mejores resultados en adaptación psicológica y sociocultural, mientras que las personas del perfil difuso presentaron los peores. Los adolescentes de los perfiles étnico y nacional mostraron resultados intermedios en ambos tipos de adaptación, ligeramente mejores en adaptación psicológica en el perfil étnico, y ligeramente mejores en adaptación sociocultural en el perfil nacional.

Por su parte, Schotte et al. (2018) analizaron la relación entre la identidad cultural y la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes inmigrantes en Alemania. Sus resultados mostraron que la identificación con ambas culturas (integración en términos de aculturación) se relaciona con una mayor adaptación psicológica, pero no sociocultural (logro

académico). Estos autores señalan que el efecto beneficioso mostrado por la integración podría estar limitado en contextos sociales asimilacionistas como el de Alemania, apoyando el papel moderador del contexto en los resultados de adaptación.

Zhang et al. (2018) identificaron cuatro perfiles, basados en distintos indicadores de identidad étnica y nacional, mediante la utilización de análisis de perfiles latentes en adolescentes inmigrantes (turcos y marroquíes de primera y segunda generación) en los Países Bajos: dos perfiles de identidad dual (alta y media), uno de identidad étnica y otro de identidad nacional. Los mejores resultados de adaptación psicológica (satisfacción con la vida, síntomas depresivos y soledad) se dieron en el perfil de alta identidad dual (vs. los otros perfiles).

Otros estudios (Cheon et al., 2020; Fox et al., 2013; Inguglia y Musso, 2015) también han usado análisis de clústeres y perfiles latentes en jóvenes y adolescentes para establecer perfiles de personas en aculturación. En el estudio de Inguglia y Musso (2015) usaron esta técnica con población adolescente en Italia (autóctonos e inmigrantes) y, en el caso de los adolescentes de origen inmigrante, encontraron dos perfiles: un perfil integrado-nacional (que incluía al 60% de la muestra) y un perfil étnico (40% de la muestra). El primer perfil obtuvo los mejores resultados de adaptación psicológica (en autoestima y satisfacción con la vida).

En Estados Unidos, Fox et al. (2013) encontraron tres perfiles: integración, asimilación y separación. Los jóvenes y adolescentes que formaban parte del primer perfil, en general, mostraron mejores resultados de adaptación (en indicadores de depresión, ansiedad, autoestima y eficacia de afrontamiento). También en este país, Cheon et al. (2020) identificaron tres perfiles de identidad con adolescentes de distintos orígenes: el primero estaba formado por los “débilmente identificados” (tanto en identidad étnica/racial, como en identidad americana), el segundo por aquellos con una “identidad étnica/racial alta e identidad americana moderada”, y el tercero por aquellos que presentaban una “identidad étnica/racial e identidad americana moderadas”. Los autores de este estudio señalan que los

adolescentes del primer perfil (“débilmente identificados”) son los más vulnerables, ya que mostraron los niveles más altos de experiencias de discriminación en el pasado y de síntomas depresivos. Sin embargo, un resultado inesperado fue que los adolescentes del tercer perfil (“identidad étnica/racial e identidad americana moderadas”) presentaron los niveles más bajos de compromiso escolar.

En España, los estudios en los que se ha comprobado la relación entre aculturación y adaptación de adolescentes inmigrantes son muy escasos (Briones et al., 2012; Sobral et al., 2010, 2012). El estudio previamente mencionado de Briones et al. (2012) con adolescentes de origen marroquí y ecuatoriano, mostró evidencia de la relación entre la orientación hacia la cultura mayoritaria y la étnica en la adaptación psicológica de los jóvenes inmigrantes. En su estudio encontraron que una orientación tanto a la cultura del grupo mayoritario como una orientación étnica (integración), se relaciona con una mayor adaptación psicológica. Sobral et al. (2010) encontraron que los adolescentes latinoamericanos que optan por la estrategia de separación son los que presentan más conductas antisociales (agresiones interpersonales, conductas contra las normas, problemas de drogas y consumo ocasional de alcohol) y, contrariamente a lo esperado, es el grupo de marginación el que se asocia con menos actos antisociales. En otro estudio realizado por este autor y sus colaboradores (Sobral et al., 2012), también encontraron que el perfil de separación era el más desadaptativo y se relacionaba con una mayor tendencia a realizar conductas antisociales.

La forma en la que los adolescentes de origen inmigrante resuelven su proceso de aculturación en el país de acogida, a pesar de su importancia, no es el único proceso que influye en su adaptación. A continuación, se presentan otras variables que destacan en la literatura psicosocial por su relevancia para la adaptación de estos adolescentes.

Otras variables psicosociales relacionadas con la adaptación

Existen otras variables psicosociales relacionadas con la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes inmigrantes (Berry et al., 2006; Tosing, 2014; Virta et al., 2004) que deben tenerse en cuenta, entre las que destacan la **discriminación percibida** y el **apoyo social percibido**.

La discriminación intergrupala hace referencia a la existencia de un trato diferencial hacia los individuos en función de la pertenencia a una categoría social (Brewer, 2018). En esta investigación nos centramos en la percepción subjetiva de que una persona (o grupo) experimenta discriminación, lo que se denomina discriminación percibida (Schimtt et al., 2014).

Estudios previos han encontrado relación entre la discriminación percibida y el funcionamiento psicológico y sociocultural de distintas minorías étnicas (ver el metaanálisis de de Freitas et al., 2018). En concreto, los resultados de este metaanálisis —que incluía estudios con población adolescente y adulta—, muestran que la discriminación percibida se relaciona positivamente con un conjunto de síntomas asociados a diferentes etiquetas diagnósticas como depresión, psicosis, etc. Además, se encontró una relación negativa con la autoestima, la evaluación positiva de la vida, el bienestar, la percepción de autoeficacia y la adaptación psicológica de personas inmigrantes y de distintas minorías étnicas. Esta relación parece ser similar en inmigrantes de primera y segunda generación.

La relación entre la percepción de discriminación étnica o racial y el bienestar también ha sido probada con un metaanálisis centrado exclusivamente en población adolescente (Benner et al., 2018). En este estudio se encontró una relación positiva entre la percepción de discriminación y variables como síntomas depresivos y de internalización, peor autoestima, menor rendimiento y compromiso académico, entre otras. La percepción de

discriminación también se ha relacionado con una peor adaptación sociocultural en adolescentes (p.e., Berry et al., 2006; Tonsing, 2014).

En el estudio transcultural de Berry et al. (2006) presentado previamente, se encontró que la percepción de discriminación estaba negativamente relacionada con la adaptación de los adolescentes de origen inmigrante. En este estudio se observó cómo la percepción de discriminación se relacionaba también con la aculturación: los adolescentes del perfil difuso manifestaban la mayor percepción de discriminación (vs. los otros perfiles), pero también los del perfil étnico se percibían más discriminados en comparación con los perfiles de integración y nacional. Estos resultados, que relacionan altas percepciones de discriminación con opciones de aculturación de separación (mantenimiento de la cultura de origen sin adopción de la nacional) o con identidad étnica (en mayor medida que con opciones de integración o asimilación, o con identidad dual o nacional), se han replicado en otros estudios (p.e., Berry y Hou, 2016).

Virta et al. (2004) encontraron que la identidad étnica y la opción de aculturación de integración se relacionaba con una buena adaptación psicológica (autoestima y ausencia de problemas de salud mental) de adolescentes turcos en Noruega y Suecia, y que la percepción de discriminación y la opción de aculturación de marginación predecían una pobre adaptación psicológica. Además, en este estudio se observó una mejor adaptación psicológica de los adolescentes turcos en Suecia que en Noruega. Esta diferencia en adaptación psicológica se explicó por la baja identidad étnica de los adolescentes turcos en Noruega y la mayor percepción de discriminación.

El estudio de estos tres procesos de manera conjunta (aculturación, discriminación percibida y adaptación) resulta clave para comprender las experiencias de los adolescentes de origen inmigrante en los países de acogida (o donde han nacido, para los adolescentes de segunda generación), y serán tenidos en cuenta en esta tesis.

Otra variable relevante para la adaptación de los adolescentes (autóctonos y de origen inmigrante) es el **apoyo social percibido**. El apoyo social es un constructo multidimensional en el que se pueden identificar cinco dimensiones diferentes (Tardy, 1985): la dirección de este apoyo (dado o recibido), su disposición (cantidad o calidad del apoyo social disponible o su utilización), la valoración/descripción (satisfacción de las personas con su apoyo social o sólo descripción del apoyo social), el contenido (apoyo emocional, instrumental, informativo o valorativo) y la red (familia, amigos, profesores, compañeros de trabajo, etc.). Sin embargo, a pesar de su carácter multidimensional, los investigadores suelen utilizar medidas que no distinguen entre estas dimensiones (Hombrados-Mendieta et al., 2012). En esta tesis se entiende el apoyo social percibido como “la percepción que tiene el individuo del apoyo general o de los comportamientos de apoyo específicos (disponibles o recibidos) de las personas de su red social, que mejoran su funcionamiento o pueden amortiguarlos de resultados adversos” (Malecki y Demaray, 2003, p. 232).

Existe evidencia de los efectos beneficiosos que el apoyo social (y especialmente, el apoyo social percibido) tiene en la adaptación de los adolescentes en general. Sin embargo, esta variable podría ser especialmente relevante para los adolescentes de origen inmigrante durante el proceso de aculturación, ya que les proporciona un marco de referencia para valorar su nuevo contexto social, aumenta su percepción de previsibilidad, control y estabilidad, y mejora su acceso a los recursos necesarios (Martínez et al., 2012). El apoyo social, por lo tanto, puede reducir los efectos negativos asociados al proceso de aculturación durante la adolescencia.

Estudios realizados en otros países han mostrado la relación entre el apoyo social percibido y algunas variables de adaptación tanto en población general como en adolescentes, entre las que se encuentran el bienestar, la autoestima, la ausencia de síntomas depresivos, el rendimiento académico y la adaptación escolar (Demaray et al., 2005; Foroughi et al., 2001; Gardner y Webb, 2019; Rodríguez-Fernández et al., 2012; Ronen et al., 2016; Shakespeare-

Finch y Obst, 2011). El metaanálisis de Chu et al. (2010), que examina 246 estudios, ha mostrado que la relación entre el apoyo social percibido y el bienestar de niños y adolescentes es mayor que la relación con otros tipos de apoyo social (como el tamaño o número de personas de la red social, la ayuda recibida en el pasado, la búsqueda de apoyo social, entre otros). Los resultados muestran que el apoyo percibido por parte de profesores es el que más se relaciona con el bienestar en estas poblaciones, seguido por el apoyo de la familia y de los amigos.

En un estudio realizado en Estados Unidos, Suldo y Huebner (2004) encontraron una fuerte relación positiva entre el apoyo de los padres y la satisfacción con la vida de los adolescentes, así como una relación negativa entre estas variables y las conductas problemáticas. En Hong Kong, Ma (2020) encontró una relación positiva entre el apoyo familiar percibido y el apoyo de los amigos con la satisfacción vital en adolescentes chinos y de diferentes minorías étnicas. No se encontró relación entre el apoyo de otras personas significativas y la satisfacción vital. Rodríguez-Fernández et al. (2012) mostraron en un estudio con adolescentes chilenos que el apoyo de la familia y de los compañeros se relacionaba con la satisfacción vital, mientras que para el ajuste escolar sólo el apoyo de la familia era significativo.

A pesar de la importancia de esta variable, existen pocos estudios en España centrados en el papel del apoyo social de adolescentes autóctonos e inmigrantes y su adaptación. El estudio de Calderón (2008) mostró que el apoyo percibido de padres y profesores se relacionaba positivamente con la satisfacción vital de los adolescentes inmigrantes, un indicador de adaptación psicológica. También se ha observado que el apoyo percibido de la familia se relacionaba positivamente con la satisfacción vital de los adolescentes españoles e inmigrantes, y que esta variable se relacionaba también positivamente con su ajuste escolar (López-Rodríguez et al., 2018), un indicador de adaptación sociocultural.

En esta tesis se estudiará el papel que el apoyo social percibido tiene en la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes autóctonos y de origen inmigrante. Para ello se tendrá en cuenta el apoyo percibido por parte de la familia, los amigos y otras personas significativas.

CAPÍTULO 3

ACTITUDES INTERGRUPALES

En este capítulo se presenta inicialmente un resumen de las principales conceptualizaciones propuestas del constructo actitud. Estas conceptualizaciones se enmarcan dentro del “enfoque clásico de variables latentes”, enfoque sobre el que tradicionalmente se ha desarrollado la mayoría de investigaciones en psicología. En los últimos años, la investigación en distintas áreas de la psicología ha comenzado a interesarse y a explorar un nuevo enfoque, el “enfoque de redes psicológicas”. El estudio de las actitudes desde este nuevo enfoque es bastante reciente y relativamente escaso. En este capítulo se presentan algunas de las propuestas y aportaciones en la conceptualización y el estudio de las actitudes desde el enfoque de redes. Finalmente, se presentan algunos de los modelos desarrollados en los últimos años para el estudio de las actitudes intergrupales desde una perspectiva psicosocial (Modelo del Contenido de los Estereotipos, BIAS Map y Teoría de las Emociones Intergrupales) y una serie de estudios donde se muestra la relación entre las actitudes intergrupales y dos variables psicosociales profusamente estudiadas (el contacto intergrupal y las preferencias de aculturación).

Conceptualización y estructura de la actitud

La larga tradición de estudio de las actitudes desde una perspectiva psicosocial ha contribuido al desarrollo de numerosas conceptualizaciones y a la existencia de un amplio debate sobre cuál de ellas es la más adecuada (Eagly y Chaiken, 1993). La principal definición consensuada y clásica desde esta perspectiva fue la proporcionada por Allport. Según este autor, la actitud es un “estado mental y neuronal de disposición, organizado a partir de la

experiencia, que aplica una influencia directiva sobre la respuesta del individuo hacia los objetos y situaciones con los que está relacionada” (Allport, 1935, p. 810).

Entre las numerosas conceptualizaciones desarrolladas posteriormente, muchas de ellas coinciden en describir las actitudes como evaluaciones relativamente generales y estables sobre objetos actitudinales (cosas, personas, grupos, comportamientos o conceptos abstractos como las ideas) con algún grado de favorabilidad o desfavorabilidad (o de positividad o negatividad; Eagly y Chaiken, 1993; Fabrigar y Wegener, 2010; Fabrigar et al., 2005).

Para algunos autores, la actitud es un **fenómeno unidimensional** (p.e., Fishbein y Ajzen, 1975) de naturaleza evaluativa o afectiva. La valencia (positiva o negativa) y la intensidad (magnitud de la desviación de la neutralidad) se podrían medir mediante un único valor numérico en un continuo evaluativo (Fabrigar y Wegener, 2010). Esta forma de medir las actitudes (exclusivamente en función de su valencia y su intensidad) ha sido considerada insuficiente para captar todas las propiedades relevantes de este constructo (Eagly y Chaiken, 1993; Fabrigar et al., 2005).

Uno de los modelos que considera la actitud como un **fenómeno multidimensional** y que ha influido en gran medida en la investigación sobre actitudes es el modelo clásico de los tres componentes de la actitud (p.e., Rosenberg y Hovland, 1960). Este modelo considera que las actitudes están conformadas por tres componentes (cognitivo, afectivo y conductual). El componente cognitivo hace referencia a las creencias sobre el objeto actitudinal, el afectivo a las emociones que suscita, y el conductual a las acciones abiertas y las respuestas hacia el objeto actitudinal (Fabrigar et al., 2005).

Sin embargo, desde el punto de vista de la mayoría de los modelos contemporáneos, la actitud es una entidad distinguible de las cogniciones, los afectos y los comportamientos y cogniciones (Fabrigar et al., 2005). Es decir, la actitud no se compone exacta y necesariamente de estos tres elementos evaluativos, sino que se trata de un resumen evaluativo global,

almacenado por separado, de una o más de las tres bases de información evaluativa – cognitiva, afectiva o conductual– (p.e., Eagly y Chaiken, 2007; Zanna y Rempel, 1988).

Eagly y Chaiken (1993, 2007) proponen que los tres elementos básicos de la actitud serían la evaluación, el objeto actitudinal y la valencia. La evaluación hace referencia a cualquier clase de respuesta evaluativa, sea cual sea la fuente o base informativa en la que se apoye (cognitiva, afectiva o conductual). El objeto actitudinal sería el evento o estímulo que provoca las respuestas evaluativas. Finalmente, la valencia o tendencia sería la valoración actitudinal, ya sea positiva o negativa. Para estas autoras, las respuestas evaluativas y la valencia/tendencia son elementos diferenciados. Las respuestas evaluativas son consideradas expresiones o manifestaciones de la tendencia interna, que constituye la actitud (Eagly y Chaiken, 2007). Por lo tanto, la actitud es una tendencia o propiedad latente que da lugar a juicios, emociones y comportamientos manifiestos (Eagly y Chaiken, 2007). Es importante señalar que, para estas autoras, los juicios, emociones y comportamientos no son solo expresiones de las actitudes, sino que estas bases también intervienen en el proceso de formación de las actitudes. Por lo tanto, podríamos considerar que existe cierta bidireccionalidad entre las bases informativas y la actitud.

Para otros autores la actitud ha sido conceptualizada como un tipo de estructura de conocimiento almacenada en la memoria en la que el objeto actitudinal aparece asociado a una evaluación global, con una fuerza de asociación determinada (Fabrigar y Wegener, 2010; Fazio, 1995, 2007). Esta asociación objeto-evaluación global puede estar relacionada con otras estructuras de conocimiento entre las que se encontrarían atributos o respuestas emocionales específicas (Fabrigar y Wegener, 2010). Según estos autores, el término estructura de la actitud se utiliza generalmente para referirse al contenido y número de estructuras de conocimiento asociadas con la actitud, así como la fuerza y el patrón de los enlaces asociativos que componen la actitud y sus estructuras de conocimiento relacionadas.

Finalmente, se han desarrollado algunos modelos centrados en la estructura, formación y cambio de las actitudes, conocidos como modelos conexionistas (Monroe y Read, 2008; van Overwalle y Siebler, 2005). Según estos modelos las actitudes podrían representarse como redes de nodos interrelacionados. Para Monroe y Read (2008, p. 734), “...las actitudes se representan mejor como redes de cogniciones asociadas, con vínculos positivos y negativos entre ellas...”.

Críticas al estudio de la actitud desde el enfoque clásico de variables latentes

El enfoque sobre el que se desarrolla la investigación y se construye el conocimiento psicológico no solo está ligado a la forma en la que se entienden los constructos psicológicos, sino que también condiciona los modelos psicométricos y las técnicas estadísticas empleadas. La mayoría de las definiciones y de los modelos de actitudes presentados anteriormente se han desarrollado desde el **enfoque clásico de variables latentes**. En general, la investigación sobre la mayoría de los constructos psicológicos se ha abordado desde este enfoque, según el cual las variables observadas (p.e., respuestas dadas a los ítems de un test o los síntomas psicopatológicos) serían el reflejo de una variable latente subyacente. En este apartado se presentan las principales limitaciones y críticas a este enfoque, elaboradas por investigadores de diferentes áreas de conocimiento, junto a la propuesta de un enfoque alternativo.

Uno de los campos de investigación más críticos con el enfoque clásico de variables latentes y donde más investigación se ha desarrollado al respecto, es el campo de estudio de la psicopatología y los problemas psicológicos. Por ello, para presentar la problemática asociada a este enfoque utilizaremos investigaciones dentro de este campo y posteriormente establecemos un paralelismo con el estudio de las actitudes.

La investigación dentro del campo de estudio de la psicopatología, guiada por el modelo médico de enfermedad, considera que los problemas que experimentan las personas (p.e., insomnio y estado de ánimo deprimido) son los síntomas de un trastorno subyacente (p.e., depresión) que los causa (Borsboom y Cramer, 2013). Por lo tanto, los síntomas de un trastorno aparecen relacionados entre sí puesto que son causados por un mismo trastorno subyacente. Esta consideración en cuanto a la relación entre constructo y variables observables ha predominado en la investigación y se ha mantenido a lo largo del tiempo, no solo por la gran influencia del modelo médico, sino también por la disponibilidad (o el conocimiento) de herramientas metodológicas o psicométricas que permitían el abordaje de su estudio desde esta perspectiva. La relación entre los constructos psicológicos (p.e., depresión) y las variables observables (p.e., insomnio y estado de ánimo deprimido) se ha puesto a prueba a través de dos tipos de modelos psicométricos (modelos de factor común): los modelos reflexivos (la variable latente es la causa común de las puntuaciones observadas y la dirección de causalidad iría desde la variable latente a las variables observables) y los modelos formativos (en los que las puntuaciones observables son las que definen a la variable latente; para una mayor profundización de estos modelos ver Schmittmann et al., 2013), siendo los modelos reflexivos los empleados en el caso de los trastornos psicológicos y en la mayoría de constructos psicológicos.

Una de las principales limitaciones o problemas que presenta este enfoque es que la variable latente (p.e., depresión en el campo de estudio de la psicopatología), no puede identificarse empíricamente independientemente de sus síntomas lo que, como mínimo, debería poner en duda su existencia y, por lo tanto, que sea la causa de la covariación esas variables observables o síntomas (Borsboom y Cramer, 2013).

Como alternativa a este enfoque surge el **enfoque de redes**, el cual no solo proporciona una explicación alternativa a la relación existente entre los síntomas de un

trastorno psicológico, sino que también hace una propuesta metodológica concreta para abordar el tema (Borsboom y Cramer, 2013), como veremos más adelante.

Una crítica similar puede hacerse desde el campo de estudio de las actitudes. Como se ha comentado previamente, el modelo clásico de los tres componentes de la actitud (p.e., Rosenberg y Hovland, 1960) es uno de los más influyentes en el estudio de las actitudes. Además, este modelo cumple los dos requisitos básicos para considerarse un modelo formal de medida (es decir, que explique cómo se relacionan las variables observables con el constructo y que explique la relación entre las variables observables; Dalege et al., 2016). Desde este modelo, y como apuntan Dalege et al. (2016), la actitud actúa como una variable latente que causa los tres componentes (cognitivo, afectivo y conductual), que a su vez causa las respuestas específicas a un test que mide actitudes (es decir, las variables observables). La dirección de causalidad iría desde las variables latentes a las variables observables (modelo reflexivo).

A pesar de que la idea de considerar estos elementos (cogniciones, afectos y conductas) como componentes de la actitud ha sido superada por las nuevas conceptualizaciones que los conciben como bases informativas relevantes para la actitud y que, como apuntan Fabrigar et al. (2005), sería una entidad separable de ellas, no se ofrecían modelos de medida formalizados como alternativa al modelo de los tres componentes (Dalege et al., 2016).

Según afirman Eagly y Chaiken (2007), la actitud está “dentro de la persona” (no es directamente observable) y esta actitud “verdadera” como tendencia interna suele ser a menudo estable. Los cambios que se observan en las actitudes se deben, según estas autoras, a que no reflejan únicamente esa actitud “verdadera” sino que también reflejan información sobre el contexto o situación actual. Para algunos psicólogos construccionistas, sin embargo, las personas no “tienen” actitudes, sino que elaboran juicios que están al servicio de la acción y tienen una alta sensibilidad al contexto, ya que estas características son necesarias para que

el sistema de evaluación sea adaptativo (Schwarz, 2007). Para este autor “las personas no ‘tienen’ actitudes y, por lo tanto, tampoco tienen múltiples actitudes hacia el mismo objeto; simplemente evalúan el mismo objeto de forma diferente en distintos contextos o mientras persiguen distintos objetivos, etc.” (p. 649). Tanto Eagly y Chaiken (2007) como Schwarz (2007) señalan que no es posible conocer empíricamente si las personas “tienen” actitudes o forman juicios evaluativos. A pesar de ello, de este debate y de las reflexiones de Schwarz (2007) derivan algunas cuestiones interesantes sobre las que merece la pena reflexionar: por un lado, si es necesario hablar de una entidad “actitud” que explica las reacciones evaluativas de las personas ante un objeto actitudinal, su consistencia y cambio. Por otro lado, Schwarz (2007) señala que la influencia del contexto en las actitudes se ha tratado como “ruido” que hay que eliminar para llegar a conocer la actitud “verdadera” de la persona, cuando quizás es precisamente esa sensibilidad al contexto la que hay que atender en el estudio de las actitudes.

Por lo tanto, la imposibilidad de medir directamente la actitud de una persona ante un objeto actitudinal se considera una de las limitaciones de los modelos de variables latentes para el estudio de las actitudes intergrupales (al igual que ocurre con los trastornos psicológicos, como la depresión, en el campo de estudio de la psicopatología; Borsboom y Cramer, 2013).

Además de esta limitación, Dalege et al. (2016) señalan otros problemas como el hecho de que el cumplimiento de los dos supuestos básicos de modelización de los modelos de variables latentes (independencia local de los ítems e intercambiabilidad de los indicadores) es improbable en el contexto de las actitudes. Intentando superar estas limitaciones y explicar cómo las reacciones evaluativas se relacionan con el concepto de actitud, Dalege et al. (2016) desarrollan el modelo de medida de las actitudes (*The Causal Attitude Network [CAN] Model*), tomando como base para el desarrollo del mismo el enfoque de redes. Este modelo se describirá con detalle en el siguiente apartado.

El estudio de las actitudes desde el enfoque de redes

La literatura sobre el estudio de las actitudes desde este nuevo enfoque no es tan extensa como en otras áreas, pero algunos autores han comenzado a explorar su estudio desde esta perspectiva (p.e., Dalege et al., 2016; Grigoryev et al., 2019; Kroesen y Chorus, 2020; Nariman et al., 2020; Sayans-Jiménez et al., 2018; Zwicker et al., 2020). Desde el enfoque de redes se analizan las interacciones dinámicas entre variables (p.e., respuestas a los ítems de autoinforme en un cuestionario sobre actitudes) sin presuponer la existencia de una variable latente que explique la covarianza entre ellas (Fonseca-Pedrero, 2017; Schmittmann et al., 2013). Las variables observables, por lo tanto, son elementos que interactúan mutuamente en una red compleja.

Estas redes son entendidas como sistemas formados por variables (“nodes” o “nodos”) y por las conexiones entre estas variables (“edges” o “aristas”). Por ejemplo, en el caso de las actitudes intergrupales, percibir que los miembros de un exogrupo son dañinos (o pueden hacernos daño) influirá en el sistema de la actitud hacia ese exogrupo, debido a su relación directa o indirecta con otras reacciones evaluativas como percibir que son falsos, sentir miedo o inseguridad hacia ese grupo y/o tener intención de alejarse de ellos. Es decir, desde este enfoque, estas reacciones evaluativas no serían el reflejo de la variable latente subyacente “actitud” (como ocurre en el enfoque de variables latentes), sino que serían constitutivas de este constructo. Esta forma de entender la relación entre el constructo “actitud” y las variables observables (reacciones evaluativas) iría en línea con la idea de que las actitudes pueden ser inferidas y, a la vez, estar influenciadas por las tres bases de información relevante (Fabrigar et al., 2005).

Desde el modelo CAN (Dalege et al., 2016) las actitudes son conceptualizadas como redes que consisten en reacciones evaluativas (bien sean creencias, emociones o/y comportamientos) hacia un objeto actitudinal y las interacciones causales directas entre estas

reacciones. Según este modelo, debido a la necesidad de conseguir actitudes coherentes y precisas, las reacciones evaluativas que son similares (p.e., los ítems de una misma dimensión estereotípica) se agrupan, formando conjuntos de nodos más próximos y con conexiones más fuertes entre sí. Estas agrupaciones permiten la existencia de cierta incoherencia entre reacciones evaluativas, es decir, la existencia de evaluaciones positivas en alguna de las reacciones evaluativas que hacen referencia a alguna dimensión (p.e., como la moralidad) y negativas en otras (p.e., las que hacen referencia a la competencia).

A modo de resumen, siguiendo el enfoque de redes, en esta tesis no se considera la actitud como una variable latente que explica o causa las respuestas específicas a un test que mide actitudes (es decir, en la que existe una dirección de causalidad entre variable latente y variables observables –modelo reflexivo–), sino que la actitud se concibe como la interacción entre las distintas reacciones evaluativas (Dalege et al., 2016). Una ventaja de este enfoque y del empleo de análisis de redes psicológicas es que descarta la idea poco realista (y difícil de probar) de que las reacciones evaluativas hacia un objeto actitudinal tengan un único trasfondo causal (la actitud como variable latente; ver Borsboom y Cramer, 2013) y ofrece una modelización alternativa, que no está sujeta a supuestos (McNally, 2016) difíciles de probar en este contexto (Dalege et al., 2016).

Perspectivas psicosociales actuales en el estudio de las actitudes intergrupales

En los apartados anteriores se ha presentado la conceptualización del constructo actitud y los dos enfoques desde los que se aborda su estudio (variables latentes vs. redes psicológicas). Este apartado se centra en el caso concreto del estudio de las **actitudes intergrupales**, analizando algunas de las definiciones y modelos teóricos que han tenido y siguen teniendo una gran influencia en su estudio desde una perspectiva psicosocial. La investigación dentro de este campo se ha desarrollado dentro del enfoque clásico de variables

latentes. A pesar de que, como se ha mencionado en el apartado anterior, en esta tesis se conceptualiza la actitud desde el enfoque de redes, consideramos que las conceptualizaciones y modelos que se presentan a continuación han realizado valiosas contribuciones al estudio de las actitudes intergrupales y sirven de base para los estudios desarrollados en esta tesis.

Los términos **actitudes intergrupales**, **actitudes prejuiciosas**, **prejuicio** y **sesgo o favoritismo endogrupal** en ocasiones se han usado indistintamente para hacer referencia al mismo fenómeno. Tradicionalmente, desde una perspectiva psicosocial, se ha considerado el prejuicio como una actitud general negativa hacia un grupo o sus miembros debido a su pertenencia grupal. Estas definiciones clásicas se han desarrollado a partir de la proporcionada por Allport (1954, p. 9), el cual consideraba el prejuicio como una “antipatía basada en una generalización defectuosa e inflexible”, “que puede sentirse o expresarse”. Como en cualquier actitud, también en esta definición se enfatizan los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales de la misma.

Esta visión tradicional del prejuicio, entendido como una actitud negativa, rígida e inflexible, dejó paso a nuevas conceptualizaciones y modelos (Cuddy et al., 2007, 2008; Eagly y Diekmann, 2005; Fiske et al., 2002) en los se reclama un abordaje más complejo de este fenómeno y se enfatizan otros aspectos, como la especificidad del prejuicio y la dependencia del contexto y de los grupos implicados, en las actitudes experimentadas hacia otros grupos o sus miembros.

Para el estudio de las actitudes intergrupales se han considerado los **estereotipos (base cognitiva)**, las **emociones intergrupales (base afectiva)** y los **comportamientos o intenciones de comportamiento (base conductual)** como bases informativas relevantes. Los estereotipos son los atributos que se consideran característicos de personas o grupos de personas debido a su pertenencia grupal (Stangor, 2009); las emociones intergrupales son los sentimientos que se experimentan debido a la pertenencia a un grupo,

es decir, como resultado de la autocategorización y la identidad social saliente (Mackie et al., 2000).

Uno de los modelos centrados en las bases informativas cognitivas o estereotipos es el **Modelo del Contenido de los Estereotipos** (Fiske et al., 1999, 2002). Para este modelo, las representaciones grupales (estereotipos) se estructurarían en dos dimensiones evaluativas fundamentales: la **calidez** y la **competencia**. La primera se refiere a las intenciones percibidas del exogrupo o de sus miembros e incluye aspectos relacionados con la amabilidad y la bondad (p.e., si son sinceros, afectuosos). La segunda se refiere a la capacidad del exogrupo o de sus miembros para lograr sus objetivos o intenciones (p.e., si son inteligentes, eficientes).

Según este modelo, el contenido de los estereotipos no es independiente del contexto y resulta de las relaciones estructurales existentes entre los grupos que se consideren, es decir, del estatus relativo de los grupos y de su interdependencia estructural (Fiske et al., 1999). La interdependencia estructural hace referencia al tipo de relación del exogrupo con el propio grupo, de cooperación o competición. Este modelo también muestra que mientras que el estatus predice la competencia, la interdependencia predice la calidez. Además, según el MCE (Fiske et al., 2002), diferentes combinaciones en las dimensiones de calidez y competencia se relacionan con diferentes patrones de reacciones afectivas: desprecio (baja calidez y baja competencia), admiración (alta calidez y alta competencia), compasión (alta calidez y baja competencia) y envidia (baja calidez y alta competencia).

Estudios posteriores han mostrado que la dimensión de calidez puede dividirse a su vez en dos dimensiones distintas: **moralidad y sociabilidad** (p.e., Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007). La dimensión de moralidad incluiría características relacionadas con la corrección de los objetivos del exogrupo (p.e., honestidad, confianza), mientras que la sociabilidad incluiría características relacionadas con la cooperación y la conexión con los demás (p.e., amabilidad; Brambilla et al., 2012). Estos y otros estudios (p.e., López Rodríguez

et al., 2013) han mostrado el papel más diagnóstico o principal de la moralidad frente a la dimensión de sociabilidad o competencia (véase también la revisión de Brambilla y Leach, 2014, y los estudios más recientes de Brambilla et al., 2021; Cuadrado et al., 2021). Otros autores (Goodwin y Darley, 2012; Sayans-Jiménez et al., 2017) han incluido el polo negativo de la moralidad (es decir, la inmoralidad) y han mostrado su importancia en las evaluaciones del exogrupo. En el estudio de Sayans-Jiménez et al. (2017) se observó que añadir ítems negativos referentes a la moralidad (es decir, inmoralidad) mejoraba la predicción de variables relacionadas, como las emociones intergrupales y la evaluación general del exogrupo.

Como se ha mencionado anteriormente, los estereotipos son una de las bases informativas relevantes para el estudio de las actitudes intergrupales. En esta tesis se utiliza como marco teórico de referencia el MCE (Fiske et al., 2002) para conocer dos de los indicadores o bases informativas de las actitudes intergrupales (estereotipos y emociones) de adolescentes autóctonos y de origen inmigrante. Por lo tanto, las distintas dimensiones estereotípicas propuestas por este modelo y sus modificaciones posteriores (p.e., Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007; Sayans-Jiménez et al., 2017: moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia), así como las emociones intergrupales, se tendrán en cuenta en el presente trabajo.

Como ampliación del MCE (Fiske et al., 2002) se desarrolló el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008). Este modelo proporciona una estructura general sobre cómo los estereotipos y las emociones experimentadas hacia los exogrupos están relacionadas con los comportamientos hacia ellos. Este modelo clasifica los comportamientos en función de su valencia (facilitación/daño) e intensidad (activo/pasivo). Esto da lugar a cuatro tipos de tendencias comportamentales (Cuddy et al., 2007): facilitación activa (actuar directamente a favor del exogrupo con comportamientos de ayuda, asistencia o defensa de otros), daño activo (actuar en contra del exogrupo con conductas de acoso verbal o delitos de odio), facilitación pasiva (actuar de forma positiva pero indirectamente con el exogrupo con

comportamientos que también favorecen al propio grupo, como la colaboración) y daño pasivo (actuar de forma negativa pero indirectamente hacia el exogrupo con comportamientos como la evitación).

Según este modelo, la dimensión de calidez predice comportamientos activos (de facilitación o daño), mientras que la competencia predice comportamientos pasivos (de facilitación o daño). Para el BIAS Map, las emociones actúan como mediadoras entre los estereotipos y los comportamientos y, por lo tanto, los predicen de forma más fuerte y directa.

El MCE y el BIAS Map han sido aplicados o han servido de base para el desarrollo de estudios en diferentes contextos culturales y hacia distintos grupos (mayoritarios y minoritarios). Los estudios sobre actitudes hacia distintos grupos de inmigrantes basados en estos modelos son menos numerosos, tanto en población adulta (p.e., Bye y Herrebrøden, 2018; Lee y Fiske, 2006; Cuadrado et al., 2019), como especialmente en población adolescente (Constantin y Cuadrado, 2019, 2020). En Noruega, Bye y Herrebrøden (2018) encontraron apoyo parcial para las predicciones del BIAS Map –con la calidez y la competencia como dimensiones de los estereotipos–. Este modelo postula que la calidez predice las tendencias comportamentales activas (tanto de facilitación como de daño) a través de dos emociones para cada una (admiración y pena para la facilitación, y desprecio y envidia para el daño), y que la competencia predice las tendencias comportamentales pasivas (tanto de facilitación como de daño) a través de dos emociones para cada una (admiración y envidia para la facilitación, y desprecio y pena para el daño). En el estudio de Bye y Herrebrøden (2018) solo se encontró apoyo para el papel mediador de pena y desprecio para la facilitación y el daño activo, respectivamente, y de envidia y desprecio para la facilitación y el daño pasivo, respectivamente.

En España, Cuadrado et al. (2019) mostraron la relación entre los estereotipos (dimensiones de moralidad, sociabilidad y competencia), y las tendencias comportamentales

de facilitación a través de las emociones positivas en adultos y adolescentes, desde la perspectiva de la mayoría (españoles) y la minoría (inmigrantes).

El MCE ampliado (tres dimensiones de estereotipos) y el BIAS Map también han sido utilizados como marco teórico para el desarrollo de dos estudios con población adolescente en España (Constantin y Cuadrado, 2019, 2020). El primer estudio (Constantin y Cuadrado, 2019) se realizó con 231 adolescentes españoles que evaluaban a marroquíes y ecuatorianos. Los resultados muestran, en primer lugar, que la evaluación de los ecuatorianos (en estereotipos y emociones intergrupales), por parte de los adolescentes españoles, es más positiva que de los marroquíes (al igual que ocurría con población adulta; López-Rodríguez et al., 2013). También se encontró que la moralidad percibida en el exogrupo predecía las tendencias de facilitación y daño (a través de las emociones positivas y negativas) y las tendencias de daño (solo a través de las emociones negativas), mientras que la sociabilidad del exogrupo predecía únicamente las tendencias de facilitación a través de las emociones positivas. A pesar de que la sociabilidad solo estaba relacionada con las emociones positivas, es importante señalar que, en este caso, su capacidad predictiva era moderadamente más importante que la de la moralidad.

Constantin y Cuadrado (2021a), utilizando la misma muestra que en el estudio anterior, han demostrado también la validez del modelo de tres dimensiones (moralidad, sociabilidad y competencia) en población adolescente y han confirmado el papel mediador de las emociones. En concreto, encontraron que la moralidad predecía las tendencias de facilitación y daño a través de las emociones de admiración y desprecio, respectivamente. Por tanto, puede decirse que, en general, la moralidad parece ser una dimensión estereotípica clave en la predicción del comportamiento intergrupar a través de las emociones en población adulta y adolescente.

Desde la **Teoría de las Emociones Intergrupales** (TEI; *Intergroup Emotions Theory*; IMT; Mackie et al., 2009) se ha enfatizado el papel de las emociones en las relaciones

intergrupales. Según este modelo, las emociones que guían el comportamiento intergrupales serían emociones sociales, es decir, generadas por la pertenencia grupal. Los procesos de autocategorización e identidad social se encuentran en la base de estas emociones (Mackie et al., 2008). Este modelo coincide con el BIAS Map, al considerar que las emociones actúan como mediadoras entre los estereotipos (o los aspectos cognitivos) y los comportamientos.

La forma en la que una persona piensa sobre sí misma como miembro de un grupo (autocategorización) influye en las emociones que experimenta, y son compartidas, en general, por todos los miembros del grupo. Estas emociones se fundamentan en “appraisals” o evaluaciones intergrupales, que serían las evaluaciones de las consecuencias que ciertos eventos u objetos (en este caso relacionados con el endogrupo, el exogrupo o sus miembros) podrían tener para el endogrupo. Los grupos que hayan tenido, tengan o sean percibidos con posibilidades de tener un impacto negativo sobre el propio grupo, serán valorados negativamente, mientras que aquellos grupos que lo beneficien serán valorados positivamente. La adopción de una perspectiva grupal afecta a la forma en la que se valora el mundo y estas valoraciones (“appraisals”) están estrechamente relacionadas con las emociones (Mackie et al., 2008). El impacto de la categorización en las emociones está moderado por la identificación grupal. Así, las personas con una mayor identificación grupal realizarán más “appraisals” y experimentarán más emociones intergrupales que las personas con una baja identificación. En resumen, según esta teoría, los procesos de categorización e identificación generan “appraisals” y emociones grupales y estas emociones, a su vez, tienen efectos sobre el comportamiento intergrupales (Mackie y Smith, 2015)

Desde esta teoría también se señalan algunas implicaciones prácticas para la mejora de las actitudes intergrupales. Intervenciones que han mostrado tener una gran eficacia como el contacto intergrupales, presentan este efecto beneficioso al producir ciertas emociones hacia el exogrupo. Es decir, las intervenciones serán efectivas en la medida en la que produzcan

ciertas emociones positivas (p.e., orgullo) y no emociones negativas (p.e., ansiedad, Mackie et al., 2008).

La TEI (Mackie et al., 2009), el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), y las extensiones y aplicaciones posteriores de estos modelos (p.e., Brambilla et al., 2011; Cuadrado et al., 2019; Leach et al., 2007; López Rodríguez et al., 2013), han puesto de manifiesto el papel clave que tienen las emociones intergrupales en las relaciones intergrupales. Estas emociones ocupan un papel central, actuando como enlaces entre las cogniciones y los comportamientos. La TEI (p.e., Mackie y Smith, 2018), sin embargo, matiza que la secuencia cognición, emoción y conducta no siempre es unidireccional porque la emoción tiene amplios efectos hacia delante y hacia atrás en la cognición (es decir, las valoraciones o “appraisals” y las emociones se influyen mutuamente).

En resumen, en esta tesis se considera que las actitudes intergrupales se manifiestan a partir de las evaluaciones sobre grupos de personas o personas teniendo en cuenta su pertenencia grupal. Como señala Sayans-Jiménez (2015, pp. 72-73), podemos identificar las actitudes intergrupales como aquellas “...que poseen las siguientes características en común: 1) el objeto actitudinal es un exogrupo o una persona percibida como perteneciente a él; 2) hay disponible poca (o ninguna) información sobre la identidad individual (se trata de personas no familiares); y 3) se encuentra influida por la identidad social”.

Acorde con el modelo tripartito de la actitud y las principales conceptualizaciones y modelos sobre actitudes presentados en este capítulo, así como con los modelos actuales en el campo de las actitudes, consideramos relevante tener en cuenta las distintas bases informativas de la actitud (cognitiva, emocional y conductual). Por lo tanto, y en línea con lo propuesto en el MCE (Fiske et al., 2002) y el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), en esta tesis se usarán como indicadores de la actitud intergrupales los estereotipos, las emociones y las tendencias comportamentales.

Variables psicosociales relacionadas con las actitudes intergrupales

La relación entre las **actitudes intergrupales** (o prejuicio) y las **actitudes o preferencias de aculturación** también se ha observado en la literatura (p.e., Geschke et al., 2010; Kil et al., 2019; López-Rodríguez y Zagefka, 2015; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Urbiola et al., 2021; Zagefka et al., 2014). Como ya se había señalado desde el Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis et al., 1997; Montreuil y Bourhis, 2001), desde los trabajos de Piontkowski y colaboradores (p.e., Piontkowski et al., 2000) y desde el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (Navas et al., 2004; Navas y Rojas, 2010), el origen etnocultural de los inmigrantes influye en las preferencias de aculturación de los grupos mayoritarios. Las preferencias de aculturación dependerán de si el grupo es “valorado” o “devaluado” por la sociedad de acogida, prefiriendo opciones de integración para los grupos valorados y alguna de las opciones de aculturación restantes para los grupos más devaluados (Montreuil y Bourhis, 2001).

Zagefka et al. (2014) realizaron un estudio longitudinal con 512 personas pertenecientes a alguna minoría étnica y 1143 miembros de la mayoría en Alemania, Bélgica e Inglaterra para analizar la relación entre las preferencias de aculturación y el prejuicio. Los resultados mostraron que esta relación era bidireccional. Para el grupo mayoritario, el prejuicio (emociones negativas y mayor deseo de distancia social) disminuye la preferencia de que las personas de los grupos minoritarios mantengan su cultura y aumenta el deseo de que adopten la cultura de acogida. Y a la inversa, las preferencias de mantenimiento disminuyen el prejuicio y las preferencias de adopción lo aumentan. La bidireccionalidad de la relación (negativa) entre prejuicio y preferencias de mantenimiento cultural había sido encontrada previamente por Geschke et al. (2010). Para el grupo minoritario, el prejuicio se relacionaba de manera negativa con las preferencias de adopción de la cultura de acogida. Zagefka et al. (2014) también señalan que las preferencias de mantenimiento aumentan el

prejuicio y las preferencias de adopción lo disminuyen (aunque estos efectos son “marginales”).

López-Rodríguez, Zagefka et al. (2014) estudiaron el papel mediador de los estereotipos y la amenaza percibida entre las percepciones y las preferencias de aculturación en dos estudios con muestras de españoles que evaluaban a inmigrantes marroquíes (estudio 1) y a inmigrantes ecuatorianos (estudio 2). Las autoras confirmaron el papel mediador (mediación en serie) de los estereotipos y la amenaza. En concreto, encontraron que la percepción de que los inmigrantes han adoptado las costumbres españolas mejoraba los estereotipos sobre ellos (es decir, se les percibió como más sociables, morales y competentes), que a su vez se relacionaba con la amenaza percibida (manifestaban menos amenaza realista y simbólica cuando evaluaban a los inmigrantes como más sociables, morales y competentes), que finalmente tuvo un efecto negativo en la preferencia por el mantenimiento de la cultura (en ambos estudios), y un efecto positivo en la preferencia por la adopción de la cultura española (para inmigrantes marroquíes, estudio 1). Estos resultados ponen de manifiesto que las evaluaciones positivas de los inmigrantes se relacionan positivamente con las preferencias de mantenimiento de su cultura de origen y, en algunos casos, negativamente con las preferencias de adopción de la cultura española.

En el estudio experimental de López-Rodríguez y Zagefka (2015) realizado con población mayoritaria en Inglaterra se observó que solo la dimensión estereotípica de moralidad (y no la sociabilidad o la competencia) tenía un efecto directo sobre las preferencias de mantenimiento cultural: los miembros del grupo mayoritario eran más flexibles respecto al mantenimiento de la cultura de origen de los indios (exgrupo minoritario) cuando éstos eran percibidos como altos en moralidad. Además, las preferencias de mantenimiento cultural actuaban como mediadoras entre la moralidad y las tendencias comportamentales prosociales.

Urbiola et al. (2021) realizaron un estudio con 488 adolescentes españoles y 360 de origen marroquí para analizar la relación entre estereotipos (dimensiones de moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia) y las percepciones y preferencias de aculturación. Para la muestra de adolescentes españoles encontraron que cuanto más sociables percibían a los adolescentes de origen marroquí, mayores eran las preferencias de mantenimiento de su cultura de origen. Además, encontraron que la percepción de inmoralidad se relacionaba con las preferencias de adopción (cuanto más inmorales los percibían, más preferían que adoptaran la cultura española). Por otro lado, aparecía un efecto moderador de las percepciones de aculturación. Así, cuando los adolescentes españoles percibían que los jóvenes marroquíes no estaban adoptando la cultura española, la percepción de moralidad y sociabilidad se relacionaba con las preferencias de adopción: cuanto menos morales y sociables se percibía a los jóvenes de origen marroquí, más preferían que adoptaran las costumbres españolas. Para la muestra de adolescentes de origen marroquí, no se encontró relación entre ninguna de las dimensiones estereotípicas y sus preferencias por el mantenimiento cultural. Sin embargo, sí se observó relación entre la inmoralidad y las preferencias de adopción: cuanto más inmorales se percibían a los jóvenes españoles, menos preferencia por adoptar la cultura española.

En función de los resultados encontrados en estos estudios podemos concluir que, para los grupos mayoritarios, las actitudes positivas (o bajo prejuicio) se relacionan positivamente con las preferencias de mantenimiento de la cultura de origen de los grupos minoritarios. La relación con las preferencias de adopción no se observa de manera tan clara (esta relación aparece en algunos estudios, pero no en otros). Una explicación a esta inconsistencia de resultados podría encontrarse en el estudio de Urbiola et al. (2021): los estereotipos (moralidad y sociabilidad) se relacionaban con las preferencias de adopción cuando las percepciones de adopción eran bajas. Para los grupos minoritarios, sin embargo,

las actitudes positivas (o bajo prejuicio) se relacionan positivamente con las preferencias de adopción de la cultura de acogida.

El estudio descrito (Urbiola et al., 2021) es el único realizado en España con población adolescente en el que se muestra la relación entre los estereotipos y las preferencias de aculturación. En la presente tesis, aunque de manera más descriptiva, se explorará la relación entre estas variables teniendo en cuenta la evaluación de otros grupos minoritarios (rumano y ecuatoriano) además del marroquí, e incluyendo otra base informativa de la actitud (las emociones intergrupales).

El objetivo final de la investigación psicosocial de las relaciones intergrupales, más allá de la ampliación del conocimiento y el avance teórico de la disciplina, es la aplicación de estos conocimientos para conseguir una mejora en las relaciones entre los distintos grupos. Uno de los enfoques más importantes para mejorar las relaciones intergrupales es la **Teoría del Contacto Intergrupal**, basada en la hipótesis desarrollada por Allport en 1954. Esta hipótesis propone que el contacto intergrupal podría disminuir las actitudes negativas (o el prejuicio) hacia los exogrupos y mejorar las relaciones entre grupos (especialmente si dan las condiciones adecuadas). Existe una amplia evidencia de la eficacia del contacto intergrupal sobre las relaciones intergrupales (véanse los metaanálisis de Lerner y Wagner, 2015 y Pettigrew y Tropp, 2006, 2008).

Algunos estudios han mostrado que es la calidad y no la cantidad del contacto, la variable que tiene un mayor efecto sobre las actitudes intergrupales (Tropp y Pettigrew, 2005). La calidad del contacto se refiere a la sensación subjetiva del participante sobre la naturaleza de la experiencia de contacto (Tropp et al., 2018). Algunos de estos estudios han mostrado que el contacto positivo, conceptualizado como amistad intergrupal, está relacionado con diferentes medidas de actitudes intergrupales, especialmente con emociones como la admiración y la simpatía (Tropp et al., 2018; Tropp y Pettigrew, 2005).

En los últimos años, la investigación se ha centrado también en el estudio del efecto que el contacto negativo tiene en las actitudes intergrupales o el prejuicio, mostrando algunos de estos estudios que el efecto del contacto negativo es superior al del contacto positivo (p.e., Barlow et al., 2012; Paolini et al., 2010). Las conclusiones acerca del mayor efecto del contacto negativo no son del todo claras y algunos autores (p.e., Árnadóttir et al., 2018) no han encontrado este efecto o han encontrado incluso el efecto contrario. En la revisión de Schäfer et al. (2021) se presentan algunos de los factores que pueden dar lugar a que se produzcan estos efectos asimétricos y se enfatiza la necesidad de realizar más investigaciones al respecto. A pesar de que no se pueda afirmar de manera rotunda la superioridad del contacto negativo (vs. contacto positivo) sobre las actitudes intergrupales, lo que no se puede negar es la importancia de incluir esta variable en los estudios sobre relaciones intergrupales.

Algunos autores (p.e., Dixon y McKeown, 2021; Paolini et al., 2021; Schäfer et al., 2021) han puesto de manifiesto la necesidad de realizar estudios sobre contacto intergrupales más allá de aquellos diseñados para conocer los efectos que tiene sobre el prejuicio (o las actitudes intergrupales). La forma en la que las experiencias positivas y negativas del contacto impactan en la salud y en variables relacionadas con el cambio social, son los principales temas que han merecido mayor atención. Por ejemplo, en los últimos años, algunos estudios (p.e., Cakal et al., 2011; Vázquez et al., 2020) centrados en la relación entre el contacto positivo con el exogrupo y el cambio social han mostrado un resultado de gran interés: el contacto positivo en ocasiones puede disminuir la disposición de los miembros de grupos desfavorecidos a participar en acciones colectivas para cambiar las desigualdades existentes (efecto conocido como “efectos sedativos del contacto”).

A pesar de que la mayoría de estudios sobre el efecto del contacto se ha realizado con población adulta, existen también algunas investigaciones centradas en la adolescencia (Binder et al., 2009; Constantin y Cuadrado, 2021a; Hooijsma y Juvonen, 2021; Miklikowska, 2017; Turner y Cameron, 2016; Vervoort et al., 2011; Wolfer et al., 2016), etapa en la que los

efectos del contacto intergrupales sobre las actitudes pueden ser especialmente efectivos (Wolfer et al., 2016). La importancia del estudio del efecto del contacto durante este periodo evolutivo se debe a la evidencia existente sobre la estabilidad de las actitudes intergrupales tras la adolescencia, por lo que sería adecuado actuar antes de que se produzca esta estabilización. En el estudio longitudinal de Wolfer et al. (2016) con una muestra final de 6457 adolescentes (edad media de 14.91 años) se observa que el contacto intergrupales impulsa el desarrollo de actitudes intergrupales (es decir, el contacto influye o afecta a las actitudes intergrupales), mientras que el contacto se produce independiente de ellas. Sin embargo, al comienzo de la edad adulta esta relación se invierte (las actitudes afectan al contacto intergrupales, pero no al contrario), mostrando una creciente estabilidad en las actitudes intergrupales.

En el estudio de Binder et al. (2009) con adolescentes en 33 centros de educación secundaria se encontró que tanto la calidad como la cantidad de contacto influyen a lo largo del tiempo en dos indicadores de prejuicio –las emociones intergrupales negativas y el deseo de distancia social con el exogrupo–, siendo la calidad del contacto la variable más relevante. La relevancia de la calidad del contacto y la amistad intergrupales sobre las actitudes intergrupales también se muestra en otros estudios. Así, Hooijisma y Juvonen (2021) realizaron un estudio con adolescentes holandeses y adolescentes (de segunda y tercera generación y una edad media de 14.82 años) de tres orígenes etnoculturales distintos (turco, marroquí y surinamés). Los autores encontraron que la exposición al exogrupo (contacto intergrupales en clase) se relacionaba positivamente con las actitudes hacia los holandeses por parte de los adolescentes de los tres orígenes mencionados. En el caso de los adolescentes de origen turco, esta relación estaba mediada por la amistad intergrupales. En cuanto al grupo mayoritario, la asociación entre contacto y actitudes intergrupales solo se daba en aquellos que opinaban sobre el exogrupo turco (de manera directa e indirecta a través de la amistad intergrupales) y sobre el surinamés (solo de manera indirecta a través de la amistad intergrupales).

El contacto no mejoró las actitudes intergrupales en el caso de los adolescentes autóctonos que opinaban sobre marroquíes. Estos autores argumentan que la devaluación existente del grupo marroquí (por parte de los medios de comunicación) es tan alta que el contacto con compañeros en clase puede no ser suficiente para modificar las actitudes del grupo mayoritario.

La mayor importancia de la calidad del contacto se observa de forma más clara en el estudio de Vervoort et al. (2011) realizado con una muestra de 2386 adolescentes (edad media de 13 años y 7 meses) en los Países Bajos. Los adolescentes pertenecían a 117 clases/aulas de 43 centros de educación secundaria. Los resultados muestran que, para el grupo mayoritario, el contacto intergrupar en sí no producía una disminución de las actitudes negativas hacia el exogrupo, sino más bien al contrario: las clases/aulas con una proporción más alta de adolescentes de grupos minoritarios tenían peores actitudes. Sin embargo, tener una proporción alta de amistades intergrupales y, especialmente la calidad de estas relaciones, sí estaba relacionada con actitudes menos negativas hacia los grupos minoritarios. Además, mientras que para los adolescentes de minorías étnicas la proporción de amistades intergrupales no estaba relacionada con sus actitudes hacia el grupo mayoritario, la calidad de estas amistades sí estaba relacionada con actitudes menos negativas hacia el exogrupo mayoritario.

En España, Constantín y Cuadrado (2021a), realizaron dos estudios experimentales con población autóctona, uno de ellos con adolescentes y el otro con jóvenes adultos. El objetivo de estos estudios era conocer el efecto que tenía la valencia del contacto imaginado con personas marroquíes y ecuatorianas (si este era positivo o negativo) en los estereotipos, las emociones y las tendencias comportamentales hacia ellas. Los resultados de estos estudios mostraron que la valencia del contacto tenía efecto en las actitudes solo en la muestra de adolescentes (y no en la de jóvenes adultos) y sólo hacia el exogrupo marroquí: el contacto negativo imaginado con personas marroquíes desencadenó emociones negativas hacia ellas

y éstas, a su vez, desencadenaron tendencias comportamentales de daño pasivo. Los resultados de estos estudios parecen mostrar, al igual que el de Wolfer et al. (2016), cierta estabilidad de las actitudes tras la adolescencia, donde desaparecen los efectos del contacto intergrupales en las actitudes.

Los efectos del contacto parecen tener un papel protector para los adolescentes cuyos principales contextos de socialización presentan actitudes negativas hacia los grupos minoritarios. Esto se observa en el estudio de Miklikowska (2017), en el que se examinaron los efectos longitudinales de los tres principales contextos de socialización de los adolescentes suecos (los padres, los compañeros y las amistades intergrupales) sobre los cambios en las actitudes de los adolescentes hacia los inmigrantes en la adolescencia temprana y media. Los resultados mostraron que los padres, los compañeros y las amistades intergrupales predijeron los cambios en las actitudes de los adolescentes: los jóvenes con padres y compañeros más prejuiciosos, así como sin amigos de otros grupos, aumentaron sus prejuicios (en comparación con los adolescentes con padres, compañeros y amigos intergrupales menos prejuiciosos). Esta relación estaba parcialmente mediada por la preocupación empática de los adolescentes. Mientras que los padres predijeron los cambios en las actitudes de los jóvenes tanto en la adolescencia temprana como en la media, los efectos de los compañeros y de las amistades intergrupales se limitaron a la adolescencia temprana. En este estudio también se observó que los adolescentes con amigos inmigrantes se vieron menos afectados por las actitudes prejuiciosas de los padres y de los compañeros que los adolescentes sin amigos inmigrantes.

Por lo tanto, debido a la relevancia que esta variable tiene en la configuración de las actitudes intergrupales, en esta tesis se tendrá en cuenta tanto la cantidad como la calidad del contacto intergrupales.

CAPÍTULO 4

OBJETIVOS Y PLAN DE INVESTIGACIÓN

Objetivos generales y específicos

El **primer objetivo general** de esta tesis doctoral es analizar el proceso de aculturación y la adaptación de adolescentes de origen inmigrante que viven en España y analizar las actitudes intergrupales mutuas de estos adolescentes y de sus compañeros autóctonos, y su relación con variables psicosociales relevantes en el estudio de las relaciones intergrupales. El **segundo objetivo general** es la implementación de propuestas psicométricas novedosas en el campo de estudio de las relaciones intergrupales que permitan el avance de modelos teóricos relevantes en esta área.

En concreto, los objetivos específicos planteados son los siguientes:

Primer objetivo específico

Analizar el proceso de aculturación y la adaptación de adolescentes de origen inmigrante (marroquí, ecuatoriano y rumano) que viven en España.

La literatura psicosocial ha mostrado que la forma en la que los adolescentes de origen inmigrante afrontan su proceso de aculturación está relacionada con su adaptación psicológica y sociocultural (p.e., Berry y Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry y Sabatier, 2010; Eyou et al., 2000; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Sam y Berry, 2010; Zhang et al., 2018). En estos estudios se ha mostrado la relación entre la integración de estos adolescentes (una orientación tanto a su cultura de origen como a la cultura de la sociedad de acogida) con los mejores resultados de adaptación. También se ha observado cómo la marginación (una baja orientación a ambas culturas) se relaciona con una peor adaptación psicológica y sociocultural. A pesar de la solidez de estos resultados, en la literatura también se ha señalado que el contexto en el que se está produciendo el proceso de aculturación, los grupos

implicados y los indicadores de adaptación empleados, son variables importantes que influyen en que una opción de aculturación sea más beneficiosa que otra (Birman y Simon, 2014; Bourhis et al., 1997; Schotte et al., 2018). Excepto el estudio de Briones et al. (2012), el resto de estudios mencionados se han desarrollado fuera de España. Por ello, consideramos que cumplir este objetivo y desarrollarlo con tres grupos de adolescentes de orígenes etnoculturales distintos (marroquí, rumano y ecuatoriano) es una importante aportación a la literatura psicosocial sobre aculturación, en general, y en el contexto español, en particular.

Para ello se realizó un **primer estudio** en el que se emplearon modelos de clústeres de clases latentes (MCCL). Estos modelos permiten la clasificación de personas (y, por lo tanto, la identificación de perfiles), a través de las puntuaciones observables en una serie de variables. A diferencia de los análisis de clústeres, los análisis de clases latentes se basan en modelos probabilísticos en los que se asume la existencia de una variable categórica. Estos análisis además permiten el empleo de variables tanto continuas como categóricas y permite obtener medidas de ajuste. Para la identificación de los perfiles en este estudio (a los que hemos llamado “perfiles psicosociales”) se incluyeron variables relevantes en el estudio del proceso de aculturación (como son las percepciones/estrategias de aculturación, las preferencias/actitudes de aculturación y la identidad cultural), variables de adaptación psicológica y sociocultural (como la satisfacción con la vida y ajuste escolar), y variables sociodemográficas como el origen etnocultural de los adolescentes, el país de nacimiento o la generación (nacidos en España o fuera de España), el sexo y la edad.

Segundo objetivo específico

Comparar y analizar la adaptación de adolescentes autóctonos y de origen inmigrante que viven en España, y su relación con el apoyo social percibido.

La consecución del primer objetivo permite tener una panorámica general de cómo los adolescentes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano que viven en España están

desarrollando su proceso de aculturación y cómo es su adaptación psicológica y sociocultural. Como se ha comentado previamente, los adolescentes de origen inmigrante tienen que afrontar ciertos desafíos derivados de su pertenencia a un grupo minoritario y de tener influencias culturales distintas a la del grupo mayoritario de la sociedad en la que viven (p.e., experiencias de discriminación, dificultad para conciliar influencias culturales que perciben como incompatibles, etc.). Por ello, consideramos de gran interés comparar la adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes de origen inmigrante con la adaptación de sus compañeros autóctonos, que no tienen que enfrentarse a los mismos desafíos. Para ello se desarrolló el **segundo estudio** de esta tesis.

En estudios previos (Abu-Rayya, 2014; Berry et al., 2006; López-Rodríguez et al., 2018; Sam et al., 2008; van Geel y Vedder, 2010) se ha observado que la adaptación de los adolescentes de origen inmigrante, en ocasiones, es igual o incluso mejor que la adaptación de los adolescentes autóctonos. Estos resultados pueden resultar paradójicos si partimos de la idea de que estos adolescentes se encuentran con mayores dificultades o desafíos que sus compañeros autóctonos. En este estudio, por lo tanto, decidimos incluir una variable que la literatura ha señalado como clave en la adaptación de los adolescentes (tanto en estudios con población adolescente en general como con adolescentes de origen inmigrante) (p.e., Calderón, 2008; Suldo y Huebner, 2004): el apoyo social percibido. Con ello se pretende comprobar cómo el apoyo social que perciben de distintas fuentes (familia, amigos y otras personas significativas) puede estar influyendo en la adaptación de los adolescentes (autéctonos y de origen inmigrante).

Tercer objetivo específico

Conocer las actitudes intergrupales mutuas de los adolescentes autóctonos y de origen inmigrante y sus preferencias de aculturación, y analizar la relación entre estas variables.

Una de las principales aportaciones de los modelos contemporáneos sobre actitudes intergrupales o prejuicio (p.e., Fiske et al., 2002; Cuddy et al., 2007, 2008) ha sido el reconocimiento de la complejidad de este fenómeno, donde su especificidad y dependencia, tanto del contexto como de los grupos implicados, juegan un papel clave que es necesario atender en cualquier investigación psicosocial sobre esta temática. El estudio de las actitudes que los adolescentes españoles manifiestan hacia distintos grupos etnoculturales en España es bastante escaso (como excepciones cabe señalar los estudios de Constantin y Cuadrado, 2019, 2020; García et al., 2003; Navas et al., 2002). Hasta donde conocemos, tampoco existen estudios en España que analicen las actitudes de los adolescentes de origen inmigrante hacia el grupo mayoritario. Con el logro de este tercer objetivo, pretendemos contribuir a la ampliación del conocimiento sobre cómo son las actitudes que los adolescentes españoles tienen hacia los jóvenes de distintos grupos minoritarios y cómo son las actitudes de estos grupos hacia ellos, apoyándonos en uno de los modelos más importantes en la literatura psicosocial como es el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE; Fiske et al., 2002) y en la literatura desarrollada a partir de este modelo.

Para ello se realizó un **tercer estudio** en el que se describen y se comparan las actitudes intergrupales de los adolescentes autóctonos hacia jóvenes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano, y las actitudes de los adolescentes de estos orígenes hacia los jóvenes españoles. Además, se llevaron a cabo distintos análisis para comparar las actitudes intergrupales mutuas entre adolescentes autóctonos y cada uno de los grupos minoritarios estudiados.

Debido al carácter descriptivo de este estudio, con el que pretendíamos conocer cómo son las actitudes intergrupales de los adolescentes en el contexto español y si efectivamente el origen etnocultural influye en ellas, consideramos que sería de interés ampliarlo incluyendo las preferencias de aculturación de estos adolescentes. Esta variable se ve influida también por el origen etnocultural (p.e., Bourhis et al., 1997), de manera que cada

grupo minoritario preferirá desarrollar su proceso de aculturación de una forma determinada, y el grupo mayoritario también tendrá unas preferencias distintas para cada grupo en concreto.

Por lo tanto, en este estudio también describimos cómo son estas preferencias en función del origen etnocultural y analizamos su relación con las actitudes intergrupales. Esta relación se analiza de forma exploratoria mediante la identificación de perfiles actitudinales empleando análisis de clústeres. Este estudio, a pesar de ser descriptivo, es el único de estas características que existe en nuestro país. Los resultados ofrecen una imagen o panorámica general sobre la situación en la que se encuentran los adolescentes (autóctonos y de origen inmigrante) en España en referencia a sus actitudes intergrupales y sus preferencias de aculturación.

Cuarto objetivo específico

Implementar modelos de redes empíricas para el estudio de las actitudes intergrupales mutuas entre adolescentes autóctonos y de origen inmigrante y su relación con el contacto intergrupal.

Como se ha comentado previamente, la elección de un enfoque u otro a la hora de diseñar una investigación condiciona todo el desarrollo de la misma, desde la forma de entender los constructos psicológicos que se vayan a estudiar, hasta los modelos psicométricos y las técnicas estadísticas empleadas. La mayoría de la investigación sobre actitudes se ha desarrollado desde el “modelo clásico de variables latentes”, lo que ha supuesto un gran avance teórico y de la comprensión de las actitudes, pero también ha estado sujeto a ciertas limitaciones.

El cuarto objetivo específico de esta tesis es el empleo de un enfoque alternativo al campo de estudio de las actitudes intergrupales: el “enfoque de redes psicológicas”. Para llevar a cabo este objetivo (relacionado específicamente con el segundo objetivo general de la tesis), se ha desarrollado un **cuarto estudio** en el que partimos de tres de los modelos

contemporáneos de mayor relevancia y que han supuesto una aportación de gran valor dentro de este campo de estudio, sirviendo de base a multitud de investigaciones: el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE; Fiske et al., 2002), el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008) y la Teoría de las Emociones Intergrupales (TEI; p.e., Mackie y Smith, 2018). En este estudio se utilizan análisis de redes empíricas en diferentes grupos y/o hacia diferentes grupos “target”, lo que permitirá explorar la estructura y las propiedades dinámicas de las actitudes intergrupales. Mediante el empleo de estos análisis se pone a prueba uno de los hallazgos de los modelos previamente mencionados: el papel central de las emociones intergrupales actuando como enlaces entre las cogniciones (estereotipos) y los comportamientos. Además, se analizará la relación de las actitudes con la cantidad y la calidad del contacto (p.e., Binder et al., 2009; Tropp y Pettigrew, 2005; Vervoort et al., 2011). La evidencia sobre la relación del contacto intergrupal con las actitudes se sustenta en numerosas investigaciones que han venido desarrollándose especialmente desde que Allport desarrollara su ya clásica hipótesis del contacto en 1954. Sin embargo, una de las aportaciones de este estudio es el análisis de esta relación mediante el empleo del enfoque y análisis de redes.

Plan de investigación

Los cuatro estudios empíricos planteados para la consecución de estos objetivos se han realizado con los datos recogidos en el marco del proyecto **“Actitudes prejuiciosas, proceso de aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante y autóctonos”**, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (PSI2016-80123-P), proyecto al que está asociada la ayuda predoctoral (BES-2017-082354) de la que he sido beneficiaria y en el que he trabajado en los últimos años.

Para este proyecto se desarrollaron nueve cuestionarios distintos: cuatro cuestionarios para adolescentes autóctonos en los que solo variaba el origen etnocultural del

grupo al que evaluaban (jóvenes marroquíes *-SM-*, jóvenes rumanos *-SR-*, jóvenes ecuatorianos *-SE-*, y jóvenes británicos *-SB-*) y cinco cuestionarios para adolescentes de origen inmigrante (marroquí *-M-*, rumano *-R-*, ecuatoriano *-E-*, británico *-B-*, y de otros orígenes *-G-*) que evaluaban a jóvenes españoles. La aplicación de los cuestionarios a adolescentes españoles que evaluaban a jóvenes de origen británico (*-SB-*) y a los adolescentes de este origen (*-B-*) tuvo que suspenderse por la imposibilidad de acceder a muestras de adolescentes británicos en los centros de educación secundaria públicos con los que establecimos contacto y que aceptaron participar en el proyecto.

La muestra total estuvo formada por 2052 adolescentes de los cuales 1122 eran españoles y 930 de origen inmigrante. De la muestra de adolescentes autóctonos, 488 evaluaron a jóvenes de origen marroquí, 314 evaluaron a jóvenes de origen rumano y 320 evaluaron a jóvenes de origen ecuatoriano. De la muestra de adolescentes de origen inmigrante, 360 eran de origen marroquí, 137 de origen rumano, 186 de origen ecuatoriano y 247 de otros orígenes. Esta última submuestra (adolescentes de otros orígenes) no ha sido considerada en los estudios que componen esta tesis.

A continuación, se presenta una tabla resumen (Tabla 2) de los cuatro estudios realizados donde se indica la perspectiva de estudio, la muestra e instrumentos utilizados, y el diseño, la metodología y los análisis estadísticos empleados. Toda la información respecto a la metodología empleada se desarrolla en mayor profundidad en el apartado de método de cada uno de los estudios.

Tabla 2

Resumen de los estudios

Estudios	Perspectiva	Muestra	Medidas e indicadores	Diseño, metodología y análisis de datos
1. Aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante en España: perfiles psicosociales de clases latentes	Perspectiva del grupo minoritario	N total = 683 adolescentes de origen inmigrante (360 M / 137 R / 186 E)	Percepciones de aculturación Preferencias de aculturación Satisfacción con la vida Ajuste escolar Discriminación percibida	Diseño transversal Análisis de clústeres de clases latentes
2. Adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes españoles y de origen inmigrante y el papel del apoyo social percibido	Perspectiva del grupo mayoritario y minoritario	N total = 1805 adolescentes (1122 españoles y 683 adolescentes de origen inmigrante (488 SM / 314 SR / 320 SE / 360 M / 137 R/ 186 E)	Satisfacción con la vida Ajuste escolar Apoyo social percibido (de familia, amigos y otras personas especiales)	Diseño transversal ANCOVAS factoriales Análisis de regresión jerárquica múltiple
3. Actitudes intergrupales mutuas y preferencias de aculturación de adolescentes españoles y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano	Perspectiva del grupo mayoritario y minoritario	N total = 1805 adolescentes (1122 españoles y 683 adolescentes de origen inmigrante (488 SM / 314 SR / 320 SE / 360 M / 137 R/ 186 E)	Esteretipos (moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia) Emociones (positivas y negativas) Preferencias de aculturación	Diseño transversal ANOVAS factoriales / Pruebas <i>t</i> para muestras independientes Análisis de clústeres
4. Actitudes intergrupales y contacto entre adolescentes españoles y de origen inmigrante utilizando análisis de redes	Perspectiva del grupo mayoritario y minoritario	N total = 1805 adolescentes (1122 españoles y 683 adolescentes de origen inmigrante (488 SM / 314 SR / 320 SE / 360 M / 137 R/ 186 E)	Esteretipos (moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia) Emociones (positivas y negativas) Tendencias comportamentales (de facilitación y daño) Cantidad y calidad del contacto intergrupales	Diseño transversal Modelo de redes Análisis de redes empíricas

INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

EMPIRICAL RESEARCH

CAPÍTULO 5

ESTUDIO 1

Acculturation and adaptation of adolescents of immigrant origin in Spain: psychosocial profiles of latent classes⁴

Aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante en España: perfiles
psicosociales de clases latentes

⁴Extraído de (Extracted from):

Sánchez-Castelló, M., Navas, M. S., Ordóñez-Carrasco, J. L., y Rojas, A. J. (2020). Aculturación y adaptación de adolescentes de origen inmigrante en España: perfiles psicosociales de clases latentes. *International Journal of Social Psychology / Revista de Psicología Social*, 35, 560–588. <http://doi.org/10.1080/02134748.2020.1783836>

The objective of this study is to identify and analyse the latent variable that may account for the different psychosocial profiles of adolescents with immigrant backgrounds according to their acculturation and adaptation process to Spanish society. Identifying these profiles would provide an overview of these processes in adolescent immigrants from a variety of ethnocultural backgrounds, specifically from the most common nationalities in Spain at the time the study was conducted: Moroccan, Romanian and Ecuadorian (INE, 2019).

This study also aims to go beyond the partial studies in Spain on some of these processes (Briones, 2010; Briones et al., 2012; Sobral et al., 2012) to integrate them using latent class cluster models (LCCM), while also including adaptation indicators as important variables when shaping the different profiles. LCCM enable us to analyse whether the underlying structure of relations among the variables used can be explained by a categorical latent variable that produces different profiles. The LCCM will use the variables of acculturation (perceptions and preferences, and identity) and adaptation (psychological and sociocultural). Based on the previous literature (e.g., Berry et al., 2006), life satisfaction will be used as an indicator of psychological adaptation and school adjustment will be used as an indicator of sociocultural adaptation.

We expect to find a categorical latent variable which accounts for four psychosocial profiles: a bicultural profile, with a high orientation towards both groups in acculturation (integration) and identity (dual) and high levels of adaptation; an ethnic profile, with a stronger orientation towards the ethnocultural group in acculturation (separation) and identity (ethnic) and lower levels of adaptation than the bicultural profile; a national profile, with a stronger orientation towards Spanish society in acculturation (assimilation) and identity (national) and lower levels of adaptation than the bicultural profile; and a marginalization profile, with a low orientation towards both groups in acculturation

(marginalization) and identity (marginalized) and the lowest adaptation results. Nonetheless, the most recent studies show that these results may vary by the context and population studied; for example, the marginalization profile is not found in all studies (Fox et al., 2013; Inguglia & Musso, 2015; Zhang et al., 2018).

Method

Participants

The sample was made up of 683 adolescents with immigrant backgrounds (56% girls) enrolled in public secondary schools in the provinces of Almería, Alicante, Castellón, Murcia and Madrid. Thirty-five percent were enrolled in the second year of compulsory secondary school, 30% in the third year, 24% in the fourth year and 11% in baccalaureate or vocational school. Adolescents from the leading immigrant groups in Spain participated (i.e., those with at least one parent of these nationalities): 360 Moroccan (M Group: $M_{age} = 15.16$, $SD = 1.36$), 137 Romanian (R Group: $M_{age} = 15.04$, $SD = 1.45$) and 186 Ecuadorian (E Group: $M_{age} = 15.27$, $SD = 1.42$). Forty-two percent were born in Spain, while the rest were born in their home countries; the mean age at which the latter came to Spain was 5.17 years old ($SD = 4.42$).

Instruments

A questionnaire was devised for each group which contained the following variables and instruments to measure them:

Acculturation perceptions and preferences. These two variables were measured with two scales (Navas & Rojas, 2010): one on the maintenance of home culture and another on the adoption of Spanish culture. In perceptions (real plane), the participants were asked to what extent they have maintained their home customs and adopted Spanish ones (“To

what extent do you currently maintain Moroccan/Romanian/Ecuadorian customs?” and “To what extent have you adopted or do you practise Spanish customs?”). In preferences, the same questions were asked, but this time referring to the ideal plane of acculturation (“If you could choose, to what extent would you like to maintain Moroccan/Romanian/Ecuadorian customs?” and “To what extent would you like to adopt Spanish customs?”). The scales contained six items related to the RAEM areas adapted to an adolescent population (López-Rodríguez, Bottura et al., 2014): academic, economic, social, family, religious and values. The response choices ranged from 1 (“nothing”) to 5 (“very much”). The scores on both scales (perceptions and preferences) were obtained from the average. The estimated reliability coefficients (Cronbach’s alpha and split-half with Spearman-Brown correction) for each measure in each group were adequate (Table 3.1). The combination of the scores on both scales enabled us to situate the participants in different perceptions and/or acculturation preferences (Navas et al., 2004; Navas & Rojas, 2010): separation (scores higher than 3 on maintenance and lower than 3 on cultural adoption), assimilation (scores lower than 3 on maintenance and higher than 3 on adoption), integration (scores higher than 3 on both maintenance and adoption) and marginalization (scores lower than 3 on both maintenance and adoption).

Identity. This variable was measured with four items developed by the authors. Two items measured identification with the home culture (“To what extent do you feel Moroccan/Romanian/Ecuadorian?” and “What do you think about being Moroccan/Romanian/Ecuadorian?”), while two other items measured identification with the national or Spanish culture (“To what extent do you feel Spanish?” and “What do you think about being Spanish?”). The response choices ranged from 1 (“nothing”) to 5 (“very much”). In both cases, the mean of the scores on two items was obtained. The combination of the average of the two scores was categorized, giving rise to four types of identity: ethnic identity (high scores on identification with the home culture and low on identification with Spain),

national identity (low scores on identification with the home culture and high on identification with Spain), dual identity (high scores on both identifications) and marginalized identity (low scores on both). The estimated reliability coefficients were adequate (Table 3.1).

Life satisfaction (LS). This was used as an indicator of psychological adaptation. It was measured using the Spanish adaptation (Galindez & Casas, 2010) of the Student's Life Satisfaction Scale (SLSS; Huebner, 1991), which is comprised of seven items. The participants indicated to what degree they agreed with several statements referring to their lives (e.g., "My life is going well"). The response choices ranged from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"). Two items were reversed and average scores were calculated. High mean scores indicated high life satisfaction. The estimated reliability coefficients were good (Table 3.1).

School adjustment (SA). This was used as an indicator of sociocultural adaptation. It was measured using the six- item scale by Berry et al. (2006), adapted to the adolescent population in Spain by López-Rodríguez et al. (2018). The participants indicated to what degree they agreed with several statements referring to their social and academic adjustment and their satisfaction with school (e.g., "I feel alone at school; So far I like school"). The response choices ranged from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"). High mean scores on the scale indicated high adjustment to school. The estimated reliability coefficients were adequate (Table 3.1).

Individual perceived discrimination (PD). This was measured with a four-item scale developed by the authors. Based on the initial sentence "Think about how you have been treated personally (compared to Spaniards your age) in", they were asked to respond to the following items: "the neighbourhood where you live", "school", "the doctor's office", "entertainment and free-time venues". The response choices ranged from 1 ("much worse") to 5 ("much better"). The average scores were inverted: scores higher than 3 indicated a

stronger perception of discrimination. The estimated reliability coefficients were good (Table 3.1).

Sociodemographic variables. The participants reported on their sex, year at school, ethnocultural group and place of birth.

Table 3.1

Estimated reliability coefficients

	Cronbach's alpha			Split-Halves (Spearman-Brown)		
	M	R	E	M	R	E
Maintenance perceptions	.68	.74	.77	.67	.78	.78
Adoption perceptions	.66	.71	.81	.72	.80	.82
Maintenance preferences	.83	.84	.83	.84	.82	.82
Adoption preferences	.76	.80	.87	.82	.84	.89
Ethnic identity	.76	.90	.88	.77	.90	.88
National identity	.82	.75	.83	.82	.75	.83
Life satisfaction	.81	.83	.73	.82	.85	.76
School adjustment	.69	.67	.65	.74	.73	.76
Perceived discrimination	.86	.76	.89	.84	.77	.89

Procedure

To choose the zones with the heaviest presence of adolescents with immigrant backgrounds, the residential census was analysed (INE, 2019). Five sampling zones were chosen (Almería, Alicante, Murcia, Castellón and Madrid) and within them the public secondary schools with the highest number of adolescent immigrants. The permits required were secured from the local governments and schools. The administrative teams of the schools were informed of the objective and methodology of the research. After they agreed to participate, the students' parents were informed of the relevant aspects of the research (who is in charge of it, the voluntary and anonymous nature of participation, use of the data solely for scientific purposes), and they signed a consent form allowing their children to participate. The paper-and-pencil questionnaire was administered by members of the research team in classrooms in the presence of a teacher or school administrator. The approximate time

needed to administer it was 30 minutes. The study was approved by the Bioethics Human Research Committee at the researchers' university.

Data analysis

To establish the psychosocial profiles of the adolescents, an LCCM analysis was conducted. LCCM assumes the existence of a categorical latent variable which establishes a classification or typology of people (latent class clusters) that accounts for the different responses to a set of observed variables (categorical, ordinal and continuous; e.g., Vermunt & Magidson, 2005). Each cluster represents a pattern of conditional probabilities which show the likelihood that the observed variables will take on certain values. Unlike traditional cluster analysis, LCCM starts with an analysis based on a theoretical model and tests its fit with the data in order to classify each person according to their likelihood of belonging to the latent class clusters (Araújo et al., 2019). In this study, categorical observable variables were used (acculturation perceptions and preferences and identity) along with continuous variables (life satisfaction, school adjustment). Sex, year at school, ethnocultural group (Moroccan, Romanian or Ecuadorian), participants' place of birth (Spain or outside Spain) and perceived individual discrimination were included as active covariates, which enabled the clusters to be simultaneously classified and described.

To establish the right number of latent class clusters, the analysis tested different models with an increasing number of clusters, beginning with the base model with just a single latent cluster, to which one more cluster is added in each model. To evaluate the models' goodness of fit, the Bayesian information criterion (BIC) and the Akaike information criterion (AIC) were used, as well as the variations on the latter (AIC3 and CAIC), based on the log-likelihood (LL) function. Because the BIC is less sensitive to sample size (Ondé & Alvarado, 2019) and the CAIC is stricter in choosing the most parsimonious model than the AIC (Caballero, 2011), both were used as the main fit indices. In all of them, the lower the value of these parameters, the better the model's fit and the more parsimonious it is. Other

indicators worth bearing in mind are the number of parameters (Npar value), which reports on the most parsimonious model (the lower the value, the less complex the model), and the classification error or proportion of erroneously classified cases (Monroy et al., 2010). We also found the effect of each observed variable to discriminate the latent class clusters via the Wald statistics (with standard estimation) and the R2 (i.e., how well an indicator is explained by the model). Statistically significant values ($p < .05$) indicated that this variable was relevant in discriminating among clusters (Reyna & Brussino, 2011). Plus, the decision on how many latent class clusters to maintain had to be theoretically supported by the researcher, since they all have to be meaningful and interpretable (e.g., Araújo et al., 2019). Finally, as an extension of the latent classes model, a set of covariates was incorporated so the latent class clusters could be simultaneously classified and described. In this study, six models based on one of six latent class clusters were posited and tested using Latent Gold v.4.5 software (only the complete cases in all the variables were analysed).

Results

Fit of the latent class clusters model

The goodness of fit indices for all the models tested are shown in Table 3.2. The BIC and CAIC values are the lowest for the model with three latent class clusters. The classification error and Npar value are lower in the three-cluster model than in the subsequent models. Combining all the criteria, we chose the model with three profiles as the best solution.

Table 3.2*Goodness-of-fit indices*

	Np	LL	BIC (LL)	AIC (LL)	AIC3 (LL)	CAIC (LL)	Npar	Classification error
Model 1	1	-1852.45	3780.78	3730.89	3743.89	3793.78	13	0.00
Model 2	2	-1730.89	3677.79	3535.79	3572.79	3714.79	37	0.04
Model 3	3	-1626.60	3609.32	3375.22	3436.22	3670.32	61	0.08
Model 4	4	-1583.52	3663.26	3337.05	3422.05	3748.26	85	0.09
Model 5	5	-1550.56	3737.44	3319.12	3428.12	3846.44	109	0.10
Model 6	6	-1530.83	3838.08	3327.66	3460.66	3971.08	133	0.13

Note. Np: number of profiles; BIC: Bayesian information criterion; AIC: Akaike information criterion; AIC3 and CAIC: variations of the AIC; Npar: number of parameters

Table 3.3 shows the Wald statistic for each of the variables and covariates of the three- cluster model. The levels of significance indicate that all the variables are relevant in distinguishing among the clusters. In terms of the covariates, sex, place of birth, ethnocultural group and perceived individual discrimination of the adolescents were significant (but not year at school).

Table 3.3*Effects of the indicators and covariates*

	Wald statistic	<i>p</i>	R²
Variables			
Acculturation perceptions	70.96	< 0.01	0.40
acculturation preferences	70.63	< 0.01	0.35
Identity	91.35	< 0.01	0.22
Life satisfaction	51.95	< 0.01	0.15
School adjustment	28.31	< 0.01	0.10
Covariates			
Sex	7.17	0.03	
Year at school	6.43	0.78	
Place of birth	14.22	< 0.01	
Ethnocultural group	33.65	< 0.01	
Perceived discrimination	17.62	< 0.01	

Psychosocial profiles

The analysis of the likelihoods of the response in the variables in each latent class cluster (Table 3.4) revealed a first latent cluster that corresponds to adolescents with a psychosocial profile characterized by a high orientation towards both cultures in acculturation perceptions and preferences (“integration” likelihood = .96 and .95, respectively) and identity (“dual” likelihood = .70), and with high levels of psychological adaptation ($M_{LS} = 3.66$) and sociocultural adaptation ($M_{SA} = 4.20$). This profile, which accounted for 43% of the sample, corresponds to a bicultural profile.

A second latent class cluster is made up of adolescents with a psychosocial profile with a medium orientation towards the home culture in acculturation perceptions and preferences (“separation” likelihood = .47 and .46, respectively) and medium-high in identity (“ethnic” likelihood = .63), and with medium values in psychological adaptation ($M_{LS} = 3.01$) and medium-high in sociocultural adaptation ($M_{SA} = 3.75$). While in this profile the likelihood of being oriented towards both cultures also shows medium values in perceptions of acculturation (.47), the same does not hold true in preferences and identity, which show lower values (.39 in preferences and .33 in identity). Therefore, given the entire set of values obtained, this profile, which accounts for 40% of the sample, can be considered an ethnic profile.

Finally, a third latent class cluster is made up of adolescents with a psychosocial profile with a medium-high orientation towards Spanish culture in acculturation perceptions and preferences (“assimilation” likelihood = .77 and .65, respectively) and identity (“national” likelihood = .62), with medium values in psychological adaptation ($M_{LS} = 2.93$) and medium-high values in school adjustment ($M_{SA} = 3.84$). This profile, which accounts for 17% of the sample, corresponds to a national profile.

Table 3.4

Likelihood of the clusters, likelihood of belonging and means

	<i>Likelihood of belonging</i>		
	Bicultural	Ethnic	National
Size of clusters	43%	40%	17%
<i>Categorical variables</i>	<i>Likelihood of response</i>		
Acculturation perceptions			
Integration	.96	.42	.16
Separation	.02	.47	.01
Assimilation	.02	.04	.77
Marginalization	.00	.07	.08
Acculturation preferences			
Integration	.95	.39	.23
Separation	.01	.46	.00
Assimilation	.02	.02	.65
Marginalization	.02	.13	.12
Identity			
Dual	.70	.33	.24
Ethnic	.22	.63	.12
National	.05	.02	.62
Marginalized	.03	.02	.02
<i>Continuous variables</i>	<i>Means</i>		
Life satisfaction	3.66	3.01	2.93
School adjustment	4.20	3.75	3.84
<i>Covariates</i>	<i>Likelihood of response</i>		
Sex			
Girls	.66	.54	.64
Boys	.34	.46	.36
Ethnocultural group			
Moroccan	.48	.62	.14
Romanian	.27	.12	.41
Ecuadorian	.26	.26	.45
Place of birth			
Spain	.46	.25	.54
Outside Spain	.54	.75	.46
	<i>Means</i>		
Perceived discrimination	2.29	2.78	2.58

Covariates

The results (Table 3.4) show that the bicultural profile has a medium-high likelihood of being comprised of girls (.66) and medium values of being comprised of youths born outside Spain (.54) and having a Moroccan background (.48). Furthermore, it shows medium-low values of perceived discrimination ($M_{PD} = 2.29$). The ethnic profile has a medium

likelihood of being comprised of girls (.54), a high likelihood of being comprised of youths born outside Spain (.75) and a medium high likelihood of having a Moroccan background (.62). The perception of discrimination shows medium-low values ($M_{PD} = 2.78$). The national profile is characterized by a medium-high likelihood of being comprised of girls (.64) and a medium one of having been born in Spain (.54) or having a Romanian (.41) or Ecuadoran (.45) background. Just as in the previous profiles, the perceived discrimination values are medium-low ($M_{PD} = 2.58$).

Figure 5.1 graphically illustrates the three latent class clusters based on the likelihood (for the categorical variables) and rescaled averages (for the continuous variables) of each observable variable. Figure 5.2 graphically illustrates the covariates.

Discussion

In order to overcome partial approaches to studying the acculturation and adaptation process of adolescents with immigrant backgrounds in Spain, the objective of this study was to identify and analyse a latent variable that could account for the distinct psychosocial profiles of adolescents with different immigrant backgrounds according to their acculturation and adaptation process in Spanish society. The results support the existence and identification of three psychosocial profiles (instead of the expected four): bicultural, ethnic and national. The first two are the most common, while the national profile is in the minority.

The profiles identified, using latent classes as a novel technique, match the results of previous studies with adolescents with immigrant backgrounds (e.g., Berry & Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry & Sabatier, 2010; Nguyen & Benet-Martínez, 2013; Sam & Berry, 2010). The bicultural profile, which encompasses adolescents with an orientation towards both their ethnocultural group and Spanish society in both acculturation perceptions and preferences ('integration') and identity ('dual'), shows the highest levels of adaptation

(psychological and sociocultural). The bicultural or dual orientation contributes to boosting the adolescents' competences in both cultures, with social support networks and their flexibility and creativity getting along in two different cultural worlds (e.g., Nguyen & Benet-Martínez, 2013). In short, it equips adolescents with immigrant backgrounds with more and better resources for adaptation (Sam & Berry, 2010).

The ethnic and national profiles identified, which encompass adolescents with a medium or medium-high orientation towards one of the cultures (ethnic or national, respectively), show lower levels of adaptation (psychological and sociocultural) than those with a bicultural profile. These results match those found in other studies (e.g., Berry et al., 2006), with some of these groups sometimes showing small improvements in adaptation compared to the other and other times with no differences between them (Berry & Sabatier, 2010). In this study, the levels of both types of adaptation match these two profiles.

Finally, just as in previous studies (Fox et al., 2013; Inguglia & Musso, 2015; Zhang et al., 2018), no marginalization profile was found, even though it is systematically included in the classic acculturation models (Berry, 1997; Bourhis et al., 1997; Navas et al., 2004) and appears in the study by Berry et al. (2006), where it accounted for a major percentage (22.4%) of the adolescents in their transcultural study.

For a variety of reasons, the results show a fairly positive scene regarding the different forms of acculturation and adaptation of adolescents with immigrant backgrounds in Spain. First, because of the absence of the psychosocial profile of marginalization, which the literature relates to the worst adaptation results (Berry et al., 2006). Secondly, because the most common profile is bicultural, which precisely includes high levels of psychological and sociocultural adaptation. Even the second profile, ethnic, is almost as common as the bicultural profile, indicating these adolescents' orientation towards their home group, but with moderately good results in adaptation. In the study by Berry et al. (2006), this profile is

less common (22%), it is similar in size to the marginalization profile and it has more negative results on sociocultural adaptation. The ethnic profile in our study is similar (in size and results) to what Inguglia and Musso (2015) found: it encompasses 40% of the sample and shows moderate levels of adaptation. Thirdly, the assimilation profile, which also has moderate results on adaptation, is in the minority in our study.

After the classification was made, the covariates with a significant effect (sex, ethnocultural group, place of birth and perceived discrimination) enabled us to describe the profiles (without the need for a subsequent analysis). Thus, the bicultural profile is characterized by a medium-high likelihood of being a girl, a similar likelihood (medium) of having been born in or outside Spain, medium values of having a Moroccan background and low values of having a Romanian or Ecuadoran background, and medium-low levels of perceived discrimination. The ethnic profile is characterized by medium likelihood of being a girl, high values of having been born outside Spain, medium-high values of having a Moroccan background and low values of having a Romanian or Ecuadoran background, and medium levels of perceived discrimination. Finally, the national profile is characterized by medium-high likelihood of being a girl, similar (medium) values of having been born in and outside Spain, low values of having a Moroccan background and medium values of having a Romanian or Ecuadoran background, and medium levels of perceived discrimination.

The higher tendency of girls with a profile with a bicultural orientation, incorporating values of the host society, was also found by Berry et al. (2006). Girls' greater success in integrating both cultures not only entails benefits and advantages of orienting and identifying with a society that may be more egalitarian in gender roles in general, but may also be a line of argumentation explaining this effect (Schachner et al., 2018). In terms of ethnocultural group, the medium or medium-high likelihood values in the bicultural and ethnic profiles, and the low likelihood values in the national profile of being adolescents with Moroccan

backgrounds, may be due to the fact that this group is more negatively viewed by the host society (compared to Romanians and Ecuadorans) and has a greater cultural distance from it (Briones et al., 2012; López-Rodríguez et al., 2013). This leads them to be situated in profiles in which they retain elements of their home culture, namely the ethnic or bicultural profiles.

In terms of place of birth, there is a notably high likelihood of having been born outside Spain in the ethnic profile, while in the bicultural and national profiles these values are medium. Our results match those found for what are called the ‘second generations’ of immigrants: a higher tendency to be oriented towards the host society in acculturation and identity (e.g., Portes et al., 2018) and to equal natives in their results on adaptation (e.g., Van Geel & Vedder, 2010).

Finally, one particularly positive result is that perceived discrimination shows medium likelihood values in all the profiles (and even medium-low in the bicultural profile), which indicates low or no perception of discrimination (values under 3 or rescaled values under .5 mean that the adolescents with immigrant backgrounds do not perceive themselves to be treated worse than natives). These results are in line with several recent reports about the integration of these ‘second generations’ in Spain (e.g., Portes et al., 2018). They stress a low perception of individual discrimination, identification with Spain and an overall positive view of the integration of these adolescents who are the children of immigrants.

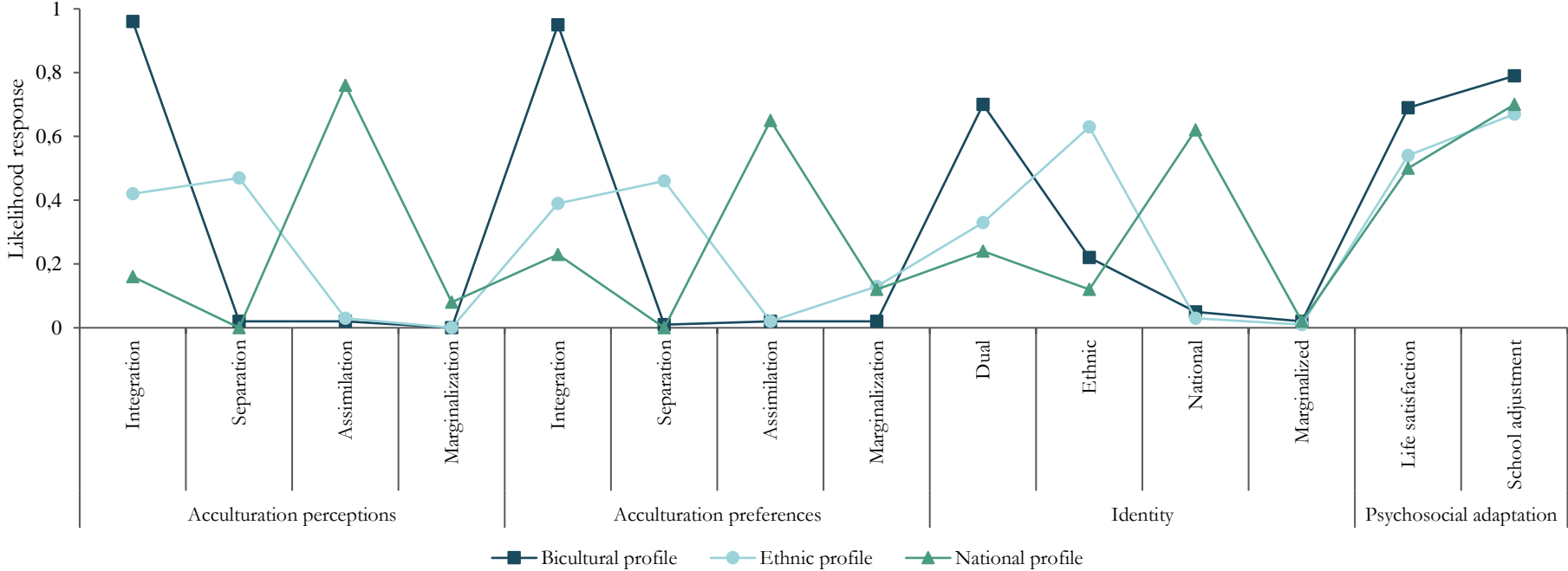
This study does have several limitations. Perhaps the most important one is that the psychosocial profiles of adolescents with immigrant backgrounds are presented without bearing in mind the sociopolitical context and the potential influence that the host society may be having on them. The literature on intergroup attitudes and psychological acculturation (e.g., Berry, 1997; Bourhis et al., 1997) reveals the reciprocity and mutual intergroup influence in these processes, so it would be important to consider both

perspectives (immigrants and host society). Likewise, we did not control for the socioeconomic characteristics of the different schools, which may add a bias due to the diverse range of regions where the questionnaires were administered. Finally, the sample does not include adolescents with immigrant backgrounds enrolled in private or publicly subsidized private schools, as they are in the minority.

Despite these limitations, we believe that the study contributes to furthering our knowledge of the psychosocial profiles found in adolescent immigrants with different backgrounds in Spain in their acculturation and psychosocial adaptation processes, beyond partial studies or those geared at a single ethnocultural group. Likewise, it offers optimistic results on the psychosocial profiles found. In this sense, it is important to highlight the normalizing role of public schools, the main sites of socialization of these adolescents, in forging intergroup relations that foster positive acculturation and adaptation processes.

Figure 5.1

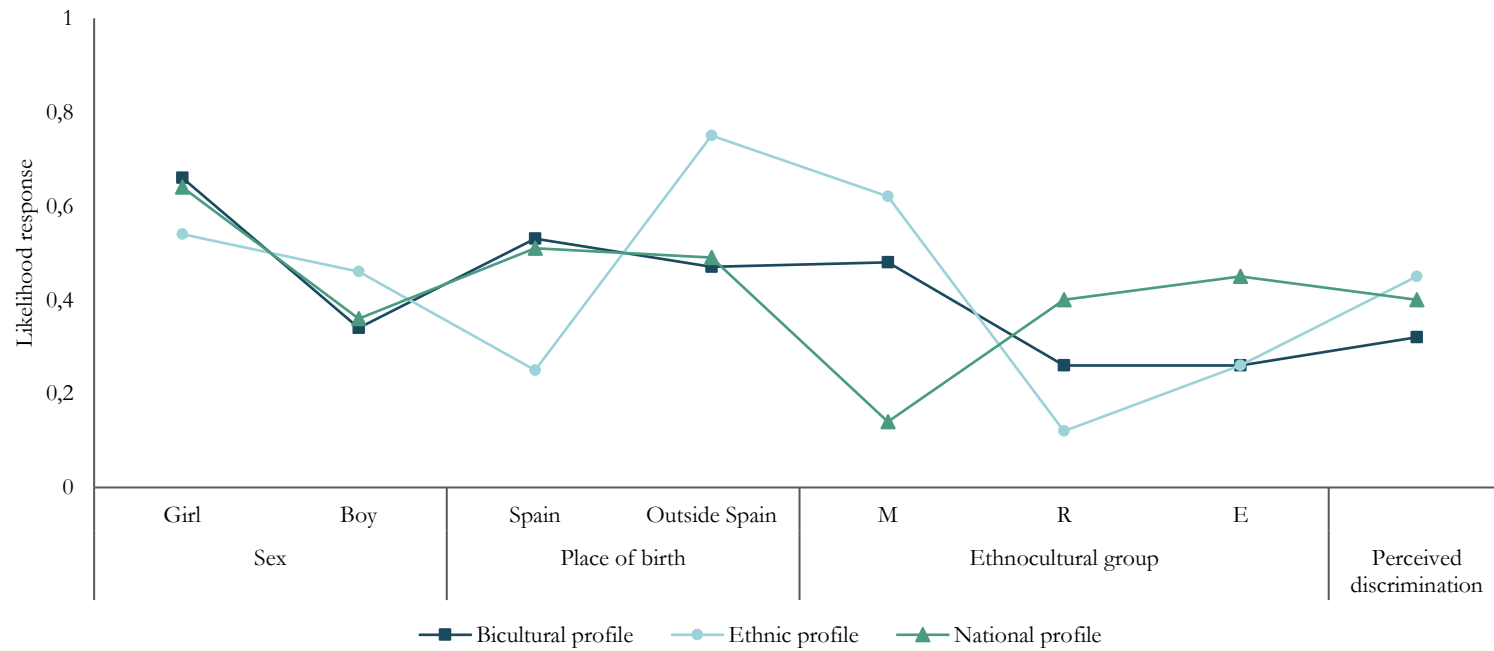
Scores of the latent class cluster indicators of the psychosocial profiles



Note. The psychosocial adaptation variables (considered continuous) are re-scaled in the range 0–1 and calculated according to the minimum value, maximum value and range of the entire population (for each indicator).

Figure 5.2

Scores on the covariates of the latent class clusters



Note. The variables considered continuous are re-scaled in the range 0–1 and calculated according to the minimum value, maximum value and range of the entire population (for each indicator).

CAPÍTULO 6

ESTUDIO 2

Psychological and sociocultural adaptation of Spanish and immigrant-background adolescents and the role of perceived social support⁵

Adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes españoles y de origen inmigrante y el papel del apoyo social percibido

⁵ Extraído de (Extracted from):

Sánchez-Castelló, M., Navas, M. S., & Rojas, A. J. (under review). Psychological and sociocultural adaptation of Spanish and immigrant-background adolescents and the role of perceived social support. *Journal of Ethnic and Migration Studies*.

Enviado el día 9 de noviembre de 2020

Despite the long tradition of receiving immigrant populations in Spain, the adaptation of immigrant-origin adolescents who live in this country is still little known. The number of immigrant-background adolescents has increased considerably, and currently, about 9% of the Spanish population aged 12 to 19 years old is categorized as such (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2019). In many places in Spain, secondary schools have become small multicultural centers where adolescents with different ethnocultural origins live together. For this reason, achieving an adequate adaptation of these adolescents is an important challenge for the different political and educational institutions, since these adolescents will guide the future in their host society and have a great capacity to generate long-term changes (Portes et al., 2018).

This work aims to analyse and compare the psychological and sociocultural adaptation of Spanish adolescents and immigrant-background adolescents from the main immigrant groups living in Spain: Moroccan, Romanian and Ecuadorian. To our knowledge, this work is the first in Spain to study both types of adaptation in three groups with different ethnocultural backgrounds, comparing them with each other and with their Spanish peers. Furthermore, we intend to test the relationship of different sources of social support (family, friends and significant others) with psychological and sociocultural adaptation indicators in Spanish and immigrant-origin adolescents.

First, we hypothesize that the adaptation (psychological and sociocultural) of immigrant-origin adolescents will be similar to the adaptation of Spanish adolescents (H1), as the “immigrant paradox” suggests (p.e., Abu-Rayya, 2014; Berry et al., 2006; López-Rodríguez et al., 2018; Sam et al., 2008; van Geel y Vedder, 2010). However, we would expect Moroccan-origin adolescents (the most devalued group and the group with the greatest cultural distance) to have worse adaptation than Spanish adolescents and adolescents from the other ethnocultural groups (Briones et al., 2012) (H1a). We also hypothesize that different sources of social support (family, friends and significant others) will be strongly related with

adaptation variables (p.e., Calderón, 2008; Chu et al., 2010; López-Rodríguez et al., 2018; Suldo y Huebner, 2004), especially family and friends' support (H2).

Method

Participants

The sample consisted of 1805 adolescents (54.3% girls) between 12 and 19 years of age living in Spain: 1122 were Spanish natives ($S: M = 14.97; SD = 1.94$) and 683 came from immigrant backgrounds: 360 Moroccan origin ($M: M = 15.16; SD = 1.36$), 137 Romanian origin ($R: M = 15.04; SD = 1.45$), and 186 Ecuadorian origin ($E: M = 15.27; SD = 1.42$). In this study, we consider immigrant-background adolescents those who accompanied their parents in their immigration process (first generation), either immediately or by family reunification, and those born in Spain with at least one parent of above-named nationalities (second generation). The valid percentages of first-generation adolescents were 63.2%, 41.6% and 68.9% for adolescents of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin, respectively. For second-generation adolescents, the valid percentages were 36.8%, 58.4% and 31.1% for adolescents of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin, respectively. The mean age of arrival in Spain was 4.82 years old ($SD = 4.39$) for Moroccan-origin adolescents, 5.49 ($SD = 4.35$) for Romanian-origin adolescents and 6.38 ($SD = 4.83$) for Ecuadorian-origin adolescents. The average perceived socioeconomic status (above a scale of 10 points) was 6.40 for Spaniards ($SD = 1.33$), 6.14 for Moroccan-origin adolescents ($SD = 1.61$), 6.32 for Romanian-origin adolescents ($SD = 1.28$) and 5.69 for Ecuadorian-origin adolescents ($SD = 1.65$). All the participants were enrolled in public secondary education centers in different Spanish provinces with high rates of immigration.

Instruments

Life satisfaction. This variable was used as an indicator of psychological adaptation. It was measured by the Spanish adaptation (Galindez & Casas, 2010) of the Student's Life Satisfaction Scale (SLSS) of Huebner (1991). This test, referring to different aspects of life, consisted of seven items (e.g., "I have a good life"), with a response scale ranged from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"). Two items were reversed and average scores were calculated, with high scores indicating high levels of life satisfaction. The estimated reliability by Cronbach's alpha and the split-half (after Spearman-Brown correction) coefficients were good (Table 4.1).

School adjustment. This variable was used as an indicator of sociocultural adaptation and was measured by 6-items scale (Berry et al., 2006) with response-scale ranged from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"), and adapted in Spain by López-Rodríguez et al. (2018). Items referred to different aspects related to the school (e.g., "I like school for now"). Four items were reversed and average scores were calculated, with high scores indicating high levels of school adjustment. The estimated reliability coefficients were adequate (Table 4.1).

Perceived social support. This was measured using the Multidimensional Scale of Perceived Social Support (Zimet et al., 1988). This scale consisted of 12 items that tested the subjective assessment of social support and referred to three different sources of social support: family support (e.g., "My family really tries to help me"), friends support (e.g., "I can count on my friends when things go wrong") and significant others support (e.g., "There is a special person who is around when I am in need"). Participants answered to items using a 5-point Likert scale ranged from 1 ("strongly disagree") to 5 ("strongly agree"). Average scores were calculated, with high scores indicating high levels of social support. The estimated reliability coefficients for all scales were very good (Table 4.1).

Socio-demographic variables. Participants reported their sex, age, place of birth, age when they arrived to Spain, countries of birth of their parents and perceived socioeconomic status. The last variable was measured with a scale (see Adler et al., 2000) in which a ladder with ten steps was presented and participants had to place themselves on one of them according to their perception of their family's money, education and employment. The score could range from 1 to 10, with a higher score indicating a higher perceived socioeconomic level.

Table 4.1

Coefficients of estimated reliability

	Cronbach's alpha				Split-half (Spearman-Brown)			
	S	M	R	E	S	M	R	E
Life satisfaction	.81	.81	.83	.73	.82	.82	.85	.76
School adjustment	.66	.69	.67	.65	.66	.74	.73	.76
Family support	.89	.85	.91	.84	.92	.86	.92	.88
Friends' support	.90	.86	.85	.88	.90	.86	.88	.89
Significant others' support	.88	.84	.82	.85	.89	.85	.85	.86

Note. S: Spanish adolescents; M: Moroccan-origin adolescents; R: Romanian-origin adolescents; E: Ecuadorian-origin adolescents

Procedure

An analysis of the census published by the INE (2019) was carried out to select the areas with the largest concentration of immigrants. Five provinces (Almería, Alicante, Murcia, Castellón and Madrid) were selected, and then members of the research team contacted the public secondary school in these areas to choose those with the greatest number of immigrant students. Permits from local governments and schools were obtained, and the parents of the participants signed an informed consent form. Members of the research team, accompanied by a member of school management staff, applied the paper and pencil questionnaires inside classrooms. The duration was approximately 30 minutes. The Bioethics Committee on Human Research at the university of the researchers approved the study.

Data analysis

Firstly, boxplots and descriptive statistics for life satisfaction and school adjustment were computed. In order to check whether there were differences in the adaptation variables (life satisfaction and school adjustment) between immigrant-background adolescents born in their parents' country of origin (first generation) and immigrant-background adolescents born in Spain (second generation) one 3x2 ANCOVA was conducted to determine a statistically significant difference between immigrant group (M, R or E) and generation (first or second generation) in life satisfaction, controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. Another one 3x2 ANCOVA was conducted between immigrant group (M, R or E) and generation (first or second generation) in school adjustment, controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. Results of these analyses showed that there were no differences in adaptation variables between first- and second-generation immigrants, so for the following analyses they will not be differentiated by generation, but only by ethnocultural origin. Two one-way ANCOVA were performed to determine statistically significant differences between Spanish and immigrant-background adolescents: one of them between the groups (S, M, R and E) on life satisfaction, and another one between the groups (S, M, R and E) on school adjustment, in both cases controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. Effect size was calculated with eta square. Post-hoc analysis was calculated with Bonferroni test.

Finally, eight hierarchical multiple linear regression analyses were performed in order to know the possible effect of the social support variables on adaptation variables: one regression for each group (S, M, R and E) for life satisfaction and one regression for each group for school adjustment. In step one, the main effect of sex, age and socioeconomic status was tested. In step two, social support variables (family support, friends' support and significant others' support) were added as independent variables for life satisfaction and school adjustment. Effect size was also calculated with eta square.

To reduce the probability of type I error, Bonferroni correction was applied for all statistical analyses (only p values lower than .025 for ANCOVA and lower than .006 for regression analyses were considered significant), and all of them were conducted using IBM SPSS Statistics version 25.

Results

Preliminary analyses

Descriptive statistics are shown in Table 4.2 and Figure 6.1. The average scores of all groups were above 3 in psychological adaptation and somewhat higher in sociocultural adaptation. The boxplots (Figure 6.1) showed the 25th and 75th percentiles, the median, and the minimum and maximum data values.

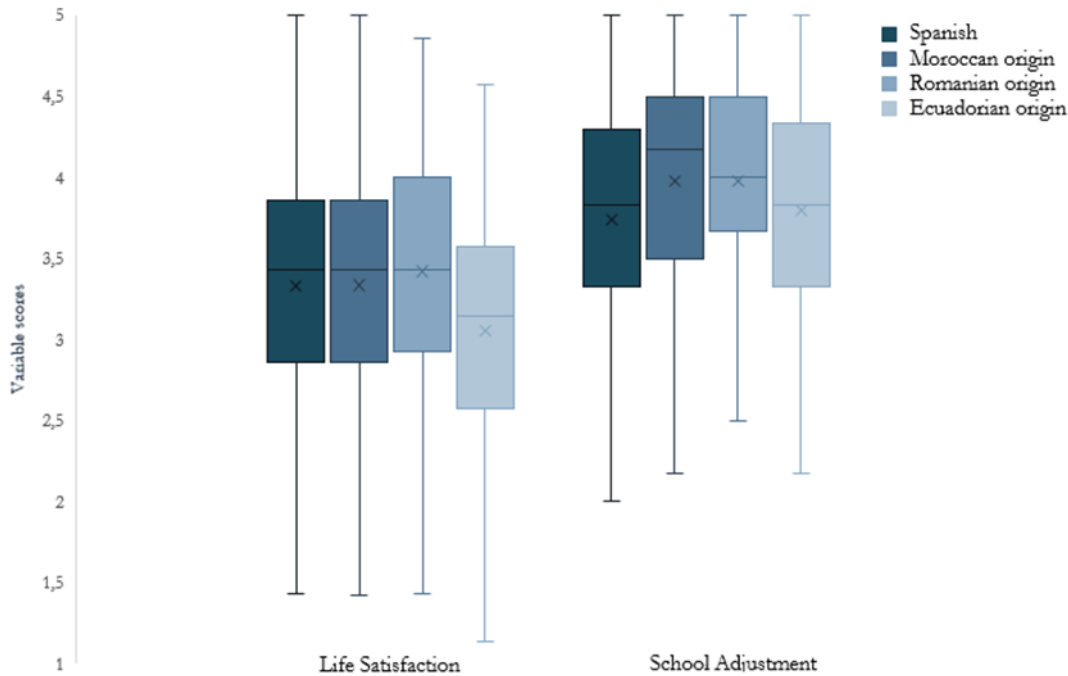
Table 4.2

Descriptive statistics for adaptation variables

		N	M	SD
Life satisfaction	Spanish	1039	3.33	0.75
	Moroccan origin	325	3.36	0.85
	Romanian origin	129	3.46	0.74
	Ecuadorian origin	174	3.08	0.68
School adjustment	Spanish	1042	3.75	0.67
	Moroccan origin	329	3.98	0.72
	Romanian origin	129	3.97	0.65
	Ecuadorian origin	174	3.80	0.63

Figure 6

Boxplots for adaptation variables by group (S: Spanish adolescents; M: Moroccan-origin adolescents; R: Romanian-origin adolescents; E: Ecuadorian-origin adolescents)



The results of 3x2 ANCOVA, for life satisfaction, showed that the main effect of the generation variable was statistically non-significant, $F(1,616) = 0.03, p = .87$, the main effect of the ethnocultural group variable was statistically significant, $F(2,616) = 7.17, p = .01, \eta^2 = .01$, and the effect of the interaction between generation and ethnocultural group was statistically non-significant, $F(2,616) = 1.27, p = 0.28$, after controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. The effect of ethnocultural group will be commented on in the following section, where the group of Spanish adolescents will be included. The results of 3x2 ANCOVA for school adjustment showed no statistically significant effects: generation variable ($F(1,620) = 0.08, p = .77$), ethnocultural group variable ($F(2,620) = 2.23, p = .11$), and interaction between both variables ($F(2,620) = 0.03, p = .97$), after controlling for sex, age and perceived socioeconomic status.

Differences between groups in psychological and sociocultural adaptation

One-way ANCOVA revealed statistically significant group effects for life satisfaction, $F(3,1660) = 5.29, p < .01, \eta^2 = .02$, after controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. The post-hoc analyses (Bonferroni) showed that for life satisfaction, differences appeared between adolescents of Ecuadorian origin and adolescents of Moroccan ($p < .01$) and Romanian origin ($p < .01$). Adolescents of Ecuadorian origin had lower scores in life satisfaction than these two groups. The other one-way ANCOVA showed statistically significant group effects for school adjustment, $F(3,1660) = 15.06, p < .001, \eta^2 = .03$, after controlling for sex, age and perceived socioeconomic status. For school adjustment, differences appeared between Spanish adolescents and Moroccan- ($p < .001$) and Romanian- ($p < .01$) origin adolescents. Spaniards had worse school adjustment than Moroccan and Romanian adolescents. All effect sizes are very small.

Regression analysis

Results of regression analysis for all the groups with life satisfaction and school adjustment as dependent variables are given in Table 4.3 and 4.4, respectively.

For Spanish adolescents, at step one, sex, age and perceived socioeconomic status contributed significantly to the regression model, $F(3,1033) = 46.64, p < .001$, and accounted for 12% of the variation in life satisfaction. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables explained an additional 24% of variation in life satisfaction, and this change in R^2 was significant, $F(6,1027) = 128.77, p < .001$. As we expected, when all independent variables were included there was a positive and statistically significant effect of family and friends' support in life satisfaction of Spanish adolescents. The most important variable was family support ($\beta = .41$). There were also effects of sex, age and perceived socioeconomic status but not of significant others' support. In school adjustment, at step one, age and perceived socioeconomic status contributed significantly to the regression model, $F(3,1036) = 22.50, p < .001$, and accounted for 6% of the explained

variance. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables explained an additional 8% of variation in this variable, and this change in R^2 was significant, $F(6,1036) = 28.44, p < .001$. As we expected, when all independent variables were included there was a positive and statistically significant effect of family and friends' support in life satisfaction of Spanish adolescents. The most important variable was family support ($\beta = .22$). There were also effects of age and perceived socioeconomic status but not of sex or significant others' support.

For Moroccan-origin adolescents, at step one, sex and perceived socioeconomic status contributed significantly to the regression model, $F(3,321) = 12.56, p < .001$, and accounted for 10% of the variation in life satisfaction. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables explained an additional 28% of variation in life satisfaction, and this change in R^2 was significant, $F(6,321) = 32.74, p < .001$. As we expected, when all independent variables were included there was a positive and statistically significant effect of family support in life satisfaction of Moroccan-origin adolescents ($\beta = .45$). There were also effects of sex and perceived socioeconomic status but not of age, friends' support or significant others' support. In school adjustment, at step one, none of these variables contributed significantly to the regression model, $F(3,325) = 1.53, p = .207$. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables, the explained variance was 11%, and this change in R^2 was significant, $F(6,325) = 7.44, p < .001$. When all independent variables were included, there was only a positive and statistically significant effect of family support ($\beta = .25$) in school adjustment of Moroccan adolescents.

For Romanian-origin adolescents, at step one, none of the sociodemographic variables contributed significantly to the regression model, $F(3,128) = 2.82, p = .042$. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables explained an additional 29% of variation in life satisfaction, and this change in R^2 was significant, $F(6,128) = 11.04, p < .001$. As we expected, when all independent variables were included

there was a positive and statistically significant effect of family and friends' support in life satisfaction of Romanian-origin adolescents. The most important variable was family support ($\beta = .38$). There is no effect of any other variable. In school adjustment, at step one, none of the sociodemographic variables (sex, age and perceived socioeconomic status) contributed significantly to the regression model, $F(3,128) = 1.96, p = .123$. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables, the explained variance was 15% and change in R^2 was significant, $F(6,128) = 4.79, p < .001$. When all independent variables were included, there was only a positive and statistically significant effect of family support ($\beta = .29$) in school adjustment of Romanian-origin adolescents.

For Ecuadorian-origin adolescents, at step one, only perceived socioeconomic status contributed significantly to the regression model, $F(3,173) = 7.32, p < .001$, and accounted for 10% of the variation in life satisfaction. Introducing at stage two family, friends' and significant others' support variables explained an additional 20% of variation in life satisfaction, and this change in R^2 was significant, $F(6,173) = 12.54, p < .001$. When all independent variables were included there was a positive and statistically significant effect of family support ($\beta = .39$) in life satisfaction of Ecuadorian-origin adolescents. There is no effect of any other variable. In school adjustment, at step one, only perceived socioeconomic status contributed significantly to the regression model, $F(3,173) = 5.53, p < .001$, and accounted for 7% of the explained variance. Although the change in R^2 was significant, $F(6,173) = 5.59, p < .001$ when family, friends' and significant others' support variables were introduced at stage two, no variable had a significant effect in this model.

Discussion

One of the aims of this study was to analyze and compare the psychological and sociocultural adaptation of Spanish adolescents with the adaptation of immigrant-

background adolescents (Moroccan, Romanian and Ecuadorian) living in Spain. Previous studies on this issue have shown different results in different contexts and with adolescents of different ethnocultural origin and which could be grouped into two opposite hypotheses (Dimitrova et al., 2016): the “immigrant paradox” (better or equal adaptation outcomes for immigrant-background adolescents compared to their native peers) and the “immigrant morbidity hypothesis” (worse adaptation outcomes for immigrant-background adolescents compared to their native peers). In general, results of the present study support the immigrant paradox in psychological and sociocultural adaptation for all the groups studied: immigrant-background adolescents of three different ethnocultural groups included in this study present the same levels of life satisfaction as Spanish adolescents. Moreover, adolescents of Moroccan and Romanian origin present even better school adjustment than Spaniards. No differences are found in this variable between adolescents of Ecuadorian origin and Spanish adolescents. Despite the statistically significant differences found between adolescents of Moroccan origin and Spaniards and between Romanian-origin adolescents and Spaniards in school adjustment, we would like to highlight that the effect sizes are very small. These results are in line with what is expected in this study (H1), and with previous studies conducted in Spain (Calderón, 2008; Lara, 2014; López-Rodríguez et al., 2018). In a meta-analysis carried out in different European countries, Dimitrova et al. (2016) found greater support in general for the “immigration morbidity hypothesis”, but in Southern European countries (Greece, Italy, Portugal and Slovenia) the results endorsed the “immigrant paradox”. Results of the present study are in line with the findings of Dimitrova et al. (2016) in Southern European countries.

Because Moroccans are the immigrant group most devaluated by the Spanish population (López-Rodríguez et al., 2013), and because of the greater cultural distance that this group presents with the Spanish culture (Briones et al., 2012), it was expected that adolescents of this background could have a worse adaptation than the other minorities

studied. On the contrary, this does not happen, and Ecuadorian-origin adolescents present lower levels of life satisfaction than their peers of Moroccan and Romanian origin. These results disconfirm our hypothesis (H1a), and are contrary to those found by Briones et al. (2012) in their study with adolescents of Moroccan and Ecuadorian origin. However, they could be justified by different factors. On the one hand, the Moroccan adolescents in the study of Briones et al. (2012) were all born outside of Spain, while in this study 36.8% of the Moroccan-origin sample was born in Spain. In addition, the age of arrival in Spain was lower for the Moroccan-origin adolescents in this study (an average of about 5 years vs. 10 years). This longer stay in the host country, together with a good use of the Spanish language (an essential requirement for participating in the study), has probably allowed these adolescents to learn in depth different aspects of Spanish culture, such as values, norms and customs (Briones et al., 2012). Furthermore, another aspect to take into account is that the Moroccan ethnocultural group is the most numerous in Spain and, specifically in the areas where the questionnaires have been applied, the community formed by this group is very large. In fact, in the secondary schools where this was carried out, students of Moroccan origin were the majority in the classrooms. This is not the case for the group of Ecuadorian origin. This is important for ethnic minorities who are more devaluated by the host society because, as Green et al. (2006) suggest, the discrimination that these adolescents may suffer from could have less effect if they enjoy a high status and/or are the majority in the school. This happens, not only within the schools, but in the adolescents' neighborhood in general. Some studies (e.g., Knies et al., 2016) have shown the positive effect of greater concentration of minority ethnic groups in the neighborhoods in which they reside on those groups' well-being. According to these authors, this is due both to the greater availability of specific institutional resources (such as places of worship or shops) and to psychological resources related to positive identity and protection against discrimination. In addition, it is important to note that the Moroccan ethnocultural group arrived in Spain earlier (in the 1990s) than the group

of Ecuadorians, who arrived at least a decade later. Finally, as was the case in school adjustment, the differences statistically found in life satisfaction between adolescents of Moroccan origin and Spaniards and between Romanian-origin adolescents and Spaniards have very small effect sizes.

The second aim of this study was to explore whether the adaptation outcomes of these adolescents were also related to perceived support from family, friends and significant others. In general, the results have shown that this relationship exists, confirming our hypothesis (H2). Family support is the variable most strongly related to life satisfaction in the four groups studied. Only for Spaniards and Romanian adolescents is support from friends also a variable that appears to be related to their psychological well-being. The relationship between family and friends' support and life satisfaction in Spanish adolescents and adolescents of immigrant origin had already been found in previous studies (Calderón, 2008; López-Rodríguez et al, 2018). In the study conducted in Hong Kong by Ma (2020), no relationship between support from significant others and life satisfaction such as was found in the present study was found in any group.

For Spanish adolescents, these two variables (family and friends' support) are also related to school adjustment, while for adolescents of Moroccan and Romanian origin, school adjustment is only related to family support. Adolescents of Ecuadorian origin are the only group for which there is no relationship between school adjustment and any source of support studied. Rodríguez-Fernández et al. (2012) found in a study with Chilean adolescents that family and peer support is related to life satisfaction, while for school adjustment, only family support was significant, as is the case with adolescents of Moroccan and Romanian origin in the present study.

This study has some limitations. Regarding the measures, only one indicator of each type of adaptation has been used. A more complete measure of these variables should include other indicators of psychological adaptation (e.g., self-esteem and the absence of

psychological problems) and sociocultural adaptation (e.g., behavior problems). On the other hand, all the measures used are self-reported, capturing only the self-perceptions of the adolescents. It would be more appropriate to complement these measures with those reported by teachers and/or families of the adolescents.

Likewise, it would be interesting to include other sources of social support such as teacher support, which the literature has shown to be highly relevant to adolescent adaptation (e.g., Calderón, 2008), and to further explore the sources of support analyzed in this study. With the measures used in this study, we cannot differentiate the support received from friends of the same ethnocultural group from friends of different ethnocultural groups or friends who are natives. Neither can we know if the support that adolescent immigrants receive from their families is from relatives who live with them in Spain or from relatives who live in their country of origin.

In conclusion, despite these limitations, this study expands our knowledge about the psychological and sociocultural adaptation of adolescents from three of the main immigrant-background groups living in Spain and of native adolescents, showing, in general, a positive scenario for immigrant adolescents, although with nuances depending on the group. In addition, this study shows support for the “immigrant paradox” (p.e., Abu-Rayya, 2014; Berry et al., 2006; Van Geel y Vedder, 2010), one of the most widespread findings in the study of the adaptation of young immigrants. Living between two cultures (origin and host) can be challenging for immigrant-background adolescents. However, they can experience good psychological and sociocultural adjustment. This does not mean that the situation of these adolescents is ideal, and much remains to be done by governments and different public institutions to provide the optimal conditions for better development of these adolescents. Finally, we observed the role that the perception of social support from different sources had in the psychological and sociocultural adaptation of adolescents. Thus, we can highlight the key role that the perception of family support has in the psychological adaptation of

adolescents. While the relationship with friends' support and the socio-demographic variables measured (sex, age and perceived socioeconomic status) vary depending on the group studied, the relationship with family support is repeated in all four groups.

In sum, these findings entail a support for the 'immigrant paradox' under some circumstances and highlight the importance of family for both groups of adolescents, native and (especially) immigrant-origin. This should guide educational and social interventions to focus on families of adolescents. Likewise, these findings should guide governments on the need to put into practice and stimulate family reunification policies for immigrants. Family is a source of motivation, protection, and growth of adolescents. But it is especially important to help immigrant-background adolescents to successfully face the challenges of living between two cultures.

Table 4.3*Multiple regression analysis with life satisfaction as dependent variable for all groups*

Life satisfaction	Spanish		Moroccan		Romanian		Ecuadorian	
	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>
Step 1								
Constant	3.54		3.63		2.92		3.88	
Sex	-0.18	-.12**	-0.34	-.22**	-0.18	-.12	-0.04	-.02
Age	-0.07	-.14**	-0.06	-.08	-0.01	-.03	-0.09	-.18
Perceived socioeconomic status	0.16	.27**	0.13	.24**	0.13	.20	0.10	.25*
Step 2								
Constant	1.37		1.83		0.95		2.38	
Sex	-0.20	-.14**	-0.27	-.17*	-0.19	-.13	-0.05	-.04
Age	-0.05	-.10**	-0.07	-.10	-0.01	-.02	-0.08	-.17
Perceived socioeconomic status	0.10	.18**	0.07	.13*	0.02	.04	0.07	.16
Family support	0.36	.41**	0.43	.45**	0.29	.38**	0.31	.40**
Friends' support	0.11	.11**	0.04	.04	0.27	.27*	0.08	.10
Significant others' support	0.06	.06	0.10	.11	0.07	.07	0.03	.04
Adjusted R^2(step 1)	.12		.10		.04		.10	
Adjusted R^2(step 2)	.36		.37		.32		.29	
ΔR^2	.24**		.28**		.29**		.20**	

Note. * $p < .006$ (limit set for a statistically significant p value after the application of Bonferroni correction); ** $p < .001$

Table 4.4

Multiple regression analysis with school adjustment as dependent variable for all groups

School Adjustment	Spanish		Moroccan		Romanian		Ecuadorian	
	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>	<i>B</i>	<i>β</i>
Step 1								
Constant	4.38		3.97		5.12		3.71	
Sex	0.10	.07	0.06	.04	0.03	.02	0.21	.16
Age	-0.08	-.17**	-0.02	-.04	-0.09	-.20	-0.03	-.07
Perceived socioeconomic status	0.08	.15**	0.04	.10	0.03	.06	0.09	.23*
Step 2								
Constant	3.21		3.01		4.05		2.65	
Sex	0.08	.06	0.08	.06	0.04	.03	0.17	.14
Age	-0.07	-.14**	-0.03	-.06	-0.09	-.20	-0.03	-.06
Perceived socioeconomic status	0.05	.09*	0.02	.04	-0.03	-.05	0.06	.17
Family support	0.17	.22**	0.21	.25**	0.20	.29*	0.10	.14
Friends' support	0.11	.13*	0.08	.12	0.20	.23	0.08	.10
Significant others' support	0.00	.00	0.03	.03	-0.06	-.06	0.10	.14
Adjusted R^2(step 1)	.06		.00		.02		.07	
Adjusted R^2(step 2)	.14		.11		.15		.14	
ΔR^2	.08**		.11**		.15**		.08*	

Note. * $p < .006$ (limit set for a statistically significant p value after the application of Bonferroni correction); ** $p < .001$

CAPÍTULO 7

ESTUDIO 3

Actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes españoles y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano

Intergroup attitudes and acculturation preferences of Spanish adolescents and adolescents
of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin

El objetivo general del presente estudio ha sido conocer las actitudes intergrupales mutuas, las preferencias de aculturación y las relaciones existentes entre estas variables, en adolescentes autóctonos y de origen inmigrante (marroquí, rumano y ecuatoriano). Para ello, se han utilizado como marco teórico dos de los modelos psicosociales más relevantes adaptados al contexto español: el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE; Fiske et al., 2002, 1999) y sus ampliaciones (p.e., Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007; Sayans-Jiménez et al., 2017), y el Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR; Navas et al., 2004, 2005; Navas y Rojas, 2010). Concretamente, los objetivos específicos del estudio han sido los siguientes: en primer lugar, conocer y comparar las actitudes intergrupales mutuas de los adolescentes (autéctonos y de origen inmigrante), a través de los estereotipos que mantienen sobre el exogrupo (dimensiones de moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia) y las emociones experimentadas hacia él. En segundo lugar, analizar las preferencias de aculturación (mantenimiento y adopción cultural) de adolescentes autóctonos hacia jóvenes de origen inmigrante y las preferencias de los propios adolescentes de origen inmigrante.

El origen etnocultural es una variable de especial importancia en el estudio de las relaciones intergrupales (Bourhis et al., 1997), tanto desde el punto de vista del grupo mayoritario como de los distintos grupos minoritarios. Por ello, se espera que las actitudes intergrupales y las preferencias de aculturación sean diferentes en función del grupo etnocultural evaluado (en el caso del grupo mayoritario), y del grupo que realiza la evaluación (en el caso de los grupos minoritarios hacia jóvenes españoles). En concreto, teniendo en cuenta los resultados encontrados en estudios previos en España con población adulta (López-Rodríguez et al., 2013; Navas y Rojas, 2010) y adolescente (Constantin y Cuadrado, 2019), esperamos que el grupo peor evaluado por los adolescentes españoles sea el de jóvenes de origen marroquí. En cuanto al grupo mejor evaluado, en el estudio de López-Rodríguez

et al. (2013), se encontró que las dimensiones estereotípicas de moralidad, sociabilidad y competencia (base cognitiva de la actitud) eran más positivas hacia ecuatorianos que hacia rumanos. Por el contrario, el estudio de Navas y Rojas (2010) encontró que los autóctonos tenían una peor opinión (base cognitiva de la actitud) de los ecuatorianos que de los rumanos. Sin embargo, en los indicadores de la base afectiva y conductual de la actitud (emociones negativas y distancia social), los rumanos eran el grupo hacia el que se experimentaban más emociones negativas y más deseo de distancia social.

En el caso de los adolescentes de origen inmigrante, debido a la ausencia de estudios previos en nuestro país en los que se comparen las actitudes de estos grupos minoritarios hacia españoles, no tenemos hipótesis concretas respecto a qué grupo presentará las actitudes más positivas hacia jóvenes españoles. Calderón-López y Navas (2015) realizaron un estudio sobre la imagen exogrupal de adolescentes autóctonos y latinos. En este estudio encontraron que la imagen que los adolescentes latinos tenían de los españoles era más positiva que la que tenían los adolescentes españoles de los latinos. En función de los resultados de este estudio, esperamos que las actitudes de los grupos minoritarios hacia el grupo mayoritario sean más positivas que las que presenta el grupo mayoritario hacia ellos.

En cuanto a las preferencias de los adolescentes españoles sobre el proceso de aculturación de los jóvenes de origen inmigrante, esperamos que las preferencias de mantenimiento de la cultura de origen sean más bajas y las preferencias de adopción de la cultura española sean más altas para el grupo más devaluado, es decir, los jóvenes de origen marroquí (Montreuil y Bourhis, 2001; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Urbiola et al., 2021; Zagefka et al., 2014), en comparación con los otros dos grupos (jóvenes rumanos y ecuatorianos). En el caso de los adolescentes de origen inmigrante no tenemos hipótesis previas al respecto. Sin embargo, estudios previos con adolescentes han mostrado que los adolescentes inmigrantes prefieren mantener más elementos de su cultura de origen de lo

que los adolescentes autóctonos prefieren para ellos (p.e., López-Rodríguez, Bottura et al., 2014; Mancini et al., 2018). Las diferencias en preferencias de adopción no están tan claras: en el estudio de Mancini et al. (2018) los adolescentes inmigrantes prefieren adoptar menos de lo que prefieren los autóctonos, mientras que en el estudio de López-Rodríguez, Bottura et al. (2014) prefieren adoptar más.

El tercer objetivo del estudio es explorar la existencia de perfiles actitudinales de adolescentes autóctonos hacia los tres grupos minoritarios estudiados y de adolescentes de estos orígenes, a través de sus respuestas a los indicadores de actitudes intergrupales (moralidad, inmoralidad, sociabilidad, competencia, emociones positivas y emociones negativas) y preferencias de aculturación (mantenimiento y adopción cultural).

Debido al carácter exploratorio de este estudio, no se presentan hipótesis respecto al número concreto de perfiles actitudinales ni para adolescentes autóctonos, ni para adolescentes de origen inmigrante. Sin embargo, teniendo en cuenta los resultados encontrados en estudios previos con autóctonos adultos y adolescentes sobre la relación entre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación (p.e., Gesche et al., 2010; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Navas y Rojas, 2010; Urbiola et al., 2021; Zagefka et al., 2014), esperamos que los perfiles de adolescentes españoles con actitudes intergrupales más positivas hacia jóvenes inmigrantes sean los que presenten preferencias más altas por el mantenimiento de la cultura de origen y preferencias más bajas por la adopción de la cultura de acogida (española), en comparación con los perfiles de adolescentes españoles con actitudes más negativas (para los que esperamos que las preferencias de mantenimiento de la cultura de origen sean más bajas y las de adopción más altas). Además, en función de los resultados encontrados en los estudios previos mencionados, esperamos que las diferencias se den en mayor medida en la dimensión de mantenimiento, que en la dimensión de adopción. En el caso de adolescentes de origen inmigrante hipotetizamos una relación

opuesta respecto a la adopción de la cultura española (Cuadrado et al., 2017; Urbiola et al., 2021; Zagefka et al., 2014): esperamos que los perfiles de adolescentes con actitudes más positivas hacia los jóvenes españoles presenten unas preferencias más altas por la adopción de su cultura que los adolescentes con actitudes más negativas.

Hasta donde sabemos, este es el primer estudio realizado en España con población adolescente en el que se estudian de manera conjunta las actitudes intergrupales y las preferencias de aculturación, mediante la adaptación de modelos consolidados en el estudio de las actitudes (intergrupales y de aculturación) a población adolescente y al contexto español, incluyendo tanto la perspectiva del grupo mayoritario (adolescentes españoles) como la de tres grupos minoritarios de diferente origen etnocultural.

Método

Participantes

La muestra estuvo formada por 1805 adolescentes: 1122 españoles y 683 de origen inmigrante. Los adolescentes españoles evaluaron a jóvenes de origen marroquí (SM, $N = 488$), rumano (SR, $N = 314$) y ecuatoriano (SE, $N = 320$). Los adolescentes de origen inmigrante eran de origen marroquí (M, $N = 360$), rumano (R, $N = 137$) y ecuatoriano (E, $N = 186$). La edad media de los adolescentes españoles era de 14.79 ($DT = 1.23$) para el grupo SM (52.4% chicas), de 14.84 ($DT = 1.53$) para el grupo SR (54.2% chicas) y de 15.38 ($DT = 1.60$) para el grupo SE (51.7% chicas). En el caso de los adolescentes de origen inmigrante la media de edad fue de 15.16 ($DT = 1.36$) para el grupo M (58.7% chicas), de 15.04 ($DT = 1.45$) para el grupo R (56.6% chicas) y de 15.27 ($DT = 1.42$) para el grupo E (48.9% chicas). Los porcentajes válidos de adolescentes de primera generación fueron del 63.2%, 41.6% y 68.9% para los adolescentes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano, respectivamente. La edad media de llegada a España fue de 4.82 años ($DT = 4.39$) para los

adolescentes de origen marroquí, de 5.49 ($DT = 4.35$) para los adolescentes de origen rumano y de 6.38 ($DT = 4.83$) para los adolescentes de origen ecuatoriano. Todos los adolescentes estaban escolarizados en centros públicos de Educación Secundaria Obligatoria (E.S.O.), Bachillerato y Ciclos Formativos de Andalucía (Almería), Murcia, Comunidad Valenciana (Alicante y Castellón) y Madrid.

Variables e instrumentos

Se emplearon las siguientes escalas para medir las variables que se detallan a continuación. Los valores de los coeficientes de estimación de la fiabilidad (*alpha* de Cronbach y dos mitades –Spearman Brown–) de todas las escalas en todos los grupos se recogen en la Tabla 5.1.

Estereotipos. Escala de 17 ítems seleccionados de los trabajos de López-Rodríguez et al. (2013) –basados en Fiske et al. (1999, 2002)– y de Sayans-Jiménez et al. (2017), agrupados en cuatro subescalas referentes a moralidad (4 ítems: honestas, de fiar, sinceras y respetuosas), inmoralidad (5 ítems: agresivas, malintencionadas, dañinas, traicioneras y falsas), sociabilidad (4 ítems: amistosas, cálidas, agradables y amables) y competencia (4 ítems: hábiles, competentes, inteligentes y eficaces). Los participantes deben indicar, utilizando una escala de 5 puntos (1 = “nada”; 5 = “mucho”), en qué medida creen que los miembros del exogrupo poseen cada una de esas características. A mayor puntuación, mayor es el estereotipo positivo que se posee del exogrupo, excepto para la dimensión de inmoralidad.

Emociones intergrupales. Escala formada por 13 ítems para medir emociones construida a partir de los trabajos de Cuadrado et al. (2016) y la subescala de emociones del Test de Actitud Prejuiciosa (Rojas et al., 2012). Los participantes indicaban, utilizando una escala de 5 puntos (1 = “nada”; 5 = “mucho”), en qué medida sienten o han sentido hacia el exogrupo las siguientes emociones: admiración, respeto, seguridad, comprensión, cariño y

simpatía (emociones positivas), desconfianza, indiferencia, odio, enfado, temor, asco e incomodidad (emociones negativas). A mayor puntuación, más intensidad de emoción se experimenta hacia el exogrupo.

Preferencias de aculturación. Se utilizaron dos escalas del MAAR adaptadas a población adolescente (López-Rodríguez, Bottura et al., 2014; Mancini y Bottura, 2014; Mancini et al., 2018). Una escala para medir las preferencias hacia el mantenimiento de las costumbres de origen y otra para medir las preferencias hacia la adopción de las costumbres españolas. Las escalas contenían seis ítems relacionados con los distintos ámbitos del MAAR adaptados a población adolescente (López-Rodríguez, Bottura et al., 2014): ámbito académico, económico, social, familiar, religioso y de valores. A los adolescentes españoles se les preguntaba, si pudieran elegir, en qué grado les gustaría que los jóvenes de origen inmigrante (marroquí, rumano o ecuatoriano) mantuvieran las costumbres de su país de origen y en qué grado les gustaría que adoptaran las españolas; y a los adolescentes de origen inmigrante, si pudieran elegir, en qué grado les gustaría mantener las costumbres de su cultura de origen y en qué grado les gustaría adoptar las españolas. Las escalas de respuesta oscilaban también desde 1 (“nada”) a 5 (“mucho”). A mayor puntuación en la escala de mantenimiento mayor preferencia de que los jóvenes de origen inmigrante mantengan sus costumbres de origen, o de mantener las costumbres de origen por parte de los adolescentes de origen inmigrante. A mayor puntuación en la escala de adopción mayor preferencia de que los jóvenes de origen inmigrante adopten las costumbres españolas, o de adoptar las costumbres españolas por parte de los adolescentes de origen inmigrante.

Se midieron también las **variables sociodemográficas** habituales: sexo, edad, país de origen, años con los que llegó a España (para adolescentes de origen inmigrante), país de origen de los padres, nivel de estudios de los padres, número de hermanos, personas con las que convive, nombre del centro educativo, curso, grupo y nivel socioeconómico subjetivo.

Tabla 5.1

Coeficientes de fiabilidad estimados

	Alfa de Cronbach						Dos mitades (Spearman-Brown)					
	SM	SR	SE	M	R	E	SM	SR	SE	M	R	E
Moralidad	.82	.79	.80	.65	.64	.66	.84	.80	.80	.65	.69	.72
Inmoralidad	.80	.86	.84	.77	.82	.80	.74	.84	.81	.74	.81	.78
Sociabilidad	.85	.85	.81	.72	.75	.82	.86	.87	.80	.71	.80	.80
Competencia	.76	.77	.78	.68	.69	.69	.76	.77	.76	.63	.66	.67
Emociones positivas	.86	.85	.87	.77	.80	.81	.86	.86	.87	.79	.77	.83
Emociones negativas	.83	.86	.79	.72	.81	.81	.81	.86	.75	.71	.79	.77
Preferencias de mantenimiento	.83	.82	.84	.83	.84	.83	.83	.79	.77	.80	.81	.82
Preferencias de adopción	.86	.87	.86	.77	.80	.87	.87	.85	.81	.78	.73	.86

Nota. SM = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen marroquí; SR = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen rumano; SE = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen ecuatoriano; M = adolescentes de origen marroquí; R = adolescentes de origen rumano; E = adolescentes de origen ecuatoriano

Procedimiento

Para conocer el número, evolución reciente y distribución por regiones, provincias y origen de los adolescentes extranjeros se realizó un análisis del Padrón y de las Estadísticas de las Enseñanza no Universitarias. Posteriormente se seleccionaron centros educativos públicos con elevado número de adolescentes de origen marroquí, ecuatoriano o rumano, en provincias con elevada presencia de esta población. Se contactó con los equipos directivos de los centros y se solicitaron los permisos pertinentes a las Administraciones autonómicas o provinciales que así lo requirieron para llevar a cabo el estudio. Los padres/tutores legales de los adolescentes firmaron un consentimiento informado que era recogido en el momento de la aplicación del cuestionario. Tanto las familias como los participantes eran informados de los objetivos de la investigación, los responsables de la misma, la voluntariedad de la participación y la posibilidad de detenerse en cualquier momento. Igualmente, se les informaba de que los datos recogidos se tratarían de forma anónima, confidencial, global y estadística. Los cuestionarios se aplicaron de forma colectiva en cada aula de clase, en

formato papel y lápiz, por personal entrenado del equipo del proyecto que se desplazó a cada centro educativo y en presencia de un profesor/a del centro. Participaron en la investigación 16 centros educativos públicos de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato de cinco provincias (Almería, Alicante, Castellón, Murcia y Madrid). El estudio fue aprobado por el Comité de Bioética de Investigación Humana de la universidad de Almería.

Resultados

Todos los análisis realizados en este estudio se llevaron a cabo empleando los paquetes estadísticos SPSS versión 26.0 y JASP versión 0.14.1.

Los estadísticos descriptivos para adolescentes autóctonos pueden observarse en la Tabla 5.2 y para adolescentes de origen inmigrante en la Tabla 5.3. Los resultados obtenidos en frecuencia y porcentaje de las opciones de aculturación preferidas (actitudes de aculturación) se presentan en la Figura 7.1. La clasificación de las personas en las distintas opciones (integración, asimilación, separación/segregación o marginación/exclusión) se realiza mediante la combinación de las puntuaciones en las dimensiones de mantenimiento y de adopción.

En el caso de los adolescentes españoles del grupo SM, el 33.4% prefiere la integración de los jóvenes de origen marroquí, el 25.0% la asimilación, el 12.1% la segregación y el 10.9% la exclusión. En el caso de los adolescentes de origen marroquí (M), el 51.1% prefiere la integración y el 17.5% la separación. Por su parte, el 47.8% de los adolescentes españoles del grupo SR prefiere la integración de los jóvenes de origen rumano, el 15.6% la separación y el 13.4% la asimilación. En el caso de los adolescentes de origen rumano (R), el 49.6% prefiere la integración, el 19.0% la asimilación y el 10.9% la separación. Finalmente, el 43.3% de los adolescentes españoles del grupo SE prefiere la integración de

los jóvenes de origen ecuatoriano, el 21.8% la segregación y el 10.3% la asimilación. En el caso de los adolescentes de origen ecuatoriano (E), el 47.3% prefiere la integración, el 14.5% la separación, el 11.8% la asimilación y el 10.2% la marginación.

Tabla 5.2

Estadísticos descriptivos (media y desviación típica) para adolescentes autóctonos

	SM		SR		SE	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Moralidad	2.76	0.79	3.42	0.74	3.45	0.73
Inmoralidad	2.98	0.79	2.59	0.82	2.29	0.76
Sociabilidad	3.04	0.85	3.64	0.76	3.70	0.77
Competencia	3.26	0.74	3.62	0.67	3.45	0.72
Emociones positivas	2.85	0.85	3.45	0.80	3.32	0.85
Emociones negativas	2.29	0.86	2.04	0.78	1.87	0.66
Preferencias de mantenimiento	3.11	0.91	3.47	0.84	3.56	0.82
Preferencias de adopción	3.44	0.91	3.51	0.88	3.28	0.87

Nota. SM = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen marroquí; SR = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen rumano; SE = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen ecuatoriano

Tabla 5.3

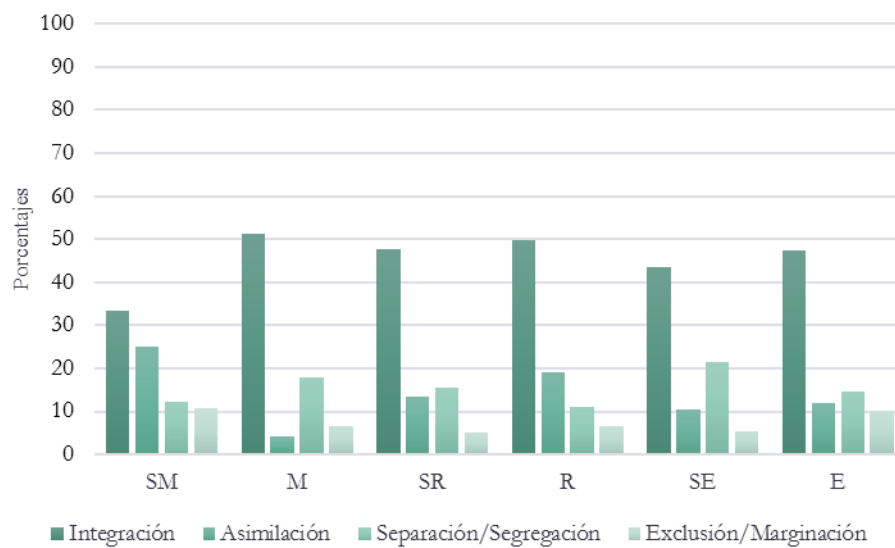
Estadísticos descriptivos (media y desviación típica) para adolescentes de origen inmigrante

	M		R		E	
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>
Moralidad	3.29	0.70	3.38	0.58	3.06	0.59
Inmoralidad	2.60	0.82	2.64	0.78	2.75	0.75
Sociabilidad	3.66	0.74	3.94	0.58	3.70	0.72
Competencia	3.50	0.65	3.53	0.58	3.56	0.57
Emociones positivas	3.45	0.70	3.57	0.66	3.30	0.70
Emociones negativas	2.17	0.65	2.10	0.68	2.16	0.72
Preferencias de mantenimiento	3.84	0.85	3.39	0.97	3.51	0.86
Preferencias de adopción	3.31	0.83	3.54	0.81	3.42	0.90

Nota. M = adolescentes de origen marroquí; R = adolescentes de origen rumano; E = adolescentes de origen ecuatoriano

Figura 7.1

Porcentajes de adolescentes en las distintas preferencias de aculturación



Para analizar el efecto del origen etnocultural de los tres grupos de adolescentes autóctonos en los indicadores de actitudes intergrupales empleados se realizaron ANOVAS de un factor para cada una de las variables incluidas en el estudio (moralidad, inmoralidad, sociabilidad, competencia, emociones positivas y emociones negativas). Los mismos análisis se realizaron para comparar las puntuaciones en estas variables entre adolescentes de los tres grupos minoritarios que evalúan a jóvenes españoles. El tamaño del efecto fue calculado con la eta cuadrado. Posteriormente, se realizaron los correspondientes análisis post-hoc (Bonferroni). Para comparar las actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes españoles hacia cada grupo de inmigrantes con las que estos grupos tienen hacia ellos (comparaciones SM-M, SR-R, SE-E) se realizaron distintas pruebas t para muestras independientes. El tamaño del efecto se calculó con la d de Cohen.

Debido a la realización de múltiples ANOVAS y pruebas t , y con la intención de reducir la probabilidad de error de tipo I, se aplicó la corrección de Bonferroni (sólo se consideraron significativos los valores de p inferiores a 0.0012).

Diferencias en actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes autóctonos hacia jóvenes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano

Respecto a las dimensiones estereotípicas, los resultados de estos análisis muestran que existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas en las dimensiones estereotípicas de moralidad, $F(2,1112) = 105.65, p < .001, \eta^2 = .16$, inmoralidad, $F(2,1110) = 75.18, p < .001, \eta^2 = .12$, sociabilidad, $F(2,1112) = 84.55, p < .001, \eta^2 = .13$, y competencia, $F(2,1109) = 24.47, p < .001, \eta^2 = .04$. Los análisis post-hoc (Bonferroni) mostraron que, en la dimensión de moralidad, las diferencias significativas aparecen entre los adolescentes españoles que evalúan a marroquí y los otros dos grupos ($p < .001$, en ambos casos). Los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen marroquí menos morales de lo que perciben a los jóvenes de origen rumano y ecuatoriano. En inmoralidad, aparecen diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos ($p < .001$). Los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen marroquí más inmorales que a los jóvenes de origen rumano, y a estos más inmorales que a los de origen ecuatoriano. En la dimensión de sociabilidad, las diferencias significativas aparecen entre los adolescentes españoles que evalúan a marroquí y los otros dos grupos ($p < .001$, en ambos casos). Los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen marroquí menos sociables de lo que perciben a los jóvenes de los otros dos grupos. En competencia, las diferencias aparecen entre los tres grupos ($p < .001$). Los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen rumano más competentes que a los jóvenes de origen ecuatoriano, y a estos más competentes que a los de origen marroquí.

En cuanto a las emociones, los resultados de los ANOVAS muestran que existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas en emociones positivas, $F(2,681) = 58.82, p < .001, \eta^2 = .09$, y emociones negativas, $F(2,700) = 51.65, p < .001, \eta^2 = .08$. Los análisis post-hoc (Bonferroni) mostraron que estas diferencias en emociones positivas se producen entre los adolescentes españoles que evalúan a jóvenes marroquí y los otros dos grupos ($p < .001$). Los adolescentes españoles experimentan menos emociones positivas

hacia jóvenes de origen marroquí que hacia los otros dos grupos. En emociones negativas las diferencias aparecen entre adolescentes españoles que evalúan a jóvenes marroquí y los otros dos grupos ($p < .001$). Los adolescentes españoles experimentan más emociones negativas hacia lo jóvenes de origen marroquí que hacia los de origen rumano y ecuatoriano.

Finalmente, los resultados muestran que existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas en preferencias de mantenimiento, $F(2,1108) = 31.30, p < .001, \eta^2 = .05$, pero no en preferencias de adopción, $F(2,1101) = 5.60, p < .01, \eta^2 = .01$. Los análisis post-hoc (Bonferroni) mostraron que, en preferencias de mantenimiento, las diferencias significativas aparecen entre los adolescentes españoles que evalúan a marroquí y a los dos otros grupos ($p < .001$, en ambos casos). Los adolescentes españoles prefieren que los jóvenes de origen marroquí mantengan menos costumbres de origen que los jóvenes rumanos y ecuatorianos.

Diferencias en actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes de origen marroquí, rumano y ecuatoriano

Los resultados muestran que existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas en las dimensiones estereotípicas de moralidad, $F(2,347) = 13.63, p < .001, \eta^2 = .03$, y sociabilidad, $F(2,350) = 10.60, p < .001, \eta^2 = .02$. Los análisis post-hoc (Bonferroni) mostraron que, en la dimensión de moralidad, las diferencias significativas aparecen entre los adolescentes de origen ecuatoriano y los de origen marroquí y rumano ($p < .001$, en ambos casos). Los adolescentes de origen ecuatoriano presentan puntuaciones más bajas en esta dimensión que los otros dos grupos, percibiendo a los jóvenes españoles menos morales de lo que los perciben los adolescentes de origen marroquí y rumano. En la dimensión de sociabilidad, las diferencias aparecen entre los adolescentes de origen rumano y los de origen marroquí y ecuatoriano ($p < .001$ y $p < .01$, respectivamente). Los adolescentes de origen rumano presentan puntuaciones más altas en esta dimensión que los otros dos grupos, percibiendo a los jóvenes españoles más sociables de lo que los perciben los adolescentes de

origen marroquí y ecuatoriano. No se observaron diferencias intergrupales estadísticamente significativas en las dimensiones estereotípicas de inmoralidad, $F(2,668) = 2.18, p = .11$, o competencia, $F(2,672) = .71, p = .49$.

Respecto a las emociones, los resultados de los ANOVAS mostraron que no existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas ni en emociones positivas, $F(2,668) = 6.35, p < .02$, ni en emociones negativas, $F(2,661) = .54, p = .57$.

Finalmente, los resultados indicaron que existen diferencias intergrupales estadísticamente significativas en preferencias de mantenimiento, $F(2,665) = 17.28, p < .001$, $\eta^2 = .05$, pero no en preferencias de adopción, $F(2,661) = 3.62, p < .05$. Los análisis post-hoc (Bonferroni) mostraron que, en preferencias de mantenimiento, las diferencias significativas aparecen entre los adolescentes de origen marroquí y los otros dos grupos ($p < .001$, en ambos casos). Los adolescentes de origen marroquí prefieren mantener más costumbres de origen que los adolescentes de origen rumano y ecuatoriano.

Diferencias en actitudes intergrupales y preferencias de aculturación entre adolescentes autóctonos y de origen inmigrante (comparaciones SM-M, SR-R y SE-E)

Las comparaciones entre adolescentes españoles y de origen marroquí (SM-M) muestran que los adolescentes españoles evalúan a los jóvenes de origen marroquí menos morales, $t(811) = -10.15, p < .001, d = -.69$, más inmorales, $t(833) = 6.78, p < .001, d = .47$, menos sociables, $t(804) = -11.08, p < .001, d = -.76$, y menos competentes, $t(807) = -4.97, p < .001, d = -.34$, de lo que éstos últimos los evalúan a ellos. En el caso de las emociones, los adolescentes de origen marroquí experimentan más emociones positivas, $t(820) = -11.18, p < .001, d = -.77$, hacia los jóvenes españoles que estos hacia ellos, mientras que los adolescentes españoles experimentan más emociones negativas, $t(822) = 4.50, p < .001, d = .31$, hacia los de origen marroquí que estos hacia ellos. También se observan diferencias en preferencias de mantenimiento, $t(830) = -11.90, p < .001, d = -.84$: los adolescentes españoles

prefieren que los jóvenes de origen marroquí mantengan menos costumbres de su país de origen. No aparecen diferencias en preferencias de adopción, $t(779) = 2.04, p < .05, d = .14$.

Para adolescentes españoles y de origen rumano (SR-R), las comparaciones muestran que solo existen diferencias en la dimensión de sociabilidad, $t(330) = -4.53, p < .001, d = -.44$. Los inmigrantes de origen rumano perciben a los jóvenes españoles más sociables de lo que estos los perciben a ellos. Para el resto de variables, las diferencias no son estadísticamente significativas: moralidad, $t(323) = 0.54, p = .59$, inmoralidad, $t(442) = -0.55, p = .58$, competencia, $t(441) = 1.35, p = .18$, emociones positivas, $t(309) = -1.66, p = .10$, emociones negativas, $t(445) = -0.84, p = .40$, preferencias de mantenimiento, $t(226) = 0.83, p = .41$, y preferencias de adopción, $t(439) = -2.28, p = .78$.

Finalmente, en cuanto a las comparaciones entre adolescentes autóctonos y de origen ecuatoriano (SE-E) los resultados muestran que existen diferencias en las variables de moralidad, $t(450) = 6.54, p < .001, d = .59$, inmoralidad, $t(503) = -6.51, p < .001, d = -.60$, y emociones negativas, $t(500) = -4.66, p < .001, d = -.43$: los adolescentes españoles perciben a los jóvenes ecuatorianos más morales y menos inmorales que estos los perciben a ellos, y experimentan menos emociones negativas que a la inversa. No existen diferencias en el resto de variables: sociabilidad, $t(501) = -0.02, p = .98$, competencia, $t(452) = -2.00, p < .05$, emociones positivas, $t(447) = 0.26, p = .80$, preferencias de mantenimiento, $t(499) = 0.70, p = .48$, y preferencias de adopción, $t(497) = -1.62, p = .10$.

Relación entre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes autóctonos: perfiles actitudinales hacia las minorías etnoculturales

Para el análisis de perfiles se llevó a cabo un análisis de clústeres. Puesto que este estudio es de carácter exploratorio, en primer lugar, se realizó un análisis de clúster jerárquico con el fin de establecer el número de clústeres óptimo. Para ello se interpretó el dendrograma, el cual representa de manera gráfica la agrupación de casos. El algoritmo de distancia de Pearson fue empleado para medir la distancia entre casos. El dendrograma mostró una solución óptima de dos clústeres o perfiles de personas en función de sus respuestas a las distintas escalas para los tres grupos (ver la Figura 7.2). Posteriormente, se procedió al análisis de clúster k-medias (no jerárquico) fijado a dos clústeres, basado en distancias euclídeas y utilizando el algoritmo Hartigan-Wong.

Las variables empleadas para la configuración de los perfiles son estadísticamente significativas: $F(8,468) = 28.34, p < .001$, para el grupo SM, $F(8,298) = 17.49, p < .001$ para el grupo SR y $F(8,311) = 17.69, p < .001$ para el grupo SE. Además, los valores de R^2 son de .33 para el grupo SM, de .33 para el grupo SR y de .32 para el grupo SE. En la tabla 5.4 pueden observarse los centroides de cada clúster para cada grupo.

Tabla 5.4

Centroides para la solución de dos clústeres. Grupos SM, SR y SE

	SM		SR		SE	
	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 1	Clúster 2
Moralidad	-0.69	0.71	-0.89	0.53	-0.86	0.58
Inmoralidad	0.57	-0.58	0.83	-0.50	0.65	-0.44
Sociabilidad	-0.72	0.74	-0.90	0.54	-0.92	0.62
Competencia	-0.60	0.61	-0.65	0.39	-0.66	0.44
Emociones positivas	-0.67	0.69	-0.89	0.54	-0.85	0.57
Emociones negativas	0.54	-0.55	0.74	-0.45	0.67	-0.45
Preferencias de mantenimiento	-0.37	0.38	-0.50	0.30	-0.39	0.26
Preferencias de adopción	0.10	-0.10	-0.08	0.05	0.17	-0.11

Nota. SM = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen marroquí; SR = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen rumano; SE = adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen ecuatoriano

Las características de los dos perfiles son similares en los tres grupos estudiados (SM, SR y SE). Para todos los grupos de autóctonos, el **Cluster 1 (adolescentes con actitudes más negativas;** $N = 237$ para el grupo SM, $N = 125$ para el grupo SR y $N = 125$ para el grupo SE) se caracteriza por presentar los niveles más bajos en las variables de moralidad, sociabilidad, competencia y emociones positivas, los niveles más altos en las variables de inmoralidad y emociones negativas y los niveles más bajos de preferencias de mantenimiento y más altos de preferencias de adopción (a excepción del grupo SR, para el que las puntuaciones en ambas dimensiones son más bajas). El **Clúster 2 (adolescentes con actitudes más positivas;** $N = 231$ para el grupo SM, $N = 186$ para el grupo SR y $N = 186$ para el grupo SE), por su parte, se caracteriza por presentar los niveles más altos en moralidad, sociabilidad, competencia y emociones positivas, los niveles más bajos en inmoralidad y emociones negativas y las puntuaciones más altas en preferencias de mantenimiento y más bajas en preferencias de adopción (a excepción del grupo SR, para el que las puntuaciones en ambas dimensiones son más altas). En las Figuras 7.3, 7.4 y 7.5 se representan gráficamente los dos perfiles obtenidos en cada grupo de adolescentes españoles (SM, SR y SE, respectivamente). En ellas se puede observar que las diferencias entre perfiles en preferencias de aculturación se dan especialmente en la dimensión de mantenimiento.

Relación entre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación de adolescentes de origen inmigrante: perfiles actitudinales hacia los jóvenes españoles

El dendograma mostró una solución óptima de dos clústeres o perfiles de personas en función de sus respuestas a las distintas escalas para los tres grupos (ver la Figura 7.6). Las variables empleadas para la configuración de los perfiles son estadísticamente significativas: $F(8,319) = 12.38, p < .001$, para el grupo M, $F(8,131) = 5.50, p < .001$ para el grupo R y $F(8,181) = 79.31, p < .001$ para el grupo E. Además, los valores de R^2 son de .24 para el

grupo M, de .26 para el grupo R y de .21 para el grupo E. En la Tabla 5.5 pueden observarse los centroides de cada clúster para cada grupo.

Tabla 5.5

Centroides para la solución de dos clústeres. Grupo M, R, E

	M		R		E	
	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 1	Clúster 2	Clúster 1	Clúster 2
Moralidad	-0.54	0.59	-0.7	0.61	-0.65	0.54
Inmoralidad	0.55	-0.60	0.59	-0.51	0.43	-0.36
Sociabilidad	-0.57	0.62	-0.73	0.64	-0.70	0.58
Competencia	-0.56	0.61	-0.65	0.56	-0.38	0.32
Emociones positivas	-0.52	0.57	-0.60	0.53	-0.66	0.55
Emociones negativas	0.36	-0.40	0.43	-0.37	0.43	-0.35
Preferencias de mantenimiento	-0.17	0.18	-0.08	0.07	-0.17	0.14
Preferencias de adopción	-0.32	0.35	-0.25	0.22	-0.39	0.33

Nota. M = adolescentes de origen marroquí; R = adolescentes de origen rumano; E = adolescentes de origen ecuatoriano

Las características de los dos perfiles son similares en los tres grupos estudiados (M, R y E). Para todos los grupos de adolescentes de origen inmigrante, el **Cluster 1** (**adolescentes con actitudes más negativas**; $N = 166$ para el grupo M, $N = 61$ para el grupo R y $N = 82$ para el grupo E) se caracteriza por presentar los niveles más bajos en las variables de moralidad, sociabilidad, competencia y emociones positivas, los niveles más altos en las variables de inmoralidad y emociones negativas y los niveles más bajos tanto de preferencias de mantenimiento como de preferencias de adopción. El **Clúster 2** (**adolescentes con actitudes más positivas**; $N = 153$ para el grupo M, $N = 70$ para el grupo R y $N = 99$ para el grupo E), por su parte, se caracteriza por presentar los niveles más altos en moralidad, sociabilidad, competencia y emociones positivas, los niveles más bajos en inmoralidad y emociones negativas y las puntuaciones más altas en mantenimiento y adopción. En las Figuras 7.7, 7.8 y 7.9 se representan gráficamente los dos perfiles obtenidos para los tres grupos de adolescentes de origen inmigrante (M, R y E, respectivamente). En

ellas se puede observar que las diferencias entre perfiles en preferencias de aculturación se dan en mayor medida en la dimensión de adopción.

Discusión

El **primer objetivo** de este estudio descriptivo era conocer y comparar las actitudes intergrupales mutuas de los adolescentes (autóctonos y de origen inmigrante), a través de los estereotipos que mantienen sobre el exogrupo (en términos de moralidad, inmoralidad, sociabilidad y competencia) y las emociones experimentadas hacia ellos (positivas y negativas). Tal como esperábamos, las actitudes de los adolescentes españoles son más negativas hacia los jóvenes de origen marroquí que hacia los jóvenes de origen rumano y ecuatoriano. Estos resultados van en línea con los encontrados por López-Rodríguez et al. (2013) al aplicar el MCE (incluyendo las dimensiones de moralidad, sociabilidad y competencia) a población española adulta que evaluaba a inmigrantes marroquíes, rumanos y ecuatorianos. En este estudio se observó que el grupo peor evaluado era el de marroquíes y el mejor evaluado el de ecuatorianos, quedando el grupo de rumanos en una posición intermedia.

En el presente estudio, aunque se observa claramente la peor evaluación de jóvenes de origen marroquí que de los otros dos grupos, los resultados no apoyan una mejor evaluación de ecuatorianos que de rumanos, sino que depende de la base informativa o del indicador actitudinal observado, como ocurre en el estudio de Navas y Rojas (2010) con personas adultas. En este estudio encontraron que las personas españolas tenían una peor evaluación de los inmigrantes ecuatorianos que de los rumanos, atendiendo a la base cognitiva de la actitud (usando como indicador la opinión sobre el exogrupo). Sin embargo, en los indicadores de la base afectiva y conductual (emociones negativas y distancia social), los inmigrantes rumanos eran el grupo hacia el que experimentaban más emociones negativas

y más deseo de distancia social. En el presente estudio, los jóvenes de origen rumano son percibidos como el grupo más competente, mientras que los jóvenes ecuatorianos son percibidos como el grupo menos inmoral. Si nos centramos en la base afectiva de las actitudes intergrupales (emociones), el grupo de jóvenes rumanos también destaca por ser el que más emociones negativas genera en los adolescentes españoles, como ocurría con población adulta en el estudio de Navas y Rojas (2010).

Constantín y Cuadrado (2019) realizaron un estudio con población adolescente española que evaluaba a inmigrantes marroquíes y ecuatorianos. Sus resultados muestran que los adolescentes españoles percibían a los ecuatorianos más morales y más sociables que a los marroquíes, y experimentaban menos emociones negativas hacia ellos. Estos resultados van en línea con los obtenidos en el presente estudio.

Cuando se analizan los estereotipos que los adolescentes de origen inmigrante de los tres grupos mantienen sobre los jóvenes españoles el resultado más importante es que apenas hay diferencias entre ellos. Mantienen estereotipos moderadamente positivos sobre los jóvenes españoles, y únicamente se encuentran diferencias en las dimensiones de moralidad y sociabilidad. Así, los adolescentes de origen ecuatoriano (en comparación con los otros dos grupos) perciben a los jóvenes españoles menos morales, y los adolescentes de origen rumano los perciben más sociables que los otros dos grupos. Todos los adolescentes de origen inmigrante coinciden en su valoración sobre la competencia de los jóvenes españoles (moderada). En cuanto a las emociones intergrupales, la única diferencia encontrada es que los adolescentes de origen ecuatoriano experimentan menos emociones positivas hacia los jóvenes españoles que los de origen rumano.

Un aspecto interesante de nuestro trabajo, al disponer de medidas similares en todos los grupos, es que nos permite medir las percepciones mutuas de grupos de adolescentes españoles y de origen inmigrante, es decir, las que mantienen unos de otros. Ya hemos visto que los adolescentes españoles mantienen un estereotipo negativo de los jóvenes de origen

marroquí (los consideran menos morales, más inmorales, menos sociables y menos competentes que a los otros grupos). Sin embargo, nuestros resultados muestran que los adolescentes de origen marroquí tienen percepciones más positivas de los jóvenes españoles, considerándolos más morales, menos inmorales, más sociables y más competentes (que los españoles a ellos). Es decir, encontramos un estereotipo positivo de los jóvenes españoles por parte de los adolescentes de origen marroquí, claramente no correspondido por los adolescentes españoles.

Esta asimetría no es tan marcada cuando se comparan los estereotipos mantenidos por los grupos SR-R y SE-E. Así, los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen ecuatoriano más morales, pero menos competentes, de lo que estos los perciben a ellos. Asimismo, los adolescentes españoles perciben a los jóvenes de origen rumano menos sociables de lo que estos los perciben a ellos.

En cuanto a las comparaciones mutuas entre adolescentes españoles y de origen inmigrante en emociones intergrupales, de nuevo, vuelven a mostrar asimetrías, dependiendo de los grupos. Los adolescentes de origen marroquí sienten más emociones positivas y menos emociones negativas hacia los jóvenes españoles que los españoles hacia ellos, mientras se produce una asimetría contraria con los adolescentes de origen ecuatoriano, asegurando sentir más emociones negativas hacia los jóvenes españoles que a la inversa.

En resumen, a pesar de que las emociones negativas se experimentan en menor medida que las positivas hacia todos los exogrupos del estudio, el prejuicio afectivo (emociones intergrupales negativas) de los adolescentes españoles es mayor hacia los jóvenes de origen marroquí y menor hacia los de origen ecuatoriano; y es mayor de los adolescentes de origen ecuatoriano hacia los jóvenes españoles. En ambos casos, se trata de emociones asimétricas, no correspondidas, entre los grupos de adolescentes españoles y de origen inmigrante.

Estos resultados nos parecen interesantes por demuestran la importancia de analizar las actitudes intergrupales hacia exogrupos concretos en contextos específicos, tanto desde la perspectiva de la mayoría como de las minorías, con el fin de detectar las asimetrías intergrupales. Como la investigación psicosocial ha demostrado (p.e., Fiske et al., 2002), las actitudes intergrupales (o los prejuicios) no son rígidos o inflexibles, sino específicos: dependen fundamentalmente del contexto social en el que se producen y de los grupos implicados, y son sensibles a los cambios en la estructura social (p.e., estatus, interdependencia de los grupos). Además, consideramos que medir las actitudes de diferentes grupos (españoles y de origen inmigrante) y poder compararlas mutuamente es una herramienta muy valiosa para identificar y tratar de modificar aquellas actitudes más negativas.

Un **segundo objetivo** de este estudio era obtener información sobre las preferencias de aculturación (mantenimiento y adopción cultural) de adolescentes autóctonos hacia jóvenes de origen inmigrante y las preferencias de los propios adolescentes de origen inmigrante. De manera general, se podría concluir que los resultados sobre preferencias de aculturación, tanto por parte de la población mayoritaria hacia las distintas minorías etnoculturales como las preferidas por estos grupos, son positivas, puesto que todas las puntuaciones en ambas dimensiones (mantenimiento y adopción cultural) son moderadas, indicando cierta preferencia por la integración. Esta opción se relaciona en la literatura psicosocial con actitudes más positivas hacia el exogrupo (p.e., Abu-Rayya, 2017; Abu-Rayya et al., 2021; Montreuil y Bourhis, 2001; Navas y Rojas, 2010) y los mejores resultados de adaptación psicológica y sociocultural de adolescentes de origen inmigrante (p.e., Berry et al., 2006).

Sin embargo, aparecen ciertas diferencias en las preferencias de aculturación por parte de los distintos grupos. Tal y como esperábamos, los adolescentes españoles prefieren que

los jóvenes de origen marroquí (el grupo más devaluado y hacia el que experimentan más actitudes intergrupales negativas) mantengan menos costumbres de su país de origen que los jóvenes de origen rumano y ecuatoriano. Mientras que prefieren que los jóvenes de origen ecuatoriano (uno de los grupos más valorados) adopte en menor medida las costumbres españolas. Estos resultados, en los que se prefiere un menor mantenimiento y una mayor adopción cultural (asimilación) para los grupos más devaluados van en línea con los hallazgos de Montreuil y Bourhis (2001) y Zagefka et al. (2014), entre otros. Además, como propusieron Lee y Fiske (2006), los grupos percibidos por la mayoría con alta calidez y competencia (estereotipo positivo) serían percibidos con mayor capacidad para aportar a la sociedad de acogida y, por lo tanto, se preferirá que se integren. Sin embargo, los grupos percibidos como bajos en calidez y competencia (estereotipo negativo) serán percibidos como consumidores de recursos y se preferirá para ellos la asimilación, segregación o exclusión.

En cuanto a las discrepancias en preferencias de aculturación, de nuevo, se producen en mayor medida entre los grupos SM-M: las preferencias de mantenimiento por parte de los adolescentes de origen marroquí son mayores que por parte de los autóctonos hacia ellos, mientras que en las preferencias de adopción ocurre justo lo contrario. En el caso de las comparaciones entre los grupos SR-R y los grupos SE-E, los resultados de este estudio han mostrado que no existen diferencias en ninguna de las dimensiones: los adolescentes españoles prefieren que los de origen rumano y ecuatoriano mantengan las costumbres de sus países de origen y adopten las españolas en igual medida que lo que ellos mismos prefieren. Estos resultados son más positivos que los encontrados con población general de los mismos orígenes etnoculturales (Navas y Rojas, 2010), en los que las discrepancias eran mayores.

A modo de conclusión e intentando integrar los resultados encontrados en este estudio referentes a las preferencias de aculturación de adolescentes autóctonos y de origen inmigrante, en principio, esperaríamos encontrar relaciones consensuadas entre todos ellos (usando la terminología empleada en el Modelo Interactivo de Aculturación y el Modelo de Concordancia de Aculturación), ya que todos ellos presentan puntuaciones por encima del punto medio tanto en preferencias de mantenimiento, como de adopción (es decir, presentarían preferencias de integración). Sin embargo, entre los grupos SM y M, las discrepancias encontradas en ambas dimensiones (aunque ambas se encuentren por encima del punto medio de la escala) podrían apuntar a la aparición de relaciones problemáticas entre ellos. El desajuste entre estos grupos se observa también de manera más clara al analizar los porcentajes por opciones de aculturación: la opción más preferida en ambos grupos es la integración (aunque en mayor medida para el grupo M que para el grupo SM), pero como segunda opción los adolescentes de origen marroquí prefieren la separación, mientras que los españoles prefieren la asimilación de los jóvenes de origen marroquí. En los otros grupos hay mayor coincidencia en las preferencias sobre cómo debería producirse el proceso de aculturación: integración como primera opción, seguida de una preferencia por la separación/segregación en SE y E, y de ésta y asimilación en SR y R, como segundas opciones (aunque en porcentaje mucho más pequeños).

En el análisis de las preferencias de aculturación encontramos un resultado digno de mención: la preferencia por la marginación/exclusión en dos grupos de participantes, adolescentes españoles que evalúan a jóvenes de origen marroquí (SM) y adolescentes de origen ecuatoriano (E). En torno a un 10% de participantes de ambos grupos, si pudieran elegir, preferirían que no se mantuvieran costumbres de origen, pero que tampoco se adoptaran costumbres españolas. Llama la atención la aparición de esta opción, incluso en un porcentaje bajo, especialmente en adolescentes de origen ecuatoriano.

Finalmente, el **tercer objetivo** de este estudio era explorar la existencia de perfiles actitudinales de adolescentes autóctonos hacia los tres grupos minoritarios estudiados y la existencia de perfiles actitudinales de adolescentes de estos orígenes hacia ellos a través de sus respuestas a los indicadores de actitudes intergrupales (moralidad, inmoralidad, sociabilidad, competencia, emociones positivas y emociones negativas) y preferencias de aculturación (mantenimiento y adopción cultural).

Los resultados mostraron la existencia de dos perfiles actitudinales distintos tanto para los grupos de adolescentes autóctonos como para los grupos de adolescentes de origen inmigrante, uno con actitudes intergrupales más negativas y otro con actitudes más positivas. Para los grupos de adolescentes autóctonos, las personas de los clústeres con actitudes más positivas presentaban también mayores preferencias de mantenimiento y menores preferencias de adopción que los adolescentes de los clústeres con actitudes más negativas (excepto para el grupo SR en el que ambas dimensiones eran más altas para las personas con actitudes más positivas). Para los grupos de adolescentes de origen inmigrante, sin embargo, las personas de los clústeres con actitudes más positivas presentaban también mayores preferencias de mantenimiento y de adopción que los adolescentes de los clústeres con actitudes más negativas.

Estos resultados van en línea con los hallazgos de estudios previos (p.e., Cuadrado et al., 2017; Geschke et al., 2010; López-Rodríguez y Zagefka, 2015; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Urbiola et al., 2021; Zagefka et al., 2014). En ellos se observó que, para los grupos mayoritarios, las actitudes positivas (o bajo prejuicio) se relacionan positivamente con las preferencias de mantenimiento de la cultura de origen de los grupos minoritarios, mientras que la relación con las preferencias de adopción no era tan clara. Para los grupos minoritarios, las actitudes positivas (o bajo prejuicio) se relacionan positivamente con las preferencias de adopción de la cultura de acogida. En el presente estudio se observa que las diferencias entre ambos perfiles para autóctonos se dan en mayor medida en las preferencias de

mantenimiento (ver Figuras 7.3, 7.4 y 7.5). Es decir, estas preferencias parecen relacionarse de manera clara con las actitudes intergrupales, como ocurre en los estudios previos mencionados (no ocurre lo mismo con las preferencias de adopción). Sin embargo, para el grupo de adolescentes de origen inmigrante las diferencias entre ambos perfiles son mayores en preferencias de adopción (ver Figuras 7.7, 7.8 y 7.9). Este resultado, junto a los resultados previos mencionados, parecen indicar que las actitudes intergrupales de adolescentes autóctonos hacia jóvenes inmigrantes van a estar más ligadas a sus preferencias de mantenimiento que a sus preferencias de adopción. Las actitudes de adolescentes de origen inmigrante hacia jóvenes autóctonos, por el contrario, van a estar más ligadas a sus preferencias de adopción que a sus preferencias de mantenimiento.

A pesar de las limitaciones por el tipo de diseño de investigación (corte transversal), de utilizar muestras incidentales y de la naturaleza descriptiva del estudio, los resultados obtenidos ofrecen una panorámica general de las actitudes intergrupales mutuas y las preferencias de aculturación de una amplia muestra de adolescentes que viven en España, considerando simultáneamente el punto de vista de la mayoría (españoles) y de los tres grupos minoritarios más representativos de origen inmigrante en nuestro país. Es evidente que los resultados obtenidos pueden considerarse, en general, positivos y esperanzadores, en comparación con los obtenidos en población adulta. No obstante, las actitudes intergrupales y las preferencias de aculturación manifestadas por los adolescentes españoles hacia los jóvenes de origen de marroquí siguen siendo negativas y requieren una intervención urgente, teniendo en cuenta que la adolescencia es la etapa evolutiva más receptiva para ello (Wolfer et al., 2016).

Figura 7.2

Dendrogramas para el grupo SM (izquierda), SR(derecha) y SE(abajo)

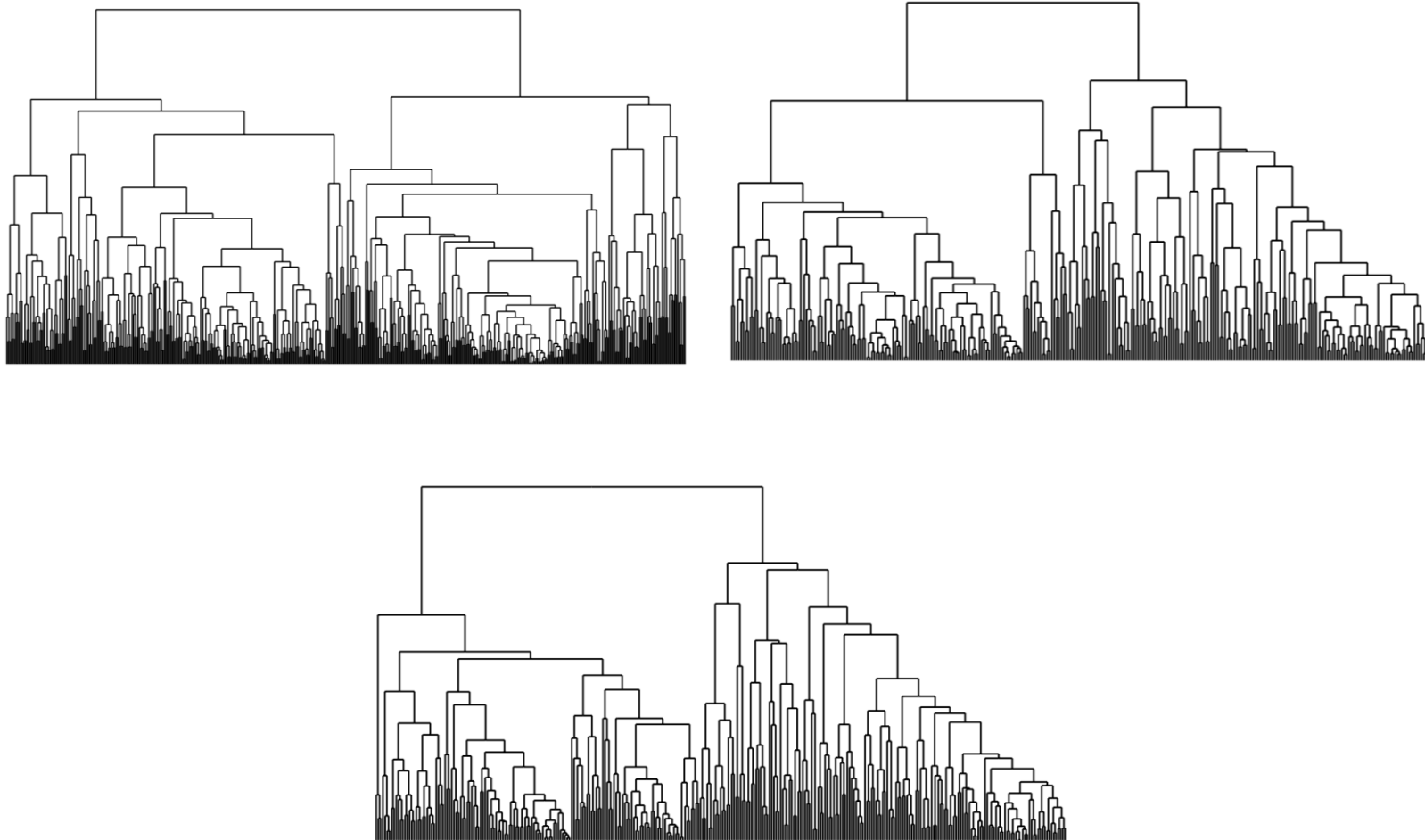


Figura 7.3

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SM

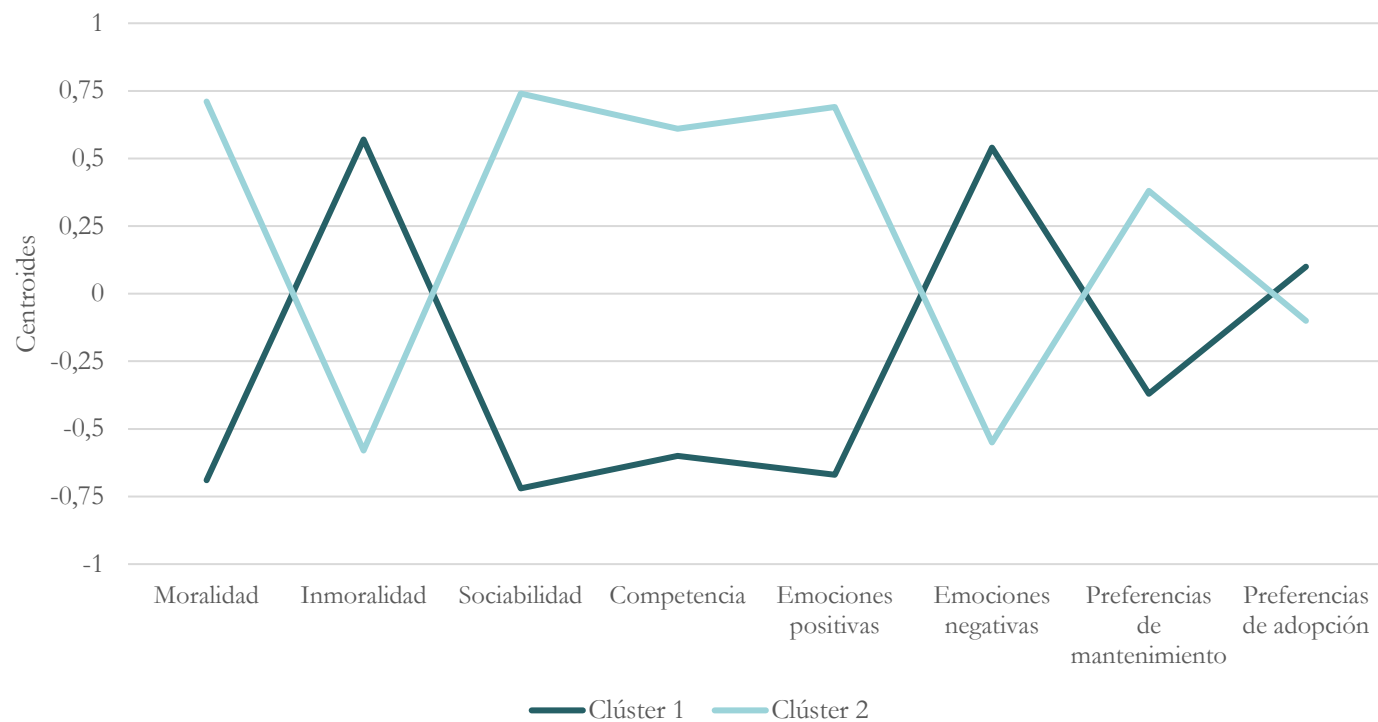


Figura 7.4

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SR

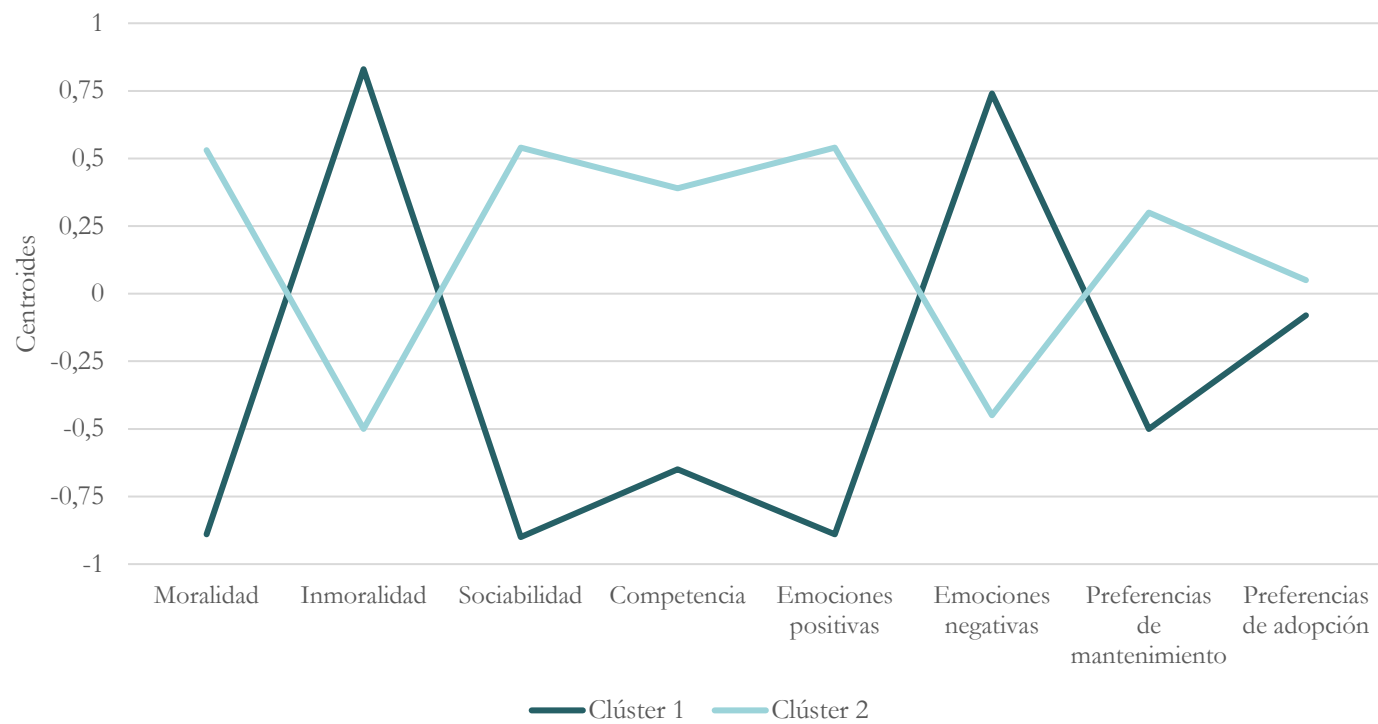


Figura 7.5

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo SE

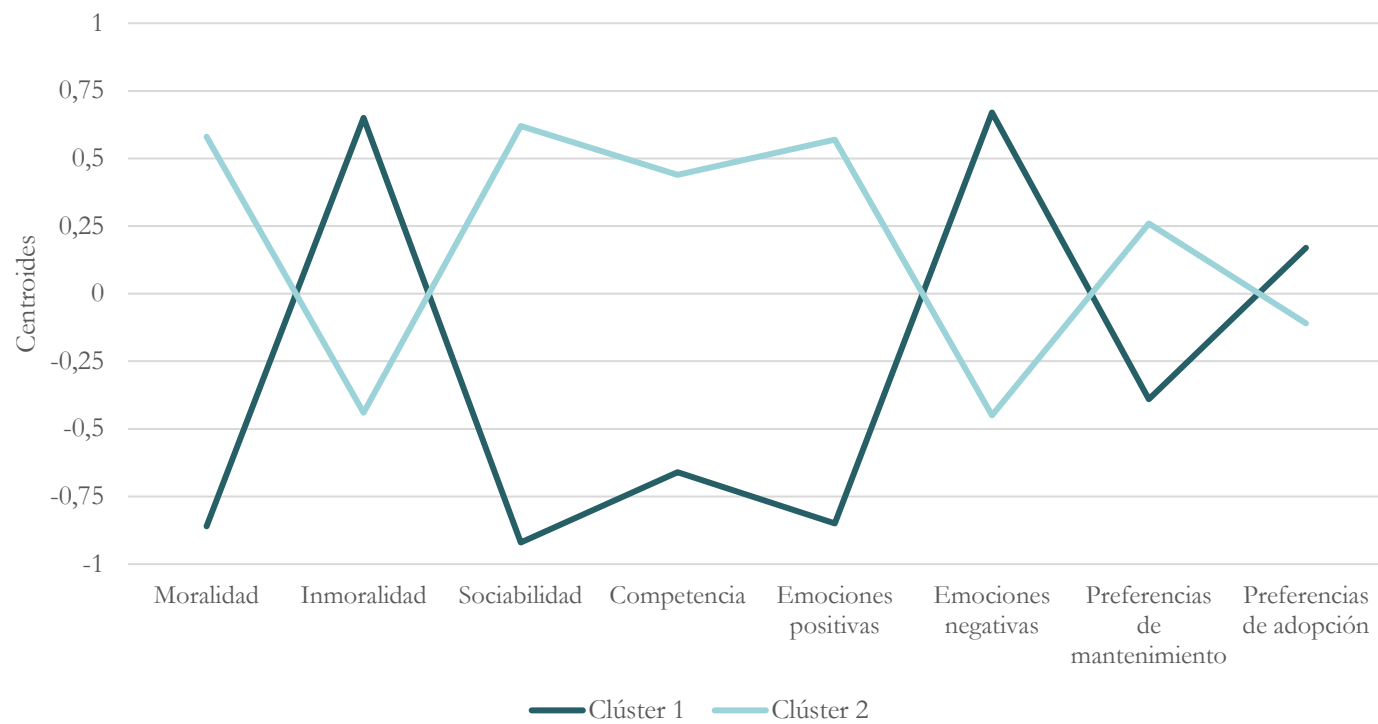


Figura 7.6

Dendrogramas para el grupo M (izquierda), R(derecha) y E(abajo)

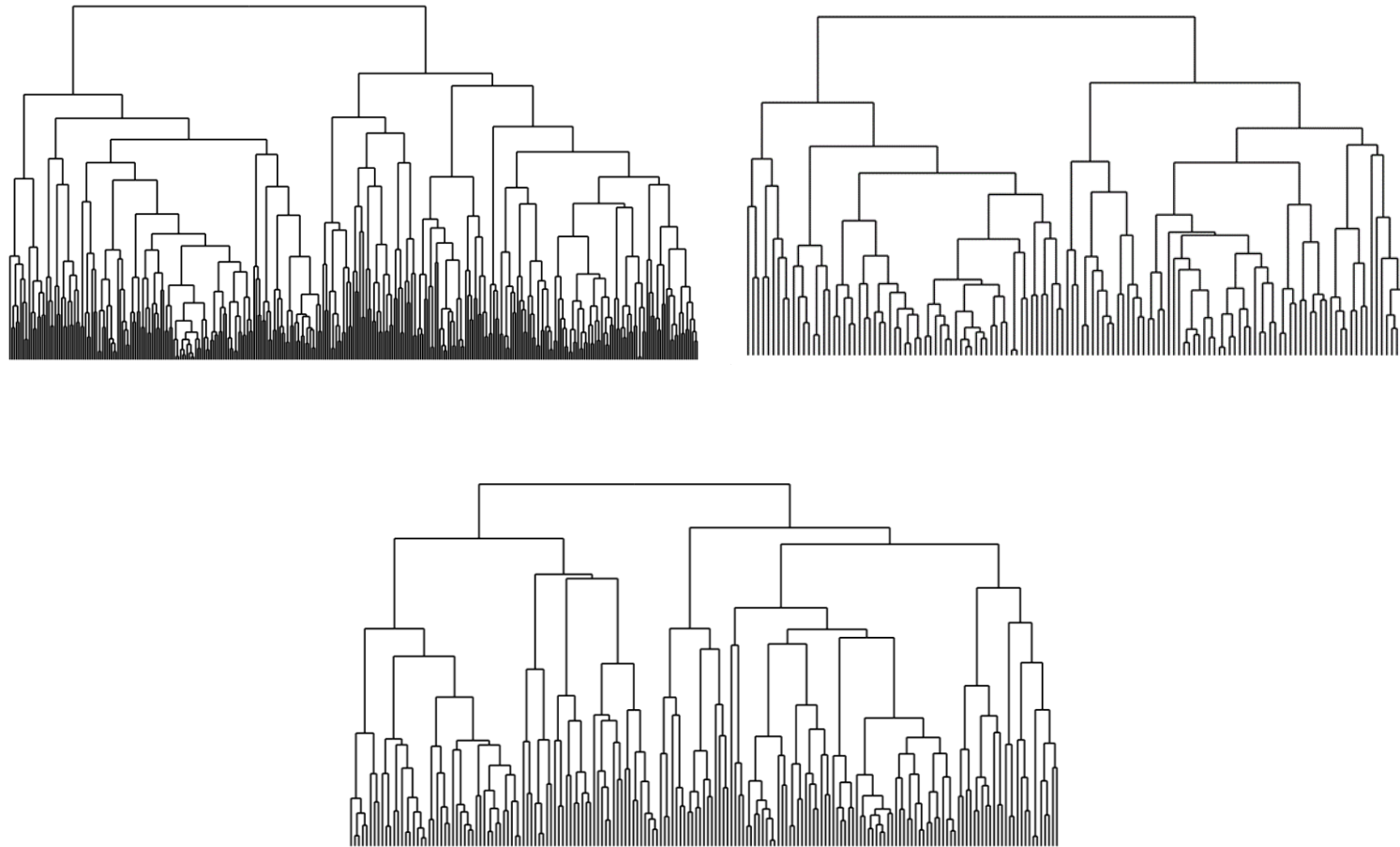


Figura 7.7

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo M

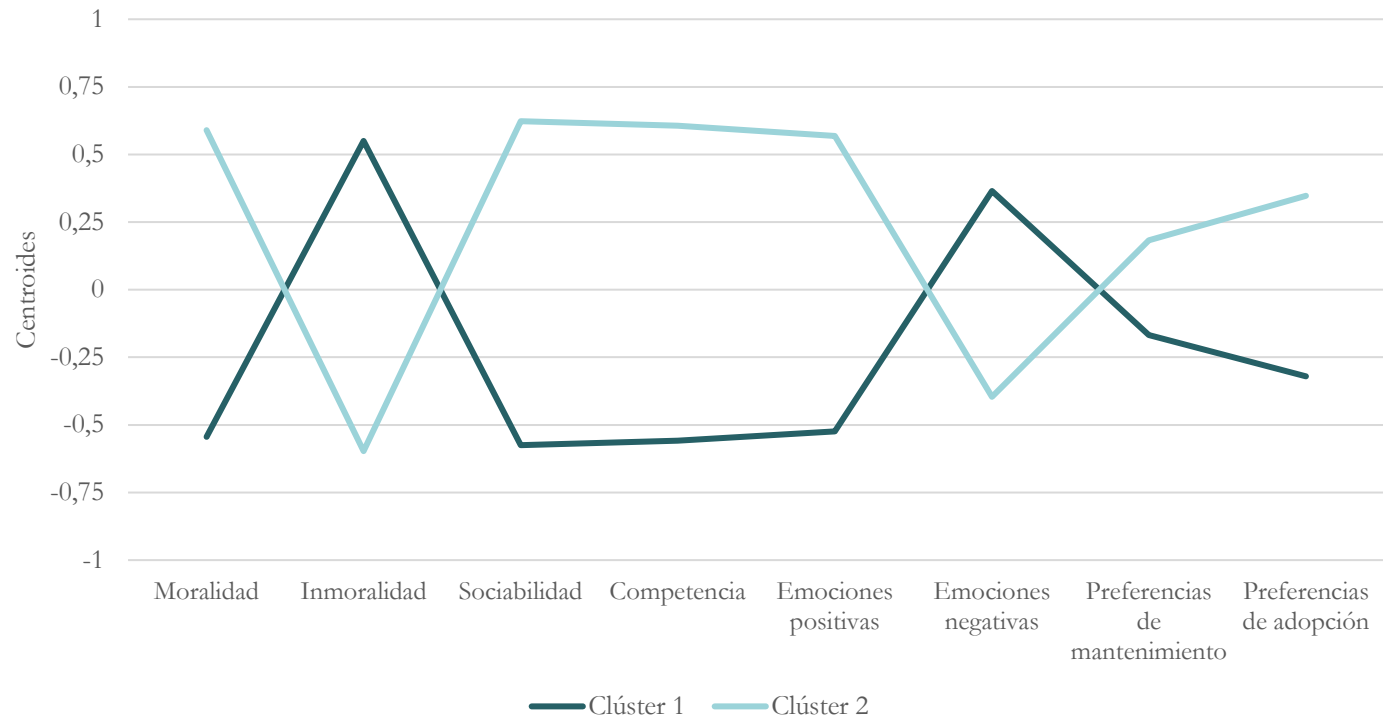


Figura 7.8

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo R

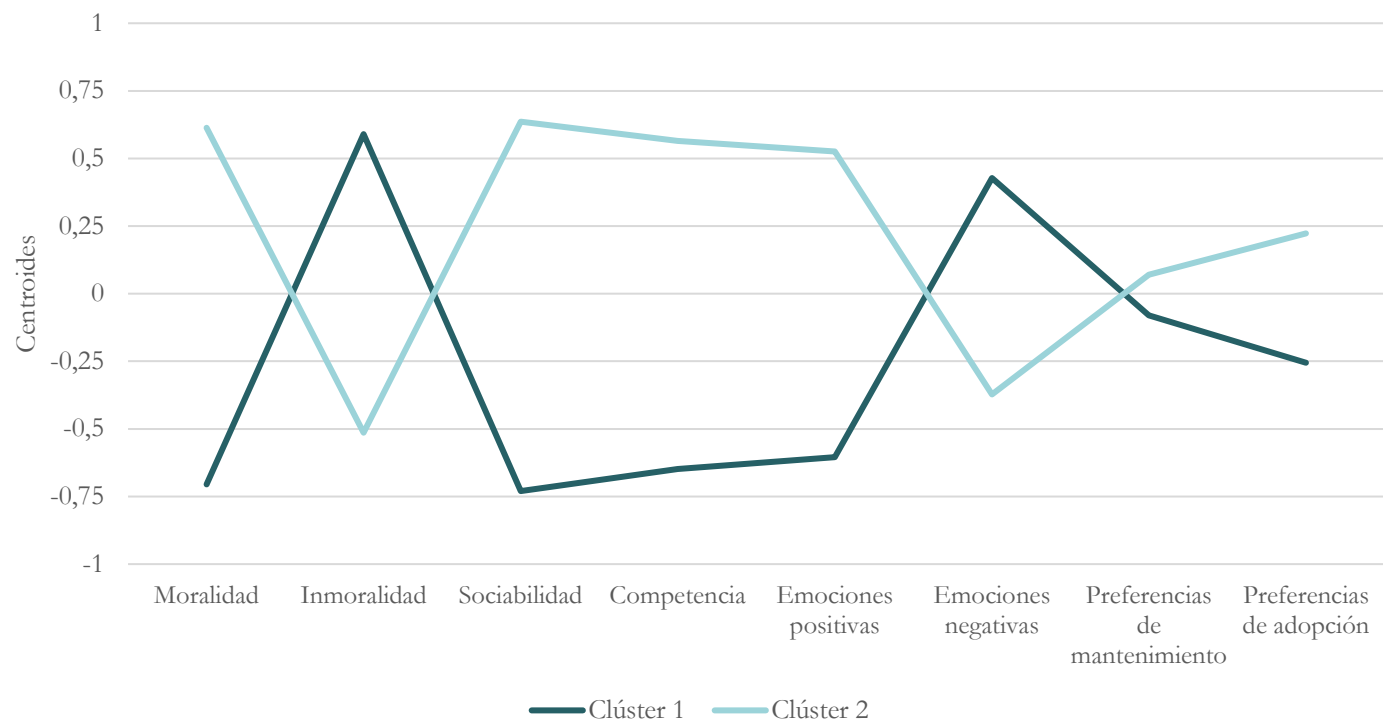
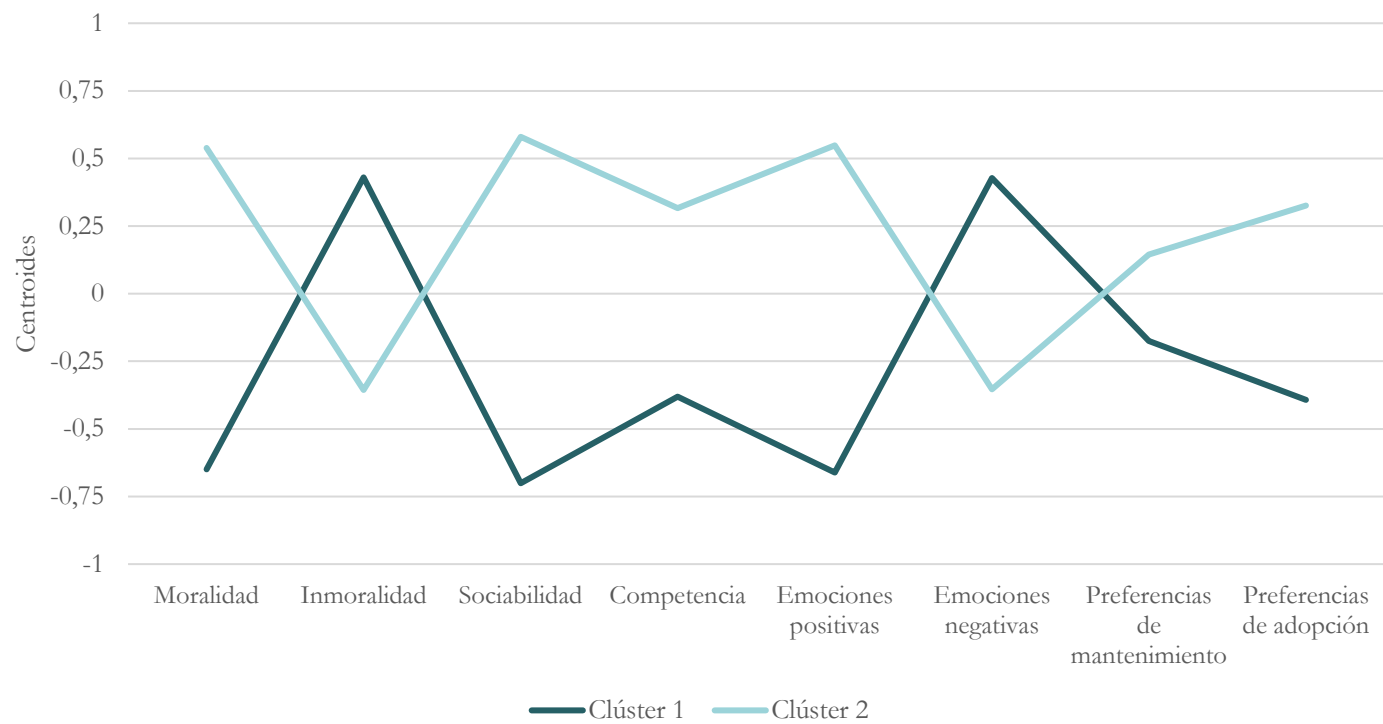


Figura 7.9

Puntuaciones medias estandarizadas de cada uno de los perfiles para el grupo E



CAPÍTULO 8

ESTUDIO 4

Intergroup attitudes and contact between Spanish and immigrant- background adolescents using network analysis⁶

Actitudes intergrupales y contacto entre adolescentes españoles y de origen inmigrante
utilizando análisis de redes

⁶ Extraído de (Extracted from):

Sánchez-Castelló, M., Navas, M. S., & Rojas, A. J. (under review). Intergroup attitudes and contact between Spanish and immigrant-background adolescents using network analysis. *Plos One*.

Enviado el día 1 de mayo de 2021

This study aims to examine the relationship between different evaluative reactions of the attitude (stereotypes, emotions, behavioral tendencies) and contact in different groups of adolescents in Spain: in the majority group (Spanish adolescents evaluating immigrant youth from different origin) and in three minority groups with immigrant background (adolescents evaluating Spanish youth from three of the main immigrant groups in Spain according to Spanish National Institute of Statistics [Instituto Nacional de Estadística -INE-, 2019]: Moroccans, Romanians and Ecuadorians). The application of network models in different groups and/or towards different targets will allow to explore the structure and dynamic properties of intergroup attitudes (i.e., the relations between different evaluative reactions). As far as we know, the present study is one of the few studies that simultaneously includes the positive and negative pole of stereotypes, emotions and behavioral tendencies applied to the adolescent population (majority and different ethnocultural minorities) and that use a network approach.

Firstly, we think morality, and especially immorality, are probably the most influential stereotypical dimensions in the network (Brambilla y Leach, 2014; Sayans-Jimenez et al., 2017) (Hypothesis 1). We also expect to find a central role for emotions within the network since literature has shown their powerful effect acting as the links between all the other information bases of the attitude in adults (Cuadrado et al., 2019; Cuddy et al., 2007, 2008; Mackie & Smith, 2018) and adolescent population (Constantin & Cuadrado, 2019, 2020) (Hypothesis 2). Thirdly, we also hypothesize that the relationship between stereotypes and behavior through emotions is made a function of their valence (Hypothesis 3). That is, we expect to find a relationship of stereotypes to facilitation tendencies through positive emotions and a relationship of stereotypes to harm tendencies through negative emotions (Cacioppo & Berntson, 1994; Pittinsky et al., 2011; Pittinsky & Simon, 2007). Finally, we presume that the quality of the contact has more influence on the network than the quantity

of the contact, and that it is related to the rest of the network mainly through emotions (Tropp et al., 2018; Tropp & Pettigrew, 2005) (Hypothesis 4).

Method

Participants

A sample of 1122 Spanish adolescents and 683 adolescents with immigrant background from 12 to 19 years voluntarily participated in this study. From the sample of Spanish adolescents, 488 evaluated youth of Moroccan origin (SM: $M_{age} = 14.79$, $SD_{age} = 1.23$; 52.4% girls), 314 evaluated youth of Romanian origin (SR: $M_{age} = 14.84$, $SD_{age} = 1.53$; 54.2% girls) and 320 evaluated youth of Ecuadorian origin (SE: $M_{age} = 15.36$, $SD_{age} = 1.57$; 51.7% girls). From the sample of adolescents with immigrant background, 360 were of Moroccan origin (M: $M_{age} = 15.16$, $SD_{age} = 1.36$; 58.7% girls), 137 were of Romanian origin (R: $M_{age} = 15.04$, $SD_{age} = 1.45$; 56.6% girls) and 186 were of Ecuadorian origin (E: $M_{age} = 15.27$, $SD_{age} = 1.42$; 48.4% girls). All of them evaluated Spanish youth. They were enrolled in public secondary schools in Spain. The valid percentages of first-generation adolescents were 63.2%, 41.6% and 68.9% for adolescents of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin, respectively. For second generation, the valid percentages were 36.8%, 58.4% and 31.1% for adolescents of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin, respectively. The mean age of arrival in Spain was 4.82 years old ($SD = 4.39$) for Moroccan origin adolescents, 5.49 ($SD = 4.35$) for Romanian origin adolescents, and 6.38 ($SD = 4.83$) for Ecuadorian origin adolescents.

Variables and instruments

Participants answered a questionnaire with two similar versions, changing the out-group evaluated. Spanish adolescents answered the questionnaire assessing Moroccan youth,

Romanian youth or Ecuadorian youth, and adolescents with immigrant background assessed Spanish youth. Questionnaires contained instruments to measure the following variables:

Stereotypes. This variable was measured through a 17-items scale elaborated from López-Rodríguez et al. (2013) –based on Fiske et al. (1999, 2002)– and Sayans-Jiménez et al. (2017). The scale consisted of four subdimensions: morality (4 items: honest, trustworthy, sincere and respectful), immorality (5 items: aggressive, malicious, harmful, treacherous and false), sociability (4 items: friendly, warm, likeable and kind) and competence (4 items: intelligent, skilful, competent, and efficient). Participants were asked to what extent each adjective described to out-group youth (Spaniards, Moroccans, Romanians or Ecuadorians). The response-scale ranged from 1 (“not at all”) to 5 (“very much”). Average scores were calculated (ranging from 1 to 5), so that higher scores indicated greater perception of morality, immorality, sociability, and competence of the out-group evaluated. The estimated reliability coefficients (Cronbach’s alpha) are included in Table 6.1.

Intergroup Emotions. This variable was measured through a 13-items scale elaborated from Cuadrado et al. (2016) and the subscale of emotions of the Prejudiced Attitude Test (Rojas et al., 2012). The scale consisted of two subdimensions: positive emotions (admiration, respect, security, understanding, love and sympathy) and negative emotions (mistrust, indifference, hate, anger, fear, disgust and discomfort). Participants were asked to what extent they feel each emotion toward the out-group. The response-scale ranged from 1 (“nothing”) to 5 (“a lot”). Average scores were calculated (ranging from 1 to 5), so that higher scores indicated more intense emotions (positive or negative) toward the out-group evaluated. The estimated reliability coefficients (Cronbach’s alpha) are included in Table 6.1.

Behavioral Tendencies. This variable was measured through a 12-item scale (Interpersonal behavioral tendencies scale) from López-Rodríguez et al. (2017), based on the BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008). The scale consisted of two subdimensions: facilitation

(caring for them, helping them, protecting them, cooperating with them, teaming up with them, joining them) and harm (excluding them, ignoring them, going beyond them, insulting them, assaulting them and harassing them). Participants were asked to what extent they would be willing to do each behavior toward out-group people. The response-scale ranged from 1 (“nothing”) to 5 (“a lot”). Average scores were calculated (ranging from 1 to 5), so higher scores indicated greater willingness to engage in facilitation and harm behaviors towards the out-group evaluated. The estimated reliability coefficients (Cronbach’s alpha) are included in Table 6.1.

Quantity of contact. A question (“In general, how much contact have you had or do you have with -the out-group-?”) was used as an indicator of the amount of contact. The response-scale ranged from 1 (“nothing”) to 5 (“a lot”). Higher scores indicated higher quantity of contact.

Quality of contact. It was measured using a 3-item scale based on Islam and Hewstone (1993). The participants were asked about the quality of the contact with the out-group by using a list of bipolar adjectives with three response alternatives ranging from “unpleasant-pleasant”, “involuntary-voluntary”, and “superficial-intimate”. Average scores were calculated (ranging from 1 to 5), so higher scores indicated better quality of contact. The estimated reliability coefficients (Cronbach’s alpha) are included in Table 6.1.

Socio-demographic variables. Participants reported their sex, age, place of birth, age when they arrived to Spain, countries of birth of their parents and perceived socioeconomic status.

Table 6.1

Coefficients of estimated reliability (Cronbach's alpha and Split-half after Spearman-Brown correction) of all the variables in the six sub-samples

Variables	SM		SR		SE		M		R		E	
	α	Split-half	α	Split-half	α	Split-half	α	Split-half	α	Split-half	α	Split-half
Morality	.82	.84	.79	.80	.80	.80	.65	.65	.64	.69	.66	.72
Immorality	.80	.74	.86	.84	.84	.81	.77	.74	.82	.81	.80	.78
Sociability	.85	.86	.85	.87	.81	.80	.72	.71	.75	.80	.82	.80
Competence	.76	.76	.77	.77	.78	.76	.68	.63	.69	.66	.69	.67
Positive emotions	.86	.86	.85	.86	.87	.87	.77	.79	.80	.77	.81	.83
Negative emotions	.83	.81	.86	.86	.79	.75	.72	.71	.81	.79	.81	.77
Facilitation	.91	.89	.91	.87	.93	.91	.84	.77	.85	.82	.85	.79
Harm	.79	.82	.85	.88	.72	.77	.67	.67	.77	.85	.60	.72
Quality of contact	.79	-	.73	-	.82	-	.73	-	.74	-	.81	-

Note. SM = Spanish adolescents who evaluate Moroccan-origin youth; SR = Spanish adolescents who evaluate Romanian-origin youth; SE = Spanish adolescents who evaluate Ecuadorian-origin youth; M = Moroccan-origin adolescents; R = Romanian-origin adolescents; E = Ecuadorian-origin adolescents

Procedure

After carrying out a residential census analysis, five sampling zones were chosen with the greatest presence immigrant population (INE, 2019). Members of the research team contacted the public secondary schools in these areas to choose those with the greatest presence of immigrant students. All the permits required from the local governments and schools were obtained. Once the school authorities agreed to participate, the adolescents' parents were informed of the relevant aspects of the research (voluntary and anonymous participation, use of the data for scientific purposes, etc.) and they signed a consent form. The questionnaires were administered by members of the research team in the classrooms, in paper-and-pencil format. The duration was approximated of 30 minutes. The study was approved by the Bioethics Committee in Human Research of the University of the authors.

Results

Data analysis

We compute the descriptive statistics, partial correlations, and Cronbach alpha coefficients for each scale and group using IBM SPSS Statistics v.25. We estimate an undirected psychological network where each node represents one of the ten domains measured: four stereotype dimensions (morality, immorality, sociability and competence), two intergroup emotions (positive and negative emotions), two behavioral tendencies (facilitation and harm) and quantity of contact and quality of contact. We used these 10 domains scores as variables in the Gaussian Graphical Model (GGM; Lauritzen, 1996), a regularized partial correlation network (Epskamp & Fried, 2018). Extended Bayesian Information Criterion function –EBICglasso– was used as estimator. In Gaussian graphical model, the partial correlation coefficients are directly used as edge weights between each two nodes in the network, and there is no edge if partial correlation coefficient is 0 (e.g., Epskamp

et al., 2017). The thickness of edges represents the strength of the relationships between variables; the absence of a line implies no (or very weak) relationship between the variables. Due to the presence of positive and negative edges, the expected influence centrality index was estimated for all variables. This index provides specific information regarding the impact of each node on the rest of the network: “aim to assess the nature and strength of a node’s cumulative influence within the network, and thus the role it may be expected to play in the activation, persistence, and remission of the network (Robinaugh et al., 2016, p. 748)”. In addition, the closeness (the more a node is positioned to the center of the network, the closer it is to all other nodes) and betweenness (number of shortest paths passing through a node or the power of a node to interrupt the flow of information on the network) centrality indices were calculated. All indices are presented in a standardized way. JASP 0.14 software was used to carry out the analysis for network estimation and visualization, with auto correlation method (automatically detects the type of input variable and uses the most suitable type of correlation).

Preliminary analysis

Reliability estimations are presented in Table 6.1, descriptive statistics in Table 6.2 and partial correlations in Table 6.3. The estimation of the reliability of the scores on each scale is adequate-good.

Table 6.2*Descriptive statistics of all the variables in the six sub-samples*

	SM	SR	SE	M	R	E
Variables	<i>M (SD)</i>	<i>M (SD)</i>	<i>M (SD)</i>	<i>M (SD)</i>	<i>M (SD)</i>	<i>M (SD)</i>
Morality	2.76 (0.79)	3.42 (0.74)	3.45 (0.73)	3.29 (0.70)	3.38 (0.58)	3.06 (0.59)
Immorality	2.98 (0.79)	2.59 (0.82)	2.29 (0.76)	2.60 (0.82)	2.64 (0.78)	2.75 (0.75)
Sociability	3.04 (0.85)	3.64 (0.76)	3.70 (0.77)	3.66 (0.74)	3.94 (0.58)	3.70 (0.72)
Competence	3.26 (0.74)	3.62 (0.67)	3.45 (0.72)	3.50 (0.65)	3.53 (0.58)	3.56 (0.57)
Positive emotions	2.85 (0.85)	3.45 (0.80)	3.32 (0.85)	3.45 (0.70)	3.57 (0.66)	3.30 (0.70)
Negative emotions	2.41 (0.86)	2.04 (0.78)	1.87 (0.66)	2.17 (0.65)	2.10 (0.68)	2.16 (0.72)
Facilitation	3.30 (0.92)	3.91 (0.81)	3.77 (0.87)	3.94 (0.78)	4.11 (0.66)	3.77 (0.73)
Harm	1.51 (0.63)	1.34 (0.57)	1.30 (0.43)	1.56 (0.78)	1.44 (0.53)	1.35 (0.41)
Quantity of contact	3.59 (1.09)	3.91 (0.90)	3.67 (0.96)	4.15 (0.99)	4.50 (0.89)	3.77 (1.03)
Quality of contact	3.50 (0.76)	3.92 (0.72)	3.85 (0.77)	3.85 (0.76)	4.10 (0.72)	3.84 (0.77)

Note. SM = Spanish adolescents who evaluate Moroccan-origin youth; SR = Spanish adolescents who evaluate Romanian-origin youth; SE = Spanish adolescents who evaluate Ecuadorian-origin youth; M = Moroccan-origin adolescents; R = Romanian-origin adolescents; E = Ecuadorian-origin adolescents

Table 6.3

Partial correlations between all the variables in the six sub-samples

	SM	SR	SE	M	R	E
M-I	-.25***	-.32***	-.29***	-.27***	-.32***	-.34***
M-S	.47***	.33***	.38***	.20**	.36***	.29***
M-C	.18***	.23***	.25***	.20***	.32***	.10
M-PE	.09*	.05	.16**	.12*	-.07	.18*
M-NE	-.09	.06	-.07	-.07	-.03	-.00
M-F	.10*	.08	.02	.05	.04	-.01
M-H	.07	.05	.14*	.13*	.14	.12
M-QC ₁	-.03	-.03	.01	-.06	.01	-.01
M-QC ₂	-.06	.14*	-.02	.13*	.03	.08
I-S	-.10*	-.18**	-.06	-.17**	-.05	.05
I-C	-.00	-.03	.08	-.00	-.06	.15
I-PE	-.04	-.12	-.09	.08	-.14	-.03
I-NE	.25***	.32***	.28***	.31***	.41***	.38***
I-F	.13**	.02	.04	.04	.03	.04
I-H	.12*	.06	.04	.09	.02	.06
I-QC ₁	.03	.26***	.11	.00	-.10	.16*
I-QC ₂	-.04	-.01	-.03	.04	.09	-.10
S-C	.17***	.26***	.23***	.23***	.21*	.06
S-PE	.25***	.25***	.12*	.26***	.28**	.13
S-NE	.05	-.01	-.16**	.06	-.04	-.17*
S-F	.05	.06	.00	.03	.01	.29***
S-H	.06	-.06	-.04	.01	-.04	.16*
S-QC ₁	.09	.07	.02	.12*	.03	.01
S-QC ₂	.18***	-.02	.11	.06	.08	.16*
C-PE	.07	.03	.12*	.21***	.09	.17*
C-NE	.06	.05	.11	-.06	.15	.02
C-F	.10*	-.00	-.02	.01	-.03	.15*
C-H	-.14**	-.10	-.11	-.01	-.18	.04
C-QC ₁	-.08	.08	.04	-.06	-.09	.06
C-QC ₂	-.01	.00	.02	-.07	.07	.01
PE-NE	-.14**	-.09	.07	-.12*	.14	.06
PE-F	.41***	.48***	.55***	.33***	.50***	.33***
PE-H	.09	.23***	-.08	.01	.13	-.04
PE-QC ₁	.03	.05	.00	.04	-.05	.18
PE-QC ₂	.20***	.35***	.28***	.21***	.25**	.12
NE-F	-.10*	-.04	-.10	.11	.07	.06
NE-H	.35***	.32***	.45***	.31***	.37***	.36***
NE-QC ₁	.14**	.20**	-.00	-.05	-.11	.11
NE-QC ₂	-.07	-.26***	-.15*	-.03	-.28**	-.05
F-H	-.24***	-.45***	-.09	-.19**	-.36***	-.35***
F-QC ₁	.24***	.16**	.23***	.21***	.08	.03
F-QC ₂	.06	-.08	.06	.22***	.09	.07
H-QC ₁	.11*	-.01	.10	-.06	.07	.02
H-QC ₂	-.18***	-.02	.03	-.11	.02	.04
QC ₁	.27***	.33***	.26***	.22***	.44***	.30***
QC ₂						

Note. * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$; SM = Spanish adolescents who evaluate Moroccan-origin youth; SR = Spanish adolescents who evaluate Romanian-origin youth; SE = Spanish adolescents who evaluate Ecuadorian-origin youth; M = Moroccan-origin adolescents; R = Romanian-origin adolescents; E = Ecuadorian-origin adolescents; M = Morality; I = Immorality; S = Sociability; C = Competence; PE = Positive emotions; NE = Negative emotions; F = Facilitation; H = Harm; ; QC₁ = Quantity of contact; QC₂ = Quality of contact

Network analysis

The centrality indices are shown in Table 6.4. Positive emotions appear as the most influential variable (Expected influence indices) in the positive direction of the network for SR (1.65), SE (2.06), Moroccan (1.82), Romanian (1.37) and Ecuadorian (1.80) groups. This variable is the second most influential for SM (1.12) behind sociability (1.74). Sociability dimension is the second most influential for Romanian (1.23) and Ecuadorian (1.13) groups, and quantity of contact for Spanish adolescents who evaluate Romanian youths (SR: 1.46). In the negative direction, immorality dimension appears as the more influential for SM (-1.55), SE (-1.90), Moroccan (-1.51) and Romanian (-1.80) groups, followed by behavioral tendencies of harm for Moroccan (-1.43) and Romanian (-1.10) groups. Harm is the most influential variable for SR (-1.32) and Ecuadorian groups (-1.33), followed by immorality for both groups (-1.22 and -1.27, respectively).

Regarding closeness indices, positive emotions appear as the best-connected node within the network for SM (1.42), SR (1.30), M (1.71), R (1.50) and E (1.45) groups. Positive emotions is also the second better connected (0.99) behind morality (1.47) for Spanish adolescents who evaluate Ecuadorian youths. Scores in this index are followed by behavioral tendencies of facilitation for SM (1.20) and M (1.36), and by sociability for R (1.10) and E (1.15) groups.

Finally, positive emotions appear as the node with higher scores in betweenness (there are more shortest paths that pass through this node than through other one) for Spanish adolescents who evaluate Romanian and Ecuadorian youths (1.72 and 1.75, respectively) and for Romanian and Ecuadorian origin adolescents (1.67 and 1.44, respectively). This node is followed by sociability and immorality for SR group (1.03), by sociability for Romanian group (0.91), negative emotions for SE group (1.43) and behavioral tendencies of facilitation for Ecuadorian group (1.13). For the Spanish adolescents who evaluate Moroccan youths and for Moroccan-origin adolescents, facilitation behaviors is the

node with the higher scores in this index (1.44 and 1.74, respectively), followed by sociability for SM (1.09) and positive emotions for Moroccan group (1.54).

The resulting network is displayed in Figure 8.1 (for Spanish adolescents) and Figure 8.2 (for adolescents with immigrant backgrounds). In general, for the six subsamples, we find a similar pattern in the structure of the network. Morality, sociability and competence dimensions are directly and positively related to each other for SM, SR, SE, Moroccan and Romanian groups. For Ecuadorian group, only morality and sociability are related. Sociability is the stereotype dimension that has the strongest direct relationship with positive emotions for SM, SR, Moroccan and Romanian groups. For SE group morality is strongly related to positive emotions than sociability. For Ecuadorian group only morality and competence are related to positive emotions. Emotions act as a link between stereotype dimensions and behavioral tendencies: positive emotions act as a link between the positive stereotypical dimensions (sociability, morality and competence) and behavioral tendencies of facilitation, whereas negative emotions act as a link between the immorality dimension and behavioral tendencies of harm. Quantity and quality of contact are directly and positively related to each other in the six subsamples. Quality of contact is related to the rest of the network mainly through positive emotions for SM, SE, Moroccan, Romanian and Ecuadorian groups. For SR group quality of contact is related to the rest of the network through positive and negative emotions.

Table 6.4

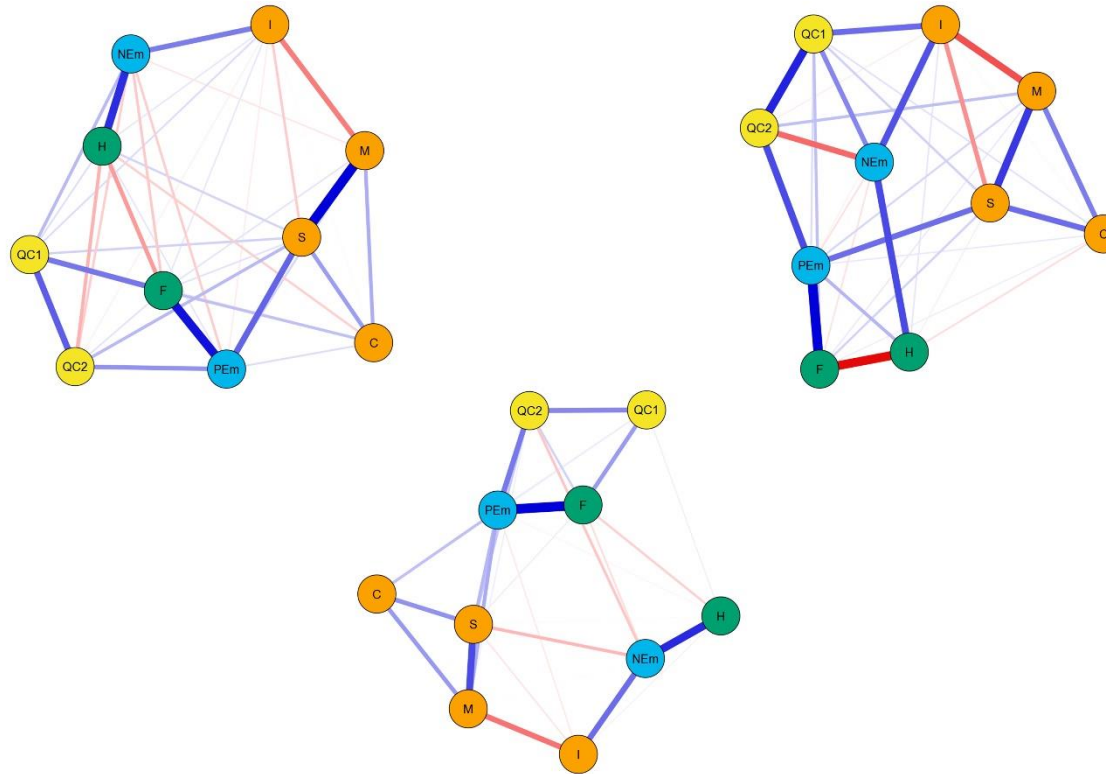
Centrality indices of each variable in the six sub-samples

	SM group			SR group			SE group			M group			R group			E group		
	EIn	Clos	Bet	EIn	Clos	Bet	EIn	Clos	Bet	EIn	Clos	Bet	EIn	Clos	Bet	EIn	Clos	Bet
M	-0.24	0.44	0.03	-0.14	-0.08	-0.34	-0.20	1.47	0.16	-0.42	0.40	0.31	-0.70	0.46	0.15	-0.80	0.67	0.83
I	-1.55	-0.76	-0.32	-1.22	0.55	1.03	-1.90	0.01	-0.48	-1.51	-0.64	-0.10	-1.80	0.11	-0.10	-1.27	-0.37	-0.09
S	1.74	1.07	1.09	0.59	0.49	1.03	0.37	0.86	-0.48	0.74	0.60	-0.92	1.23	1.10	0.91	1.13	1.15	0.52
C	-0.51	-1.67	-1.37	-0.03	-2.34	-1.38	0.15	-0.81	-1.12	0.09	-0.24	-0.92	0.18	-1.03	-1.37	-0.36	-1.35	-1.32
PE	1.12	1.42	0.39	1.65	1.30	1.72	2.06	0.99	1.75	1.82	1.71	1.54	1.37	1.50	1.67	1.80	1.45	1.44
NE	-0.36	-0.39	0.39	-0.20	0.75	0.34	-0.54	-0.12	1.43	-0.13	-0.63	-0.10	0.01	0.42	0.66	0.15	-0.72	-0.40
F	0.40	1.20	1.44	-0.71	-0.07	-0.34	0.41	0.29	0.16	0.10	1.36	1.74	-0.16	0.39	-0.61	0.20	1.07	1.13
H	-0.98	-0.18	0.74	-1.32	-0.59	-0.69	-0.63	-1.04	-0.80	-1.43	-0.36	0.31	-1.10	-0.71	-0.61	-1.33	-0.25	0.21
QC ₁	0.77	-0.61	-1.02	1.46	-0.44	-1.03	0.01	-1.81	-1.12	-0.04	-1.49	-0.92	0.21	-1.80	-1.37	-0.02	-0.97	-1.32
QC ₂	-0.37	-0.52	-1.37	-0.09	0.42	-0.34	0.27	0.16	0.48	0.77	-0.71	-0.92	0.74	-0.43	0.66	0.50	-0.69	-1.01

Note. SM group = Spanish adolescents who evaluate Moroccan-origin youth; SR group = Spanish adolescents who evaluate Romanian-origin youth; SE group = Spanish adolescents who evaluate Ecuadorian-origin youth; M group = Moroccan-origin adolescents; R group = Romanian-origin adolescents; E group = Ecuadorian-origin adolescents; EIn = Expected influence; Clos = Closeness; Bet = Betweenness; M = Morality; I = Immorality; S = Sociability; C = Competence; PE = Positive emotions; NE = Negative emotions; F = Facilitation; H = Harm; QC₁ = Quantity of contact; QC₂ = Quality of contact; Numbers in bold indicate the highest scores for the different centrality indices

Figure 8.1

Estimated networks for Spanish adolescents who evaluate Moroccan (left), Romanian (right) and Ecuadorian (below) youths

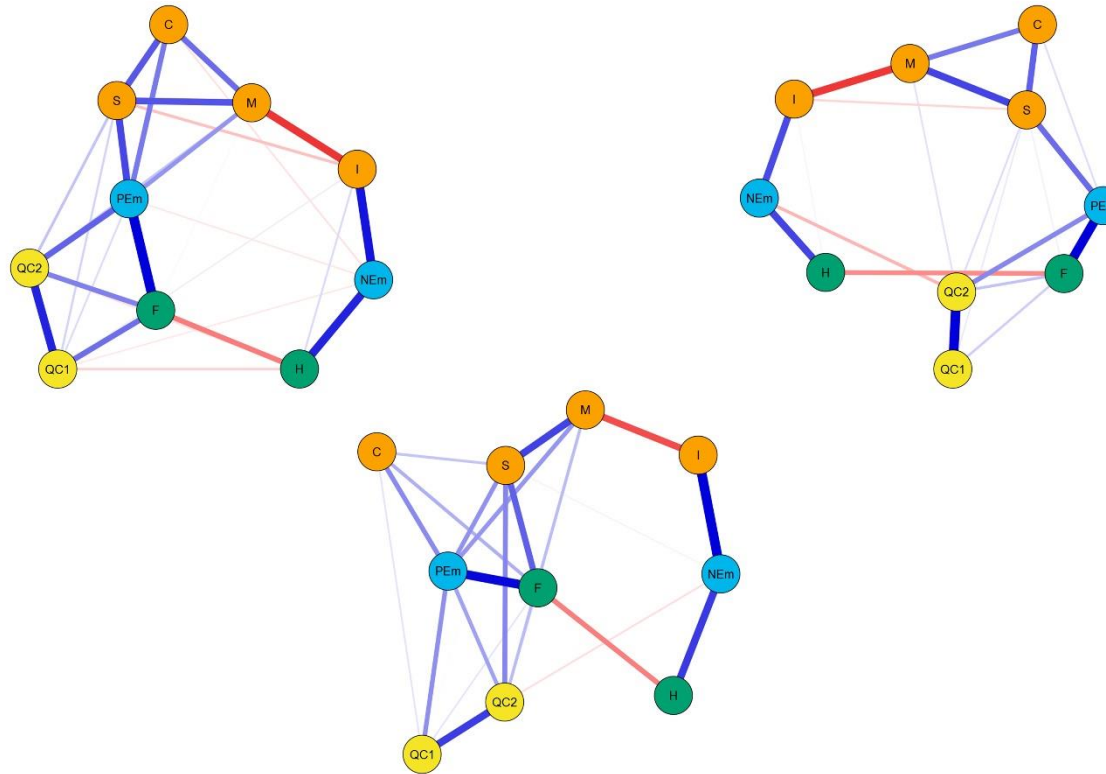


Note. M = Morality; I = Immorality; S = Sociability; C = Competence; PE = Positive emotions; NE = Negative emotions; F = Facilitation; H = Harm; QC1 = Quantity of contact;

QC2 = Quality of contact

Figure 8.2

Estimated networks for Moroccan (left), Romanian (right) and Ecuadorian (below) adolescents who evaluate Spanish youth



Note. M = Morality; I = Immorality; S = Sociability; C = Competence; PE = Positive emotions; NE = Negative emotions; F = Facilitation; H = Harm; QC1 = Quantity of contact;

QC2 = Quality of contact

Discussion

The aim of this study was to analyze the relationships among different evaluative reactions of the intergroup attitudes (stereotypes, emotions, behavioral tendencies) and contact in Spanish adolescents evaluating different ethnic minorities (Moroccans, Romanians and Ecuadorians) and in immigrant-background adolescents evaluating Spanish youth, using empirical network analysis to explore the structure and dynamic properties of intergroup attitudes in these groups.

The centrality indices showed that immorality appears as the most influential stereotype dimension, following by sociability (above morality and competence). These results partially confirm our first hypothesis (H1). The result of the prominent role of immorality above the other dimensions (morality, sociability and competence) is innovative but not surprising. Previous research (Baumeister et al., 2001; Brambilla & Leach, 2014; Goodwin & Darley, 2012; Sayans-Jiménez et al., 2017) has shown evidence of the theoretical importance and the diagnostic capacity of the negative pole of the morality domain (i.e., immorality) in the out-group's impression formation (i.e., for this dimension, negative information is more enlightening than positive one). Many previous studies also have shown the prominent role of morality for intergroup relations compared to other dimensions such as sociability and competence (e.g., Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007; López-Rodríguez & Zagefka, 2015). In our study, however, sociability has a more central role than morality. A possible explanation for the differences found with respect to previous studies could be the simultaneous measurement of both variables (morality and immorality) and the control of the effect of the rest of the evaluative reactions of attitudes due to the use of partial correlations in network analysis. In addition, most previous studies based on the SCM and its subsequent modifications (e.g., Brambilla et al., 2011) have focused on the adult population. In the study of Constantin and Cuadrado (2019), which was conducted with

adolescent population, results showed that sociability was moderately more important than morality in predicting positive emotions. It is possible that, for adolescents, sociability plays a more prominent role than morality, contrary to what happens with the adult population.

In general, results show similar structural patterns in the six groups studied: positive emotions is the most highly connected node (or central) with the rest of the network, and two types of emotions (positive and negative) act as links between stereotypes and behavioral tendencies. These results are in line with the BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), the Intergroup Emotion Theory (IET; e.g., Mackie & Smith, 2018) and research derived from these models (e.g., Cuadrado et al., 2019), and confirming our second hypothesis (H2). The central role of emotions has also been found by Nariman et al. (2020) from a network approach. In their study, they focused on stereotypical, emotional and behavioral evaluative responses toward Roma people and they observed that the central nodes are those of an affective nature (national identity, sympathy, and empathy).

In the present study, using network analysis, we found the relationship of stereotypes with behavioral tendencies through emotions, but being compatible with the bidirectionality found by Cuadrado et al. (2019) and defended by previous theories (IET; e.g., Mackie & Smith, 2018). They also did not find a direct relationship between sociability and positive emotions. In our study, on the contrary, the dimension of sociability is the closest and the one that presents the strongest direct relationship with positive emotions for four groups of the study: Spanish adolescents evaluating Moroccan and Romanian youth, and Moroccan and Rumanian origin adolescents evaluating Spanish youth. Even, the direct relationship between morality and positive emotions does not appear in two of the groups studied (Spaniards evaluating Romanian youth and Romanian-origin adolescents) or is very weak (for the rest of the groups).

Although morality and immorality dimensions are directly related, they also appear as dimensions that are part of different processes: while sociability (primarily) and morality

and competence (to a lesser extent) are related to facilitation behaviors through positive emotions, immorality is related to harm behaviors through negative emotions, confirming our third hypothesis (H3). These results are in line with the studies by Cacioppo and Berntson (1994) and by Pittinsky and Simon (2007), who pointed out the need to study positive and negative attitudes as separate dimensions. Including the stereotype dimension of immorality and analyzing its relationship with behaviors of harm through negative emotions is an important contribution of this study.

Positive emotions also confirm a key role in the relationship between contact and intergroup attitudes. Results show some common patterns in the different groups. For the Spaniards evaluating Morocco and Ecuadorian youth, and for the three groups of adolescents of immigrant-background (M, R, and E groups), the quality of the contact is related to the rest of the network mainly through positive emotions. For Spanish adolescents evaluating Romanian youth this variable is related to the rest of the network through positive and negative emotions. These results partially confirming our hypothesis (H4) and they are in line with previous research (Tropp et al., 2018; Tropp & Pettigrew, 2005) that found that quality of contact was related with different measures of intergroup attitude, especially affective reactions. The quality of the contact seems to have a greater influence than the quantity (H4) for Spanish adolescents evaluating Ecuadorian youth and for the three groups of adolescents of immigrant-background. This result coincides with those obtained by Binder et al., (2009) and Tropp and Pettigrew (2005), showing that quality of contact has a greatest effect on intergroup attitudes than the quantity. However, for the Spaniards who evaluate Moroccan youth, the quantity of contact has a greater centrality in the network than the quality.

Taking into account the structure and dynamic properties of the networks and the estimated centrality indices, some conclusions can be drawn that may be of interest when planning interventions. Firstly, stereotypes relate to behavioral tendencies through two different pathways: through positive emotions for facilitation behaviors and through negative

emotions for harm behaviors. To achieve successful intergroup relations involving cooperation and the development of friendly relationships (and not just a reduction of conflict), it would be appropriate to intervene in parallel in these two pathways. Secondly, due to the centrality of these variables and, therefore, their ability to affect the entire network, focus the interventions in positive emotions (and the perception of sociability) towards outgroups and decrease the perception of immorality, could be an appropriate strategy to achieve positive overall attitudes and intergroup relationships with more and better contact.

Surveying adolescents outside of the school context is very difficult, so the use of accessible samples (instead of a representative sample) and the sample size of some groups requires caution with generalization of results to the rest of the adolescent population, which may be a limitation of the present study. In addition, it should be noted that all the measures used are self-reported, capturing only self-perceptions of the adolescents, with the drawbacks that this type of measure can have in capturing intergroup attitudes already described in the literature.

Despite these limitations, the present study contributes significantly to the psychosocial literature, using network analysis, a recent and innovative perspective in the analysis of the structure of intergroup attitudes that allows to identify the key variables of this structure. Furthermore, this analysis has been carried out with six groups of adolescents, from the majority (Spanish) and minority perspective (Moroccan, Romanian, and Ecuadorian origin). Our study shows similarities in the structure of intergroup attitudes and their key variables (e.g., the central role of emotions connecting stereotypes and behavioral tendencies), but also some differences depending on the groups, thus supporting the specificity of intergroup attitudes depending on the context and related groups.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONS

CAPÍTULO 9

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Discusión general

La diversidad etnocultural es una realidad que caracteriza a la mayoría de las sociedades contemporáneas y que puede conllevar numerosos beneficios para los distintos grupos que las configuran. Para conseguir que estos grupos puedan beneficiarse del contacto intergrupales y para que se establezcan relaciones positivas y armoniosas entre ellos, es conveniente conocer cómo son actualmente las relaciones entre los distintos grupos que forman parte de ellas y analizar los factores o aspectos que influyen en el tipo de relaciones que se establecen.

Con este propósito surge la presente tesis doctoral. Para ello, los estudios realizados se enmarcan en la perspectiva psicosocial de las relaciones intergrupales, teniendo en cuenta tanto la perspectiva del grupo mayoritario como la de distintos grupos minoritarios, centrada en población adolescente y persiguiendo dos objetivos generales.

El **primer objetivo general** de esta tesis era analizar el proceso de aculturación y la adaptación de adolescentes de origen inmigrante que viven en España y las actitudes intergrupales mutuas de estos adolescentes y de sus compañeros autóctonos, teniendo en cuenta su relación con otras variables psicosociales relevantes. Para ello se realizaron 3 estudios.

En el **primer estudio** se identificaron perfiles psicosociales de adolescentes de origen inmigrante (marroquí, ecuatoriano y rumano) teniendo en cuenta su proceso de aculturación, identidad cultural y adaptación, así como otras variables psicosociales y sociodemográficas de interés (discriminación percibida, origen etnocultural de los

adolescentes, sexo y curso académico). Esperábamos encontrar cuatro perfiles de adolescentes teniendo como referencia los modelos clásicos de aculturación y algunas de las investigaciones previas sobre este tema (p.e., Berry, 1997; Berry et al., 2006; Navas et al., 2004; Navas y Rojas, 2010). Los resultados, sin embargo, probaron la existencia de tres perfiles psicosociales a los que denominamos bicultural, étnico y nacional. El **perfil bicultural** (primer perfil), estaba compuesto por adolescentes con una orientación hacia su grupo etnocultural y hacia la sociedad española, tanto en percepciones y preferencias de aculturación (“integración”) como en identidad (“dual”), y con los niveles más altos de adaptación psicológica y sociocultural. El **perfil étnico**, estaba compuesto por adolescentes con una orientación media o media-alta hacia la cultura de origen (tanto en percepciones y preferencias de aculturación –“separación”–, como en identidad –“étnica”–). Finalmente, el **perfil nacional** estaba compuesto por adolescentes con una orientación media o media alta hacia la cultura española (“asimilación” en percepciones y preferencias de aculturación y “nacional” en identidad). Ambos perfiles presentaban niveles de adaptación (psicológica y sociocultural) más bajos que los del perfil bicultural. Los perfiles bicultural y étnico aglutinaban al mayor número de adolescentes, mientras que el perfil nacional era minoritario.

A pesar de las pequeñas diferencias que se pueden apreciar entre los distintos perfiles en la adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes que formaban parte de ellos, es importante señalar que los valores en estas variables eran buenos (o moderadamente buenos) en todos ellos. El hecho de que la mayoría de adolescentes de origen inmigrante pongan en práctica y prefieran opciones de integración, o que impliquen el mantenimiento y la identificación con la cultura de origen (como ocurre con el perfil étnico), junto a la ausencia de un perfil de marginación, parece contribuir a una adecuada adaptación psicológica y sociocultural. La relación entre la integración (mantenimiento y adopción cultural) y una mejor adaptación psicológica y sociocultural ha sido encontrada en numerosas investigaciones previas (p.e., Berry y Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry y Sabatier, 2010;

Eyou et al., 2000; Fox et al., 2013; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Sam y Berry, 2010; Zhang et al., 2018).

Otro resultado positivo es que los adolescentes de los tres perfiles no perciben discriminación (o es muy baja) por parte de la sociedad española. Este hallazgo a priori puede resultar sorprendente, especialmente teniendo en cuenta que muchos de estos adolescentes son de origen marroquí, la minoría inmigrante más devaluada en España (Constantin y Cuadrado 2019; López-Rodríguez et al., 2013). Sin embargo, en el informe desarrollado por Portes y colaboradores en 2018 y centrado en la integración de los hijos de inmigrantes (o “segundas generaciones”), ya se señala que uno de los elementos que definen a estos adolescentes es su baja percepción de discriminación individual.

En este estudio también se observó que, en los perfiles bicultural y nacional, la probabilidad de ser chica era bastante mayor que la probabilidad de ser chico. Las chicas parecen presentar una mayor facilidad para adoptar elementos de la cultura española, o integrar ambas culturas. En el estudio de Berry et al. (2006), también se observó una mayor tendencia por parte de las chicas a pertenecer al perfil de integración. Atendiendo al origen etnocultural de los adolescentes, se observaron valores medios o medios-altos de probabilidad para los adolescentes de origen marroquí de pertenecer a los perfiles bicultural y étnico, y bajos de pertenecer al perfil nacional. Esto puede deberse a que este grupo recibe las peores evaluaciones (vs. rumanos y ecuatorianos) por parte de la sociedad de acogida y presentan una mayor distancia cultural con ella (Briones et al., 2012; López-Rodríguez et al., 2013). Finalmente, otro resultado destacable de este estudio es la mayor probabilidad de haber nacido fuera de España en los adolescentes que forman parte del perfil étnico. La probabilidad de haber nacido fuera de España para los adolescentes de los perfiles bicultural y nacional son menores, en línea con los resultados sobre adolescentes de segunda generación los cuales presentan una mayor tendencia a orientarse hacia la sociedad de acogida (p.e., Portes et al., 2018).

A pesar de que en este estudio concluimos que los niveles de adaptación de los adolescentes de los tres perfiles son buenos o moderadamente buenos, consideramos de interés conocer cómo es esa adaptación usando como referencia a sus compañeros autóctonos y distinguiendo a los adolescentes de origen inmigrante por su origen etnocultural. Con este fin se desarrolló el **segundo estudio**.

Los hallazgos de este segundo estudio mostraron, en general, niveles de adaptación psicológica (satisfacción con la vida) y sociocultural (ajuste a la escuela) similares entre adolescentes de origen inmigrante y sus compañeros autóctonos. Estos resultados son coherentes con la “paradoja del inmigrante”, terminología empleada en la interpretación de los resultados de adaptación encontrados en algunos estudios previos, en los que se observa que la adaptación de jóvenes inmigrante es similar, o incluso mejor en algunos casos, a la de los adolescentes autóctonos (p.e., Abu-Rayya, 2014; Berry et al., 2006; Van Geel y Vedder, 2010). Un resultado también llamativo encontrado en el segundo estudio es la peor adaptación psicológica de adolescentes de origen ecuatoriano en comparación con la de adolescentes de origen marroquí y rumano. Esperábamos que la adaptación de los adolescentes marroquíes fuera la peor, debido a que es el grupo más devaluado por parte de la sociedad española y, en distintos estudios, como los de López-Rodríguez et al. (2013) y Constantin y Cuadrado (2019), se observa cómo las actitudes hacia las personas marroquíes son más negativas que hacia las personas rumanas y ecuatorianas. A pesar de que estos resultados hay que tomarlos con cierta cautela (es necesario señalar que los tamaños del efecto son pequeños), es importante considerar variables alternativas que podrían tener cierto peso en estos resultados, como el elevado porcentaje de personas marroquíes y rumanas en los centros y barrios donde se realizó el estudio (frente al bajo porcentaje de personas de origen ecuatoriano). La discriminación que pueden sufrir los adolescentes de origen inmigrante podría tener menos efecto si gozan de un estatus elevado y/o son mayoría (Green

et al., 2006), ya que podrían tener disponibles más recursos tanto psicológicos (p.e., una identidad social positiva) como institucionales (p.e., acceso a lugares de culto o tiendas).

Además de hacer estas comparaciones, también se analizó la relación con el apoyo social percibido de distintas fuentes (familia, amigos y otras personas significativas), y se mostró la relevancia de estas variables en la adaptación de adolescentes autóctonos y de origen inmigrante. En concreto, se observó que el apoyo familiar percibido es la variable más fuertemente relacionada con ambos tipos de adaptación en todos los grupos estudiados (adolescentes autóctonos y de origen marroquí, rumano y ecuatoriano). Sin embargo, el apoyo percibido por parte de los amigos solo se relaciona con la adaptación psicológica en el caso de adolescentes españoles y de origen rumano, y con la adaptación sociocultural en el caso de adolescentes españoles.

A pesar de que en la literatura se señala que durante esta etapa evolutiva las relaciones con los amigos empiezan a ocupar un papel más importante en la vida de los adolescentes y que disminuye la dependencia hacia los padres (Brown y Klute, 2006; Brown y Larson, 2009), en nuestro estudio observamos que percibir apoyo por parte de la familia sigue siendo esencial para una correcta adaptación de los adolescentes (españoles y de origen inmigrante), en concreto para una mayor satisfacción con su vida y un mejor ajuste escolar.

El primer objetivo de esta tesis doctoral incluía también el estudio de las actitudes intergrupales de los adolescentes (españoles y de origen inmigrante), así como las relaciones con otras variables psicosociales. Las actitudes intergrupales influyen en el tipo de relaciones que se establecen entre las personas de la sociedad de acogida y aquellas con un origen etnocultural distinto, así como en las preferencias sobre cómo debería realizarse el proceso de aculturación en las sociedades de acogida. Por ello, se planteó un **tercer estudio** sobre actitudes intergrupales y preferencias de aculturación, incluyendo a todos los grupos de adolescentes (españoles y de origen inmigrante). Hasta donde sabemos, apenas existen estudios en España en los que se analicen las actitudes intergrupales y las preferencias de

aculturación durante esta etapa evolutiva, simultáneamente en diferentes grupos etnoculturales (mayoría y minoría), salvo escasas excepciones (p.e., Briones, 2010; Briones et al., 2012; Constantin y Cuadrado, 2019; Urbiola et al., 2012). Conocer estas actitudes y las preferencias de aculturación permite orientar la intervención, con más probabilidades de éxito, si se produce en esta etapa evolutiva (Wolfer et al., 2016).

Los resultados del estudio 3 mostraron, en general, actitudes intergrupales positivas o ambivalentes hacia el exogrupo en los seis grupos estudiados y usando como indicadores los estereotipos y las emociones intergrupales. A pesar de ello, también destaca la peor actitud de adolescentes españoles hacia jóvenes de origen marroquí (en comparación con las actitudes hacia jóvenes de origen rumano y ecuatoriano), resultado que no es sorprendente puesto que, como se ha mencionado anteriormente, ya había sido encontrado en otros estudios con población adolescente (p.e., Constantin y Cuadrado, 2019) y adulta (López-Rodríguez et al., 2013). En general, los resultados de este estudio muestran que los adolescentes autóctonos realizan evaluaciones diferenciadas del exogrupo en función del origen etnocultural y esa evaluación es peor hacia los jóvenes de origen marroquí. En este estudio también se observa que esta evaluación más negativa no es correspondida por parte de los adolescentes de origen marroquí, que realizan una evaluación más positiva de los jóvenes españoles, de la que estos tienen de ellos.

En cuanto a las preferencias de mantenimiento de la cultura de origen y adopción de la cultura española, todos los grupos prefieren mantener y adoptar en cierta medida (o prefieren que los jóvenes de origen inmigrante mantengan y adopten), es decir, manifiestan preferencias por la integración. Sin embargo, también en este caso aparecen diferencias en función del grupo etnocultural. Los adolescentes españoles prefieren que los jóvenes de origen marroquí mantengan menos costumbres de su país de origen que los jóvenes de origen rumano y ecuatoriano (mostrando una tendencia a la asimilación). Sin embargo, prefieren que los jóvenes de origen ecuatoriano adopten en menor medida las costumbres españolas.

Estos resultados van en línea con lo propuesto por Montreuil y Bourhis (2001) sobre las exigencias o demandas que realiza la sociedad de acogida a los grupos devaluados (p.e., marroquíes) y a los grupos valorados (p.e., ecuatorianos).

Considerando de forma global los resultados obtenidos en el estudio 3, y utilizando la terminología empleada en el Modelo Interactivo de Aculturación (Bourhis et al., 1997) y el Modelo de Concordancia de Aculturación (p.e., Piontkowski et al., 2002), pueden esperarse relaciones consensuadas (no conflictivas), entre los diferentes grupos de adolescentes del estudio. La única excepción a este patrón de resultados podría encontrarse entre los españoles que evalúan a jóvenes marroquíes y los adolescentes de origen marroquí, ya que las discrepancias encontradas en ambas dimensiones (aunque ambos grupos, de media, preferirían la integración) podrían apuntar a la aparición de relaciones intergrupales problemáticas.

Por otro lado, en el estudio 3 también exploramos la relación entre estas variables (actitudes intergrupales y preferencias de aculturación) a través de análisis de clústeres. Se identificaron dos perfiles actitudinales distintos tanto para los grupos de adolescentes autóctonos como para los grupos de adolescentes de origen inmigrante: uno con actitudes intergrupales más negativas y otro con actitudes más positivas. Para los grupos de adolescentes autóctonos, las personas de los perfiles con actitudes más positivas presentaban también mayores preferencias de mantenimiento y menores preferencias de adopción que los adolescentes de los perfiles con actitudes más negativas (excepto para el grupo de adolescentes españoles que opinaban sobre jóvenes de origen rumano, en el que ambas dimensiones eran más altas para las personas con actitudes más positivas). Para los grupos de adolescentes de origen inmigrante, sin embargo, las personas de los perfiles con actitudes más positivas presentaban mayores preferencias de mantenimiento y mayores preferencias de adopción que los adolescentes de los perfiles con actitudes más positivas.

En general, los resultados encontrados con adolescentes autóctonos y de origen inmigrante coinciden con los encontrados por Zagefka et al. (2014): para los miembros de la mayoría, cuando aumenta el prejuicio disminuye el deseo de que los miembros de las minorías mantengan la cultura de origen y aumenta el deseo de que adopten la cultura de acogida. Para los grupos minoritarios, Zagefka et al. (2014) encontraron que cuando aumenta el prejuicio disminuye el deseo de adopción de la cultura de acogida. En nuestro estudio también se observa que los adolescentes del grupo minoritario con actitudes más negativas prefieren adoptar menos elementos culturales españoles que los adolescentes de origen inmigrante con actitudes más positivas. Resultados similares han sido encontrados por otros investigadores (p.e., Cuadrado et al., 2017; Geschke et al., 2010; López-Rodríguez y Zagefka, 2015; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Urbiola et al., 2021).

Las conclusiones que pueden extraerse de estos tres primeros estudios son, en primer lugar, la importancia y necesidad de fomentar la integración de los adolescentes de origen inmigrante (mantenimiento de la cultura de origen y adopción de la cultura española) en nuestro contexto social y por distintos motivos. Por un lado, porque los adolescentes (tanto autóctonos, como de origen inmigrante) han manifestado preferencias claras hacia esta forma de aculturación, por lo que la intervención se perfila incluso con mayores probabilidades de éxito. Por otro lado, porque esta opción (tanto en preferencias como en estrategias o percepciones) se relaciona con los mejores resultados de adaptación psicológica y sociocultural para adolescentes inmigrantes. Esto se ha observado tanto en el estudio 1 como en la literatura psicosocial previa (p.e., Berry et al., 2006; Berry y Sabatier, 2010; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Zhang et al., 2018). Finalmente, las altas preferencias de mantenimiento (especialmente en el caso de autóctonos) y de adopción (especialmente en el caso de adolescentes de origen inmigrante) también se han relacionado con actitudes intergrupales más positivas hacia el exogrupo en el estudio 3 y en la literatura psicosocial

previa (p.e., López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Navas y Rojas, 2010; Zagefka et al., 2014). En segundo lugar, nuestros resultados ponen de manifiesto que la adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes de origen inmigrante es, en general, buena o moderadamente buena (estudio 1), y similar a la de sus compañeros autóctonos (estudio 2). Para entender estos resultados, en cierto modo “paradójicos”, es importante señalar la relación existente entre estas variables de adaptación y el apoyo social que perciben los adolescentes (españoles y de origen inmigrantes), especialmente de sus familias (estudio 2). La literatura sobre el efecto de la paradoja del inmigrante (vs. hipótesis de morbilidad de la inmigración; p.e., Dimitrova et al., 2016) muestra que este efecto suele darse con mayor probabilidad en países donde existen políticas migratorias menos rígidas o más acogedoras, que fomentan la reagrupación familiar, así como actitudes positivas hacia la diversidad cultural. Parece que, en nuestro país, al menos en lo que se refiere a la población adolescente de origen inmigrante y a los indicadores de adaptación (psicológica y sociocultural) utilizados en esta tesis, los resultados son en cierta medida positivos y alentadores, aunque esto no oculta la necesidad de seguir trabajando en ellos.

El **segundo objetivo general** propuesto en esta tesis fue la implementación de propuestas psicométricas novedosas que contribuyan al avance de modelos teóricos relevantes en el estudio de las relaciones intergrupales. En concreto, en el **cuarto estudio**, desarrollado para tal fin, se propuso el estudio de las actitudes intergrupales aplicando dos de los modelos más en las últimas décadas, como son el Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE; Fiske et al., 2002), el BIAS Map (*Behavior from Intergroup Affect and Stereotypes Map*; Cuddy et al., 2007, 2008), pero abordando su estudio desde un enfoque más novedoso en la literatura psicosocial: el **enfoque de redes psicológicas**.

En concreto, en este estudio se analizó la relación entre distintas reacciones evaluativas de las actitudes intergrupales (estereotipos, emociones y tendencias comportamentales) en adolescentes españoles y de origen inmigrante (marroquí, rumano y

ecuatoriano). Los resultados de los análisis de redes mostraron estructuras similares en los distintos grupos estudiados: las emociones actuaban como enlaces entre los estereotipos y las tendencias comportamentales, en línea con lo propuesto por el BIAS Map y la TEI (Cuddy et al., 2007, 2008; Mackie y Smith, 2018) y las investigaciones desarrolladas a partir de estos modelos.

En general, son las emociones positivas las que ocupan un papel central en la red, al igual que ocurre en el estudio de Nariman et al. (2020). Atendiendo a las dimensiones estereotípicas, la inmoralidad aparece como la dimensión estereotípica más influyente y parece tener un peso evaluativo mayor que la moralidad. Este resultado va en línea con la idea de Brambilla y Leach (2014) según la cual “cuando las personas buscan la información más diagnóstica disponible sobre una persona, buscan información negativa sobre la moralidad de esa persona” (p. 400). Pese a que los resultados de estudios previos han mostrado el papel destacado de la dimensión de moralidad frente a la sociabilidad y la competencia (Brambilla y Leach, 2014; Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007; López-Rodríguez y Zagefka, 2015), en este estudio encontramos que la sociabilidad es la segunda dimensión con un papel más central, por encima de la moralidad y la competencia. Aunque nuestros resultados parecen ser contradictorios respecto a la literatura previa, hay algunos aspectos importantes a tener en cuenta. Por un lado, se ha empleado un enfoque distinto (enfoque de redes) y, por lo tanto, se han realizado análisis estadísticos distintos (análisis de redes empíricas). La inclusión de las dimensiones de moralidad e inmoralidad en un mismo estudio y el uso de correlaciones parciales en los análisis de redes empíricas –los que permiten controlar el efecto de todas las reacciones evaluativas entre sí–, son dos aspectos a tener en cuenta que no suelen presentarse en los estudios previos sobre el tema. Además, nuestro estudio se realiza con población adolescente mientras que los estudios previos se han realizado con población general. En uno de los escasos estudios realizados con población adolescente aplicando el MCE, el de Constantin y Cuadrado (2019), se observó que la

sociabilidad percibida por parte de adolescentes autóctonos era moderadamente más importante que la moralidad en la predicción de las emociones positivas.

Otro resultado de interés de este estudio es que las dimensiones positivas y negativas de los estereotipos aparecen como dimensiones independientes que forman parte de procesos diferentes: la sociabilidad (y la moralidad y la competencia, en menor medida) se relacionan con las conductas de facilitación a través de las emociones positivas, mientras que la inmoralidad se relaciona con las conductas de daño a través de las emociones negativas. Estos resultados irían en línea con las ideas de algunos investigadores que consideran que las actitudes positivas y negativas son dimensiones separadas y, por lo tanto, sería adecuado incluir ambas cuando se estudian las actitudes (Cacioppo y Berntson, 1994; Pittinsky y Simon, 2007). Pittinsky et al. (2011) mostraron que las actitudes positivas y negativas son funcionalmente separables debido a que se relacionan con los comportamientos según su valencia. Es decir, las actitudes positivas están más fuertemente vinculadas a los comportamientos positivos, mientras que las actitudes negativas están más fuertemente vinculadas a los comportamientos negativos. Este resultado puede ser especialmente relevante a la hora del diseño de programas de intervención, en los que sería necesario enfocarse no solo en la eliminación de comportamientos negativos, sino también en el fomento de comportamientos positivos.

Finalmente, con este estudio se ha analizado el papel que la cantidad y la calidad del contacto desempeñan en la red actitudinal. En general, se ha observado que la calidad del contacto tiene una mayor centralidad que la cantidad en cuatro de los seis grupos estudiados (SE, M, R y E) y que se relaciona con el resto de la red principalmente a través de emociones positivas. Estos resultados van en línea con los encontrados en estudios previos en los que se encuentra una mayor relación de la calidad del contacto que de la cantidad con las actitudes intergrupales (p.e., Binder et al., 2009; Tropp y Pettigrew, 2005; Vervoort et al., 2011), y que

esa relación se da especialmente con las emociones intergrupales (Tropp et al., 2018; Tropp y Pettigrew, 2005).

Limitaciones y líneas futuras

Esta tesis doctoral presenta una serie de limitaciones que es necesario señalar. Un aspecto principal a tener en cuenta en esta investigación es su diseño transversal de medición simultánea de variables. La elección de un diseño u otro condiciona el tipo de conclusiones que se pueden extraer del estudio. En este caso, al tratarse de un diseño transversal de medición simultánea de variables, no se puede establecer la causalidad ni direccionalidad entre las variables estudiadas.

Debido a ello, el análisis de clústeres de clases latentes (estudio 1) y el análisis de clústeres (estudio 3), permiten observar el efecto multivariante de distintas variables relacionadas (en este caso, el proceso de aculturación, las actitudes y otras variables psicosociales y sociodemográficas) sin suponer ninguna direccionalidad entre ellas. En el estudio 2, en el análisis de regresión (en los que se asignan variables como regresoras y otra como regresada), se ha evitado en todo momento apuntar hacia relaciones causales.

Por otro lado, el BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), uno de los principales modelos en los que se basa el estudio de las actitudes intergrupales en esta investigación, propone cierta direccionalidad entre las variables contempladas en el modelo: los estereotipos influyen en las tendencias comportamentales a través de las emociones. El uso de redes empíricas en el estudio 4 permite comprobar en cierta medida algunos de los postulados de este modelo, pero siendo estrictos con el diseño empleado. Por ejemplo, permite observar el papel central de las emociones, que actúan como enlaces entre estereotipos y tendencias comportamentales, pero sin poder establecer el papel mediador de estas variables y la direccionalidad entre todas ellas, algo que sí propone el BIAS Map.

La tesis también presenta algunas limitaciones relacionadas con la muestra utilizada. En primer lugar, la selección de los participantes no se realizó de manera aleatoria, sino que se llevó a cabo un muestreo de expertos, en primer lugar, e incidental posteriormente. Esto conlleva que no tenemos certeza sobre el grado de generalización de los resultados a la población adolescente de origen inmigrante en general. Además, existe cierto grado de sesgo de cobertura en cuanto que los cuestionarios se aplicaron solo en centros de educación secundaria públicos de distintas zonas de España. No acudimos a centros educativos privados puesto que el número de adolescentes de origen inmigrante en estos centros es bastante menor (por ejemplo, en el curso 2020/2021, solo el 25% de alumnado extranjero matriculado en la ESO o bachillerato se encontraba matriculado en centros privados; Ministerio de Educación y Formación Profesional [MEFP], 2021).

Por otro lado, las características de cada centro y cada zona (como sus características socioeconómicas o la concentración de personas del mismo origen etnocultural en los centros educativos o en los barrios donde estos se ubican) podrían estar influyendo en algunas de las variables incluidas en este estudio y, sin embargo, no han sido controladas. Por ejemplo, en algunos de los centros educativos en los que se aplicaron cuestionarios, el número de adolescentes de origen inmigrante llegó a ser igual o incluso superior al número de adolescentes autóctonos. Esta problemática podría abordarse en futuras investigaciones incluyendo estas variables, y controlando su efecto mediante el empleo de análisis multinivel. Estos análisis permiten analizar la relación entre dos variables, teniendo en cuenta el efecto de otras variables que se encuentren en un nivel de agrupación superior (p.e., centro educativo o barrio).

Además, el tamaño muestral en el caso de adolescentes de origen inmigrante no ha permitido dividir entre adolescentes de primera y segunda generación (es decir, entre los nacidos fuera de España y los nacidos en España de padres inmigrantes). Sin embargo, intentando superar esta limitación, esta variable se ha tenido en cuenta en el estudio 1,

usándola como covariable a la hora de configurar los perfiles. En el estudio 2, se ha intentado abordar este problema comprobando que no existían diferencias entre adolescentes de primera y segunda generación en las variables de interés, antes de unirlos en un único grupo y compararlos con autóctonos. Sin embargo, consideramos que lo más adecuado habría sido utilizar ambos grupos por separado, especialmente a la hora de interpretar los resultados del estudio 2 (paradoja del inmigrante).

Otra limitación de esta investigación está relacionada con la selección y el funcionamiento de algunas de las escalas empleadas. No se han realizado estudios previos sobre las propiedades psicométricas de las adaptaciones realizadas a población adolescente y empleadas en esta tesis. Aunque, en general, todas las escalas han presentado un funcionamiento psicométrico adecuado (en términos de fiabilidad y con coherencia teórica-empírica al analizar los datos procedentes de ellas, lo que podría ser considerado como fuentes de evidencias de validez basadas en la relación con otras variables), algunas de ellas han sido algo deficientes, en términos de consistencia interna (como ha ocurrido con la escala de percepciones de aculturación para algún grupo).

La identidad es una variable de especial importancia durante la adolescencia, tanto desde el punto de vista psicosocial como evolutivo. En esta investigación, para el estudio de la identidad social de los adolescentes, hemos optado por el empleo de dos indicadores independientes de identidad étnica y nacional. Se tomó esta decisión con el objetivo de reducir la dimensión del cuestionario y, por lo tanto, el cansancio de los participantes. Para futuras investigaciones sería adecuado el empleo de medidas estandarizadas, en lugar del uso de indicadores de un único ítem. Además, en esta tesis, usamos la combinación de estos dos indicadores para evaluar la identidad dual de los adolescentes (es decir, aquellas personas con puntuaciones altas en ambos indicadores). A pesar de que esta aproximación ha mostrado su utilidad en investigaciones previas (p.e., Berry y Sabatier, 2011; Fleischmann y Verkuyten, 2016; Zhang et al., 2018), sería interesante tener en cuenta aproximaciones alternativas en

futuros estudios. Algunos investigadores consideran que la identidad dual no se puede reflejar mediante la combinación de las dos identidades, pero que tampoco es suficiente con incluir ambas identidades en las medidas (p.e., ‘Siento que soy turco y alemán’, Simon y Ruhs, 2008, p. 1357), sino que puede ser algo cualitativamente diferente (Fleischmann y Verkuyten, 2016).

Otro modelo relacionado con la identidad de los inmigrantes de gran interés, pero que no se ha tenido en cuenta a la hora de diseñar esta investigación, es el Modelo de Integración de la Identidad Bicultural (*Bicultural Identity Integration [BII] Model*) de Benet-Martínez y colaboradores (Benet-Martínez y Haritatos, 2005; Benet-Martínez et al., 2002). Según los autores de este modelo para conocer la experiencia y los significados para las personas de origen inmigrante de presentar una identidad bicultural, no es suficiente con evaluar el grado en el que estas personas se identifican con su grupo etnocultural y con la sociedad de acogida, sino que es importante conocer si ambas identidades son percibidas como *compatibles e integradas* o, por el contrario, como “opuestas” o “difícil de integrar” (Benet-Martínez et al., 2002).

Por otro lado, un aspecto que no se ha tenido en cuenta y que podría resultar de especial interés para futuras investigaciones es la forma en la que el uso de internet y las redes sociales afecta a las relaciones intergrupales en la adolescencia. A pesar de que en los modelos y estudios clásicos de aculturación se considera que para que se produzca este proceso el contacto debe ser continuado y directo (p.e., Berry, 1997), algunos investigadores han empezado a plantear que el contacto intercultural que se produce de manera online (de manera discontinua e indirecta, y especialmente entre personas jóvenes) puede impulsar también la aculturación de las personas implicadas (p.e., Ferguson et al., 2019; Sam, 2015). El apoyo que los adolescentes y jóvenes reciben de manera online también es un factor importante a tener en cuenta (Lipshits-Braziler et al., 2020) y no ha sido contemplado en el estudio 2 de esta tesis a la hora de relacionarlo con su adaptación psicológica y sociocultural.

Investigaciones posteriores podrían tener en cuenta este tipo de apoyo social, así como el ofrecido por otras fuentes relevantes para los adolescentes (p.e., sus profesores).

Finalmente, otra de las limitaciones de esta tesis es que no se ha tenido en cuenta el funcionamiento y la dinámica familiar (excepto por la inclusión de la variable de apoyo familiar). Variables como la calidad de comunicación con los padres o la socialización étnica familiar (especialmente en el caso de los adolescentes de origen inmigrante) están relacionadas con las variables y procesos incluidos en esta tesis (p.e., Blanc et al., 2021).

A pesar de estas limitaciones, consideramos que esta tesis doctoral realiza valiosas contribuciones a la literatura psicosocial existente sobre aculturación, adaptación y actitudes intergrupales durante la adolescencia.

Contribuciones teóricas y metodológicas

A continuación, se presentan las principales **contribuciones teóricas y metodológicas de los estudios desarrollados**. Estas aportaciones se presentan agrupadas por los principales modelos teóricos en los que se ha basado esta tesis y por los estudios realizados en ella.

Por un lado, se ha aplicado el **MAAR** (Navas et al., 2004, 2005; Navas y Rojas, 2010) en seis grupos de adolescentes distintos en los que se incluye tanto la perspectiva mayoritaria (tres grupos de adolescentes autóctonos) como minoritaria (tres grupos de adolescentes inmigrantes de diferentes orígenes). El MAAR es el modelo de aculturación de mayor relevancia desarrollado para el contexto español y además ha sido adaptado y empleado en otros contextos y en otros países (p.e., Buckingham, 2018; Grigoryev y Van de Vijver, 2018; Mancini et al., 2018; Szydłowska, 2019; Thelamour, 2017). Sin embargo, existen pocos estudios sobre el proceso de aculturación de población adolescente en España (p.e., Briones, 2010; Briones et al., 2012; López-Rodríguez, Bottura et al., 2014; Mancini et al., 2018; Urbiola

et al., 2021) y solo tres de ellos han aplicado el MAAR (López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Mancini et al., 2018; Urbiola et al., 2021).

Hasta donde sabemos, el estudio 1 es el primero que analiza el proceso de aculturación y adaptación en adolescentes de tres orígenes etnoculturales distintos. Además, este proceso se estudia mediante el empleo de análisis de clústeres de clases latentes, técnica analítica multivariada menos común en la investigación psicosocial sobre aculturación, pero que resulta de gran utilidad para identificar perfiles psicosociales de adolescentes. En este estudio comprobamos que los adolescentes de tres orígenes etnoculturales distintos (marroquí, rumano y ecuatoriano) que se integran (y prefieren integrarse) en la sociedad española son los que presentan una mejor adaptación psicológica y sociocultural, al igual que ocurre en otros contextos y con otros grupos etnoculturales distintos (p.e., Berry y Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry y Sabatier, 2010; Eyou et al., 2000; Nguyen y Benet-Martínez, 2013; Sam y Berry, 2010; Zhang et al., 2018).

Por su parte, el estudio 3, es uno de los primeros que analiza la relación entre el proceso de aculturación y las actitudes intergrupales de adolescentes en España incluyendo ambas perspectivas (junto al de Urbiola et al., 2021), y el primero teniendo en cuenta además a tres grupos distintos de origen inmigrante. En este estudio observamos la relevancia de estas variables para el establecimiento de perfiles actitudinales de adolescentes autóctonos hacia jóvenes de distintos grupos minoritarios y de estos grupos hacia ellos. La configuración de los perfiles actitudinales (adolescentes con actitudes más negativas vs. adolescentes con actitudes más positivas) permite observar de manera clara la asimetría que se produce entre mayoría y minorías, y como esta asimetría se repite en seis grupos distintos (tres de autóctonos y tres de origen inmigrante): las actitudes intergrupales de adolescentes autóctonos hacia jóvenes inmigrantes van a estar más ligadas a sus preferencias de mantenimiento que a sus preferencias de adopción, mientras que las actitudes de adolescentes de origen inmigrante hacia jóvenes españoles, por el contrario, van a estar más ligadas a sus

preferencias de adopción que a sus preferencias de mantenimiento. Es decir, las actitudes positivas hacia el exogrupo van a ser un elemento clave para que los adolescentes españoles estén dispuestos a que los jóvenes inmigrantes mantengan elementos de su cultura de origen y para que los adolescentes de origen inmigrante estén más dispuestos a adoptar elementos de la cultura española.

Centrándonos en el **MCE** y el **BIAS Map**, esta tesis también realiza importantes aportaciones. Los estudios en los que se aplica el MCE y el BIAS Map en población adolescente son escasos y, especialmente, en el contexto español (una excepción son los estudios de Constantín y Cuadrado, 2019, 2020, 2021b). En el estudio 3 se aplican estos modelos a población adolescente, siendo uno de los pocos estudios en los que se analizan las actitudes de distintos grupos minoritarios hacia el grupo mayoritario. Mediante este estudio se ha proporcionado apoyo empírico a los postulados de estos modelos respecto a la especificidad de los estereotipos en relación al contexto y al grupo evaluado (tanto para grupos mayoritarios como minoritarios).

Otra aportación de este estudio es la inclusión conjunta de las dimensiones de moralidad e inmoralidad. A pesar de la importancia de la inmoralidad en las evaluaciones del exogrupo (Goodwin y Darley, 2012; Sayans-Jiménez et al., 2017) y de los hallazgos de autores como Pittinsky et al. (2011) respecto a la importancia de diferenciar entre actitudes positivas y negativas, pocos estudios desarrollados dentro del marco teórico del MCE y BIAS Map han incluido esta dimensión (a excepción de Cuadrado et al., 2021 y Urbiola et al., 2021).

En cuanto a las contribuciones del estudio 4, destacar la propuesta del empleo de un enfoque alternativo (enfoque de redes) para el estudio de las actitudes intergrupales o el prejuicio dentro del campo de estudio de las migraciones y las relaciones intergrupales, en general, y para la aplicación del MCE, BIAS Map y la TEI, en particular. Mediante el empleo de este enfoque y la propuesta de una conceptualización distinta de las actitudes intergrupales, en línea con la aportada por Dalege et al. (2016), se ha conseguido replicar la

estructura de las actitudes propuesta por estos modelos en seis grupos distintos, incluyendo adolescentes autóctonos e inmigrantes de distintos orígenes etnoculturales. Además, el empleo de este enfoque permite superar algunas de las limitaciones encontradas en ellos.

La propuesta realizada en esta tesis sobre la incorporación del enfoque de redes al estudio de las relaciones intergrupales muestra su utilidad, no solo el avance de los modelos mencionados, sino como otra forma de aproximarse al estudio de los constructos o procesos relevantes dentro de esta área de conocimiento.

Por otro lado, mediante el estudio 4 se ha mostrado que este enfoque es también adecuado para poner a prueba la evidencia existente sobre la relación del contacto intergrupales con las actitudes. A pesar de la gran cantidad de investigaciones desarrolladas en todo el mundo sobre esta relación, hasta donde sabemos, ninguna investigación ha abordado su estudio mediante el empleo de análisis de redes.

Contribuciones prácticas

A partir de estos estudios pueden extraerse algunas conclusiones también a nivel práctico o aplicado. La moderada-buena adaptación psicológica y sociocultural de los adolescentes de origen inmigrante escolarizados en centros de educación secundaria (obtenida en el estudio 1), incluso en comparación a la adaptación de sus compañeros autóctonos (como observamos en el estudio 2), nos invita a pensar que el contacto intergrupales que se produce en los centros educativos a edades tempranas tiene efectos positivos para estos adolescentes.

Los centros educativos multiculturales o con un elevado porcentaje de adolescentes extranjeros (como es el caso de los centros en los que se han realizado los estudios de esta tesis) juegan un papel importante a la hora de “normalizar” las relaciones entre adolescentes autóctonos y de origen inmigrante, y en propiciar las condiciones adecuadas para que el

contacto intergrupales sea positivo. Nos parecen dignas de mención la constancia y la implicación de los equipos directivos y de los profesores de los centros educativos que han participado en esta investigación, en la implementación de numerosos programas que pretenden fomentar actitudes intergrupales positivas, respeto a la diversidad cultural y resolución de situaciones conflictivas entre los diferentes grupos etnoculturales en contacto. La literatura ha mostrado que la cantidad y, especialmente la calidad del contacto, se relaciona con actitudes más positivas hacia el exogrupo (p.e., Binder et al., 2009; Constantin y Cuadrado, 2021a; Hooijsma y Juvonen, 2021; Vervoort et al., 2011; Wolfer et al., 2016). También ha mostrado que las experiencias de contacto negativo pueden tener un mayor peso que el contacto positivo (p.e., Barlow et al., 2012; Paolini et al., 2010), por lo que los centros educativos deberían seguir centrando sus esfuerzos para que estos episodios negativos se produzcan con la menor frecuencia posible.

El papel clave que juega el contacto intergrupales de calidad para la mejora de las relaciones intergrupales se observa también en el estudio 4 de esta tesis. Debido a la centralidad de las emociones positivas y de las dimensiones de inmoralidad y sociabilidad y, por tanto, a su capacidad de afectar a toda la red, una buena estrategia sería centrar las intervenciones en estas variables. En las redes, además, se observa la fuerte relación existente entre las emociones positivas y la calidad del contacto, por lo que conseguir relaciones de calidad entre los adolescentes tendría efectos importantes en toda la red actitudinal.

Además, en este estudio también observamos que es necesaria tanto la reducción de las actitudes intergrupales negativas como la promoción de las actitudes intergrupales positivas, ya que esta reducción y promoción pueden estar vinculadas a diferentes procesos psicológicos (Pittinsky y Simon, 2007). En este sentido, centrar las intervenciones en disminuir o eliminar la percepción de inmoralidad de los exogrupos puede ser también una estrategia adecuada.

Otro aspecto a tener en cuenta que se ha observado en el estudio 2 de esta tesis es la relevancia que el apoyo familiar tiene en la adaptación de los adolescentes. En el caso de los adolescentes de origen inmigrante, el interés por la cultura de origen de su familia puede ser un elemento importante que conecte a estos adolescentes con sus familias. El hecho de que, al contrario que sus padres, estos adolescentes hayan nacido o hayan pasado la mayor parte de su vida en España, podría suponer algún tipo de conflicto entre los adolescentes y sus padres (lo que en la literatura se conoce como brecha de aculturación, *acculturation gap* –Wang-Schweig y Miller, 2018–). El fomento del conocimiento de la cultura de origen de los adolescentes de origen inmigrante podría ser adecuado, de manera que les permita un mayor entendimiento de la misma y unas relaciones positivas con sus padres y con el resto de la familia que permanece en el país de origen. Además de fortalecer los vínculos familiares, podría contribuir a la formación de una identidad social fuerte y positiva, un aspecto crucial para el desarrollo de una autoestima o autoconcepto positivo (Tajfel y Turner, 1986).

Los intentos de socialización cultural o étnica por parte de la familia en ocasiones pueden generar situaciones conflictivas entre padres e hijos-as, así como que los adolescentes se sientan menos conectados con su cultura de origen, especialmente cuando la brecha de aculturación es mayor (Supple et al., 2018). En estos casos, una estrategia adecuada podría ser facilitar el acceso y el aprendizaje de la cultura de origen de estos adolescentes (arte y tradiciones) en los propios centros de educación secundaria, lo que les permitiría tener un conocimiento más amplio sobre estos aspectos y también compartirlo con sus compañeros autóctonos. Esto debería plantearse no como actividades concretas y puntuales en las que se presenten tradiciones de estos orígenes (algo que ya se hace habitualmente en los centros educativos que han participado en esta investigación), sino dando más presencia a personas relevantes y artistas de diversos orígenes (también españoles) en el contenido curricular de las distintas asignaturas. Además, los centros educativos deberían asegurar las condiciones

necesarias para favorecer las manifestaciones culturales de los propios adolescentes en su día a día, de manera que se proteja y se fortalezca su identidad étnica.

Para terminar, nos parece importante poner de relieve la naturaleza más positiva de los resultados encontrados en esta tesis con población adolescente, en comparación con los obtenidos con población adulta, tanto en lo referente a las actitudes intergrupales como a las preferencias sobre la forma de resolver el proceso de aculturación (p.e., López Rodríguez et al., 2013; Navas et al., 2004; Navas y Rojas, 2010). Sin duda, las características distintivas de la etapa evolutiva en la que se encuentran los adolescentes, la forma en la que se establecen los contactos intergrupales, así como las condiciones del contexto educativo en el que se relacionan pueden contribuir a explicar estas diferencias. Quisiéramos pensar también que el tiempo transcurrido desde finales de los años 90 del siglo pasado, en el que empezaron a llegar personas de otros países y culturas, y todas las políticas, planes y programas de intervención que se han desarrollado en diferentes contextos (también el educativo), han permitido crear una sociedad más diversa culturalmente, más plural y más tolerante hacia las minorías etnoculturales que conforman actualmente nuestro país. Sin embargo, no podemos olvidar que adultos y adolescentes españoles siguen manteniendo actitudes intergrupales más negativas (estereotipos y emociones) y preferencias de aculturación menos tolerantes (sobre todo los adultos) hacia un grupo etnocultural específico: las personas de origen marroquí (o los jóvenes de ese origen). Por ello, la intervención social con estas poblaciones sigue siendo una asignatura pendiente.

CHAPTER 10

DISCUSSION AND CONCLUSIONS

General discussion

Ethnocultural diversity is a reality that characterizes most contemporary societies and can bring numerous benefits to the different groups that make them up. To ensure that these groups can benefit from intergroup contact and that positive and harmonious relations are established between them, it is convenient to know how the relations between the different groups that form part of them are nowadays and to analyze the factors or aspects that influence the type of relations that are established.

The present doctoral thesis arises with this purpose. To this end, the studies carried out are framed within the psychosocial perspective of intergroup relations, taking into account both the perspective of the majority group and that of different minority groups, focusing on the adolescent population and pursuing two general objectives.

The **first general objective** of this thesis was to analyze the acculturation process and adaptation of adolescents of immigrant origin living in Spain and the mutual intergroup attitudes of these adolescents and their native peers, taking into account their relationship with other relevant psychosocial variables. Three studies were carried out for this purpose.

In the **first study**, psychosocial profiles of adolescents of immigrant origin (Moroccan, Ecuadorian and Romanian) were identified, taking into account their acculturation process, cultural identity and adaptation, as well as other psychosocial and sociodemographic variables of interest (perceived discrimination, ethnocultural origin of the adolescents, sex and academic year). We expected to find four adolescent profiles taking as reference the classical models of acculturation and some of the previous research on this topic (e.g., Berry, 1997; Berry et al., 2006; Navas et al., 2004; Navas and Rojas, 2010). The

results, however, proved the existence of three psychosocial profiles, which we call bicultural, ethnic and national. The **bicultural profile** (first profile) was composed of adolescents with an orientation toward their ethnocultural group and toward Spanish society, both in perceptions and preferences for acculturation ("integration") and identity ("dual"), and with the highest levels of psychological and sociocultural adaptation. The **ethnic profile** was composed of adolescents with a medium or medium-high orientation towards their culture of origin (both in perceptions and preferences for acculturation –"separation"– and identity –"ethnic"–). Finally, the **national profile** was composed of adolescents with a medium or medium-high orientation toward Spanish culture ("assimilation" in acculturation perceptions and preferences and "national" in identity). Both profiles presented lower levels of adaptation (psychological and sociocultural) than those of the bicultural profile. The bicultural and ethnic profiles agglutinated the largest number of adolescents, while the national profile was in the minority.

Despite the minor differences that can be seen between the different profiles in the psychological and sociocultural adaptation of the adolescents who were part of them, it is relevant to note that the values on these variables were good (or moderately good) in all of them. The fact that the majority of adolescents of immigrant origin put into practice and prefer integration options, or those involving maintenance and identification with the culture of origin (as occurs with the ethnic profile), together with the absence of a marginalization profile, seems to contribute to adequate psychological and sociocultural adaptation. The relationship between integration (cultural maintenance and adoption) and better psychological and sociocultural adjustment has been found in numerous previous research (e.g., Berry and Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry and Sabatier, 2010; Eyou et al., 2000; Fox et al., 2013; Nguyen and Benet-Martinez, 2013; Sam and Berry, 2010; Zhang et al., 2018).

Another positive result is that adolescents of the three profiles do not perceive discrimination (or it is very low) by Spanish society. This finding a priori may be surprising,

especially considering that many of these adolescents are of Moroccan origin, the most devalued immigrant minority in Spain (Constantin and Cuadrado 2019; López-Rodríguez et al., 2013). However, in the report developed by Portes et al. (2018) and focused on the integration of the children of immigrants (or "second generations"), it is already pointed out that one of the elements that define these adolescents is their low perception of individual discrimination.

In this study, it was also observed that, in the bicultural and national profiles, the probability of being a girl was significantly higher than the probability of being a boy. Girls seem to have a greater ease in adopting elements of Spanish culture or integrating both cultures. In the study by Berry et al. (2006), greater tendency for girls to belong to the integration profile was also observed. Considering the ethnocultural origin of the adolescents, medium or medium-high probability values were observed for adolescents of Moroccan origin to belong to the bicultural and ethnic profiles and low values to belong to the national profile. This may be since this group receives the worst evaluations (vs. Romanians and Ecuadorians) by the host society and present a greater cultural distance from it (Briones et al., 2012; López-Rodríguez et al., 2013). Finally, another noteworthy result of this study is the greater probability of having been born outside Spain in adolescents who are part of the ethnic profile. The probability of being born outside Spain for adolescents in the bicultural and national profiles are lower, in line with results on second-generation adolescents who present a greater tendency to be oriented towards the host society (e.g., Portes et al., 2018).

Although in this study we conclude that the adaptation levels of the adolescents of the three profiles are good or moderately good, we consider it interesting to know how this adaptation is using their native peers as a reference and distinguishing the adolescents of immigrant origin by their ethnocultural origin. To this end, the **second study** was developed.

The findings of this second study showed, in general, similar levels of psychological (life satisfaction) and sociocultural (school adjustment) adjustment between adolescents of immigrant origin and their native peers. These results are consistent with the "immigrant paradox," terminology used in the interpretation of the adjustment results found in some previous studies, in which the adjustment of immigrant youth is observed to be similar, or even better in some cases, to that of autochthonous adolescents (e.g., Abu-Rayya, 2014; Berry et al., 2006; Van Geel and Vedder, 2010). An also striking result found in the second study is the worse psychological adjustment of adolescents of Ecuadorian origin compared to that of adolescents of Moroccan and Romanian origin. We expected the adaptation of Moroccan adolescents to be the worst, since this is the group most devalued by Spanish society and, in different studies, such as those of López-Rodríguez et al. (2013) and Constantin and Cuadrado (2019), it is observed how attitudes towards Moroccan people are more negative than towards Romanian and Ecuadorian people. Although these results should be taken with some caution (it should be noted that the effect sizes are small), it is important to consider alternative variables that could have some weight in these results, such as the high percentage of Moroccan and Romanian people in the centers and neighborhoods where the study was conducted (compared to the low percentage of people of Ecuadorian origin). The discrimination that adolescents of immigrant origin may suffer could have less effect if they enjoy high status and/or are in the majority (Green et al., 2006), as they may have more resources available to them both psychologically (e.g., a positive social identity) and institutionally (e.g., access to places of worship or stores).

In addition to these comparisons, we also analyzed the relationship with perceived social support from different sources (family, friends, and significant others) and showed the relevance of these variables in the adaptation of native and immigrant adolescents. Specifically, it was observed that perceived family support is the variable most strongly related to both types of adjustment in all the groups studied (autochthonous adolescents and

those of Moroccan, Romanian and Ecuadorian origin). However, perceived support from friends is only related to psychological adaptation in the case of Spanish adolescents and those of Romanian origin and to sociocultural adjustment in the case of Spanish adolescents.

Although the literature points out that during this developmental stage relationships with friends begin to play a more important role in the lives of adolescents and that dependence on parents decreases (Brown and Klute, 2006; Brown and Larson, 2009), in our study we observed that perceived support from the family continues to be essential for the correct adaptation of adolescents (Spanish and of immigrant origin), specifically for greater satisfaction with their lives and better school adjustment.

The first objective of this doctoral thesis also included the study of the intergroup attitudes of adolescents (Spanish and of immigrant origin), as well as the relationships with other psychosocial variables. Intergroup attitudes influence the type of relationships established between people from the host society and those with a different ethnocultural background, as well as the preferences on how the acculturation process should be carried out in the host societies. Therefore, the **third study** on intergroup attitudes and acculturation preferences was proposed, including all groups of adolescents (Spanish and of immigrant origin). To our knowledge, there are hardly any studies in Spain analyzing intergroup attitudes and acculturation preferences during this developmental stage, simultaneously in different ethnocultural groups (majority and minority), with few exceptions (e.g., Briones, 2010; Briones et al., 2012; Constantin and Cuadrado, 2019; Urbiola et al., 2012). Knowing these attitudes and acculturation preferences allows targeting intervention, with a higher probability of success, if it occurs at this developmental stage (Wolfer et al., 2016).

The results of study 3 showed, in general, positive or ambivalent intergroup attitudes towards the exogroup in the six groups studied and using stereotypes and intergroup emotions as indicators. Despite this, the worse attitude of Spanish adolescents towards young people of Moroccan origin (compared to attitudes towards young people of Romanian and

Ecuadorian origin) also stands out, a result that is not surprising since, as mentioned above, it had already been found in other studies with adolescent (e.g., Constantin and Cuadrado, 2019) and adult (López-Rodríguez et al., 2013) populations. In general, the results of this study show that autochthonous adolescents make differentiated evaluations of the exogroup based on ethnocultural origin, and this evaluation is worse towards young people of Moroccan origin. This study also shows that this more negative evaluation is not matched by adolescents of Moroccan origin, who make a more positive evaluation of Spanish youths than the latter have of them.

As for the preferences for maintaining the culture of origin and adopting the Spanish culture, all groups prefer to maintain and adopt to a certain extent (or prefer that young people of immigrant origin maintain and adopt), that is, they show preferences for integration. However, also in this case, differences appear according to the ethnocultural group. Spanish adolescents prefer young people of Moroccan origin to maintain fewer customs from their country of origin than young people of Romanian and Ecuadorian origin (showing a tendency towards assimilation). However, they prefer that young people of Ecuadorian origin adopt Spanish customs to a lesser extent. These results are in line with what Montreuil and Bourhis (2001) proposed regarding the demands made by the host society on devalued groups (e.g., Moroccans) and valued groups (e.g., Ecuadorians).

Overall, considering the results obtained in study 3, and using the terminology employed in the Interactive Model of Acculturation (Bourhis et al., 1997) and the Acculturation Concordance Model (e.g., Piontkowski et al., 2002), consensual (non-conflictual) relationships between the different groups of adolescents in the study can be expected. The only exception to this pattern of results could be found between Spaniards assessing Moroccan youths and adolescents of Moroccan origin since discrepancies found in both dimensions (although both groups, on average, would prefer integration) could point to the emergence of problematic intergroup relations.

On the other hand, in study 3 we also explored the relationship between these variables (intergroup attitudes and acculturation preferences) through cluster analysis. Two clusters were identified, two distinct attitudinal profiles for both the groups of autochthonous adolescents and the groups of adolescents of immigrant origin, one with more negative intergroup attitudes and the other with more positive attitudes. For the groups of autochthonous adolescents, individuals in the profiles with more positive attitudes also had higher maintenance preferences and lower adoption preferences than adolescents in the profiles with more negative attitudes (except for the group of Spanish adolescents who had opinions about young people of Romanian origin, in which both dimensions were higher for individuals with more positive attitudes). For the groups of adolescents of immigrant origin, however, individuals in the profiles with more positive attitudes had higher maintenance preferences and higher adoption preferences than adolescents in the profiles with more positive attitudes.

In general, the results found with native and immigrant-origin adolescents coincide with those found by Zagefka et al. (2014): for majority members, when prejudice increases, the desire for minority members to maintain the culture of origin decreases and the desire for them to adopt the host culture increases. For minority groups, Zagefka et al. (2014) found that when prejudice increases the desire to adopt the host culture decreases. In our study it is also observed that adolescents from the minority group with more negative attitudes prefer to adopt fewer Spanish cultural elements than adolescents of immigrant background with more positive attitudes. Similar results have been found by other researchers (e.g., Cuadrado et al., 2017; Geschke et al., 2010; López-Rodríguez and Zagefka, 2015; López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Urbiola et al., 2021).

The conclusions that can be drawn from these first three studies are, firstly, the importance and necessity of promoting the integration of adolescents of immigrant origin (maintenance of the culture of origin and adoption of the Spanish culture) in our social

context and for different reasons. On the one hand, because adolescents (both autochthonous and of immigrant origin) have shown clear preferences for this form of acculturation, making the intervention even more likely to succeed. On the other hand, because this option (both in preferences and in strategies or perceptions) is related to the best results of psychological and sociocultural adaptation for immigrant adolescents. This has been observed both in study 1 and in previous psychosocial literature (e.g., Berry et al., 2006; Berry and Sabatier, 2010; Nguyen and Benet-Martinez, 2013; Zhang et al., 2018). Finally, high maintenance (especially for autochthonous) and adoption preferences (especially for adolescents of immigrant background) have also been related to more positive intergroup attitudes toward the exogroup in study 3 and previous psychosocial literature (e.g., Lopez-Rodriguez et al., 2014; Navas and Rojas, 2010; Zagefka et al., 2014). Second, our results reveal that the psychological and sociocultural adaptation of adolescents of immigrant origin is generally good or moderately good (study 1), and similar to that of their native peers (study 2). To understand these somewhat "paradoxical" results, it is important to point out the relationship between these adaptation variables and the social support perceived by the adolescents (Spanish and of immigrant origin), especially from their families (study 2). The literature on the immigrant paradox effect (vs. immigration morbidity hypothesis; e.g., Dimitrova et al., 2016) shows that this effect tends to occur with greater probability in countries where there are less rigid or more welcoming migration policies, which encourage family reunification, as well as positive attitudes towards cultural diversity. It seems that in our country, at least concerning the adolescent population of immigrant origin and the indicators of adaptation (psychological and sociocultural) used in this thesis, the results are to some extent positive and encouraging, although this does not hide the need to continue working on them.

The **second general objective** proposed in this thesis was the implementation of novel psychometric proposals that contribute to the advancement of relevant theoretical

models in the study of intergroup relations. Specifically, in the **fourth study**, developed for this purpose, the study of intergroup attitudes was proposed by applying two of the most widely used models in recent decades, such as the Stereotype Content Model (SCM; Fiske et al., 2002), the BIAS Map (Behavior from Intergroup Affect and Stereotypes Map; Cuddy et al., 2007, 2008), but approaching their study from a more novel approach in the psychosocial literature: **the psychological network approach**.

Specifically, this study analyzed the relationship between different evaluative reactions to intergroup attitudes (stereotypes, emotions, and behavioral tendencies) in Spanish adolescents and those of immigrant origin (Moroccan, Romanian and Ecuadorian). The results of the network analyses showed similar structures in the different groups studied: emotions acted as links between stereotypes and behavioral tendencies, in line with what was proposed by the BIAS Map and IET (Cuddy et al., 2007, 2008; Mackie & Smith, 2018) and research developed from these models.

In general, positive emotions occupy a central role in the network, as in the study by Nariman et al. (2020). Considering the stereotypical dimensions, immorality appears as the most influential stereotypical dimension and seems to have a greater evaluative weight than morality. This result is in line with Brambilla and Leach's (2014) idea according to which "when people look for the most diagnostic information available about a person, they look for negative information about that person's morality" (p. 400). Even though the results of previous studies have shown the prominent role of the morality dimension versus sociability and competence (Brambilla and Leach, 2014; Brambilla et al., 2011; Leach et al., 2007; López-Rodríguez and Zagefka, 2015), in this study we found that sociability is the dimension with the second most central role, above morality and competence. Although our results seem to be contradictory to previous literature, there are some important aspects to take into account. On the one hand, a different approach has been employed (network approach) and, therefore, different statistical analyses have been performed (empirical network analysis). The

inclusion of the dimensions of morality and immorality in the same study and the use of partial correlations in the empirical network analyses -those that allow controlling the effect of all evaluative reactions on each other-, are two aspects to take into account that are not usually present in previous studies on the subject. Furthermore, our study is conducted with an adolescent population, whereas previous studies have been conducted with the general population. In one of the few studies conducted with adolescent population applying the SCM, that of Constantin and Cuadrado (2019), it was observed that perceived sociability by native adolescents was moderately more important than morality in the prediction of positive emotions.

Another result of study interest is that the positive and negative dimensions of stereotypes appear as independent dimensions that are part of different processes: sociability (and morality and competence, to a lesser extent) are related to facilitating behaviors through positive emotions, whereas immorality is related to harming behaviors through negative emotions. These results would be in line with the ideas of some researchers who consider that positive and negative attitudes are separate dimensions and, therefore, it would be appropriate to include both when studying attitudes (Cacioppo and Berntson, 1994; Pittinsky and Simon, 2007). Pittinsky et al. (2011) showed that positive and negative attitudes are functionally separable because they relate to behaviors according to their valence. That is, positive attitudes are more strongly linked to positive behaviors, whereas negative attitudes are more strongly linked to negative behaviors. This result may be especially relevant when designing intervention programs, in which it would be necessary to focus not only on the elimination of negative behaviors but also on the promotion of positive behaviors.

Finally, this study analyzed the role that quantity and quality of contact play in the attitudinal network. In general, it has been observed that contact quality has a higher centrality than quantity in four of the six groups studied (SE, M, R, and E) and that it is related to the rest of the network mainly through positive emotions. These results are in line

with those found in previous studies in which a stronger relationship of contact quality than quantity with intergroup attitudes is found (e.g., Binder et al., 2009; Tropp and Pettigrew, 2005; Vervoort et al., 2011), and that this relationship is especially with intergroup emotions (Tropp et al., 2018; Tropp and Pettigrew, 2005).

Limitations and future lines

This doctoral thesis has some limitations that should be pointed out. One of the main aspect to be taken into account in this research is its cross-sectional design of simultaneous measurement of variables. The choice of one design or another conditions the type of conclusions that can be drawn from the study. In this case, as it is a cross-sectional design with simultaneous measurement of variables, it is not possible to establish causality or directionality between the variables studied.

Because of this, the LCCM analysis (study 1) and the cluster analysis (study 3) allow us to observe the multivariate effect of different related variables (in this case, the acculturation process, attitudes and other psychosocial, and sociodemographic variables) without assuming any directionality among them. In study 2, in the regression analysis (in which variables are assigned as regressors and another as regressed), causal relationships have been avoided at all times.

On the other hand, the BIAS Map (Cuddy et al., 2007, 2008), one of the main models on which the study of intergroup attitudes in this research is based, proposes a certain directionality among the variables contemplated in the model: stereotypes influence behavioral tendencies through emotions. The use of empirical networks in study 4 allows us to verify to a certain extent some of the postulates of this model, but being strict with the design used. For example, it allows us to observe the central role of emotions, which act as links between stereotypes and behavioral tendencies, but without being able to establish the

mediating role of these variables and the directionality between all of them, something that the BIAS Map does propose.

This thesis also presents some limitations related to the sample used. Firstly, the selection of the participants was not random but was carried out by expert sampling, firstly, and incidental sampling afterward. That means that we are uncertain about the degree of generalizability of the results to the adolescent population of immigrant origin in general. In addition, there is a certain degree of coverage bias in that the questionnaires were applied only in public secondary schools in different areas of Spain. We did not go to private educational centers since the number of adolescents of immigrant origin in these centers is considerably lower (for example, in the 2020/2021 academic year, only 25% of foreign students enrolled in high school were enrolled in private centers; Ministry of Education and Vocational Training [MEFP], 2021).

On the other hand, the characteristics of each center and each area (such as their socioeconomic characteristics or the concentration of people of the same ethnocultural origin in the educational centers or in the neighborhoods where they are located) could be influencing some of the variables included in this study and, nevertheless, have not been controlled for. For example, in some of the schools where questionnaires were administered, the number of adolescents of immigrant origin was equal to or even higher than the number of native adolescents. This problem could be addressed in future research by including these variables and controlling for their effect using multilevel analyses. These analyses allow us to analyze the relationship between two variables, taking into account the effect of other variables at a higher level of grouping (e.g., educational center or neighborhood).

Furthermore, the sample size in the case of adolescents of immigrant origin did not allow us to divide between first- and second-generation adolescents (i.e., between those born outside Spain and those born in Spain to immigrant parents). However, in an attempt to overcome this limitation, this variable was taken into account in study 1, using it as a covariate

when configuring the profiles. In study 2, an attempt was made to address this problem by checking that there were no differences between first and second generation adolescents in the variables of interest, before joining them in a single group and comparing them with Spanish adolescents. However, we consider that it would have been more appropriate to use both groups separately, especially when interpreting the results of study 2 (immigrant paradox).

Another limitation of this research is related to the selection and functioning of some of the scales used. No previous studies have been carried out on the psychometric properties of the adaptations made to the adolescent population and used in this thesis. Although, in general, all the scales have presented adequate psychometric performance (in terms of reliability and with theoretical-empirical coherence when analyzing the data from them, which could be considered as sources of evidence of validity based on the relationship with other variables), some of them have been somewhat deficient, in terms of internal consistency (as has occurred with the scale of perceptions of acculturation for some groups).

Identity is a variable of special importance during adolescence, both from a psychosocial and developmental point of view. In this research, for the study of adolescents' social identity, we have opted for the use of two independent indicators of ethnic and national identity. This decision was made to reduce the size of the questionnaire and, therefore, the fatigue of the participants. For future research, the use of standardized measures, rather than the use of single-item indicators, would be appropriate. Furthermore, in this thesis, we used the combination of these two indicators to assess the dual identity of adolescents (i.e., those with high scores on both indicators). Although this approach has shown its usefulness in previous research (e.g., Berry and Sabatier, 2011; Fleischmann and Verkuyten, 2016; Zhang et al., 2018), it would be interesting to consider alternative approaches in future studies. Some researchers consider that dual identity cannot be reflected by combining the two identities, but that it is also not sufficient to include both identities in

the measures (e.g., “I feel I belong to both the Turks and the Germans”, Simon and Ruhs, 2008, p. 1357), but may be something qualitatively different (Fleischmann and Verkuyten, 2016).

Another model related to the immigrant identity of great interest, but not taken into account when designing this research, is the Bicultural Identity Integration [BII] Model by Benet-Martínez and collaborators (Benet-Martínez and Haritatos, 2005; Benet-Martínez et al., 2002). According to the authors of this model, to know the experience and meanings for people of immigrant origin of presenting a bicultural identity, it is not enough to evaluate the degree to which these people identify with their ethnocultural group and with the host society, but it is important to know whether both identities are perceived as compatible and integrated or, on the contrary, as "opposed" or "difficult to integrate" (Benet-Martínez et al., 2002).

On the other hand, an aspect that has not been taken into account and that could be of special interest for future research is how the use of the Internet and social networks affects intergroup relations in adolescence. Although classical models and studies of acculturation consider that for this process to occur contact must be continuous and direct (e.g., Berry, 1997), some researchers have begun to posit that intercultural contact that occurs online (discontinuously and indirectly, and especially among young people) can also drive the acculturation of the individuals involved (e.g., Ferguson et al., 2019; Sam, 2015). The support that adolescents and young adults receive online is also an important factor to consider (Lipshits-Brazilier et al., 2020) and has not been contemplated in study 2 of this thesis when relating it to their psychological and sociocultural adjustment. Further research could take into account this type of social support, as well as that offered by other relevant sources for adolescents (e.g., their teachers).

Finally, another limitation of this thesis is that family functioning and dynamics have not been taken into account (except for the inclusion of the family support variable).

Variables such as the quality of communication with parents or family ethnic socialization (especially in the case of adolescents of immigrant origin) are related to the variables and processes included in this thesis (e.g., Blanc et al., 2021).

Despite these limitations, we consider that this dissertation makes valuable contributions to the existing psychosocial literature on acculturation, adaptation, and intergroup attitudes during adolescence.

Theoretical and methodological contributions

The main **theoretical and methodological contributions** of the studies developed are presented below. These contributions are presented grouped by the main theoretical models on which this thesis has been based and by the studies carried out in this thesis.

On the one hand, the **RAEM** (Navas et al., 2004, 2005; Navas and Rojas, 2010) has been applied to six different groups of adolescents in which both the majority perspective (three groups of native adolescents) and the minority perspective (three groups of immigrant adolescents of different origins) are included. The RAEM is the most relevant acculturation model developed for the Spanish context and has also been adapted and employed in other contexts and in other countries (e.g., Buckingham, 2018; Grigoryev and Van de Vijver, 2018; Mancini et al., 2018; Szydłowska, 2019; Thelamour, 2017). However, there are few studies on the acculturation process of adolescent population in Spain (e.g., Briones, 2010; Briones et al., 2012; López-Rodríguez, Bottura et al., 2014; Mancini et al., 2018; Urbiola et al., 2021) and only three of them have applied the RAEM (López-Rodríguez, Zagefka et al., 2014; Mancini et al., 2018; Urbiola et al., 2021).

To our knowledge, study 1 is the first to analyze the process of acculturation and adaptation in adolescents from three different ethnocultural backgrounds. Moreover, this process is studied using latent class cluster analysis, a multivariate analytic technique that is

less common in psychosocial research on acculturation but is very useful for identifying psychosocial profiles of adolescents. In this study, we found that adolescents from three different ethnocultural backgrounds (Moroccan, Romanian, and Ecuadorian) who integrate (and prefer to integrate) into Spanish society are those who present better psychological and sociocultural adaptation, as occurs in other contexts and with other different ethnocultural groups (e.g., Berry and Hou, 2017; Berry et al., 2006; Berry and Sabatier, 2010; Eyou et al., 2000; Nguyen and Benet-Martínez, 2013; Sam and Berry, 2010; Zhang et al., 2018).

Study 3, is one of the first to analyze the relationship between the acculturation process and intergroup attitudes of adolescents in Spain including both perspectives (together with that of Urbiola et al., 2021), and the first also taking into account three different groups of immigrant origin. In this study, we observe the relevance of these variables for the establishment of attitudinal profiles of native adolescents towards young people from different minority groups and of these groups towards them. The configuration of the attitudinal profiles (adolescents with negative attitudes vs. adolescents with positive attitudes) allows us to clearly observe the asymmetry that occurs between the majority and minorities, and how this asymmetry is repeated in six different groups (three of autochthonous and three of immigrant origin): the intergroup attitudes of autochthonous adolescents towards young immigrants will be more closely linked to their preferences for maintenance than to their preferences for adoption, while the attitudes of adolescents of immigrant origin towards young Spaniards, on the other hand, will be more closely linked to their preferences for adoption than to their preferences for maintenance. That is to say, positive attitudes towards the exogroup will be a key element for Spanish adolescents to be willing to have young immigrants maintain elements of their culture of origin and for adolescents of immigrant origin to be more willing to adopt elements of Spanish culture.

Focusing on the **SCM** and the **BIAS Map**, this thesis has also made important contributions. The studies in which the SCM and the BIAS Map are applied in the adolescent

population are scarce and, especially, in the Spanish context (an exception are the studies by Constantin and Cuadrado, 2019, 2020, 2021b). In study 3 these models are applied to the adolescent population, being one of the few studies in which the attitudes of different minority groups towards the majority group are analyzed. This study has provided empirical support for the postulates of these models to the specificity of the stereotypes about the context and the group evaluated (both for the majority and the minority groups).

Another contribution of this study is the joint inclusion of the morality and immorality dimensions. Despite the importance of immorality in exogroup evaluations (Goodwin and Darley, 2012; Sayans-Jiménez et al., 2017) and the findings of authors such as Pittinsky et al. (2011) regarding the importance of differentiating between positive and negative attitudes, few studies developed within the theoretical framework of the SCM and BIAS Map have included this dimension (except Cuadrado et al., 2021a and Urbiola et al., 2021).

Regarding the contributions of study 4, it is worth highlighting the proposal of the use of an alternative approach (network approach) for the study of intergroup attitudes or prejudice within the field of study of migration and intergroup relations, in general, and for the application of the SCM, BIAS Map and the IET, in particular. By employing this approach and proposing a different conceptualization of intergroup attitudes, in line with that provided by Dalege et al. (2016), it has been possible to replicate the structure of attitudes proposed by these models in six different groups, including autochthonous and immigrant adolescents from different ethnocultural backgrounds. In addition, the use of this approach overcomes some of the limitations found in them.

The proposal made in this thesis on the incorporation of the network approach to the study of intergroup relations shows its usefulness not only to advance the aforementioned models but also as another way of approaching the study of the relevant constructs or processes within this area of knowledge.

On the other hand, through study 4 it has been shown that this approach is also suitable for testing the existing evidence on the relationship of intergroup contact with attitudes. Despite a large amount of research developed around the world on this relationship, to our knowledge, no research has addressed its study using network analysis.

Practical contributions

Some conclusions can also be drawn from these studies at a practical or applied level. The moderate-good psychological and sociocultural adaptation of adolescents of immigrant origin attending secondary schools (obtained in study 1), even in comparison with the adaptation of their native peers (as observed in study 2), leads us to believe that the intergroup contact that occurs in schools at an early age has positive effects for these adolescents.

Multicultural schools or schools with a high percentage of foreign adolescents (as is the case of the schools in which the studies in this thesis were carried out) play an important role in "normalizing" relations between native adolescents and those of immigrant origin, and in creating the right conditions for positive intergroup contact. We believe it is worth mentioning the perseverance and involvement of the administrative teams and teachers of the schools that participated in this research in the implementation of numerous programs aimed at fostering positive intergroup attitudes, respect for cultural diversity and the resolution of conflict situations between the different ethnocultural groups in contact. The literature has shown that the quantity and especially the quality of contact is related to more positive attitudes toward the exogroup (e.g., Binder et al., 2009; Constantin and Cuadrado, 2021a; Hooijsma and Juvonen, 2021; Vervoort et al., 2011; Wolfer et al., 2016). It has also shown that negative contact experiences can have a greater weight than positive contact (e.g.,

Barlow et al., 2012; Paolini et al., 2010), so schools should continue to focus their efforts to ensure that these negative episodes occur as infrequently as possible.

The key role played by quality intergroup contact for the improvement of intergroup relations is also observed in study 4 of this thesis. Due to the centrality of positive emotions and the dimensions of immorality and sociability, and thus their ability to affect the entire network, a good strategy can be drawn from these studies also at the practical or applied level. The moderate-good psychological and sociocultural adaptation of adolescents of immigrant origin attending secondary schools (obtained in study 1), even in comparison to the adaptation of their native peers (as we observed in study 2), invites us to think that the intergroup contact that occurs in schools at an early age has positive effects for these adolescents.

Another aspect to take into account that has been observed in study 2 of this thesis is the relevance that family support has in the adaptation of adolescents. In the case of adolescents of immigrant origin, interest in their family's culture of origin can be an important element that connects these adolescents with their families. The fact that, unlike their parents, these adolescents were born or have spent most of their lives in Spain, could imply some kind of conflict between adolescents and their parents (what is known in the literature as acculturation gap -Wang-Schweig and Miller, 2018-). Fostering knowledge of the culture of origin of adolescents of immigrant origin could be appropriate in a way that allows them a greater understanding of it and positive relationships with their parents and with the rest of the family that remains in the country of origin. In addition to strengthening family ties, it could contribute to the formation of a strong and positive social identity, a crucial aspect for the development of positive self-esteem or self-concept (Tajfel and Turner, 1986).

Attempts at cultural or ethnic socialization by the family can sometimes generate conflictive situations between parents and children, as well as adolescents feeling less connected to their culture of origin, especially when the acculturation gap is larger (Supple

et al., 2018). In these cases, an appropriate strategy could be to facilitate access to and learning about the culture of origin of these adolescents (art and traditions) in the secondary schools themselves, which would allow them to have a broader knowledge about these aspects and also to share it with their native peers. This should be approached not as specific and punctual activities in which traditions of these origins are presented (something that is already done habitually in the schools that have participated in this research), but by giving more presence to relevant people and artists of diverse origins (also Spanish) in the curricular content of the different subjects. Furthermore, educational centers should ensure the necessary conditions to favor the cultural manifestations of the adolescents themselves in their daily lives, so that their ethnic identity is protected and strengthened.

To conclude, it seems important to us to highlight the more positive nature of the results found in this thesis with adolescent population, compared to those obtained with adult population, both in terms of intergroup attitudes and preferences on how to resolve the acculturation process (e.g., López Rodríguez et al., 2013; Navas et al., 2004; Navas and Rojas, 2010). Undoubtedly, the distinctive characteristics of the evolutionary stage in which adolescents find themselves, how intergroup contacts are established, as well as the conditions of the educational context in which they relate may contribute to explaining these differences. We would also like to think that the time that has passed since the end of the 1990s, when people from other countries and cultures began to arrive, and all the policies, plans and intervention programs that have been developed in different contexts (including education), have made it possible to create a more culturally diverse society, more plural and more tolerant towards the ethnocultural minorities that currently make up our country. However, we cannot forget that Spanish adults and adolescents continue to hold more negative intergroup attitudes (stereotypes and emotions) and less tolerant acculturation preferences (especially adults) towards a specific ethnocultural group: people of Moroccan

origin (or young people of that origin). Therefore, social intervention with these populations remains a pending subject.

REFERENCIAS

REFERENCES

- Aboud, F. E., Tredoux, C., Tropp, L. R., Brown, C. S., Niens, U., y Noor, N. M. (2012). Interventions to reduce prejudice and enhance inclusion and respect for ethnic differences in early childhood: A systematic review. *Developmental Review, 32*, 307-336. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2012.05.001>
- Abu-Rayya, H. M. (2014). A comparative study of adaptation problems between immigrant adolescents and national adolescents in Australia. *International Journal of Intercultural Relations, 39*, 196-201. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2013.11.005>
- Abu-Rayya, H. M. (2017). Majority members' endorsement of the acculturation integrationist orientation improves their outgroup attitudes toward ethnic minority members: An electronic-contact experiment. *Computers in Human Behaviour, 75*, 660-666. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.06.010>
- Abu-Rayya, H. M., y Brown, R. (2021). Living together: An integrated acculturation-contact strategy to promote ethnic harmony between young British Muslims and Anglo-Britons. *Group Processes & Intergroup Relations*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1177/13684302211019471>
- Adler, N. E., Epel, E. S., Castellazzo, G., e Ickovics, J. R. (2000). Relationship of subjective and objective social status with psychological and physiological functioning: Preliminary data in healthy White women. *Health Psychology, 19*, 586-592. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.19.6.586>
- Albarelo, F., Crocetti, E., y Rubini, M. (2018). I and Us: A longitudinal study on the interplay of personal and social identity in adolescence. *Journal of Youth and Adolescence, 47*, 689-702. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0791-4>
- Allport, G. W. (1935). Attitudes. In C. Murchison (Ed.), *Handbook of Social Psychology* (798-844). Clark University Press.
- Allport, G. W. (1954). *The Nature of prejudice*. Addison-Wesley.

Referencias

- Araújo, A. M., Assis Gomes, C. M., Almeida, L. S., y Núñez, J. C. (2019). A latent profile analysis of first-year university students' academic expectations. *Anales de Psicología*, 35, 58–67. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.1.299351>
- Árnadóttir, K., Lolliot, S., Brown, R., y Hewstone, M. (2018). Positive and negative intergroup contact: Interaction not asymmetry. *European Journal of Social Psychology*, 48(6), 784–800. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2365>
- Bae, S. M. (2019). The relationship between bicultural identity, acculturative stress, and psychological well-being in multicultural adolescents: verification using multivariate latent growth modelling. *Stress and Health*, 36, 51-58. <https://doi.org/10.1002/smi.2912>
- Barlow, F. K., Paolini, S., Pedersen, A., Hornsey, M. J., Radke, H. R. M., Harwood, J., Rubin, M., y Sibley, C. G. (2012). The contact caveat: negative contact predicts increased prejudice more than positive contact predicts reduced prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(12), 1629-1643. <https://doi.org/10.1177/0146167212457953>
- Baumeister, R. F., Bratslavsky, E., Finkenauer, C., y Vohs, K. D. (2001). Bad is stronger than good. *Review of General Psychology*, 5, 323-370. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.5.4.323>
- Benet-Martínez, V., y Haritatos, J. (2005). Bicultural Identity Integration (BII): Components and psychosocial antecedents. *Journal of Personality*, 73(4), 1015-1050. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2005.00337.x>
- Benet-Martínez, V., Leu, J., Lee, F., y Morris, M. W. (2002). Negotiating biculturalism cultural frame switching in biculturals with oppositional versus compatible cultural identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology* 33(5), 492-516. <https://doi.org/10.1177/0022022102033005005>

- Benish-Weisman, M., Daniel, E., Schiefer, D., Möllering, A., y Knafo-Noam, A. (2015). Multiple social identifications and adolescents' self-esteem. *Journal of Adolescence*, *44*, 21-31. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2015.06.008>
- Benner, A. B., Wang, Y., Shen, Y., Boyle, A. E., Polk, R., y Cheng, Y. (2018). Racial/Ethnic discrimination and well-being during adolescence: A meta-analytic review. *American Psychologist*, *73*(7), 855-883. <https://doi.org/10.1037/amp0000204>
- Berry, J. W. (1980). Acculturation as varieties of adaptation. In A. Padilla (Ed.), *Acculturation: Theory, Models and Findings* (pp. 9-25). Westview, Boulder.
- Berry, J. W. (1990). Psychology of acculturation. In J. J. Berman (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation, 1989: Cross-cultural perspectives* (pp. 201–234). University of Nebraska Press.
- Berry, J. W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, *46*(1), 5–68. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1997.tb01087.x>
- Berry, J. W. (2003). Conceptual approaches to acculturation. In K. Chun, P. Balls-Organista, y G. Martin (Eds.), *Acculturation: Advances in theory, measurement, and applied research* (pp. 17-37). American Psychological Association Press. <https://doi.org/10.1037/10472-004>
- Berry, J. W., y Hou, F. (2016). Immigrant acculturation and wellbeing in Canada. *Canadian Psychology*, *57*, 254–264. <http://dx.doi.org/10.1037/cap0000064>
- Berry, J. W., y Hou, F. (2017). Acculturation, discrimination and wellbeing among second generation of immigrants in Canada. *International Journal of Intercultural Relations*, *61*, 29–39. Retrieved from: <https://psycnet.apa.org/doi/10.1016/j.ijintrel.2017.08.003>
- Berry, J. W., Kim, U., Power, S., Young, M., y Bujaki, M. (1989). Acculturation Attitudes in Plural Societies. *Applied Psychology: An international review*, *38*(2), 185-206. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.1989.tb01208.x>

- Berry, J. W., Phinney, J. S., Sam, D. L., y Vedder, P. (2006). Immigrant youth: Acculturation, identity and adaptation. *Applied Psychology: An international review*, 55(3), 303–332. <https://doi.org/10.1111/j.1464-0597.2006.00256.x>
- Berry, J. W., y Sabatier, C. (2010). Acculturation, discrimination, and adaptation among second generation immigrant youth in Montreal and Paris. *International Journal of Intercultural Relations*, 34(3), 191–207. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2009.11.007>
- Berry, J. W., y Sabatier, C. (2011). Variations in the assessment of acculturation attitudes: Their relationships with psychological wellbeing. *International Journal of Intercultural Relations*, 35, 658–669. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2011.02.002>
- Berry, J. W., y Sam, D. L. (2018). Theoretical perspectives. In D. L. Sam y J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (pp. 11-29). Cambridge University Press.
- Binder, J., Zagefka, H., Brown, R., Funke, F., Kessler, T., Mummendey, A., Maquil, A., Demoulin, S., y Leyens, J. P. (2009). Does contact reduce prejudice or does prejudice reduce contact? A longitudinal test of the contact hypothesis among majority and minority groups in three European countries. *Journal of Personality and Social Psychology*, 96(4), 843-856. <https://doi.org/10.1037/a0013470>
- Birman, D., y Simon, C. D. (2014). Acculturation research: Challenges, complexities, and possibilities. In F. T. L. Leong, L. Comas- Díaz, G. C. Nagayama Hall, V. C., McLoyd, y J. E. J. Trimble (Eds.), *APA Handbook of Multicultural Psychology, Vol.1: Theory and Research* (pp. 207–230). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14189-011>
- Blanc, A., Navas, M., Calderón, S., y Sánchez-Castelló, M. (2021). The importance of family in the acculturation process of adolescents of Moroccan origin in Spain. *International Journal of Psychology*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1002/ijop.12804>

- Borsboom, D., y Cramer, A. O. J. (2013). Network analysis: An integrative approach to the structure of psychopathology. *Annual Review of Clinical Psychology*, 9, 91–121. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-050212-185608>
- Bourhis, R. Y., Moïse, L. C., Perreault, S., y Senécal, S. (1997). Towards an Interactive Acculturation Model: A social psychology approach. *International Journal of Psychology*, 32(6), 369–386. <https://doi.org/10.1080/002075997400629>
- Brambilla, M., y Leach, C. W. (2014). On the importance of being moral: the distinctive role of morality in social judgment. *Social Cognition*, 32(4), 397–408. <https://doi.org/10.1521/soco.2014.32.4.397>
- Brambilla, M., Rusconi, P., Sacchi, S., y Cherubini, P. (2011). Looking for honesty: the primary role of morality (vs. sociability and competence) in information gathering. *European Journal of Social Psychology*, 41(2), 135–143. <https://doi.org/10.1002/ejsp.744>
- Brambilla, M., Sacchi, S., Rusconi P., y Goodwin, G. P. (2021). The primacy of morality in impression development: Theory, research, and future directions. *Advances in Experimental Social Psychology*, 64. <https://doi.org/10.1016/bs.aesp.2021.03.001>
- Brambilla, M., Sacchi, S., Rusconi, P., Cherubini, P., e Yzerbyt, V. Y. (2012). You want to give a good impression? Be honest! Moral traits dominate group impression formation. *British Journal of Social Psychology*, 51(1), 149–166. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.2010.02011.x>
- Brewer, M. B. (2018). Intergroup discrimination: Ingroup love or outgroup hate? In K. B. Barlow y C. G. Sibley (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 15-39). Cambridge University Press.
- Briones, E. (2010). *La aculturación de los adolescentes inmigrantes en España. Aproximación teórica y empírica a su identidad cultural y adaptación psicosocial*. Ediciones Universidad de Salamanca.

- Briones, E., Tabernero, C., y Arenas, A. (2011). Satisfacción de adolescentes autóctonos e inmigrantes con el país de residencia. Influencia de variables psicosociales relativas al contacto intergrupales. *Cultura y Educación*, 23(3), 341-354. <https://doi.org/10.1174/113564011797330315>
- Briones, E., Verkuyten, M., Cosano, J., y Tabernero, C. (2012). Psychological adaptation of Moroccan and Ecuadorian immigrant adolescents in Spain. *International Journal of Psychology*, 47(1), 28–38. <https://doi.org/10.1080/00207594.2011.569722>
- Brown, B. B., y Klute, C. (2006). Friendships, cliques, and crowds. In G. R. Adams y M. D. Berzonsky (Eds.), *Blackwell Handbook of Adolescence* (pp. 330-348). Malden, MA: Blackwell.
- Brown, B. B., y Larson, J. (2009). Peer relationships in adolescence. In R. M. Lerner y L. Steinberg (Eds.), *Handbook of Adolescent Psychology: Contextual influences on adolescent development* (pp. 74-103). John Wiley y Sons Inc.
- Buckingham, S. L. (2018). When real diverges from ideal: How person-environment fit impacts Latina/o immigrants' acculturation and psychosocial wellbeing across four states [Tesis doctoral, University of Maryland]. *ProQuest Information y Learning*, AAI10253304.
- Bye, H. H., y Herrebrøden, H. (2018). Emotions as mediators of the stereotype–discrimination relationship: A BIAS Map replication. *Group Processes & Intergroup Relations*, 21(7), 1078–1091. <https://doi.org/10.1177/1368430217694370>
- Caballero, F. F. (2011). *Selección de modelos mediante criterios de información en análisis factorial. Aspectos teóricos y computacionales* [Tesis doctoral, Universidad de Granada]. DIGIBUG. <https://hera.ugr.es/tesisugr/19964808.pdf>
- Cachón, L. (2003). *Inmigrantes jóvenes en España. Sistema educativo y mercado de trabajo*. Instituto de la Juventud.

http://www.injuve.es/sites/default/files/inmigrantes_jovenes_en_espana_sistema_educativo_y_mercado_de_trabajo_completo.pdf

- Cacioppo, J. T., y Berntson, G. G. (1994). Relationship between attitudes and evaluative space: a critical review, with emphasis on the separability of positive and negative substrates. *Psychological Bulletin*, 115(3), 401–423. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.115.3.401>
- Cakal, H., Hewstone, M., Schwär, G., y Heath, A. (2011). An investigation of the social identity model of collective action and the ‘sedative’ effect of intergroup contact among Black and White students in South Africa. *British Journal of Social Psychology*, 50(4), 606-627. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8309.2011.02075.x>
- Calderón, S. (2008). La satisfacción vital de adolescentes inmigrantes en España. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(4), 209-218. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832319022>
- Calderón-López, S., y Navas, M. (2015). Imagen exogrupal de adolescentes autóctonos e inmigrantes latinos: influencia del contacto intergrupar y la edad. *Anales de Psicología*, 31(3), 941-951. <https://doi.org/10.6018/analesps.31.3.190521>
- Cheon, Y., M., Ip, P. S., Haskin M., y Yip, T. (2020). Profiles of adolescent identity at the intersection of ethnic/racial identity, American identity, and subjective social status. *Frontiers in Psychology*, 11, 959. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00959>
- Chu, P. S., Saucier, D. A., y Hafner, E. (2010). Meta-Analysis of the relationships between social support and well-being in children and adolescents. *Journal of Social and Clinical Psychology*, 29(6), 624-645. <https://doi.org/10.1521/jscp.2010.29.6.624>
- Constantin, A., y Cuadrado, I. (2019). Perceived intergroup competition and adolescents’ behavioural intentions towards minorities: The role of threat, stereotypes and emotions. *Current Psychology*, 40, 3488–3498 . <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00297-8>

Referencias

- Constantin, A., y Cuadrado, I. (2020). “We believe, we feel, we act”: Testing the BIAS Map predictions during adolescence. *Journal of Applied Social Psychology*, 50(1), 22-32. <https://doi.org/10.1111/jasp.12638>
- Constantin, A., y Cuadrado, I. (2021a). The effect of imagined contact valence on adolescents’ and early adults’ stereotypes, emotions, and behavioral intentions toward ethnic groups. *Social Development*, 30(3), 697-712. <https://doi.org/10.1111/sode.12510>
- Constantin, A., y Cuadrado I. (2021b). How do adolescents perceive Chinese and Romanian immigrants? Testing the extended stereotype content model. *International Journal of Social Psychology*, 36(1), 179-211. <https://doi.org/10.1080/02134748.2020.1840231>
- Crocetti, E., Albarello F., Prati F., y Rubini, M. (2021). Development of prejudice against immigrants and ethnic minorities in adolescence: A systematic review with meta analysis of longitudinal studies. *Developmental Review*, 60, 100959. <https://doi.org/10.1016/j.dr.2021.100959>
- Cuadrado, I., Brambilla, M., y López-Rodríguez, L. (2021). Unpacking negative attitudes towards Moroccans: The interactive effect of ethnicity and gender on perceived morality. *International Journal of Psychology*. Advance online publication.
- Cuadrado, I., López-Rodríguez, L., y Constantin, A. A. (2019). “A matter of trust”: Perception of morality increases willingness to help through positive emotions. *Group Processes & Intergroup Relations*, 23(3), 462–480. <https://doi.org/10.1177/1368430219838606>
- Cuadrado, I., López-Rodríguez, L., y Navas, M. (2016). La perspectiva de la minoría: estereotipos y emociones entre grupos inmigrantes. *Anales de Psicología*, 32(2), 535-544. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16745250025.pdf>
- Cuadrado, I., López-Rodríguez, L. y Navas, M.S. (2017). “Si eres moral y competente adoptaré elementos de tu cultura”: El rol mediador de las emociones positivas en el

- proceso de aculturación de inmigrantes ecuatorianos en España. *Universitas Psychologica*, 16(5), 1-14. <http://orcid.org/0000-0002-0946-2696>
- Cuddy, A. J. C., Fiske, S. T., y Glick, P. (2007). The BIAS Map: Behaviors from intergroup affect and stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(4), 631–648. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.92.4.631>
- Cuddy, A. J. C., Fiske, S. T., y Glick, P. (2008). Warmth and competence as universal dimensions of social perception: The Stereotype Content Model and the BIAS Map. In M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology* (pp. 61–149). Academic Press.
- Dalege, J., Borsboom, D., van Harreveld, F., van den Berg, H., Conner, M., y van der Maas, H. L. J. (2016). Toward a formalized account of attitudes: The Causal Attitude Network (CAN) model. *Psychological Review*, 123(1), 2-22. <https://doi.org/10.1037/a0039802>
- de Freitas, D. F., Fernandes-Jesus, M., Ferreira, P. D., Coimbra, S., Teixeira, P. M., de Moura, A., Gato, J., Marques, S. C., y Fontaine, A. M. (2018). Psychological correlates of perceived ethnic discrimination in Europe: A meta-analysis. *Psychology of Violence*, 8(6), 712–725. <https://doi.org/10.1037/vio0000215>
- Demaray, M. K., Malecki, C. K., Davidson, L. M., Hodgson, K. K., y Rebus, P. J. (2005). The relationship between social support and student adjustment: A longitudinal analysis. *Psychology in the Schools*, 42(7), 691-706. <https://doi.org/10.1002/pits.20120>
- Dimitrova, R., Chasiotis, A., y Van de Vijver, F. (2016). Adjustment outcomes of immigrant children and youth in Europe: A meta-analysis. *European Psychologist*, 21(2), 150-162. <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000246>
- Dixon, J., y McKeown, S. (2021). Negative contact, collective action, and social change: Critical reflections, technological advances, and new directions. *Journal of Social Issues*, 77(1), 242–257. <https://doi.org/10.1111/josi.12429>

- Dupuis, D.R., y Safdar, S. (2010). Terror management and acculturation: Do thoughts of death affect the acculturation attitudes of receiving society members? *International Journal of Intercultural Relations*, 34(5), 436-451. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2010.04.006>
- Eagly, A.H., y Chaiken, S. (1993). *The Psychology of Attitudes*. Harcourt Brace Jovanovich College Publishers.
- Eagly, A.H., y Chaiken, S. (2007). The advantages of an inclusive definition of attitude. *Social Cognition*, 25(5), 582–602. <https://doi.org/10.1521/soco.2007.25.5.582>
- Eagly, A. H., y Diekmann, A. B. (2005). What is the problem? Prejudice as an attitude-in-context. In J. F. Dovidio, P. Glick, y L. A. Rudman (Eds.), *On the Nature of Prejudice: Fifty Years After Allport* (pp. 19-35). Malden, MA: Blackwell.
- Epskamp, S., y Fried, E. I. (2018). A tutorial on regularized partial correlation networks. *Psychological Methods*, 23(4), 617–634. <https://doi.org/10.1037/met0000167>
- Epskamp, S., Rhemtulla, M., y Borsboom, D. (2017). Generalized network psychometrics: Combining network and latent variable models. *Psychometrika*, 82, 904–927. <https://doi.org/10.1007/s11336-017-9557-x>
- Eyou, M. L., Adair, V., y Dixon, R. (2000). Cultural identity and psychological adjustment of adolescent Chinese immigrants in New Zealand. *Journal of Adolescence*, 23(5), 531-543. <https://doi.org/10.1006/jado.2000.0341>
- Fabrigar, L. R., MacDonald, T. K., y Wegener, D. T. (2005). The structure of attitudes. In D. Albarracín, B. T. Johnson, y M. P. Zanna (Eds.), *The Handbook of Attitudes* (pp. 79–124). Erlbaum.
- Fabrigar, L. R., y Wegener, D. T. (2010). Attitude structure. In R. F. Baumeister, y E. J. Finkel (Eds.), *Advanced Social Psychology. The State of the Science* (pp. 177-216). Oxford University Press.

- Fazio, R. H. (1995). Attitudes as object-evaluation associations: Determinants, consequences, and correlates of attitude accessibility. In R. E. Petty y J. A. Krosnick (Eds.), *Attitude strength: Antecedents and consequences* (pp. 247–282). Erlbaum.
- Fazio, R. H. (2007). Attitudes as object-evaluation associations of varying strength. *Social Cognition, 25*(5), 603–637. <https://doi.org/10.1521/soco.2007.25.5.603>
- Ferguson, G. M., Iturbide, A. I., y Raffaelli, M. (2019). Proximal and remote acculturation: Adolescents' perspectives of biculturalism in two contexts. *Journal of Adolescent Research, 35*(4), 431–460. <https://doi.org/10.1177/0743558419868221>
- Fishbein, M., y Ajzen, I. (1975). *Belief, Attitude, Intention, and Behavior: An Introduction to theory and research*. Addison-Wesley.
- Fiske, S. T., Cuddy, A. J. C., Glick, P., y Xu, J. (2002). A model of (often mixed) stereotype content: Competence and warmth respectively follow from perceived status and competition. *Journal of Personality and Social Psychology, 82*(6), 878-902. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.82.6.878>
- Fiske, S. T., Xu, J., Cuddy, A. C., & Glick, P. (1999). (Dis)respecting versus (dis)liking: Status and interdependence predict ambivalent stereotypes of competence and warmth. *Journal of Social Issues, 55*, 473-489. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00128>
- Fleischmann, F., y Verkuyten, M. (2016). Dual identity among immigrants: Comparing different conceptualizations, their measurements, and implications. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology, 22*(2), 151-165. <https://doi.org/10.1037/cdp0000058>
- Fonseca-Pedrero, E. (2017). Análisis de redes: ¿una nueva forma de comprender la psicopatología? *Revista de Psiquiatría y Salud Mental, 10*(4), 206-215. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2017.06.004>
- Foroughi, E., Misajon, R., y Cummins, R. A. (2001). The relationships between migration, social support, and social integration on quality of life. *Behaviour Change, 18*(3), 156-167. <https://doi.org/10.1375/bech.18.3.156>

- Fox, R. S., Merz, E. L., Solórzano, M. T., y Roesch, S. C. (2013). Further examining Berry's model: The applicability of latent profile analysis to acculturation. *Measurement and Evaluation in Counselling and Development*, 46(4), 270–288.
<https://doi.org/10.1177/0748175613497036>
- Galindez, E., y Casas, F. (2010). Adaptación y validación de la Students' Life Satisfaction Scale (SLSS) con adolescentes. *Estudios de Psicología*, 31(1), 79–87.
<https://doi.org/10.1174/021093910790744617>
- García, M.C., Navas, M.S., Cuadrado, I., y Molero, F. (2003). Inmigración y prejuicio: actitudes de una muestra de adolescentes almerienses. *Acción Psicológica*, 2(2), 137-147.
- Gardner, A. A., y Webb, H. J. (2019). A contextual examination of the associations between social support, self-esteem, and psychological well-being among Jamaican adolescents. *Youth & Society*, 51(5), 707-730.
<https://doi.org/10.1177/0044118X17707450>
- García Coll, C., Patton, F., Marks, A. K., Dimitrova, R., Yang, H., Suarez-Aviles, G., y Batchelor, A. (2012). Understanding the immigrant paradox in youth: developmental and contextual considerations. In A. S. Masten, K. Liebkind, y D. J. Hernandez (Eds.), *Capitalizing on migration. The potential of immigrant youth* (pp.159-180). Cambridge University Press.
- Geschke, D., Mummendey, A., Kessler, T., y Funke, F. (2010). Majority members' acculturation goals as predictors and effects of attitudes and behaviours towards migrants. *British Journal of Social Psychology*, 49(3), 489-506.
<https://doi.org/10.1348/014466609X470544>
- Goodwin, G.P., y Darley, J.M. (2012). Why are some moral beliefs perceived to be more objective than others? *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(1), 250-256.
<https://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.08.006>
- Gordon, M. M. (1964). *Assimilation in American life*. Oxford University Press.

- Greene, M., Way, N., y Pahl, K. (2006). Trajectories of perceived adult and peer discrimination among Black, Latino, and Asian American adolescents: Patterns and psychological correlates. *Developmental Psychology*, 42(2), 218-238. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.42.2.218>
- Grigoryev, D., Fiske, S. T., y Batkhina, A. (2019). Mapping ethnic stereotypes and their antecedents in Russia: The Stereotype Content Model. *Frontiers in Psychology*, 10, 1643. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01643>
- Grigoryev, D., y Van de Vijver, F. (2018). Acculturation expectation profiles of Russian majority group members and their intergroup attitudes. *International Journal of Intercultural Relations*, 64(3), 90-99. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2018.03.001>
- Harker (2001). Immigrant generation, assimilation, and adolescent psychological well-being. *Social Forces*, 79(3), 969-1004.
- Hombrados-Mendieta, M. I., Gómez-Jacinto, L., Domínguez-Fuentes, J. M., García-Leiva, P., y Castro-Travé, M. (2012). Types of social support provided by parents, teachers, and classmates during adolescence. *Journal of Community Psychology*, 40(6), 645-684. <https://doi.org/10.1002/jcop.20523>
- Hooijsma, M. y Juvonen, J. (2021). Two sides of social integration: Effects of exposure and friendships on second- and third-generation immigrant as well as majority youth's intergroup attitudes. *International Journal of Intercultural Relations*, 80, 51-63. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2020.10.008>
- Huebner, E. S. (1991). Initial development of the students' life satisfaction scale. *School Psychology International*, 12(3), 231-243. <https://doi.org/10.1177/0143034391123010>
- Inguglia, C., y Musso, P. (2015). Intercultural profiles and adaptation among immigrant and autochthonous adolescents. *Europe's Journal of Psychology*, 11(1), 79-99. <https://doi.org/10.5964/ejop.v11i1.872>

Referencias

- Instituto Nacional de Estadística - INE- (2019). Estadística del padrón continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2019. <http://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?type=pcaxisypath=/t20/e245/p04/proviyfile=pcaxisydh=0ycapsel=0>
- Instituto Nacional de Estadística - INE- (2021). Estadística del padrón continuo. Datos provisionales a 1 de enero de 2021. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177012&menu=ultiDatos&idp=1254734710990
- Islam, M. R., y Hewstone, M. (1993). Dimensions of contact as predictors of intergroup anxiety, perceived outgroup variability and outgroup attitude: An integrative model. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 19(6), 700–710. <https://doi.org/10.1177/0146167293196005>
- Kil, H., Noels, K. A., Lascanod, D. I. W., y Schweickarte, O. (2019). English Canadians' cultural stereotypes of ethnic minority groups: Implications of stereotype content for acculturation ideologies and immigration attitudes. *International Journal of Intercultural Relations*, 70, 104-118. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2019.03.005>
- Knies, G., Nandi, A., y Platt, L. (2016). Life satisfaction, ethnicity and neighbourhoods: Is there an effect of neighbourhood ethnic composition on life satisfaction? *Social Science Research*, 60, 110-124. <https://doi.org/10.1016/j.ssresearch.2016.01.010>
- Knifsend, C. A., y Juvonen, J. (2012). The role of social identity complexity in inter-group attitudes among young adolescents. *Social Development*, 22(3), 623-640. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2012.00672.x>
- Krosen, M., y Chorus, C. (2020). A new perspective on the role of attitudes in explaining travel behavior: A psychological network model. *Transportation Research Part A: Policy and Practice*, 133, 82-94. <https://doi.org/10.1016/j.tra.2020.01.014>

- Lara, L. (2014). Psychological well-being of Immigrants in Spain: The immigrant paradox. *Procedia. Social and Behavioural Sciences*, 132, 544-548. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2014.04.351>
- Lauritzen, S. L. (1996). *Graphical models*. Oxford University Press.
- Leach, C. W., Ellemers, N., y Barreto, M. (2007). Group virtue: the importance of morality (vs. competence and sociability) in the positive evaluation of in-groups. *Journal of Personality and Social Psychology*, 93(2), 234. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.93.2.234>
- Lee, T. L., y Fiske, S. T. (2006). Not an out group, not yet an in group: Immigrants in the Stereotype Content Model. *International Journal of Intercultural Relations*, 30, 751-768. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2006.06.005>
- Lemmer, G., & Wagner, U. (2015). Can we really reduce ethnic prejudice outside the lab? A meta-analysis of direct and indirect contact interventions. *European Journal of Social Psychology*, 45(2), 152–168. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2079>
- Liebkind, K., Mähönen, T. A., Varjonen, S., y Jasinskaja-Lahti, I. (2018). Acculturation and identity. In D. L. Sam y J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (pp. 30-49). Cambridge University Press.
- Lipshits-Braziler, Y., Amram-Vaknin, S., Pesin-Michael, G., y Tatar, M. (2020). Patterns of online seeking and providing help among adolescents: A preliminary study. *British Journal of Guidance & Counselling*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/03069885.2020.1862757>
- López-Padilla, L., Ordóñez-Carrasco, J. L., Sánchez-Castelló, M., y Rojas, A. J. (2020). Validación de la estructura teórica de los ámbitos socioculturales del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 10(2), 1-19. <https://doi.org/10.25115/riem.v10i2.4737>

- López-Rodríguez, L., Bottura, B., Navas, M., y Mancini, T. (2014). Acculturation strategies and attitudes in immigrant and host adolescents: The RAEM in different national contexts. *Psicologia Sociale*, 9(2), 133–158. <https://doi.org/10.1482/77473>
- López-Rodríguez, L., Cuadrado I., y Navas, M. S. (2013). Aplicación extendida del Modelo del Contenido de los Estereotipos (MCE) hacia tres grupos de inmigrantes en España. *Estudios de Psicología*, 34(2), 197-208. <https://doi.org/10.1174/021093913806751375>
- López-Rodríguez, L., Cuadrado I., y Navas, M.S. (2016). Acculturation preferences and behavioural tendencies between majority and minority groups: The mediating role of emotions. *European Journal of Social Psychology*, 46, 401-417. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2181>
- López-Rodríguez, L., Cuadrado, I., y Navas, M. (2017). I will help you because we are similar: Quality of contact mediates the effect of perceived similarity on facilitative behaviour towards immigrants. *International Journal of Psychology*, 52(2), 273-282. <https://doi.org/10.1002/ijop.12212>
- López-Rodríguez, L., Navas, M. S., Cuadrado, I., y Tatar, M. (2018). Adjustment outcomes of native and immigrant youth in Spain: A mediation model. *The Spanish Journal of Psychology*, 21, 1–10. <https://doi.org/10.1017/sjp.2018.19>
- López-Rodríguez, L., & Zagefka, H. (2015). The effects of stereotype content on acculturation preferences and prosocial tendencies: The prominent role of morality. *International Journal of Intercultural Relations*, 45, 36–46. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2014.12.006>
- López-Rodríguez, L., Zagefka, H., Navas, M.S., y Cuadrado, I. (2014). Explaining majority members' acculturation preferences for minority members: A mediation model. *International Journal of Intercultural Relations*, 38, 36-46. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2013.07.001>

- Ma, C. M. S. (2020). The relationship between social support and life satisfaction among Chinese and ethnic minority adolescents in Hong Kong: the mediating role of positive youth development. *Child Indicators Research*, 13(2), 659-679. <https://doi.org/10.1007/S12187-019-09638-2>
- Mackie, D. M., Devos, T., y Smith, E. R. (2000). Intergroup emotions: Explaining offensive action tendencies in an intergroup context. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(4), 602–616. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.79.4.602>
- Mackie, D. M., Maitner, A. T., y Smith, E. R. (2009). Intergroup emotion theory. In T. D. Nelson (Ed.), *Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination* (pp. 285–307). Psychology Press.
- Mackie, D. M., y Smith, E. R. (2015). Intergroup emotions. In M. Mikulincer, P. R. Shaver, J. F. Dovidio, y J. A. Simpson (Eds.), *APA Handbook of Personality and Social Psychology, Vol. 2. Group processes* (pp. 263–293). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/14342-010>
- Mackie, D. M., y Smith, E. R. (2018). Intergroup emotions theory: Production, regulation, and modification of group-based emotions. *Advances in Experimental Social Psychology*, 58, 1–69. <https://doi.org/10.1016/bs.aesp.2018.03.001>
- Mackie, D. M., Smith, E. R., y Ray, D. R. (2008). Intergroup emotions and intergroup relations. *Social and Personality Psychology Compass*, 2(5), 1866-1880. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9004.2008.00130.x>
- Maehler, D. B., Daikeler, J., Ramos, H., Husson, y Nguyen, T. (2020). The cultural identity of first-generation immigrant children and youth: Insights from a meta-analysis. *Self and Identity*. Advance online publication. <https://doi.org/10.1080/15298868.2020.1765857>

- Malecki, C., y Demaray, M.K. (2003). What type of support do they need? Investigating student adjustment as related to emotional, informational, appraisal, and instrumental support. *School Psychology Quarterly*, 8(3), 231–252. <https://doi.org/10.1521/scpq.18.3.231.22576>
- Mancini, T., y Bottura, B. (2014). Acculturation processes and intercultural relations in peripheral and central domains among native Italian and migrant adolescents. An application of the Relative Acculturation Extended Model (RAEM). *International Journal of Intercultural Relations*, 40, 49–63. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2013.12.002>
- Mancini, T., Navas, M., López-Rodríguez, L., y Bottura, B. (2018). Variants of biculturalism in migrant and host adolescents living in Italy and Spain: Testing the importance of life domains through the Relative Acculturation Extended Model (RAEM). *International Journal of Psychology*, 53(1), 71-80. <https://doi.org/10.1002/ijop.12432>
- Marks, A., Ejesi, K., y García-Coll, C. (2014). Understanding the U.S. immigrant paradox in childhood and adolescence. *Child Development Perspectives*, 8(2), 59-64. <https://doi.org/10.1111/cdep.12071>
- Martínez, M. F., Calzado, V., y Martínez, J. (2012). Intervención social y comunitaria en el ámbito de la inmigración. En I. Fernández, J. F. Morales, y F. Molero (Eds.), *Psicología de la Intervención Comunitaria* (pp. 245-285). Descle'e de Brouwer.
- McNally, R. J. (2016). Can network analysis transform psychopathology? *Behaviour Research and Therapy*, 86, 95-104. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2016.06.006>
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Estadística de las Enseñanzas no universitarias (2020). Avance del curso 2019/2020. Subdirección General de Estadística y Estudios. <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:eb9d7572-70b9-4825-8379-97ef52a7f6db/notres1920.pdf>

- Ministerio de Educación y Formación profesional. Estadística de las Enseñanzas no universitarias (2021). Avance del curso 2020/2021. <https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/no-universitaria/alumnado/matriculado/2020-2021-da.html>
- Miklikowska, M. (2017). Development of anti-immigrant attitudes in adolescence: The role of parents, peers, intergroup friendships, and empathy. *British Journal of Psychology*, 108(3), 626–648. <https://doi.org/10.1111/bjop.12236>
- Molina, L. E., Tropp, L.R, y Goode, C. (2016). Reflections on prejudice and intergroup relations. *Current Opinion in Psychology*, 11, 120-124. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.08.001>
- Monroe, B. M., y Read, S. J. (2008). A general connectionist model of attitude structure and change: The ACS (Attitudes as Constraint Satisfaction) model. *Psychological Review*, 115(3), 733–759. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.115.3.733>
- Monroy, L., Vidal, R. S., y Saade, A. (2010). *Análisis de clases latentes. Una técnica para detectar heterogeneidad en poblaciones*. Cuaderno técnico 2 (1ª ed.). Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior, A.C. (Ceneval).
- Montreuil, A., y Bourhis, R. Y. (2001). Majority acculturation orientations toward “valued” and “devalued” immigrants. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32(6), 698-719. <https://doi.org/10.1177/0022022101032006004>
- Nariman, H. S., Hadarics, M., Kende, A., Lásticová, B., Poslon, X. D., Popper, M., Boza, M., Ernst-Vintila, A., Badea, C., Mahfud, Y., O’Connor, A., y Minescu, A. (2020). Anti-Roma bias (stereotypes, prejudice, behavioral tendencies): Network approach toward attitude strength. *Frontiers in Psychology*, 11, 2071. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.02071>

Referencias

- Navas, M., García, M.C., Molero, F. y Cuadrado, I. (2002). El prejuicio en la adolescencia: un análisis comparativo de las actitudes hacia inmigrantes africanos. *Revista de Psicología Social Aplicada*, 12(3), 79-96.
- Navas, M.S., García, M.S., y Rojas, A.J. (2006). Acculturation strategies and attitudes of African immigrants in the South of Spain: Between reality and hope. *Cross Cultural Research*, 40(4), 331-351. <https://doi.org/10.1177/1069397105283405>
- Navas, M., García, M. C., Sánchez, J., Rojas, A. J., Pumares, P., y Fernández J. S. (2005) Relative Acculturation Extended Model (RAEM): New contributions with regard to the study of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 29(1), 21-37. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2005.04.001>
- Navas, M. S., Pumares, P., Sánchez-Miranda, J., García, M. C., Rojas, A. J., Cuadrado, I., Asensio, M., y Fernández-Prados, J. S. (2004). *Estrategias y actitudes de aculturación: La perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería*. Junta de Andalucía.
- Navas, M. S., y Rojas, A. J. (2010). *Aplicación del Modelo Ampliado de Aculturación Relativa (MAAR) a nuevos colectivos de inmigrantes en Andalucía: rumanos y ecuatorianos*. Junta de Andalucía.
- Navas, M., Rojas, A.J., García, M.C., y Pumares, P. (2007). Acculturation strategies and attitudes according to the Relative Acculturation Extended Model (RAEM): The perspectives of natives versus immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 31(1), 67-86. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2006.08.002>
- Navas, M.S., Rojas, A.J., Pumares, P. Lozano, O. M. y Cuadrado, I. (2010). Perfiles de aculturación según el Modelo de Ampliado de Aculturación Relativa: Autóctonos, inmigrantes rumanos y ecuatorianos. *Revista de Psicología Social*, 25(3), 295-312.
- Nguyen, A. M. (2006). Acculturation in the United States. In D. L. Sam & J. W. Berry (Eds.), *The Cambridge Handbook of Acculturation Psychology* (pp. 311–330). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511489891.024>

- Nguyen, A. M., y Benet-Martínez, V. (2013). Biculturalism and adjustment: A meta-analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 44(1), 122–159. <https://doi.org/10.1177/0022022111435097>
- Ondé, D., y Alvarado, J. M. (2019). Análisis de clases latentes como técnica de identificación de tipologías. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología*, 5(1), 251–260. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v5.1641>
- Ordóñez-Carrasco, J. L., Blanc, A., Navas, M., y Rojas, A. J. (2020). Acculturation preferences of Spaniards towards Middle Eastern and Syrian refugees and their relationship with the stereotypical dimension of morality. *International Journal of Social Psychology*, 35(1), 9-36. <https://doi.org/10.1080/02134748.2019.1682291>
- Paolini, S., Harwood, J., y Rubin, M. (2010). Negative intergroup contact makes group memberships salient: Explaining why intergroup conflict endures. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 36(12), 1723-1738. <https://doi.org/10.1177/0146167210388667>
- Pettigrew, T. F., y Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(5), 751-783. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.90.5.751>
- Pettigrew, T. F., y Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology*, 38(6), 922-934. <https://doi.org/10.1002/ejsp.504>
- Phinney, J. S., y Alipuria, L. L. (1990). Ethnic identity in college students from four ethnic groups. *Psychological Bulletin*, 108(3), 499-514. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.108.3.499>
- Phinney, J. S., Horenczyk, G., Liebkind, K., y Vedder, P. (2001). Ethnic identity, immigration, and well-being: An interactional perspective. *Journal of Social Issues*, 57(3), 493-510. <https://doi.org/10.1111/0022-4537.00225>

- Phinney, J. S. (1992). The multigroup ethnic identity measure. A new scale for use with diverse groups. *Journal of Adolescent Research*, 7(2), 156-176. <https://doi.org/10.1177/074355489272003>
- Phinney, J. S. (2003). Ethnic identity and acculturation. In K.M. Chun, P. Balls-Organista, y G. Marin (Eds), *Acculturation: Advances in theory, measurement and applied research* (pp. 63-81). American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10472-006>
- Piontkowski, U., Rohmann, A., y Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes & Intergroup Relations*, 5(3), 221–232. <https://doi.org/10.1177/1368430202005003003>
- Piontkowski, U., Florack, A., Hoelker, P., y Obdrzalek, P. (2000). Predicting acculturation attitudes of dominant and non–dominant groups. *International Journal of Intercultural Relations*, 24(1), 1-26. [https://doi.org/10.1016/S0147-1767\(99\)00020-6](https://doi.org/10.1016/S0147-1767(99)00020-6)
- Pittinsky, T. L., Rosenthal, S. A., y Montoya, R. M. (2011). Liking is not the opposite of disliking: the functional separability of positive and negative attitudes toward minority groups. *Cultural Diversity and Ethnic Minority Psychology*, 17(2), 134–143. <https://doi.org/10.1037/a0023806>
- Pittinsky, T. L., y Simon, S. (2007). Intergroup leadership. *Leadership Quarterly*, 18(6), 586–605. <https://doi.org/10.1016/j.leaqua.2007.09.005>
- Portes, A., Aparicio, R., y Haller, N. (2018). *Hacerse adulto en España. La integración de los hijos de los inmigrantes*. Anuario CIDOB de la Inmigración 2010. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2018.148>
- Raabe, T., y Beelmann, A. (2011). Development of ethnic, racial, and national prejudice in childhood and adolescence: A multinational meta-analysis of age differences. *Child Development*, 82(6), 1715–1737. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01668.x>

- Reher, D., Requena, M., y Sanz, A. (2011). ¿España en la encrucijada? Consideraciones sobre el cambio de ciclo migratorio. *Revista Internacional de Sociología*, 69(1), 9-44. <https://doi.org/10.3989/ris.2011.iM1.385>
- Reyna, C., y Brussino, S. (2011). Revisión de los fundamentos del análisis de clases latentes y ejemplo de aplicación en el área de las adicciones. *Trastornos Adictivos*, 13(1), 11–19. [https://doi.org/10.1016/S1575-0973\(11\)70004-6](https://doi.org/10.1016/S1575-0973(11)70004-6)
- Robinaugh, D. J., Millner, A. J., y McNally, R. J. (2016). Identifying highly influential nodes in the complicated grief network. *Journal of Abnormal Psychology*, 125(6), 747–757. <https://doi.org/10.1037/abn0000181>
- Rodríguez-Fernández, A., Droguett, L., y Revuelta, L. (2012). School and personal adjustment in adolescence: The role of academic self-concept and perceived social support. *Revista de Psicodidáctica*, 17(2), 397-414. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17523128009>
- Rohmann, A., Florack, A., y Piontkowski, U. (2006). The role of discordant acculturation attitudes in perceived threat: An analysis of host and immigrant attitudes in Germany. *International Journal of Intercultural Relations*, 30(6), 683-702. <https://doi.org/10.1016/j.ijintrel.2006.06.006>
- Rojas, A. J., Navas, M., Pérez, P. J., Cuadrado, I., y Lozano, O. (2012). Test de Actitud Prejuiciosa (TAP): Estudios de fiabilidad y evidencias de validez basadas en la estructura interna en autóctonos e inmigrantes. *Anales de Psicología*, 28(3), 922–928. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.156161>
- Rojas, A. J., Navas, M., Sayans-Jiménez, P., y Cuadrado, I. (2014). Acculturation preference profiles of Spaniards and Romanian immigrants: The role of prejudice and public and private acculturation areas. *The Journal of Social Psychology*, 154(4), 339-351. <https://doi.org/10.1080/00224545.2014.903223>

- Ronen, T., Hamama, L., Rosenbaum, M., y Mishely-Yarlap, A. (2016). Subjective well-being in adolescence: The role of self-control, social support, age, gender, and familial crisis. *Journal of Happiness Studies*, 17(1), 1-24. <https://doi.org/10.1007/s10902-014-9585-5>
- Rosenberg, M. J., y Hovland, C. I. (1960). Cognitive, affective, and behavioral components of attitudes. In C. I. Hovland y M. J. Rosenberg (Eds.), *Attitude organization and change: An analysis of consistency among attitude components* (pp. 1-14). Yale University Press.
- Sam, D. L. (2015). Acculturation. In *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (pp. 68-74). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-08-097086-8.24034-8>
- Sam, D. L., y Berry, J. W. (2010). Acculturation: When individuals and groups of different cultural backgrounds meet. *Perspectives on Psychological Science*, 5(4), 472-481. <https://doi.org/10.1177/1745691610373075>
- Sam, D. L., Vedder, P., Liebkind, K., Neto, F., y Virta, E. (2008). Immigration, acculturation and the paradox of adaptation in Europe. *European Journal of Developmental Psychology*, 5(2), 138-158. <https://doi.org/10.1080/17405620701563348>
- Sam, D. L., Vedder, P., Ward, C., y Horenczyk, G. (2006). Psychological and sociocultural adaptation of immigrant youth. In J. W. Berry, J. S. Phinney, D. L. Sam, y P. Vedder (Eds.), *Immigrant youth in cultural transition: Acculturation, identity, and adaptation across national contexts* (pp. 117-141). Lawrence Erlbaum.
- Sayans-Jiménez, P. (2015). *Hacia una nueva conceptualización y medición de las actitudes intergrupales basadas en dimensiones estereotípicas* [Tesis doctoral, Universidad de Almería]. Teseo. <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=7Map7aDkq80%3D>
- Sayans-Jiménez, P., Cuadrado, I., Rojas, A. J., y Barrada, J. R. (2017). Extracting the evaluations of stereotypes: Bifactor model of the stereotype content structure. *Frontiers in Psychology*, 8, 1692. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01692>

- Sayans-Jiménez, P., Harreveld, F., Dalege, J., y Rojas, A. J. (2018). Investigating stereotype structure with empirical network models. *European Journal of Social Psychology*, 49(3), 604–621. <https://doi.org/10.1002/ejsp.2505>
- Schachner, M. K., Van de Vijver, J. R., y Noack, P. (2018). Acculturation and school adjustment of early-adolescent immigrant boys and girls in Germany. *The Journal of Early Adolescence*, 38(3), 352–384. <https://doi.org/10.1177/0272431616670991>
- Schäfer, S. J., Kauff, M., Prati, F., Kros, M., Lang, T., y Christ, O. (2021). Does negative contact undermine attempts to improve intergroup relations? Deepening the understanding of negative contact and its consequences for intergroup contact research and interventions. *Journal of Social Issues*, 77(1), 197–216. <https://doi.org/10.1111/josi.12422>
- Schmitt, M. T., Branscombe, N. R., Postmes, T., y García, A. (2014). The consequences of perceived discrimination for psychological well-being: A meta-analytic review. *Psychological Bulletin*, 140(4), 921-948. <https://doi.org/10.1037/a0035754>
- Schmittmann, V. D., Cramer, A. O. J., Waldorp, L. J., Epskamp, S., Kievit, R. A., y Borsboom, D. (2013). Deconstructing the construct: A network perspective on psychological phenomena. *New Ideas in Psychology*, 31(1), 43–53. <https://doi.org/10.1016/j.newideapsych.2011.02.007>
- Schotte, K., Stanat, P., y Edele, A. (2018). Is integration always most adaptative? The role of cultural identity in academic achievement and psychological adaptation of immigrant students in Germany. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(1), 16-37. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0737-x>
- Schwarz, N. (2007). Attitude construction: Evaluation in context. *Social Cognition*, 25(5), 638-656. <https://doi.org/10.1521/soco.2007.25.5.638>

Referencias

- Searle, W., y Ward, C. (1990). The prediction of psychological and socio-cultural adjustment during cross-cultural transitions. *International Journal of Intercultural Relations*, 14(4), 449-464. [https://doi.org/10.1016/0147-1767\(90\)90030-Z](https://doi.org/10.1016/0147-1767(90)90030-Z)
- Shakespeare-Finch, J., y Obst, P. L. (2011). The development of the 2-way social support scale: A measure of giving and receiving emotional and instrumental support. *Journal of Personality Assessment*, 93(5), 483-490. <https://doi.org/10.1080/00223891.2011.594124>
- Simon, B., y Ruhs, D. (2008). Identity and politicization among Turkish migrants in Germany: The role of dual identification. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95(6), 1354–1366. <https://doi.org/10.1037/a0012630>
- Smith-Castro, V. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en Psicología*, 20(107), 45-71.
- Sobral, J., Gómez-Fraguela, J. A., Luengo, A., Romero, E., y Villar, P. (2010). Adolescentes latinoamericanos, aculturación y conducta antisocial. *Psicothema*, 22(3), 410–415.
- Sobral, J., Gómez-Fraguela, J. A., Romero, E., Luengo, A., y Villar, P. (2012). Riesgo y protección de desviación social en adolescentes inmigrantes: Personalidad, familia y aculturación. *Anales de Psicología*, 28(3), 664–674. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.3.155961>
- Stangor, C. (2009). The study of stereotyping, prejudice, and discrimination within social psychology: A quick history of theory and research. In T. D. Nelson (Ed.), *The Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination* (pp. 1-22). Psychology Press.
- Suldo, S. M., y Huebner, E. S. (2004). The role of life satisfaction in the relationship between authoritative parenting dimensions and adolescent problem behavior. *Social Indicators Research*, 66(1), 165-195. <https://doi.org/10.1023/B:SOCI.0000007498.62080.1e>

- Supple, A. J., Dunbar, A. S., Kiang, L., y Stein, G. L. (2018). Parental influences on Hmong American adolescents' ethnic-racial identity. *Asian American Journal of Psychology*, 9(3), 217–226. <https://doi.org/10.1037/aap0000113>
- Szydłowska, P. (2019). Polish Child Migrants - Psychological Perspective. *Prace Historyczne*, 146(3), 649-665. <https://doi.org/10.4467/20844069PH.19.037.10391>
- Tajfel, H. (1984). *Grupos Humanos y Categorías Sociales*. Herder.
- Tajfel, H., y Turner, J. C. (1979). An integrative theory of intergroup conflict. In W. G. Austin, y S. Worchel (Eds), *The Social Psychology of Intergroup Relations* (pp. 33-47). CA: Brooks/Cole.
- Tajfel, H., y Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In S. Worchel, y W.G. Austin (Eds.), *Psychology of Intergroup Relation* (7-24). Hall Publishers.
- Tardy, C. H. (1985). Social support measurement. *American Journal of Community Psychology*, 13(2), 187-202. <https://doi.org/10.1007/BF00905728>
- Thelamour, B. (2017). Applying the Relative Acculturation Extended Model to examine Black Americans' perspectives on African immigrant acculturation. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 48(9), 1457-1471. <https://doi.org/10.1177/0022022117730614>
- Tosing, K. N. (2014). Acculturation and adaptation of first- and second-generation South Asians in Hong Kong. *International Journal of Social Welfare*, 23(4), 410-420. <https://doi.org/10.1111/ijsw.12079>
- Tropp, L. R., Mazziotta, A., y Wright, S. C. (2018). Recent developments in intergroup contact research: Affective processes, group status, and contact valence. In C. G. Sibley y F. K. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 202–224). Cambridge University Press.
- Tropp, L. R., y Pettigrew, T. F. (2005). Relationships between intergroup contact and prejudice among minority and majority status groups. *Psychological Science*, 16(12), 951–957. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2005.01643.x>

Referencias

- Turner, R. N., y Cameron, L. (2016). Confidence in contact: A new perspective on promoting cross-group friendship among children and adolescents. *Social Issues and Policy Review*, 10(1), 212-246. <https://doi.org/10.1111/sipr.12023>
- Ülger, Z., Dette-Hagenmeyer, D. E., Reichle, B., y Gaertner, S. L. (2018). Improving outgroup attitudes in schools: A meta-analytic review. *Journal of School Psychology*, 67, 88-103. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2017.10.002>
- Urbíola, A., López-Rodríguez, L., Sánchez-Castelló, M., Navas, M., y Cuadrado, I. (2021). The way we see others in intercultural relations: The role of stereotypes in the acculturation preferences of Spanish and Moroccan-origin adolescents. *Frontiers in Psychology*, 11, 610644. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.610644>
- Van Geel, M., y Vedder, P. (2010). The adaptation of non-western and Muslim immigrant adolescents in the Netherlands: An immigrant paradox? *Scandinavian Journal of Psychology*, 51(5), 398–402. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2010.00831.x>
- Van Overwalle, F., y Siebler, F. (2005). A connectionist model of attitude formation and change. *Personality and Social Psychology Review*, 9(3), 231–274. https://doi.org/10.1207/s15327957pspr0903_3
- Vázquez, A., López-Rodríguez, L., Gómez, A., y Dovidio, J. F. (2020). Ambivalent effects of positive contact between women and men on collective actions for women's rights. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 47(9), 1358-1373. <https://doi.org/10.1177/0146167220974162>
- Vermunt, J. K., y Magidson, J. (2005). *Latent GOLD 4.0 user's guide*. Statistical Innovations Inc.
- Vervoort, M. H. M., Scholte, R. H. J., y Scheepers, P. L. H. (2011). Ethnic composition of school classes, majority–minority friendships, and adolescents' intergroup attitudes in the Netherlands. *Journal of Adolescence* 34(2), 257–267. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2010.05.005>

- Virta, E., Sam, D. L., y Westin, C. (2004). Adolescents with Turkish background in Norway and Sweden: A comparative study of their psychological adaptation. *Scandinavian Journal of Psychology*, 45(1), 15-25. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2004.00374.x>
- Wang-Schweig, M., y Miller, B. A. (2018). Examining the interdependence of parent–adolescent acculturation gaps on acculturation-based conflict: Using the Actor Partner Interdependence Model. *Journal of Youth and Adolescence*, 48, 648–649. <https://doi.org/10.1007/s10964-018-0948-9>
- Ward, C., y Kennedy, A. (1993). Psychological and sociocultural adjustment during cross-cultural transitions: A comparison of secondary students overseas and at home. *International Journal of Psychology*, 28(2), 129–147. <https://doi.org/10.1080/00207599308247181>
- Wölfer, R., Schmid, K., Hewstone, M., y van Zalk, M. (2016). Developmental dynamics of intergroup contact and intergroup attitudes: Long-term effects in adolescence and early adulthood. *Child Development*, 87(5), 1466–1478. <https://doi.org/10.1111/cdev.12598>
- Zagefka, H., Tıp, L. K., González, R., Brown, R., y Cinnirella, M. (2014). Predictors of majority members' acculturation preferences: Experimental evidence. *Journal of Experimental Social Psychology*, 48(3), 654-659. <https://doi.org/10.1016/j.jesp.2011.12.006>
- Zanna, M. P., y Rempel, J. K. (1988). Attitudes: A new look at an old concept. In D. Bar-Tal, y A. W. Kruglanski (Eds.), *The Social Psychology of Knowledge* (pp. 315-334). Cambridge University Press.
- Zhang, S., Verkuyten, M., y Weesie, J. (2018). Dual identity and psychological adjustment: A study among immigrant-origin member. *Journal of Research in Personality*, 74, 66–77. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2018.02.008>

Referencias

Zimet, G. D., Dahlem, N. W., Zimet, S. G., y Ferley, G. K. (1988). The multidimensional scale of perceived social support. *Journal of Personality Assessment*, 52(1), 30-41.

https://doi.org/10.1207/s15327752jpa5201_2

Zwicker, M. V., Nohlena, H. U., Dalege, J., Gruterb, G. M., y van Harreveld, F. (2020). Applying an attitude network approach to consumer behaviour towards plastic.

Journal of Environmental Psychology, 69, 101433.

<https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2020.101433>